

658

CURSO DE LECTURA Y REDACCION

Margarita Alegría de la Colina



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

UAM-AZCAPOTZALCO

COLECCION

LIBRO DE TEXTO 1992

Rogelio Cruzvillegas

Tecnología prima para T.V.

Darío Guaycochea

Flujo en tubos a presión

Rafael López Rangel

**Problemas metropolitanos
y desarrollo nacional**

Elodino Meléndez

Procesos siderúrgicos

Juan Ramón Prado

**La planeación y el control
de la producción**

Clementina Ramírez

**Tratamiento de aguas
residuales industriales**

Carlos Reynoso Castillo

**Los regímenes laborales
especiales**

Luis Soto Walls

El diseño de lo privado

Mabel Vaca

Raymundo López

Mecánica de fluidos



AZCAPOTZALCO
BIBLIOTECA

CURSO DE LECTURA Y REDACCIÓN

COLECCIÓN
LIBRO DE TEXTO
1993

Margarita Alegría de la Colina



AZCAPOTZALCO
BIBLIOTECA

CURSO DE LECTURA Y REDACCIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO

Rector General
Dr. Gustavo A. Chapela Castañares

Secretario General
Mtro. David Torres Mejía

Unidad Azcapotzalco
Rector de la Unidad Azcapotzalco
Lic. Edmundo Jacobo Molina

Secretario de la Unidad
Mtro. Adrián de Garay Sánchez

Coordinador de Extensión Universitaria
José Lever

Jefa de la Sección Editorial
Mtra. Silvia Pappe

Cuidado de la edición
Laura Quintanilla Cedillo

Diseño de la portada
Luisa Martínez

ISBN: 970-620-307-9

Primera edición: verano de 1993

©Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
Av. San Pablo Núm. 180
Azcapotzalco, México, D.F., 02200

Impreso en México
Printed in Mexico

ÍNDICE



AZCAPOTZALCO
BIBLIOTECA

Presentación	9
1. El sistema de la lengua	13
1.1. Lenguaje y lengua	13
1.2. El signo lingüístico	15
1.2.1. Características del signo lingüístico	16
1.3. Diferencia entre lengua y habla	20
1.4. Concepto de norma lingüística	22
1.5. Las funciones de la lengua y su relación con diferentes tipos de discurso	24
APOYO ORTOGRÁFICO: La acentuación	28
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Redundancia y sinonimia	37
Bibliografía	40
2. La expresión escrita	41
2.1. Expresión oral y escrita	41
2.2. Estructuras sintácticas simples: enunciado unimembre, enunciado bimembre u oración gramática	47
2.2.1. Enunciado unimembre	48
2.2.2. Enunciado bimembre	50
APOYO ORTOGRÁFICO: Homófonos	70
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Ambigüedad sintáctica y semántica	75
Bibliografía	80
3. Estructuras sintácticas complejas:	
Yuxtaposición, coordinación, subordinación	81
3.1. Yuxtaposición	85
3.2. Coordinación	85

3.3. Subordinación	86
APOYO ORTOGRÁFICO: Homófonos	104
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Empleo adecuado del nexos.	106
Normas para el empleo adecuado de los signos de puntuación	119
Bibliografía	126
4. El libro - Métodos de lectura	127
4.1. Elementos estructurales del libro	128
4.1.1. Estructura externa	128
4.1.2. Estructura interna	132
4.2. Clasificación de libros	139
4.2.1. Obras expositivas	139
4.2.2. Obras recreativas	145
4.3. Métodos de lectura	150
4.3.1. Lectura explorativa o estructural	151
4.3.2. Lectura interpretativa o analítica	173
4.3.3. Lectura crítica o evaluativa	175
APOYO ORTOGRÁFICO: Homófonos	184
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Tecnicismos	186
Bibliografía	188
5. El periódico y la revista	189
5.1. El periódico	190
5.1.1. Estructura externa	190
5.1.2. Estructura interna	194
5.1.3. Géneros periodísticos	194
5.2. La revista	212
5.2.1. Revistas comerciales	215
5.2.2. Revistas culturales	216
APOYO ORTOGRÁFICO: Homófonos	230
APOYO PARA LA REDACCIÓN: El anacoluto y la ruptura del discurso	231
Bibliografía	234

6. El informe, el ensayo y la reseña.....	235
6.1 El informe.....	235
6.1.1. Ficha bibliográfica.....	236
6.1.2. Ficha hemerográfica.....	239
6.1.3. Fichas de trabajo.....	240
6.1.4. Redacción final del informe.....	244
APOYO ORTOGRÁFICO: Ejercicios ortográficos.....	246
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Empleo adecuado del gerundio.....	247
6.2. El ensayo.....	248
6.3. La reseña.....	253
6.4. Características de la obra literaria.....	261
APOYO ORTOGRÁFICO: Ejercicios ortográficos.....	277
APOYO PARA LA REDACCIÓN: Concordancia.....	278
Bibliografía.....	283



AZCAPOTZALCO
BIBLIOTECA

PRESENTACIÓN

El objetivo fundamental de cualquier programa de redacción debe ser el de proporcionar a los estudiantes los conocimientos necesarios y suficientes para lograr una correcta expresión a través de la escritura.

Toda manifestación lingüística es válida si permite el entendimiento entre los individuos que participan en el proceso de comunicación por medio de ella; en este sentido, el habla popular o el lenguaje de “*la onda*” pueden resultar efectivos en un momento dado. No hay que olvidar, sin embargo, que al ir superando niveles de estudio debemos tender a alcanzar la norma lingüística culta, o sea, el código considerado como correcto, adecuado y suficiente por aquéllos que poseen un nivel de educación superior. El dominio de este código implica no sólo ser dueño de un léxico rico, sino también tener habilidad para expresarse a través de él en forma clara, y concisa.

En este texto se presenta, como primer capítulo, “El sistema de la lengua”. Es importante conocer la estructura y el funcionamiento de este instrumento que nos permite una comunicación tan efectiva y creativa como seamos capaces de lograr, a medida que tengamos más dominio sobre él.

Es evidente que quienes hemos asimilado el español como “lengua madre” podemos darnos a entender a través de él; por lo menos no manifestamos expresiones tan ilógicas como: “mañana comí pastel”, aunque no tengamos los conocimientos necesarios para decir que no puede usarse un verbo conjugado en pretérito para referirse a un momento venidero.

A pesar de la comprobación antes mencionada, a veces emitimos expresiones confusas o de difícil entendimiento debido a que no construimos en forma adecuada nuestros mensajes. Observe el ejemplo:

“Se imparten clases para reprobados especiales”.

¿Quiénes son especiales, las clases o los reprobados?

Para evitar este tipo de confusión, es necesario conocer las estructuras básicas de construcción sintáctica. El segundo capítulo de este libro se refiere a la expresión escrita; concretamente, a las estructuras sintácticas simples y complejas que son los “moldes” en que vertemos los pensamientos que deseamos manifestar.

El estar en contacto con la expresión de escritores autorizados tanto en el ámbito de los libros como en el de los periódicos y las revistas, nos permite sólo conocer modelos aceptables o definitivamente ideales de construcción lingüística, sino también enriquecer nuestro léxico. Es por esto que los capítulos 3 y 4 se refieren a la lectura.

Tomando en cuenta que las tres fuentes de información antes mencionadas presentan características específicas, estudiaremos su estructura interna y externa a fin de identificarlas fácilmente y reconocer el tipo de información que pueden proporcionar. El lector encontrará también en esta parte algunas reglas básicas para llevar a cabo distintos tipos de lectura, según el texto de que se trate o la intención de quien lea.

Para practicar la redacción es conveniente que el estudiante escriba textos más o menos breves por medio de los cuales, además de ir desarrollando sus habilidades como redactor, aplique ciertos recursos ya sea para recabar información o para convertirse, poco a poco, en un lector analítico y crítico. Para auxiliarlo en esa labor, en el capítulo 5, “El informe, el ensayo y la reseña”, se presentan temas de aplicación, entre los que se encuentra: “Cómo organizar y redactar un reporte de investigación y un ensayo”, y se proporciona una introducción a la obra literaria.

La mayoría de los programas para cursos de redacción en las distintas instituciones de nivel medio superior o superior se integran con temas diversos sobre gramática, sintaxis, metodología de la lectura, tipos de textos, técnicas para la investigación documental, etc., pero en el momento de evaluar los productos terminales que el estudiante redacta, lo que más se toma en cuenta para calificarlo no es si realmente redactó una reseña, un informe de investigación o un texto periodístico determinado; sino cómo lo escribió. Sin embargo, a lo largo del curso, y preocupado por cubrir todos los temas programáticos, el profesor no pudo darle al alumno instrumentos para detectar y corregir sus errores más frecuentes al redactar. Es por eso que en este libro se brinda, como material auxiliar para los compañeros profesores y para los estudiantes a quienes funda-

mentalmente va dirigido; apoyos ortográficos y de redacción intercalados progresivamente y según las necesidades, entre uno y otro tema.

Jóvenes estudiantes, se les invita a tomar de este texto los instrumentos necesarios para mejorar su redacción; pero deben estar conscientes de que el lograrlo depende, sobre todo, de su disciplina para ejercitar la escritura valiéndose de ellos.

Maestros, se les ofrece este material didáctico producto de una no corta experiencia en el terreno de la docencia en redacción; material que, sin duda, podrá enriquecerse con sus posteriores observaciones .

LA AUTORA

1. EL SISTEMA DE LA LENGUA

Objetivos

1. El estudiante comprenderá que la lengua es un sistema de signos en constante interacción con la vida social, cuyos mecanismos y estructura es necesario conocer para emplear adecuadamente este instrumento de comunicación.
2. Reconocerá el signo lingüístico como elemento constitutivo de la lengua y sus características específicas.
3. Distinguirá el concepto de lengua del de habla.
4. A partir del concepto “norma”, distinguirá los diferentes niveles de lengua.
5. Comprenderá que la lengua cumple diversas funciones atendiendo a la intención comunicativa y al entorno social del emisor.

1.1. Lenguaje y lengua

Si reflexionamos acerca de la lengua, instrumento de comunicación de que nos valemos cotidianamente, estaremos de acuerdo en que su función es tanto biológica como social: está al servicio de la vida humana.

Engels explica científicamente el origen del lenguaje indicando que surge en el proceso de trabajo y al mismo tiempo que él. La caza colectiva de grandes animales, la preparación de instrumentos y su empleo; obligó a los hombres primitivos a establecer comunicación; o sea, intercambio de experiencia; de aquí la conclusión del semiólogo A. G. Spirkin de que el lenguaje “a la vez que surgía como medio capitalísimo de co-

municación de las personas, se formaba como instrumento necesario del pensar".¹

En la vida, nuestros pensamientos tienden hacia la acción o la búsqueda de la verdad; la lengua los traduce y así la palabra sirve a la acción cuando el hablante trata de imponer sus pensamientos a otros, o sea, convencerlos. Entonces promete, advierte, afirma, ruega, ordena o cede. Sirve a la búsqueda de la verdad en los terrenos filosófico o científico cuando se trata de describir con palabras estados de espíritu, formas de pensar; o cuando permite expresar conceptos que no guardan relación inmediata con la vida real, aunque se desprenden de experiencia vividas en ella, como es el caso del pensamiento científico y la especulación filosófica.

El sistema de la lengua tuvo su origen en la expresión oral y existen dos teorías al respecto:

La teoría *onomatopéyica* considera que las palabras nacieron por la imitación que el hombre hacía de los ruidos que lo rodeaban: de los animales, del agua, del viento, etcétera.

La teoría *de las interjecciones* plantea que el lenguaje nació de los sonidos emitidos espontáneamente por el hombre para expresar sus emociones: dolor, alegría, etcétera.

Realmente podemos pensar en conjugar las dos teorías: el hombre imitó algunos sonidos, otros eran expresión natural y espontánea de su parte, manifestación que incluso no podía reprimir. De todas formas concluiríamos que la lengua nace como expresión oral.

Según Spirkin, "por su mecanismo fisiológico y psicológico, el lenguaje surge como resultado de grabar sólidamente en el cerebro conexiones reflejo condicionadas o asociaciones entre un determinado sonido que el hombre oyó y pronunció. Un movimiento muscular de los órganos de la palabra, la imagen del objeto que provocó la reacción fónica dada y, finalmente, la impresión de las consecuencias a que da origen el sonido emitido".²

El hombre primitivo fue asociando determinado objeto u objetos con un complejo de sonidos que le servían de señal; seguramente en ese momento este conjunto fónico, inarticulado aún; dejó de estar vinculado sólo a emociones y entró en relación con la imagen de los objetos

¹ Spirkin, A.G., "Origen del lenguaje y su papel en la formación del pensamiento", en *Pensamiento y lenguaje*, 8a. ed., México, Grijalbo, 1966, pp. 9-67.

² *Ibid.*, p. 30

que conformaban su mundo y a los que tenía la necesidad de nombrar. Cuando este conjunto de sonidos se puso en relación con objetos implicados en actividades del hombre cuya ejecución se repetía, los sonidos de tipo animal se convirtieron en lenguaje humano primario. El sonido que expresaba una emoción se convirtió entonces en signo que hacía referencia algún elemento de la realidad.

Podemos considerar, por lo antes expuesto, que existen dos etapas básicas en la formación del lenguaje: una, constituida por el periodo en que no había lenguaje articulado, y la otra, cuando éste aparece, la cual coincidiendo con Engels- Spirkin ubica en la etapa del hombre de Cromagnon; aunque algunos otros lingüistas señalan que es imposible precisar con exactitud el momento de su surgimiento.

Quedamos entonces en que, de alguna manera, el hombre fue combinando los sonidos que le era posible emitir, confiriéndoles un significado para nombrar los objetos que lo rodeaban. Realmente estaba integrando una lengua, quizá muy rudimentaria, pero que le permitía una comunicación más precisa.

Hemos dicho que el hombre estaba integrando una lengua. ¿Sería mejor decir un lenguaje? ¿Qué diferencia existe entre estos dos términos? Por convención, se entiende como lenguaje toda posibilidad humana de comunicación; así podemos referirnos al lenguaje de la mímica, al pictórico, al musical y hasta al de los animales; pero justamente en el momento en que el hombre sistematiza su lenguaje, en que le da un sentido a cada uno de sus signos y acuerda ciertas reglas para su combinación en expresiones concretas, lo convierte en lengua.

La lengua es un sistema de significación y comunicación integrado por signos lingüísticos que se rigen por principios generales para ordenarse y combinarse y, así, da lugar al proceso de la comunicación.

1.2. *El signo lingüístico*

El fenómeno de la lengua presenta siempre dos caras que se corresponden, como dice Ferdinand de Saussure, padre de la lingüística, “sin que la una valga, más que gracias a la otra”.³

Lo que percibe nuestro oído cuando alguien se expresa por medio de signos, o lo que representan las sílabas escritas son, en los dos casos, sonidos que no existirían sin los órganos vocales; pero la lengua no se

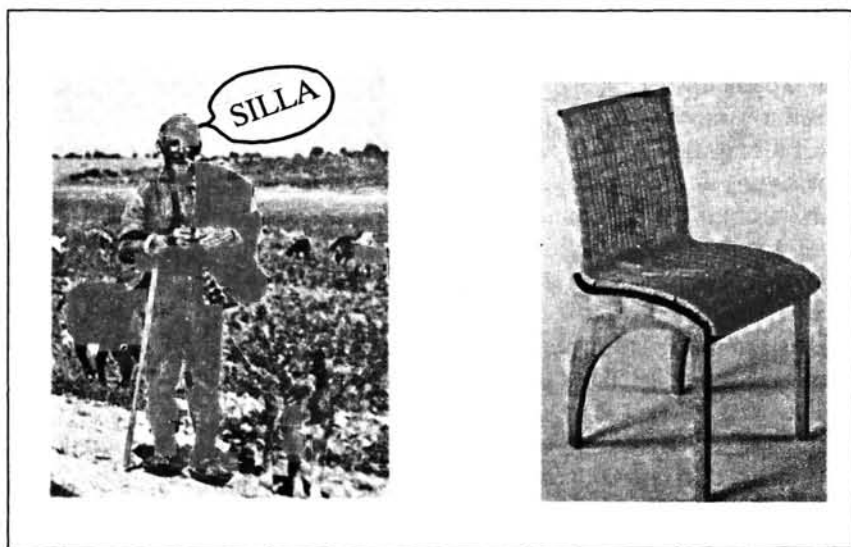
³ De Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, 13a ed., Buenos Aires, Losada, 1974, p. 49.

reduce al sonido, éste es sólo un instrumento del pensamiento y no existe por sí mismo. El sonido, unidad acústico-vocal (porque se percibe por medio del oído y se emite gracias a los órganos vocales); se relaciona a su vez con la idea, formando así una compleja unidad fisiológico-mental.

Estas características de la lengua nos permiten explicar cómo es el signo lingüístico, elemento constitutivo del sistema de comunicación a que nos estamos refiriendo.

1.2.1. Características del signo lingüístico

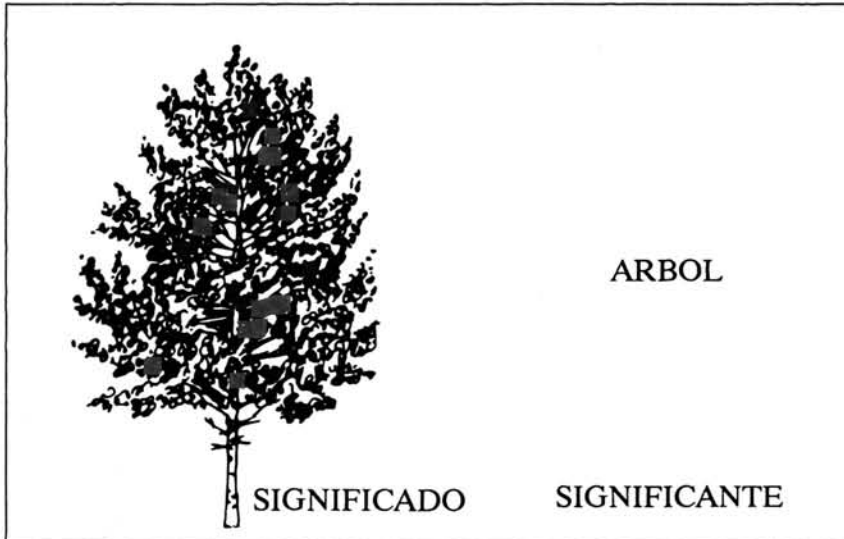
Los elementos que constituyen el signo lingüístico están unidos en nuestro cerebro por un vínculo de asociación que tiene que ver con la unidad fisiológico-mental a que antes nos referíamos. Manifestamos los signos por medio de sonidos o de grafías (letras) que los representan; una secuencia de sonidos relacionados adquiere un sentido cuando, como ya vimos, se emplea para dar nombre a algún elemento de nuestro mundo real y precisamente porque lo relacionamos de inmediato con dicho elemento, al que podemos llamar referente, lo estamos asociando a la representación mental que tenemos de él. Por ejemplo:



ilus. 1

El referente *silla* existe en la realidad. En nuestra mente podemos tener la representación del objeto *silla*; pero en el momento que aprendemos una secuencia de sonidos que representa esa realidad, dicha secuencia fónica se convierte en el signo lingüístico que la nombra, al relacionar ese complejo acústico con el concepto al que se refiere.

Saussure señala que el signo lingüístico “no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica”⁴ y así apunta como elementos constitutivos del signo: el significante, precisamente la imagen acústica, lo que nos permite percibir el signo (puede ser también una imagen gráfica que represente los sonidos) y el concepto, al que algunos han llamado “imagen conceptual” con el que se relaciona: *significado*. Así lo ejemplifica:

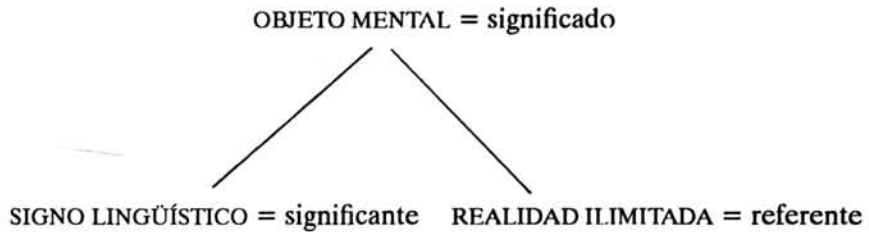


ilus. 2

Como el significado no es la cosa misma, sino el concepto que se tiene de ella, otros lingüistas entre los que se encuentran C.K. Ogden e I.A. Richards, plantearon la existencia de un triángulo que relaciona tres aspectos: el signo lingüístico (lo que sería el significante de Saussure),

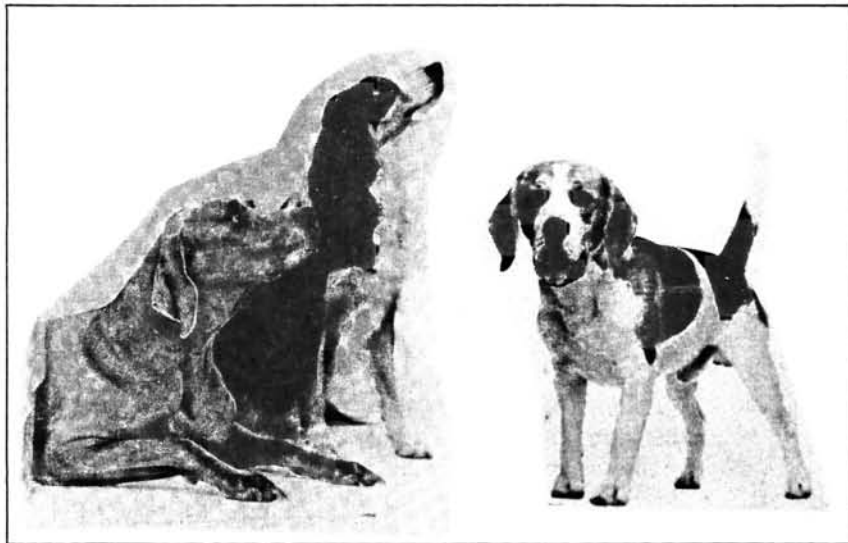
⁴ *Ibid.*, p. 128

el objeto mental (lo que para Saussure es el significado), con un tercer elemento: la realidad ilimitada, a la que el signo puede hacer referencia.



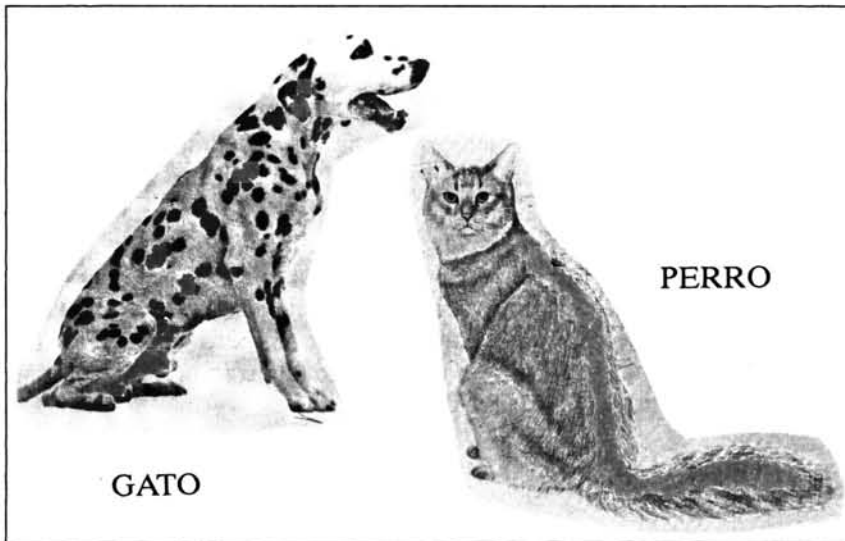
ARBITRARIEDAD

El signo, ya vimos, hace referencia a una realidad ilimitada; así, el significante “*perro*” se relaciona con el concepto “animal mamífero, doméstico, de la familia de los caninos”; pero este concepto acepta forma, tamaño y pelaje diversos, por lo que el referente será distinto en cada caso.



ilus. 3

De hecho, la relación entre el signo y la cosa a que da nombre es totalmente arbitraria, inmotivada. La secuencia de sonidos que integra el significante no tiene ninguna relación ni con la forma, ni con otras características de la realidad a la que nombra. ¿Quiere decir esto que el significante depende de la libre elección de cada hablante? ¿Podríamos hacer este cambio?



ilus. 4

CONVENCIONALIDAD

Ya vimos que la lengua surge en el seno de una sociedad como producto de la actividad colectiva del hombre, por lo que los signos son resultado de un acuerdo entre los miembros de esa comunidad, los cuales deben respetar los significados que su grupo social atribuyó a cada significante, pues de lo contrario no podrían entenderse con los demás. De aquí que el signo lingüístico sea convencional.

El carácter arbitrario y convencional del signo justifica la existencia de distintos idiomas. Diversas comunidades llegaron a diferentes acuerdos con respecto a cómo denominar tal o cual aspecto de su realidad, aunque fuera el mismo en cada caso.

LINEALIDAD

El ser humano no es capaz de emitir dos sonidos al mismo tiempo, por lo que tampoco escribe una letra sobre otra, ya que las gráficas son representación de los sonidos. Los elementos del signo se presentan, entonces, uno tras otro, en cadena. De aquí el carácter lineal del signo.

MUTABILIDAD E INMUTABILIDAD

Las sociedades registran cambios a través del tiempo. Cambia la moda y la fisonomía de las ciudades, debido a las diferentes corrientes arquitectónicas; los distintos satisfactores del hombre, debido a los avances tecnológicos en general, etc. Así la lengua, como producto social, no puede permanecer inmutable.

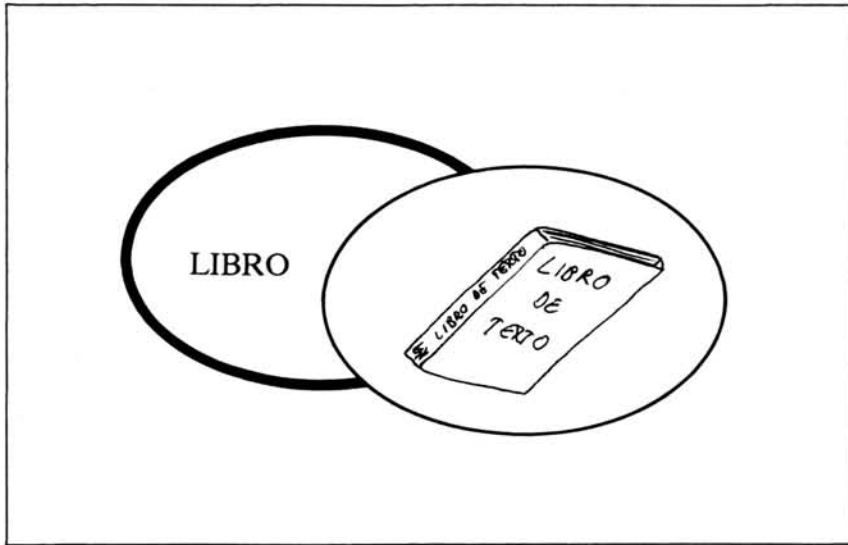
¿El signo lingüístico puede cambiar? La respuesta a esta interrogante parece una contradicción: el signo es mutable, pero es inmutable. Expliquémoslo; no es tan confuso si tomamos en cuenta el factor tiempo. El signo cambia, evoluciona, a través del tiempo; pero no puede sufrir una modificación arbitraria en un momento dado, sólo porque a alguno o algunos hablantes se les ocurra de repente.

INDIVISIBILIDAD O CONSUSTANCIALIDAD

Esta característica del signo tiene que ver con lo que ya se citó antes respecto a las dos caras del fenómeno de la lengua: es decir, el conjunto de sonidos que da nombre a un referente, cuando adquiere ese significado porque así lo decide una comunidad hablante, siempre que se pronuncie hará evocar a los hablantes la realidad a la que se refiere. Dicho en otras palabras, significado y significante son consustanciales, indivisibles como las caras de una misma moneda.

1.3. Diferencia entre lengua y habla

Hablamos ya del carácter social del lenguaje, y de la lengua como un tipo de lenguaje que surge en el seno de la vida comunitaria. Este sistema lingüístico convencional adoptado por el cuerpo social es una totalidad; para encontrar el lazo social que contituye la lengua, dice Saussurre,



ilus. 5

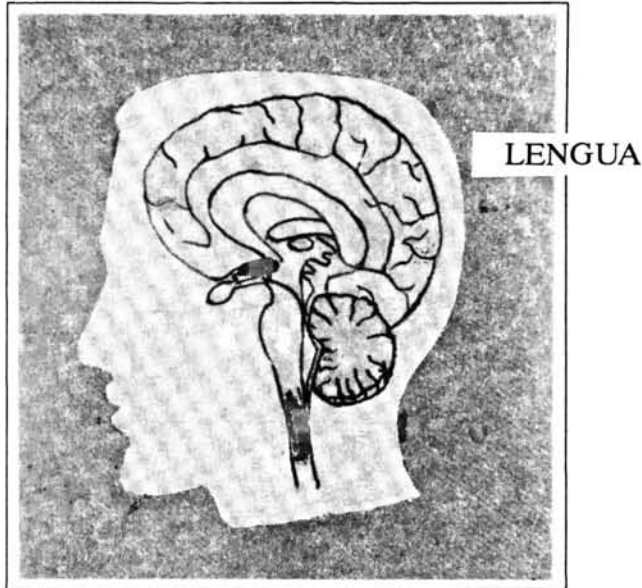
“tendríamos que abarcar la suma de las imágenes verbales almacenadas en todos los individuos”.⁵

La *lengua* es, entonces, un fenómeno abstracto y colectivo. Formamos parte de esa colectividad que conoce una lengua determinada, porque la aprendemos en el seno de nuestra comunidad al oír hablar a las personas mayores. Tanto los signos lingüísticos que integran una lengua (su vocabulario), como los mecanismos de combinación para construir expresiones por medio de ella, un *código*. La lengua es, entonces, un código compartido por una determinada comunidad hablante.

Cuando alguien, que conoce una lengua y la comparte con los miembros de la sociedad en que vive, decide expresarse por medio de ese instrumento comunicativo del cual posee un código, lo que hace es seleccionar, entre los signos que lo integran, aquéllos que nombren la realidad a que quiere referirse, y combinarlos en una expresión lógica de acuerdo con los mecanismos aceptados por su comunidad. En el momento que dicho individuo emite una serie de significantes para expresar su pensamiento, decimos que *habla*.

⁵ *Ibid.*, p. 57

El habla es un acto concreto e individual que el hablante realiza a voluntad gracias a su inteligencia. El que un individuo decida hablar de ésto y no de aquéllo, el que decida emplear para decirlo estas palabras y no aquellas otras, tienen que ver con sus manifestaciones psíquicas.



ilus. 6

1.4. Concepto de norma lingüística

La palabra *norma*, como sinónimo de regla a seguir, nos hace pensar, desde el punto de vista lingüístico, en el buen uso, en la corrección, y ciertamente con ese sentido se empleó cuando el gramático hindú, Panini, hizo la primera descripción lingüística del sánscrito en el siglo IV a.c. con su gramática trató de preservar la lengua culta, amenazada por las populares. En las sociedades occidentales, la posesión del lenguaje considerado de alto nivel es una de las características de las clases dominantes; lo importante para el resto de los hablantes es que su comunicación sea efectiva, por lo que se deja un poco de lado la diferencia entre el buen y el mal uso lingüístico. Sin embargo, quienes se especializan en hacer las gramáticas, además de tratar de explicar qué es la lengua, privilegian ciertos usos señalando las formas más adecuadas de acuerdo con los hábi-

tos generales, lo susceptible de una justificación supuestamente lógica, y lo que tiene más hondas raíces en la historia de la lengua.

En el siglo XIX se separó la determinación de la norma en cuanto a la lengua de uso del conocimiento lingüístico científico; fundamentalmente porque la lingüística histórica demostró que la evolución de la lengua suele tener origen en las formas de habla populares, por lo que se considera correcto en una época lo que fue incorrecto en la precedente.

Se rechazó a partir de entonces el punto de vista normativo de la lingüística, y ya en los primeros años del siglo XX se empezó a emplear la palabra *norma* con un nuevo sentido; no para calificar de mejor o peor un uso particular, sino para referirse al conjunto de rasgos distintivos que permiten reconocer una manifestación concreta del sistema lingüístico. Dicho de otra manera, la *norma* es el conjunto de habla semejantes que caracteriza a una determinada comunidad hablante.

Lo anterior no quiere decir tampoco que las formas de habla que se integran a una norma puedan ser incorrectas; siempre serán aceptables y comprensibles tanto desde el punto de vista lógico como desde el gramatical; sí son funcionales para la comunicación.

En este último sentido, podemos hablar tanto de normas regionales como de normas socioculturales. Formas de hablar en todos los casos eficaces para la comunicación entre los miembros de la comunidad a la que caracterizan.

Un hablante perteneciente a la norma de algunos estados norteros diría “bato” en vez de “tipo”; algún otro, de los estados del sur de la República Mexicana, podría decir: “guinda” este chal en el gancho, en lugar de “cuelga”; lo que no significaría ni su desconocimiento de las otras palabras, ni una incorrección; simplemente determinaría una norma lingüística distinta en cada caso.

En cuanto al aspecto sociocultural, se puede hablar de *norma* culta y popular; de norma de la gente joven, de norma femenina, o de la norma infantil. En este sentido, parece que se recupera el concepto de corrección y prestigio propio de siglos anteriores al XIX; pero ahora se reconoce la aportación que las hablas populares suelen dar a la norma considerada como culta y, en general, se tiene buen cuidado de no satanizar las expresiones “incultas”; antes bien, de valorarlas en su contexto comunitario. De aquí que un buen hablante culto será el que sepa autorregular el uso de su lengua y expresarse de acuerdo con el tipo de individuo que sea su receptor en cada caso.

1.5. Las funciones de la lengua y su relación con diferentes tipos de discurso

Ya se dijo que la lengua es un instrumento comunicativo, que es un código del que el hablante selecciona los signos y las estructuras en que ha de verter su pensamiento. Además de ese código y de un emisor que tenga la voluntad de expresarse, para que exista verdadera comunicación se requiere de un receptor dispuesto a entablar intercambio de ideas por medio de mensajes. Sólo puede haber comunicación lingüística cuando tanto emisor como receptor poseen un código común, tienen un mundo de objetos y relaciones (un contexto de referencia) del cual ambos participan y se lo dan a conocer mutuamente por medio de un “contacto” o vehículo comunicativo. Tomando en cuenta todos los elementos que integran el circuito de comunicación, podemos representarlo así:



Según interaccione con los diversos elementos que integran el circuito comunicativo, la lengua desempeña diferentes funciones: si el mensaje se orienta predominantemente hacia el contexto de referencia, limitándose a describir algún aspecto de la realidad; estamos hablando de la *función referencial o denotativa*; ejemplo “Día soleado”.

Cuando el mensaje se centra en el emisor, porque proporciona, además de la descripción del referente, alguna información respecto a quien la emite, se llama *función emotiva o expresiva* ejemplo: “¡Que día tan soleado!” (el emisor, además de informar sobre cómo es el día, proporciona información acerca de su estado de ánimo). Otro ejemplo de esta función es la expresión “Ta haciendo harto sol”; además de referirse al

estado del tiempo, este mensaje da una información paralela respecto al nivel sociocultural del emisor.

Cuando el mensaje se orienta hacia el receptor, de quien se espera, en este caso, una respuesta verbal o conductual, estamos ante la *función apelativa o conativa*. Los enunciados imperativos y los interrogativos son portadores de esta clase de mensajes. Ejemplos: “¿Hará calor afuera?” (se espera una respuesta verbal del tipo: *si/no*) “Hace calor, báñate ahora mismo” (se espera que el receptor realice la acción ordenada).

Los mensajes que no tienen un referente concreto en la realidad, y se emiten con la intención de establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, están orientados hacia el contacto comunicativo y cumplen con la *función fática*. Ejemplos: “-Bueno-” (tanto cuando se inicia con esta palabra algún diálogo, como cuando se contesta con ella alguna llamada telefónica). “¿de acuerdo?” (cuando con esta pregunta no se espera una respuesta concreta, sino alguna actitud que indique la atención del destinatario o receptor, a nuestro mensaje). “He dicho” o “hasta la próxima” (porque estas expresiones indican que se suspende el intercambio de mensaje).

Cuando emisor y receptor quieren confirmar que están usando el mismo código, el mensaje se centra en este elemento y se pone en práctica la *función metalingüística*. En este caso, los enunciados pretenden explicar el código lingüístico mismo, ya sea en sus aspectos léxico-semánticos o sintácticos-gramaticales. Ejemplo: “El orden regular de la oración gramatical indica que primero se expresa el sujeto y después el predicado”: “Digo que al pan, pan y al vino, vino; o sea, que a cada quien lo que le corresponda”. Se pone también en juego la función metalingüística cuando la lengua se emplea para explicar otros lenguajes como el de las matemáticas; por ejemplo cuando se afirma: la raíz cuadrada de 225 es 15.

A veces al emisor le interesa más que nada el mensaje como tal; es importante lo que va a expresar, pero más aún cómo lo hará. Se trata entonces de la *función poética*. Ejemplo: “Los rayos solares abrasan la tierra en este bochornoso día”.

Vamos a reproducir el esquema anterior, ubicando cada una de las funciones lingüísticas al lado del elemento del circuito comunicativo al que se orientan:

3. La teoría que considera que el lenguaje nació de los ruidos emitidos espontáneamente por el hombre se llama:
- De las interjecciones.
 - De la emotividad.
 - Onomatopéyica.
4. La diferencia entre lengua y habla es:
- La lengua es un órgano y el habla un acto.
 - La lengua es un código colectivo y el habla un acto voluntario e individual.
 - La lengua está integrada por signos y el habla por sonidos.
5. El significante es la parte del signo que:
- Representa la imagen acústica o conjunto de grafías que lo integran.
 - Representa el concepto con que éste se relaciona.
 - Representa el referente real al que se nombra.
6. En español decimos *jardín*, en inglés *garden*, en alemán *garten*. La variedad de signos en cada lengua para nombrar la misma o semejante realidad se debe a la siguiente característica del signo:
- Mutabilidad.
 - Linealidad.
 - Arbitrariedad.
7. Podemos entender el significado de los signos a pesar de ser inmotivados gracia a la:
- Convencionalidad.
 - Consustancialidad.
 - Individualidad.
8. Actualmente se considera que la norma lingüística es:
- Una regla de uso que se debe respetar.
 - Una garantía de prestigio lingüístico para determinados hablantes.
 - El conjunto de hablas semejantes de una determinada comunidad.

9. Si la orientación del mensaje es hacia el receptor, de quien se espera una respuesta, estamos ante la función lingüística:
- a) Emotiva.
 - b) Conativa.
 - c) Poética.
10. En el enunciado “El verbo es el núcleo del predicado”, la función predominante es la:
- a) Metalingüística.
 - b) Referencial.
 - c) Fática.

RESPUESTAS

1. B	6. C
2. B	7. A
3. A	8. C
4. B	9. B
5. A	10. A

APOYO ORTOGRÁFICO

LA ACENTUACIÓN

Es conveniente recordar que toda palabra tiene una sílaba *Tónica*, es decir, aquella sobre la cual recae la fuerza de la pronunciación. Esto significa que todas las palabras llevan acento.

Cuando el acento se representa en la escritura por medio de una tilde o rayita que se marca arriba de la vocal de la sílaba tónica, se le da el nombre de acento *ortográfico*; cuando simplemente se pronuncia con más fuerza alguna de las sílabas, sin que esto se represente en la escritura, el acento se denomina *prosódico*.

Existen reglas ortográficas que determinan cuándo una palabra lleva tilde y cuándo su acento es sólo prosódico; pero antes de referirnos a ellas, vamos a recordar que, según su sílaba tónica, las palabras se clasifican de la siguiente forma:

<i>Agudas</i>	Su sílaba tónica es la última
<i>Graves o llanas</i>	Su sílaba tónica es la penúltima
<i>Esdrújulas</i>	Su sílaba tónica es la antepenúltima
<i>Sobreesdrújulas</i>	Su sílaba tónica está una antes de la antepenúltima

EJERCICIO

I. De acuerdo con la clasificación anterior, anote sobre la línea qué tipo de palabra es cada una de las siguientes, según su sílaba tónica.

- | | |
|---------------------|-----------------------|
| 1. recaída _____ | 6. círculo _____ |
| 2. rocín _____ | 7. recuérdaselo _____ |
| 3. telepático _____ | 8. versátil _____ |
| 4. asilo _____ | 9. cómpramelo _____ |
| 5. bienestar _____ | 10. control _____ |

Veamos ahora las reglas de acentuación:

Llevan acento ortográfico las palabras:

Agudas, cuando terminan en *vocal, n* o *s*.

Graves o llanas, cuando terminan en *consonante*, que no sea *n* ni *s*.

Esdrújulas y sobreesdrújulas, *siempre*.

II. Ponga tilde en las palabras que deban llevarla.

1. union

2. puerto
3. organico
4. insecticida
5. lentitud
6. preparaselo
7. levantar
8. miseria
9. modulo
10. momentaneamente

En el caso de diptongos y triptongos que se separan debido a la acentuación, la tilde va sobre la vocal débil (i, u) ejemplo:

baúl
debíais

III. Coloque la tilde en el lugar adecuado.

1. vacia
2. confiariais
3. duo
4. guia
5. buho
6. leia
7. poesia
8. pais
9. caida
10. ingenieria

Las formas verbales que llevan acento ortográfico, lo conservan aunque se les aumente el pronombre enclítico. ejemplo:

Le reclamó	-	reclamóle
Lo contó	-	contólo

Si la forma verbal no va acentuada, pero al agregarse el pronombre enclítico la palabra se convierte en esdrújula, se debe escribir la tilde, ejemplos:

pide - pídemelo

habla - hálblame

Los adverbios terminados en mente se acentúan igual que los adjetivos de los que se han formado. ejemplo:

fácil - fácilmente

pública - públicamente

En los compuestos de dos palabras acentuadas, sólo debe conservarse el acento de la segunda. ejemplo:

físico - químico = fisicoquímico

vigésimo - séptimo = vequesimoséptimo

Las palabras monosílabas no llevan acento ortográfico (dio, vio, fui, fue), excepto cuando pueden tener diferente significado o función gramatical; en este caso se usa el acento diacrítico para distinguirlas.

IV. Tomando en cuenta las reglas anteriores, acentúe debidamente las siguientes palabras:

1. recibieronlo
2. inutilmente
3. devuelvemela
4. legitimamente

5. fui
6. proximamente
7. liricodramatico
8. regale
9. dificilmente
10. decimoseptimo

El *acento diacrítico* se coloca sobre algunas palabras para distinguirlas de otras de igual escritura, pero distinto significado o diferente función gramatical.

A continuación se proporciona la lista de las palabras de uso más frecuente, que cambian su significado o función, según vayan o no acentuadas:

	<i>Oficio</i>	<i>Ejemplo</i>
té	sustantivo	Me gusta el <i>té</i> de manzanilla
te	pronombre	No <i>te</i> debes preocupar
tú	pronombre	Ese eres <i>tú</i>
tu	adjetivo	<i>Tu</i> libro está sobre la mesa.
que	pronombre relativo (se puede sustituir por el cual, la cual, etc.)	Ese es el hombre del <i>que</i> te hablé.
qué	pronombre interrogativo o admirativo	¡ <i>Qué</i> gusto! ¿ <i>Qué</i> me decías?

	<i>Oficio</i>	<i>Ejemplo</i>
porqué	sustantivo (se suele acompañar con un artículo)	Desconozco el <i>porqué</i> de su actitud.
porque	conjunción causal	No vino <i>porque</i> no pudo.
por qué	preposición, pronombre interrogativo	<i>¿Por qué</i> no vino?
por que	preposición, pronombre relativo	Esta es la razón <i>por que</i> no puedo asistir.
aún	adverbio (se puede sustituir por todavía)	<i>Aún</i> no han llegado.
aun	conjunción o adverbio por el cual, la cual, (equivale a hasta, también, etc.)	Vinieron todos, <i>aun</i> los niños.
dé	del verbo dar	El quiere que le <i>dé</i> mi dirección.
de	preposición	Don Quijote <i>de</i> la Mancha.
él	pronombre	Quien tiene problemas es <i>él</i> .
el	artículo	Dejó pendiente <i>el</i> problema.
más	adverbio de cantidad de juicio.	Dame <i>más</i> elementos.
mas	conjunción adversativa	Le expliqué, <i>mas</i> no puedo entender.
mí	pronombre	Debo tener cuidado de <i>mí</i> mismo.

	<i>Oficio</i>	<i>Ejemplo</i>
mi	nota musical	Composición en <i>mi</i> bemol.
mi	adjetivo	<i>Mi</i> cumpleaños está próximo.
sé	del verbo saber	Yo <i>sé</i> que tienes dudas.
sé	del verbo ser	<i>Sé</i> tú mismo siempre.
se	pronombre	Mi madre siempre <i>se</i> preocupa.
sí	pronombre	El sólo es fiel a <i>sí</i> mismo.
sí	adverbio	Me respondió que <i>sí</i> .
si	nota musical	La séptima nota de la escala musical se llama <i>si</i> .
si	conjunción	<i>Si</i> pones atención, podrás entenderme.
sólo	adverbio (solamente)	Resolví la mayoría de las cuestiones, <i>sólo</i> me faltaron dos.
solo	adjetivo (referente a soledad)	Este es un hombre <i>solo</i> .

RESPUESTAS

I.

- | | |
|------------------|-------------------|
| 1. grave o llana | 6. esdrújula |
| 2. aguda | 7. sobreesdrújula |
| 3. esdrújula | 8. grave o llana |
| 4. grave o llana | 9. sobreesdrújula |
| 5. aguda | 10. aguda |

II.

- | | |
|----------------|---------------------|
| 1. unión | 6. prepáraselo |
| 2. puerto | 7. levantar |
| 3. orgánico | 8. miseria |
| 4. insecticida | 9. módulo |
| 5. lentitud | 10. momentáneamente |

III.

- | | |
|----------------|----------------|
| 1. vacía | 6. leía |
| 2. confiaríais | 7. poesía |
| 3. dúo | 8. país |
| 4. guía | 9. caída |
| 5. búho | 10. ingeniería |

IV.

- | | |
|------------------|--------------------|
| 1. recibieronlo | 6. próximamente |
| 2. inútilmente | 7. liricodramático |
| 3. devuélvemela | 8. ruégole |
| 4. legítimamente | 9. difícilmente |
| 5. fui | 10. decimoséptimo |

APOYO PARA LA REDACCIÓN

REDUNDANCIA Y SINONIMIA

Vamos a ocuparnos ahora de las sinonimia, fenómeno de la lengua cuyo conocimiento nos permite evitar uno de los defectos más frecuentes de nuestras redacciones: la redundancia.

Observe el siguiente texto y localice cuáles son las palabras que se repiten innecesariamente, produciendo así la redundancia.⁶

“Los libros son importantes porque en los libros los hombres encuentran mensajes sobre sus orígenes, su desarrollo histórico, y sus nuevos descubrimientos, y así pueden tener elementos para prever su futuro.

Hay libros cuya finalidad es informar, y para informar emplean un lenguaje claro y preciso; hay libros que pretenden recrear y emplean un lenguaje en sentido figurado.

Si se pone a discusión cuál de los tipos de libro resulta más importante, de esa discusión resultaría que cada uno aporta elementos igualmente importantes para la formación del individuo.”

Las palabras redundantes son: libros, informar, emplean, discusión, resultaría e importante.

Para evitar la redundancia podemos recurrir a tres opciones:

- Evitar el empleo de la palabra, si no resulta indispensable.
- Sustituirla por algún pronombre que corresponda en género y número al sustantivo en cuestión.
- Sustituirla por una palabra sinónima.

⁶ A veces, las repeticiones se justifican cuando su finalidad es enfática. Ejemplo: “El libro es un buen compañero, un libro bajo tu brazo te garantiza que nunca estarás solo”.

Nos conviene entonces recordar qué es la *sinonimia*, fenómeno de la lengua consistente en la existencia de palabras que tienen significado parecido y distinto significante.

Algunos de los sinónimos que registra el diccionario respecto a las palabras libro, informar, emplear, discusión, resultar e importante, son las siguientes:

<i>Libro</i>	-	obra, volumen, ejemplar, tomo, texto.
<i>informar</i>	-	enterar, instruir, iniciar, imponer.
<i>emplear</i>	-	destinar, colocar, ocupar, valerse, servirse.
<i>discusión</i>	-	debate, disputa, dialéctica, desacuerdo, diferencia.
<i>resultar</i>	-	inferirse, seguirse, deducirse, salir, resaltar.
<i>importante</i>	-	valioso, enorme, excesivo, apreciable, morrocotudo.

Es evidente que no en todos los casos en los cuales se presenta la redundancia, ésta se va a resolver con el empleo de sinónimos; porque, por otra parte, no cualquier sinónimo puede emplearse en lugar de la palabra redundante. La mayoría de las veces entre una palabra y sus sinónimos hay diferencias de matiz que conviene tener en cuenta, al intentar sustituirlas. Por ejemplo:

“Los libros son importantes porque en los libros el hombre encuentra...”

En este caso no se podría emplear ninguna de las palabras que aparecen en la lista de sinónimos, ya que no toda obra es un libro (hay obras de arte en general). Si se empleara la palabra *volumen* en este contexto, se podría confundir con los significados en extensión, capacidad o dimensión que, a su vez, son sinónimos de la palabra volumen. No hay *ejemplares* únicamente en cuanto a libros se refiere. En todo caso, los ejemplares son todas y cada una de las copias que se sacan de un libro en particular (tengo tres ejemplares de la biblia) y no podemos emplear este sinónimo cuando nos referimos al libro en forma genérica (cualquier

libro). La palabra *tomo*, por su connotación de “parte de una obra determinada”, no podría tampoco sustituir al término “libro” dentro del contexto propuesto.

En estos casos, es decir, cuando no se encuentra el sinónimo adecuado para evitar la repetición de una palabra dentro de determinado contexto, se puede recurrir a la supresión del vocablo, dando otro giro a la frase, o a su sustitución por un pronombre, por ejemplo:

“En los libros el hombre encuentra encerrado el saber, por tanto, son importantes.”

“Los libros son importantes porque en ellos el hombre encuentra encerrado el saber.”

En el segundo párrafo se repite también la palabra libro; en este caso se puede sustituir por “texto”:

“Hay libros cuya finalidad es informar ... hay textos que pretenden recrear.”

EJERCICIO

Corrija las demás redundancias que aparecen en el ejemplo, valiéndose del recurso más conveniente en cada caso: evite su empleo, sustitúyala por algún pronombre o sinónimo adecuado, o suprima el vocablo y dele otro giro a la frase. Revise el resultado con su profesor.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalá, Antonio. *El concepto de corrección y prestigio lingüístico*. México, Trillas, 1984.
- Avila, Raúl. *La lengua y los hablantes*. 8a. ed. México, Trillas, 1985.
- Bally, Charles. *El lenguaje y la vida*. 6a. ed. Trad. de Armando Alonso. Buenos Aires, Losada, 1972.
- De Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. 13a. ed. Buenos Aires, Losada, 1974.
- Jakobson, Roman. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona, Ariel, 1984.
- Gorski, D. P. et al. *Pensamientos y lenguaje*. 3a. ed. México, Grijalbo, 1966.

2. LA EXPRESIÓN ESCRITA

Objetivos

1. El estudiante recordará la diferencia entre expresión oral y escrita.
2. Reconocerá la estructura del enunciado unimembre.
3. Redactará textos breves empleando enunciados unimembres.
4. Reconocerá la estructura del enunciado bimembre.
5. Redactará textos breves empleando tanto enunciados unimembres como bimembres.
6. Reconocerá las características de las oraciones complejas: yuxtapuestas, coordinadas y subordinadas.
7. Será capaz de redactar textos más elaborados gracias al empleo de oraciones complejas.

2.1. Expresión oral y escrita

Por medio de la expresión oral, el hombre primitivo solucionó su necesidad de una comunicación precisa que le permitiera un mejor desarrollo comunitario, pero ¿Qué sucedía con aquellos mensajes que era necesario recordar para la posteridad?

Entre muchos tipos de lenguaje existentes, como la mímica, la música, la pintura, etc., la lengua es más eficaz porque permite precisar mejor nuestros mensajes. Ahora bien, la lengua ofrece dos posibilidades de expresión: la oral, esencialmente fónica puesto que su materia prima son los sonidos articulados de cuya formación y origen ya hemos tratado, y la escrita, cuya materia prima son las letras o grafías que se emplean

para representar esos sonidos. Ahora, ¿Cómo es que surge la escritura? ¿Se lo han preguntado alguna vez?

Era necesario que aquella forma de comunicación basada en un principio en meros sonidos, pudiera fijarse en materiales que permitieran llevarla a todas partes y conservarla en forma indefinida. Dice Mauricio Swadesh en su libro *El lenguaje y la vida humana*: "... el término escrito es una expresión fósil, ya que el significado primitivo de *scribere* probablemente era raer, y la letra, del latín *littera*, debe tener relación etimológica con líquido, recordando el empleo de la tinta para pintar las letras. En estas etimologías se refleja lo reciente que es el arte de escribir."¹

El término *gráfica*, en cambio, alude a cualquier descripción u operación representada con figuras o signos, y de él se deriva la palabra *grafía*, que significa: modo de escribir o representar sonidos. Pero conocamos un poco de historia con respecto a la aparición de la escritura.

Resultado de una actividad creadora y consciente del ser humano, la escritura es una forma de fijar de manera visual el lenguaje fónico. Este progreso en cuanto a la forma de comunicación entre los hombres se vio estimulado también por las necesidades de la vida en sociedad.

El origen de la escritura se remonta al periodo en que el hombre no dominaba todavía el lenguaje articulado. Las señales: huellas en la tierra, cenizas de hogueras etc., de alguna manera se constituían en indicios que proporcionaban cierta información, pero de pronto esos indicios pudieron ser intencionados con el fin de orientar, empleando objetos como piedras, palos etc., y cumplían así con una función comunicativa. Claro está que esto no era todavía escritura, pero sí un antecedente de ella.

Del empleo de los objetos con intención comunicativa, el hombre pasó a la representación de los mismos como medio de comunicación. Esto constituyó ya el inicio de la escritura cuya evolución, según lo registra Spirkin, pasó por tres estadios en su desarrollo: pictográfico, jeroglífico y fonético.

En el caso de la escritura pictográfica, que consiste en la representación deliberada de los objetos con intención comunicativa, no existe una relación directa con la lengua, puesto que no fija el habla. Este último tipo de escritura se empezó a formar al nacer el lenguaje articulado.

¹ Swadesh, Mauricio, *El lenguaje y la vida humana*, México, FCE, 1966, (Colección popular, 83).



ilus. 7

El jeroglífico es la representación esquemática de algunos detalles del objeto. Es la traducción en imágenes de objetos y conceptos generalizados que se relacionan para representar aspectos de la realidad; poco a poco los rasgos de los objetos representados fueron borrándose de los jeroglíficos hasta que resultó imposible reconocerlos. Esto significa que los hombres debían aprender los signos y las reglas acerca de su empleo, lo que constituía ya todo un sistema comunicativo que puede considerarse como el inicio de la escritura en el sentido que nosotros la entendemos actualmente.

Spirkin explica el paso de la escritura pictográfica a la jeroglífica de la siguiente manera: “El crecimiento de la relaciones económicas y políticas entre los pueblos, la necesidad de que los estados sostuvieran correspondencia por escrito, el comercio, y la promulgación y difusión de leyes, ampliaron sensiblemente la esfera de aplicación de la escritura”.²

La escritura jeroglífica evolucionó hacia la silábica, descubierta por los hombres de la cultura minoica, y después hacia la fonética, que constituye un sistema de signos en forma de letras.

² Spirkin, A. G., *Op. cit.*, p. 59.



ilus. 8

Estos signos escritos, equivalentes a la variedad de sonidos que el hombre podía emitir, adquirieron un contenido totalmente convencional según el acuerdo de la comunidad.

Por otro lado, la escritura jeroglífica, conservada en algunos pueblos, como el chino, se transformó haciéndose cada vez más simbólica.

Al crear la escritura alfabética, el hombre hace la fijación material de unidades indivisibles, llámense letras o grafías, que representan los sonidos, haciendo una diferenciación de los mismos.

Si se hiciera una comparación entre la expresión oral y la escrita, podríamos mencionar los siguientes aspectos relativos a las ventajas que puede tener una forma de comunicación sobre la otra.
















La voz viva, además de permitirnos saber quién habla, nos deja conocer su estado de ánimo y algún indicio de la intención con que lo hace. En el caso de este tipo de expresión hay también la ventaja de una respuesta inmediata, y la actitud de los que intervienen en el proceso comunicativo puede cambiar durante la conversación como resultado de ella. Si un maestro receptivo expone una clase frente a determinado grupo, según la expresión de sus alumnos podrá darse cuenta de si es enten-



ilus. 9

dido o no; de esta forma podrá saber si sigue adelante o retrocede en sus explicaciones.

En el proceso de la comunicación oral cuenta no sólo el intercambio de palabras, sino también el tono y la fuerza con que son emitidas, además de los gestos y movimientos que las acompañan. Esto equivaldría a los dos tipos de medios de señalización que señala Spirkin en su ya mencionada obra:

CHINO ANTIGUO					
CHINO MODERNO					
JEROGLIFICO EGIPCIO					

ilus. 9b

- Sonoros: Implican audición y fonación.
- Mímicos: Implican visualización y actividad motora.

Influye también la situación en que se efectúa la conversación, la personalidad de emisor y receptor, las experiencias comunes, etc. Todos estos detalles pueden perderse en el caso de los mensajes escritos.

El lenguaje escrito ofrece, a cambio de la pérdida de ciertas ventajas con respecto a la expresión oral, nuevas aportaciones muy valiosas. Fundamentalmente, que los mensajes son trasportables; es decir, pueden enviarse a pesar de la distancia, y son también duraderos, o sea, el mensaje se conserva y puede volver a consultarse a pesar de que el hablante ya lo haya olvidado. Puede también ser leído infinidad de veces en el mismo lugar; o en diferentes sitios a la vez, ya que es posible hacer copias de él. El mensaje puede ser más elaborado, ya que hay mayor tiempo para componer las ideas, además de la posibilidad de corregir y mejorar la forma de expresarlas. Todo lo antes mencionado aumenta en mucho la capacidad creativa del literato y la posibilidad de proporcionar información para el científico. Tanto uno como el otro son seres que se han desarrollado en sociedad y, como producto de esta experiencia, tienen algo que manifestarnos a través de la escritura. Podemos concluir entonces que la lengua, que en su manifestación oral ofrece ciertas ventajas y en su manifestación escrita otras, amplía las posibilidades de pensamiento, por un lado, y permite expresar con mayor precisión lo que

se piensa, por otro; circunscrito esto siempre a la realidad que rodea al hombre y a las necesidades que esa misma realidad le impone.

Dada la importancia de la escritura, es innegable la necesidad de hacer buen uso de este recurso para sacar de él todo el provecho posible, de aquí que sea conveniente conocer las estructuras sintácticas de nuestra lengua.

Las estructuras sintácticas son las formas en que podemos combinar los signos lingüísticos para generar mensajes; las hay más o menos simples o complejas:

Canto alegre.

Cantó, alegró.

El canto, nos alegró.

El cantante nos dio alegría.

Quien emitió ese canto dio alegría a los que escuchaban.

Nuestras expresiones pueden ser más o menos elaboradas. La construcción simple conlleva sencillez, y ésta favorece la claridad; pero en ocasiones no es suficiente emplear únicamente este tipo de estructuras para expresar todo lo que deseamos; así que es necesario conocer y utilizar también las complejas.

Como es conveniente ir de menos a más para avanzar gradualmente, vamos a trabajar primero con las construcciones más sencillas.

2.2. Estructuras sintácticas simples: enunciado unimembre, enunciado bimembre u oración gramática

“El hombre es un ser social por naturaleza. Busca siempre la convivencia con los demás cuando desarrolla cualquier actividad. ¡Gran verdad!”.

Cada punto señala el término de una estructura sintáctica y el principio de otra. Como puede observarse, la más sencilla es: ¡*Gran verdad!* Está integrada únicamente por dos palabras. Una que nombra un aspecto de la realidad: “verdad” y otra que lo califica: “gran”. La primera es un sustantivo y la segunda un modificador de éste.

Los modificadores del sustantivo son los artículos (el, la, los, las; un, una, unos, unas); los adjetivos (tanto determinativos como calificativos);

los complementos adnominales (por medio de una preposición relacionan al sustantivo con otros sustantivos y adjetivos que ayudan a precisarlo); las aposiciones (frases que precisan al sustantivo y en un momento dado pueden sustituirlo) o las frases adjetivas (igual que el adjetivo, determinan o califican al sustantivo).

Así, si acompañamos el sustantivo verdad por otros modificadores, podemos redactar expresiones como éstas:

La verdad ————— artículo + sustantivo
 Una verdad —————

Mi verdad ————— Adjetivo + sustantivo, o viceversa
 Verdad inexistente —————
 Aquella verdad —————

Verdad de Perogrullo ————— Sustantivo + complemento adnominal
 Verdad sin condición —————
 Verdad para buen creyente —————

Verdad, lo que es cierto ————— Sustantivo + aposición
 Verdad, lo que no es mentira —————

Verdad, gran virtud ————— Sustantivo + frase adjetiva
 Verdad, siempre valiosa cualidad —————

2.2.1. Enunciado unimembre

Cualquier segmento de la cadena comunicativa que se manifieste en forma oral o escrita, es un enunciado.

Cuando nos expresamos en forma oral, a los enunciados los separan pausas, que en la escritura se señalan por medio de signos de puntuación (coma, punto y coma, y punto).

Cuando un enunciado está integrado por un sustantivo y uno o más modificadores se llama *unimembre*.

¿Qué otros enunciados unimembres hubiera escrito para terminar el texto breve que nos ha servido para iniciar esta explicación? Inténtelo.

“El hombre es un ser social por naturaleza. Busca siempre la convivencia con los demás para desarrollar cualquier actividad.”

Algún enunciado como: “Nada más cierto”, “Ciertamente” o “Sin discusión”; pudieran ocupar ese espacio.

¿Será posible redactar textos empleando únicamente enunciados unimembres?

Intente decir algo acerca de este grabado, sin expresar ningún enunciado que no sea unimembre. (Redacte en un cuaderno.)



ilus. 10

Seguramente su redacción resultó ser una lista inconexa del tipo: “Río cristalino, altas montañas, árboles por todos lados, cielo despejado.”



¿Habrá algún tipo de escrito para el que sea suficiente emplear enunciados unimembres? Piense...

¿Qué tal estos mensajes?

“Tiempo desagradable, asunto no concluido. No venir.”

“Misa contratada, trajes preparados, gente dispuesta. Todo en orden.”

¿En qué nos hacen pensar? ¡Claro!, en telegramas.

El lenguaje telegráfico se vale casi exclusivamente de enunciados unimembres.

EJERCICIO

Redacte un telegrama para avisar de su próxima graduación. Utilice sólo enunciados unimembres y revíselo con su profesor.

2.2.2. Enunciado bimembre

Volviendo al texto con que iniciamos la exposición sobre estructuras simples, a la búsqueda de aquélla expresión que siga en complejidad a “¡Gran verdad!”. Encontramos: “El hombre es un ser social por naturaleza.”

Además de los sustantivos y sus modificadores a que ya nos hemos referido como elementos constitutivos del enunciado unimembre,

¿qué otras palabras encontramos en este segundo segmento del texto?
Analícelo:

“El hombre es un ser social por naturaleza”

Están los sustantivos “hombre”, “ser” y “naturaleza”, los artículos “el” y “un”, y la preposición “por” que, como ya vimos, se integra entre otras a los complementos adnominales.

Todas estas palabras podrían constituir un enunciado unimembre del tipo: “Hombre, ser social por naturaleza”; pero hay una más que hace diferente esta construcción: el verbo “es”.

Un verbo conjugado es siempre indicativo de la existencia de dos partes en la expresión con que se construye:

El hombre	es un ser social por naturaleza
------------------	--

Estas dos partes se denominan sujeto y predicado, y son características del *enunciado bimembre*.

El enunciado bimembre, con ser también una estructura sintáctica simple, puede ser mucho más elaborada que el unimembre.

Con el fin de presentar estas estructuras de manera objetiva para la mejor comprensión del estudiante, imaginémoslas como cajas, moldes, que podemos llenar con contenido expresivo.

El enunciado unimembre cabría en un solo molde con dos o, si acaso, tres compartimentos.

El	hombre,	ser social por naturaleza,
modificador	sustantivo	modificado

El enunciado bimembre requeriría de un molde doble y con varios compartimentos.

SUJETO

El	hombre,	ser social por naturaleza,
-----------	----------------	-----------------------------------

PREDICADO

ha realizado	grandes	obras	para su bienestar	en todos los tiempos
--------------	---------	-------	-------------------	----------------------

Antes de referirnos a las distintas subestructuras que pueden constituir el enunciado bimembre, recordemos las clases de palabras que pueden formar parte de él.

Nuestra lengua, como ya sabemos, está constituida por signos lingüísticos que se relacionan entre sí para conformar mensajes. Vamos a denominar a cada uno de estos eslabones de la cadena hablada que poseen una forma, un significado y una función determinados: palabras.

Atendiendo a la forma y función de cada palabra, gramaticalmente se clasifican de la siguiente manera:

Sustantivo o nombre: El sustantivo o nombre es la palabra con la cual denominamos a todos y cada uno de los objetos que conforman nuestra realidad abstracta o concreta: casa, mesa, niño, gato, dolor, angustia, inteligencia, etc.

La función principal de los sustantivos es la de ser núcleo del sujeto, también aparecen como elementos nucleares en el complemento adnominal y en los objetos directo e indirecto; como veremos más adelante:

Las mujeres de mi país usan naguas de colores.

Los estudiantes de mi grupo hacen preguntas a sus profesor.

Verbo: El verbo es la palabra que expresa una significación atributiva a los seres y las cosas designados por el sujeto.

Todo ser vivo *nace*, *crece*, *se desarrolla* y *muere*; las aves *aman* la libertad el tiempo *está* lluvioso; la plata *se opaca* con el tiempo. *Vamos* al campo (nosotros).

La función principal del verbo es la de ser núcleo del predicado, indicando tiempo, persona y modo. En sus formas no conjugadas puede funcionar como sustantivo (infinitivo, terminaciones - ar, er, ir) el *cantar* de los cantares; *soñar* es algo inevitable; para no equivocarme debo *pensar* detenidamente. Funciona como adjetivo (participio, terminacio-

nes ado, ido): Llanto *resignado*; pan *partido*. En su forma de gerundio (terminaciones ando, ieno) funciona como adverbio: Llegó *corriendo*; lo trajo *rodando*.

Cuando los verbos funcionan como núcleo del predicado pueden presentar las siguientes modalidades:

Copulativos: Los verbos copulativos enlazan al sujeto con lo que se dice de él, lo cual suele ser una cualidad permanente o transitoria:

Mi maestro *es* competente (permanente). El trabajador *está* cansado (transitorio).

Transitivos: Los verbos transitivos expresan una acción que se pone en relación directa con otro objeto en el cual logra su cumplimiento:

La mujer *compró* los víveres.
El médico *vigila* a sus pacientes.

Intransitivos: Los verbos intransitivos expresan una acción que permanece en el mismo sujeto que la ejecuta, sin pasar a otro objeto:

El hombre *caminaba* por la calle.
Nuestro avión *llegará* a las doce horas.

Reflexivos: Los verbos reflexivos expresan una acción en la cual el sujeto y el objeto coinciden, es decir, ésta se refleja o vuelve nuevamente sobre el sujeto:

Mis hijos *se lavan* los dientes todos los días.
Tú *te preocupas* demasiado.

Recíprocos: Los verbos recíprocos son como los reflexivos, con la diferencia de que tienen como sujeto a dos o más personas, cada una de las cuales ejerce su acción sobre las otras, a la vez que la recibe de ellas:

Maestro y alumnos *se tutean*.
A cierta edad niños y niñas *se rechazan*.

Todos los verbos que expresan acción realizada por el sujeto se llama predicativos.

Unipersonales: Los verbos unipersonales indican fenómenos atmosféricos referidos siempre vagamente a la tercera persona del singular:

Ha llovido hoy.
Nevaba mucho en aquella ocasión.

Adjetivo: El adjetivo es la palabra que reduce la extensión ilimitada del sustantivo, al añadirle una cualidad (calificativo), o una determinación (determinativo). La función de esta clase de palabra en una oración es la de modificar al sustantivo.

Los niños eran seleccionados (todos los niños).
Los niños *inteligentes* eran seleccionados (no todos los niños).
Algunos niños eran seleccionados.

Pronombre: El pronombre es la palabra que reproduce conceptos porque no puede expresarlos por sí mismo, sirve para sustituir a un sustantivo expreso o señalado, manifestado o pensado simplemente:

Tengo un amigo escritor, he pensado en *él* para que nos redacte el discurso. (manifestado)
Alguien te ha enviado un regalo. (pensado)
¿Quién habrá sido? (pensado)
Supongo que *alguno* que te quiere agradar. (pensado)

Artículo: El artículo es la palabra que limita individual o específicamente la significación del sustantivo, anunciando, al anteponersele, su género y número:

Testigo

el testigo

un testigo

la testigo

Adverbio: El adverbio es la palabra que modifica al verbo calificándolo o determinándolo; funciona modificando directamente al verbo, o como núcleo en complementos circunstanciales:

El atleta corrió *mucho*.

Mi compañero vive muy *lejos* de mi casa.

En ocasiones, un adverbio puede modifica todo el sentido de una oración:

Seguramente tu amigo no te ha dicho la verdad.

Preposición: La preposición es la palabra que se pone delante de otra para establecer relación entre ésta y una anterior. Funciona como nexo o partícula de enlace entre dos elementos sintácticos distintos dentro de la oración:

La	casa	de	madera	se quemó
	↑ Núcleo		↑ Núcleo	
	del		del	
	sujeto		complemento adnominal	

Preparó	todos los documentos	<i>para</i>	su cliente.
↑ Núcleo			↑ núcleo del objeto
verbal			indirecto

Conjunción: La conjunción es una partícula que, al igual que la preposición, se pone entre dos elementos para relacionarlos, pero, a diferencia de esta última, los elementos que relaciona son análogos (dos sustanti-

vos, dos verbos, dos oraciones, etc.). En la oración simple, su función es únicamente la de unir núcleos o modificadores.

Juan y María son hermanos.

Sea grande *o* pequeño el auto, me quedo con él.

Interjección: La interjección es una voz que, sin ser palabra o parte de la oración, aparece como una oración elíptica o abreviada que puede expresar diversos efectos de ánimo. Dentro de la oración puede funcionar para expresar emotividad, dando énfasis a la expresión:

Después de todo no me interesa, *ibah!*

¡Ay!

El análisis morfológico de una oración se haría así:

Oración: El hombre es un ser social por naturaleza.

El	-	artículo determinado masculino singular.
hombre	-	sustantivo concreto, común, masculino singular.
es	-	verbo copulativo. Modo indicativo. tiempo presente, 3ª persona del singular
un	-	artículo indeterminado masculino singular
ser	-	sustantivo masculino singular.
social	-	adjetivo calificativo.
por	-	preposición
naturaleza	-	sustantivo femenino singular.

Mencionamos en los ejemplos anteriores algunas partes de la oración gramatical o enunciado bimembre a las cuales no nos habíamos referido. Lo haremos ahora.

Sujeto: El sujeto es, como ya se dijo, uno de los miembros de la oración gramatical. Es la persona o cosa de la cual decimos algo, o quien realiza la acción en el caso de verbos predicativos.

Se puede expresar el sujeto por medio de una o varias palabras, o incluso puede quedar sobreentendido según la persona en que el verbo esté conjugado.

Si el sujeto se expresa con una sola palabra, ésta puede ser un sustantivo o un pronombre.

Beethoven se convirtió en un misántropo debido a su sordera.
↑
Sujeto
El fue un genio incomprendido.
↑
Sujeto

Cuando el sujeto no se expresa porque se mencionó en una oración anterior, o es suficiente con saber de qué persona gramatical se trata de acuerdo con la terminación verbal, se llama tácito o morfológico:

Murió en la miseria y el abandono. (sujeto tácito: él)

Cuando el sujeto está constituido por varias palabras se trata de una frase sustantiva o nominal. En este caso, el sustantivo es la parte nuclear, como ya se mencionó al referirnos a las clases de palabras: de aquí que el del sujeto se llame núcleo nominal.

El núcleo nominal puede ser simple o compuesto, según se trate de un solo sustantivo o de más de uno:

El monarca era ungido de Dios para la sociedad noble.

↑
Núcleo nominal simple

Monarcas y plebe son todos de carne y hueso.

↑
Núcleo nominal compuesto

<i>La dictadura</i>	<i>cayó.</i>
↑	↑
sujeto	predicado

De hecho, un verbo sólo puede constituir una oración con sujeto tácito del tipo: ¡*Huyamos!* *Escribe.*

El predicado puede ser mucho más explícito si al verbo, parte nuclear, lo complementan otras expresiones. Ejemplo:

<i>Mijail Gorbachov es el personaje más controvertido en el escenario político internacional.</i>	
↑	↑
sujeto	predicado

El núcleo del predicado puede también ser simple o compuesto: es simple cuando se trata de un solo verbo:

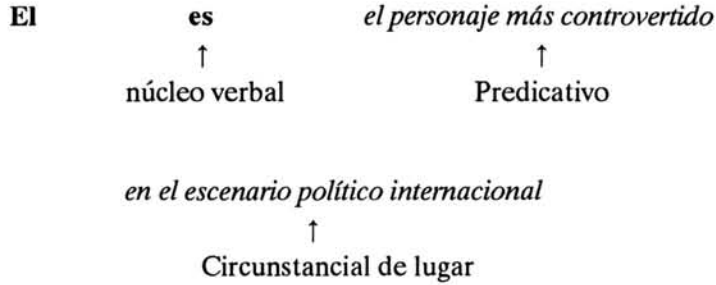
El humanismo *garantiza* la preservación de los valores.

Es compuesto cuando se integra con dos verbos, que funcionan como uno solo:

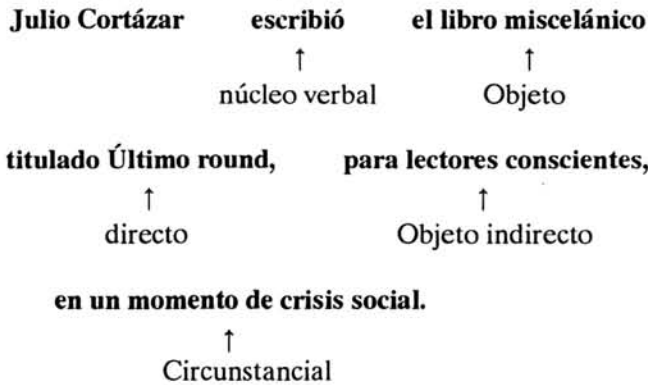
Los países latinoamericanos *empiezan a revalorar* sus culturas autóctonas.

En el caso del núcleo verbal compuesto, sólo un verbo está conjugado. El otro se expresa en alguno de los llamados verboides: infinitivo, gerundio o participio. Todos los tiempos compuestos de los verbos están en este caso ya que, como es sabido, se conjugan con el verbo haber más el participio del que indica la acción: he comido, hubo llegado, habrá dicho, etcétera.

En caso de que el núcleo del predicado (núcleo verbal) sea verbo copulativo, se puede complementar con un *predicativo* (expresa lo que se dice del sujeto) y algún *circunstancial* (expresa circunstancias de lugar, modo, tiempo, finalidad, etc.):

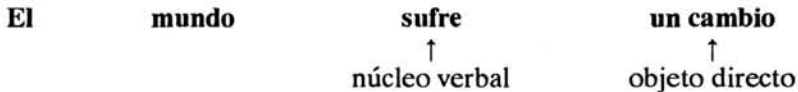


Si el núcleo es un verbo predicativo transitivo, en el predicado se puede expresar sobre qué o quien recae la acción de manera directa (objeto o complemento directo); quién se beneficia o se perjudica indirectamente con la acción (objeto o complemento indirecto) y en qué circunstancia se realiza (circunstancial). Veamos:



El objeto directo se puede expresar sin nexo o con la preposición *a* y puede ser sustituido por los pronombres *lo, los, la, las*.

Generalmente se expresa con preposición cuando se trata de un ser animado, y sin ella, en el caso contrario:



El mundo lo sufre.

Hay confusión y caos ahí mismo.
↑
adverbio

La fisonomía del mundo será diferente para, el año dos mil.
↑
prep (circunstancial de tiempo)

Muchas cosas no serán igual mañana.
↑
Adverbio

El destino nos presentó una mala jugada sin previo aviso.
↑
prep (circunstancial de modo)

La aventura nos aconteció. sorpresivamente.
↑
adverbio

Debemos prepararnos para triunfar.
↑
prep (circunstancial de finalidad)

Los verbos intransitivos pueden complementarse únicamente con circunstancias. Puesto que la acción no transita hacia ningún objeto, no hay directo ni indirecto:

Cervantes nació en Alcalá de Henares en 1547.
↑ ↑
circunstancial de lugar circunstancial de tiempo

La computadora llegó al terreno tecnológico para revolucionarlo todo.
↑ ↑
circunstancial de lugar circunstancial de finalidad

Hemos observado enunciados bimembres redactados en el orden regular: primero el sujeto y después el predicado; pero eso no significa que siempre se tengan que escribir así. Para romper la monotonía, se puede alterar en ocasiones el orden regular, si se tiene cuidado de no hacer confuso el sentido. Ejemplos:

1. El personaje más controvertido en el escenario político internacional es Mijail Gorbachov.
2. En un momento de crisis social, para sus lectores escribió Julio Cortázar el libro misceláneo *Ultimo round*.
3. Nos presentó una mala jugada, sin previo aviso, el destino.

La coma, ya se enfatizará en su oportunidad, es un buen recurso para ayudarnos a conservar la claridad cuando se altera el orden oracional.

Algo más que un texto telegráfico podemos redactar si en lugar de emplear únicamente enunciados unimembres, usamos ahora, además, bimembres.

Intente un nuevo texto con base en el siguiente dibujo (redáctelo en un cuaderno).

Puede resultarle un texto parecido a éste:

Aquel paisaje era sorprendente. Las montañas se apreciaban al fondo. El río descendía por entre los árboles. El cielo era transparente. ¡Qué maravilla!

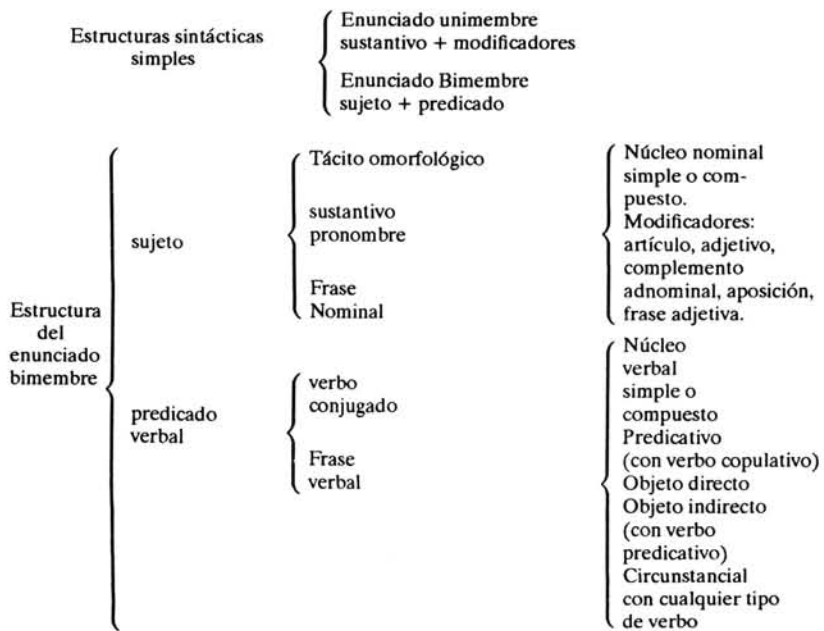
Distinto, ¿no es cierto? Mientras más y mejor conozcamos las estructuras sintácticas de nuestra lengua, podremos redactar textos más expresivos y claros, como la descripción que seguramente usted redactó ahora. Siempre que hagamos referencia a las características de un ser, objeto o lugar, lo estaremos describiendo. La descripción es una especie de retrato hablado.

Intente redactar otra descripción evocando a la persona que más estima. Emplee tanto enunciados unimembres como bimembres y revísela con su profesor.

Antes de incluir los ejercicios que le permitirán evaluar su aprendizaje de este tema, vamos a presentar a manera de recapitulación los cuadros sinópticos que sintetizan lo que se ha dicho acerca de las estructuras sintácticas simples:



ilus. 10



EJERCICIOS

1. Escriba dentro del paréntesis los números 1, 2 y 3, según el orden en que haya aparecido la escritura y atendiendo a su evolución.

- a) Escritura jeroglífica ()
- b) Escritura pictográfica ()
- c) Escritura fonética ()

2. Lea con atención los dos siguientes textos y después conteste a lo que se le pregunta:

TEXTO I

“Anda, empieza. Dime por qué te metiste a ingeniero químico... Bueno, mira. En primer lugar... la ingeniería química en México... pues ... es una carrera que ha tenido un...un cauce bastante fuerte, en sí, por la falta de técnicos que hacía... falta aquí en el país. Generalmente, es necesario en México... cuantificar...- se puede decir las carreras técnicas, con una serie de elementos aptos para desarrollar ese tipo de profesión ¿verdad? Entonces... eh... en lo personal, en lo personal me interesó la carrera en sí porque me ha gustado el aspecto de laboratorio, el aspecto de investigación”.³

TEXTO II

“El estudio intensivo del problema del desarrollo económico ha tenido un resultado desalentador: ha producido una lista infinita de factores y condiciones, de obstáculos y prerequisites. La investigación ha ido de fenómenos objetivos, tangibles y cuantitativos a más y más fenómenos subjetivos, intangibles e incuantificables. Durante bastante tiempo, seguramente hasta 1914 y quizá hasta 1929, cuando se tomaban en consideración las posibilidades para el desarrollo de un país, los recursos naturales constituyeron el centro de escenario. Más tarde se consideró que el capital, factor cuantificable y hecho por el hombre era el agente prin-

³ Lope Blanch, Juan M., *El habla de la ciudad de México*, México, UNAM, 1971, p. 21.

cial del desarrollo. En muchas partes sigue pensándose que los países subdesarrollados podrían alcanzar un desarrollo si obtuvieran suficiente capital a través de sus propios esfuerzos o con ayuda del exterior”.⁴

a) ¿Qué diferencia encuentra entre los dos textos?

b) ¿A qué cree que se deba esa diferencia?

c) ¿Cree que uno de los dos textos comunique de manera más eficaz?
¿Cuál?

d) ¿Por qué cree que la comunicación del texto que señaló en la pregunta anterior sea más eficaz?

3. Lea con atención el siguiente texto y enliste los enunciados unimembres que encuentre en él.

La noche me pareció interminable. Veía el reloj a cada momento. ¡Las doce! Mi cabeza parecía querer explotar. ¡Qué dolor! Recuerdo que oí cantar a un gallo. Después sonó el despertador. No iré a trabajar, decidí. Decisión acertada como ninguna. ¡Tenía tanto sueño!

a) _____

b) _____

c) _____

4. Localice todos los elementos del sujeto en los siguientes enunciados y enlístelos en el lugar correspondiente.

⁴ O. Hirschman, Albert, *La estrategia del desarrollo económico*, México, FCE, 1973, p. 13

a) El buen juez por su casa empieza.

Núcleo nominal _____

Modificador artículo _____

Modificador adjetivo _____

Aposición _____

Complemento adnominal _____

Frase adjetiva _____

b) Lope de Vega, el monstruo de la naturaleza, cultivó todos los géneros literarios.

Núcleo nominal _____

Modificador artículo _____

Modificador adjetivo _____

Aposición _____

Complemento adnominal _____

Frase adjetiva _____

c) “El hombre de la Mancha” es una adaptación del *Quijote*.

Núcleo nominal _____

Modificador artículo _____

Modificador adjetivo _____

Aposición _____

Complemento adnominal _____

Frase adjetiva _____

5. Localice todos los elementos del predicado en los siguientes enunciados y enlistelos en el lugar correspondiente.

a) Un terrible accidente provocó graves trastornos a los transeúntes aquel día.

Núcleo verbal _____

Predicativo _____

Objeto directo _____

Objeto indirecto _____

Circunstancial _____

b) El hombre contemporáneo ha sido víctima del progreso.

Núcleo verbal _____

Predicativo _____

Objeto directo _____

Objeto indirecto _____

Circunstancial _____

c) Un rumor persistente vino de pronto de la nada.

Núcleo verbal _____

Predicativo _____

Objeto directo _____

Circunstancial _____

RESPUESTAS

1. a) (2)
b) (1)
c) (3)
2. a) Un texto presenta un diálogo en que la persona que contesta tiene muchos titubeos, repite no sólo palabras, sino ideas. El segundo texto es muy claro, proporciona una información más seria y precisa con base en una expresión más depurada.
b) La diferencia se debe a que el primero es una manifestación oral espontánea e improvisada y el segundo una manifestación escrita elaborada con mucho más cuidado.
c) La comunicación más eficaz la da el segundo texto.
d) Porque el mensaje es más elaborado, hay mejor coordinación y composición en las ideas, y se ve que es producto de un trabajo bien hecho y sujeto a correcciones.
3. a) ¡Las doce!
b) ¡Que dolor!
c) Decisión acertada como ninguna
4. a) Núcleo nominal *Juez*
Modificador artículo *el*
Modificador adjetivo *buen*
b) Núcleo nominal *Lope de Vega*
Aposición *el monstruo de la naturaleza*
c) Núcleo nominal *hombre*
Modificador artículo *el*
Complemento adnominal *de la Mancha*

5. a) Núcleo verbal *provocó*
Objeto directo *graves trastornos*
Objeto indirecto *a los transeúntes*
Circunstancial *aquel día*
- b) Núcleo verbal *ha sido*
Predicativo *víctima del progreso*
- c) Núcleo verbal *vino*
Circunstancial *de pronto de la nada*

APOYO ORTOGRÁFICO

HOMÓFONOS

La mayoría de nuestros problemas ortográficos tienen su origen en la falta de relación entre los sonidos que emitimos (fonemas) y las letras que escribimos para representarlos (grafías).

Esto sucede en los siguientes casos:

El fonema /B/ tiene dos representaciones gráficas: B - V.

El fonema /K/ tiene tres representaciones gráficas: K, Q, C.

El fonema /S/ tiene tres representaciones gráficas: S, C, Z.

El fonema /Y/ tiene dos representaciones gráficas: LL, Y.

El fonema /X/ tiene dos representaciones gráficas: G, J.

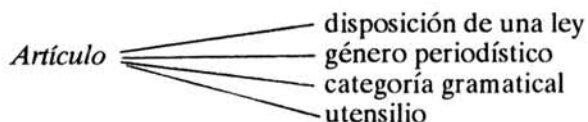
La grafía X se pronuncia a veces como /KS/: *anexar*; otras como /X/: *México*, y otras más como /S/: *Xochimilco*.

Nota. Cuando las letras o palabras se escriben entre dos líneas transversales, es porque se está tomando en cuenta solamente la representación del sonido que producen al pronunciarse y no su ortografía.

Por lo antes expuesto, considero importante integrar, a partir de este tema, listas de los homófonos más usuales, para evitar errores ortográficos.

cos; ya que, como usted debe saber, los *homófonos* son términos cuya pronunciación es idéntica, pero son diferentes tanto en su ortografía como en su significado.

- No sucede lo mismo con los *homónimos*, que aunque tienen distinto significado, se pronuncian y se escriben igual. En este caso, el contexto (conjunto de palabras que rodean a otra dentro de un enunciado) debe ser lo suficientemente claro, para evitar la confusión de significados; ejemplo:



- Según el *artículo* tercero de la Constitución, la educación debe ser laica.
- El periódico publicó un *artículo* muy interesante.
- Un, es *artículo* indeterminado, masculino, singular.
- El jabón es un *artículo* de primera necesidad.

A continuación presentamos una lista con algunos homófonos; palabras con cuya escritura es probable que usted tenga problemas ortográficos:

BACÍA	-	vasija que utilizaban los barberos para remojar la barba.
VACÍA	-	Desocupada; sin contenido.
BACILO	-	bacteria.
VACILO	-	acto de vacilar, titubear.
BARÓN	-	título de nobleza.
VARÓN	-	persona del sexo masculino.

BASAR	-	asentar algo sobre bases; fundamentar; dar apoyo.
BAZAR	-	tienda de productos varios
VASAR	-	lugar de las cocinas en que se colocan platos, vasos, etc.
BELLO	-	hermoso.
VELLO	-	pelo suave que recubre el cuerpo humano
BIENES	-	fortuna, pertenencias.
VIENES	-	inflexión del verbo venir.
BOTAR	-	arrojar; echar.
VOTAR	-	emitir un voto.
GRABAR	-	esculpir, fijar
GRAVAR	-	cargar, imponer tributo
TUBO	-	cilindro hueco.
TUVO	-	inflexión del verbo tener.
BRACERO	-	peón, jornalero.
BRASERO	-	recipiente de metal que se coloca en la lumbre.
CAUCE	-	conducto por donde corre el agua.
CAUSE	-	de causar, provocar algo.
CEGAR	-	perder la vista, ofuscarse.
SEGAR	-	cortar la hierba o las mieses.

CEPA	-	tronco de la vid.
SEPA	-	inflexión del verbo saber.
CESIÓN	-	acto de ceder.
SESIÓN	-	junta o reunión
CIENTO	-	centenar
SIENTO	-	inflexión del verbo sentir.
CIMA	-	parte más alta.
SIMA	-	hoyo profundo, abismo.
COCER	-	Preparar los alimento al fuego.
COSER	-	unir con hilo, pedazos de tela.
INTENCIÓN	-	propósito.
INTENSIÓN	-	intensidad.
VOS	-	forma del pronombre vosotros.
VOZ	-	sonido, palabra.
HAS	-	inflexión del verbo haber.
HAZ	-	inflexión del verbo hacer.
ASAR	-	someter alimentos al fuego.
AZAR	-	casualidad
AZAHAR	-	flor del limonero o del naranjo.
CASA	-	vivienda.

CAZA	-	acción de cazar; ir de cacería.
CASO	-	acción de casarse, contraer nupcias: suceso; ocasión.
CAZO	-	utensilio de cocina.
TASA	-	regla, medida; acción de tasar (poner medida).
TAZA	-	vasija pequeña.
VES	-	inflexión del verbo ver.
VEZ	-	tiempo u ocasión.
VEGETE	-	inflexión del verbo vegetar: vivir como una planta.
VEJETE	-	despectivo de viejo.
APREHENDER	-	asir; prender, detener.
APRENDER	-	adquirir conocimientos.
DESHECHO	-	de deshacer.
DESECHO	-	de desechar; dejar de lado lo que no sirve.
HABLANDO	-	inflexión del verbo hablar.
ABLANDO	-	inflexión del verbo ablandar.
HABRÍA	-	inflexión del verbo haber.
ABRÍA	-	inflexión del verbo abrir.

EJERCICIOS

Construya una oración con cada una de las palabras homófonas de la lista anterior. Revíselas con su profesor.

APOYO PARA LA REDACCIÓN

AMBIGÜEDAD SINTÁCTICA Y SEMÁNTICA

La ambigüedad es una errata redaccional consistente en que un mensaje pueda tener varias interpretaciones distintas. Ya nos referíamos antes al orden sintáctico de los elementos dentro de la oración. Si una frase, o una parte de ella, puede presentar dos o más posibilidades de construcción sintáctica, esto favorece la ambigüedad; por ejemplo, cuando un complemento puede tener dos antecedentes:

Los sombreros de esos hombres que parecen italianos, se encuentran muy estropeados.

¿Qué parecen italianos, los hombres o los sombreros?

La solución en este caso es cambiar totalmente la redacción.

Esos hombres tiene unos sombreros que parecen italianos y se encuentran muy estropeados.

El mal empleo del posesivo “su” provoca también ambigüedad sintáctica; ejemplo:

Juan y José se reunieron y luego fueron a su casa.

¿A casa de quién fueron, de José, de Juan o cada quien a su propia casa?

Distinto sería redactarlo así:

Juan y José se reunieron y luego fueron a casa de Juan.

Juan y José se reunieron y luego cada cual se fue a su casa.

Por lo que se refiere al posesivo “su”, es necesario tener en cuenta también el empleo redundante que se le da con frecuencia, para tratar de evitarlo. No se dice, “pásame su examen de él”. Con decir “su examen”, es suficiente, pues el pronombre expresa ya la pertenencia.

La ambigüedad puede deberse también al fenómeno de *polisemia*: esto es, que una palabra presente varios significados, como es el caso del vocablo “coco”, que puede referirse a un fruto de la palmera, a aquello que causa dificultad; o emplearse en sentido figurado para referirse a la cabeza.

En una expresión como: “aquí está tu coco”, no se distingue con exactitud a que tipo de coco nos estamos refiriendo; es decir, hay ambigüedad. Este tipo de ambigüedad se denomina *semántica* y para corregirla es necesario precisar muy bien el contexto. Es diferente la oración relativa al vocablo *coco*, si la redactamos así:

Aquí está tu coco con ginebra.

Te daré tu examen de matemáticas. ¡Aquí está tu coco!

La construcción de enunciados en español es bastante elástica porque permite libertad mientras se respeta el orden lógico, pero hay que tener en cuenta que la sintaxis regular ordena los elementos del enunciado según su función gramatical, a saber: 1^o el sujeto más modificadores, 2^o el verbo, 3^o complementos directo, indirecto y circunstancial.

Si no se respeta al orden sintáctico, se debe tener cuidado para no crear expresiones confusas. Veámos el siguiente ejemplo, tomado del texto de M. Vivaldi, *Cursos de redacción*:

Construcción libre:

Poco antes de su muerte a su país donó el Congo Leopoldo II, rey de los belgas.

Construcción sintáctica:

Leopoldo II, rey de los belgas, donó el Congo a su país poco antes de su muerte.

Ciertamente el orden sintáctico puede sufrir alteraciones según se quiera hacer resaltar el sujeto, los objetos directo o indirecto de la oración, o las circunstancias:

Orden sintáctico regular:

El juez dictó sentencia contra el acusado el jueves pasado.

Se anticipa la acción:

Dictó el juez sentencia contra el acusado, el jueves pasado.

Se anticipa la circunstancia temporal:

El jueves pasado, el juez dictó sentencia contra el acusado.

Se debe tener en cuenta que cuando se invierte el orden regular de las oraciones, adelantando lo que había de ir después, se pone coma al final de la parte que se anticipa; o en la parte de la oración en que se haga necesaria la pausa para esclarecer el sentido.

EJERCICIOS

I. Invierta el orden sintáctico regular en las siguientes oraciones, según se le pide. No olvide colocar una coma después de la parte que anticipe, o donde sea más conveniente.

1. Dn. Miguel de Cervantes Saavedra escribió innumerables obras para sus contemporáneos con mucha entrega.

Se anticipa la acción _____

Se anticipa el objeto directo: _____

Se anticipa el complemento circunstancial de modo: _____

2. El hombre destruye la vegetación sin piedad, en distintas regiones del país.

Se anticipa la acción _____

Se anticipa el objeto directo: _____

Se anticipa el complemento circunstancial de lugar: _____

3. Los profesores preparan los exámenes para los estudiantes durante el período de receso.

Se anticipa el objeto directo: _____

Se anticipa la acción: _____

Se anticipa el complemento circunstancial de tiempo: _____

- II. Reescriba las siguientes expresiones precisando el contexto o cambiando el orden sintáctico, para evitar la ambigüedad.

1. Debo elaborar un artículo. _____

2. Él pronunció un discurso a las dos. _____

3. La comunicación, desde tiempos muy remotos, ha jugado un papel importante en la vida del hombre, ya en la prehistoria buscaba una forma de hacer llegar su mensaje a los demás. _____

4. El atleta llegó al final de la meta feliz. _____

5. Él quiso ayudar al que estaba en apuros, pero no se lo permitió su carácter tímido. _____

BIBLIOGRAFÍA

- Avila, Raúl. *La lengua y los hablantes*, 8a. ed. México, Trillas, 1985.
- Balmes Zuñiga, Zila y Gracia González. *Comunicación escrita*. México, Trillas, 1978.
- Beristáin, Helena. *Gramática estructural de la lengua española*. 3a. ed. México, UNAM, 1984.
- Gil Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. 9a. ed. Barcelona, Vox, 1964.
- Lope Blanch, Juan M. *El concepto de la oración en la Lingüística española*. 2a. ed. México, UNAM, 1984.
- Real Academia Española (Comisión de gramática). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. s.e. Madrid, Espasa Calpe, 1973.

3. ESTRUCTURAS SINTÁCTICAS COMPLEJAS: YUXTAPOSICIÓN, COORDINACIÓN, SUBORDINACIÓN

Objetivos

1. El estudiante reconocerá las características de las oraciones yuxtapuestas.
2. Identificará los diversos tipos de oraciones coordinadas tanto por el carácter de su relación, como por el conectivo que la establece.
3. Reconocerá los diversos tipos de oraciones subordinadas, tanto por el carácter de su relación como por el nexos que las une.
4. Será capaz de redactar textos más elaborados empleando estructuras sintácticas complejas.

Sólo nos faltó comentar un enunciado con respecto al breve texto que tomamos como punto de partida al referirnos a las estructuras sintácticas simples. Vamos a recordarlo:

El hombre es un ser social por naturaleza.

Busca la convivencia con los demás cuando desarrolla cualquier actividad. ¡Gran verdad!

Analizamos ya el primer enunciado (bimembre) y el último (unimembre). Hablemos ahora del segundo. Como puede observarse, hay en este caso dos verbos conjugados (busca; desarrolla). Obviamente, no se trata de un núcleo verbal compuesto; sino de dos oraciones que com-

parten el mismo sujeto: “el hombre”. Este sujeto es tácito tanto en el caso del verbo “busca” como en el de “desarrolla”. Está expresado en la primera oración del texto y de ella se sobreentiende:

*El hombre busca la convivencia con los demás.
El hombre desarrolla cualquier actividad.*

Repetir el sujeto de esta manera nos haría incurrir en redundancia. Sin embargo, la omisión de éste es posible debido a que cada oración se apoya en la precedente y todas adquieren sentido justo dentro del contexto del que forman parte.

	<i>Busca</i>	<i>la convivencia</i>	<i>con los demás.</i>
	↑	↑	↑
Sujeto tácito	Núcleo verbal	Objeto directo	Circunstancial (expresa compañía)

La idea no tendría sentido sin tomar en cuenta el sujeto enunciado en la oración anterior: “el hombre”.

¿Qué sucede con el enunciado siguiente?

	<i>Cuando</i>	<i>desarrolla</i>	<i>cualquier actividad</i>
	↑	↑	↑
Sujeto tácito	Nexo	Núcleo verbal	Objeto directo

¿Es ésta una oración con sentido completo?

Obviamente no, aparece como un pensamiento desarticulado. Adquiere su sentido al articularse con el resto del texto, gracias a la palabra que la relaciona con la oración anterior. Ahora vamos a analizar las dos oraciones juntas:

	<i>Busca</i>	<i>la convivencia con los demás</i>	<i>cuando desarrolla cualquier actividad</i>
	↑	↑	↑
Sujeto tácito	Núcleo Verbal	Objeto directo	Circunstancial de tiempo

Ciertamente el segundo enunciado forma parte del primero expresando su temporalidad, gracias al adverbio de tiempo “cuando”. No se trata entonces de dos enunciados bimembres que puedan ser independientes uno del otro; sino de un enunciado complejo.

Vamos a analizar la constitución de otro texto, tomando en cuenta los diversos tipos de estructuras sintácticas que lo integran.

“Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro, máscara la sonrisa”.¹

La primera interrogante es: ¿Cuántos enunciados lo integran? Trate de identificarlos:

Enunciados unimembres

Enunciados bimembres

Enunciados complejos

Únicamente hay tres verbos conjugados en este texto; son: aparece, encierra y preserva.

¿Cuál es el sujeto de cada uno de ellos? En el primer caso es “el mexicano”, modificado por una serie de calificativos: “viejo, adolescente, criollo, mestizo”, etc. En los dos segundos, el sujeto es el sustantivo “ser”: “ser que se encierra y (ser que) se preserva”. El sustantivo sujeto de las dos últimas oraciones es parte del complemento circunstancial de la primera. El adverbio de modo “como” determina esta relación.

¿Cómo se me aparece el mexicano? como un ser; ¿Qué clase de ser? ¿Alto, bajo, hipócrita?: como un ser *que se cierra*; como un ser *que se preserva*.

¹ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, 2a. ed., México, FCE, 1959.

Como se ve, las dos oraciones subrayadas están calificando al sustantivo *ser*, por tanto, se traban a la primera, dependiendo de ella; están conformando lo que hemos llamado un enunciado complejo.

Enunciados tales como: máscara el rostro; máscara la sonrisa, son unimembres.

Cuando dos oraciones se relacionan entre sí ya sea por su significado (semánticamente), o porque se intergran gramaticalmente una a la otra, se dice que constituyen un enunciado complejo. Observe la relación que se establece entre las siguientes oraciones:

- a) **Atiéndelo debidamente,** **él es tu guía.**
- b) **El te dio su punto de vista,** **pero** **no quiso**
influenciarte.
- c) **El sabe** **que** **tú estás pensando eso.**

En el primer caso, lo expresado en una oración se relaciona significativamente con lo dicho en la otra, porque manifiesta el motivo por el cual se debe realizar la acción a la que se refiere el núcleo verbal de la primera; formalmente, podemos separarlas así:

Atiéndelo debidamente. El es tu guía.

En el segundo caso nos encontramos ante una oración positiva, y otra negativa que restringe o limita lo dicho en la primera; formalmente, se pueden separar así:

El te dio su punto de vista. (pero) El no quiso influenciarte.

Gramaticalmente comparten el mismo sujeto: él; por lo que en realidad no pueden ser independientes una de la otra.

En el último ejemplo una oración forma parte de la otra desde el

punto de vista gramatical. “Que tú estás pensando eso”, es lo sabido por él.

En una oración simple, esto pudiera estar expresado por cualquier sustantivo más modificadores:

- El sabe *tu problema*
- El sabe *la respuesta*
- El sabe *defensa personal*

En cualquiera de los casos anteriores, la parte subrayada constituye el objeto directo; lo sabido por él.

El enunciado: “Que tú estás pensando eso”, funciona como objeto directo del núcleo del predicado (sabe), de la primera oración; formalmente, no se pueden separar sin que ambas expresiones aparezcan incompletas:

Lo primero que podemos concluir con respecto a los tres ejemplos con incisos a), b) y c), es que en los dos últimos quedó fuera de los recuadros una palabra, mientras que en el primero fue un signo de puntuación. Las palabras que quedaron fuera de los recuadros en las oraciones b) y c) sirven para relacionarlas entre sí, y se denominan nexos.

3.1. *Yuxtaposición*

En el primer caso hay ausencia de nexo y en su lugar aparece un signo de puntuación. Cuando esto sucede se dice que las oraciones están *Yuxtapuestas*. Veamos otros ejemplos:

- a) El suelo está resbaloso; ten cuidado.
- b) Ven pronto, sabré recompensarte.
- c) Haz las cosas bien, no mires a quien.

3.2. *Coordinación*

Cuando las oraciones se relacionan por medio de un nexo, pueden estar vinculadas en cuanto a su significado; pero sintácticamente ser independientes, entonces la relación es de *coordinación* y las oraciones se denominan *coordinadas*. Otros ejemplos:

- a) El mensajero te trae un sobre y espera tu respuesta.
- b) Puedes pedirle un consejo *pero* no abuses de su paciencia.
- c) Trabaja con cuidado *o* puedes arrepentirte.

3.3. Subordinación

Otras oraciones que se relacionan por medio de nexos, además de estar vinculadas entre sí por el contenido de sus respectivos mensajes, se constituyen una en elemento sintáctico de la otra: esto es, una toma el lugar de cualesquiera de los elementos sintácticos que un sustantivo (en el caso del sujeto, objeto directo e indirecto), un adverbio (en el caso del complemento circunstancial) o un adjetivo (calificando o determinando a algún sustantivo), ocupan en el enunciado bimembre. En este último caso, la relación se denomina *subordinación* y la oración que funciona como elemento sintáctico es la *subordinada*. Aquella a la cual modifica se llama principal.

EJEMPLOS

El hecho nos dejó impresionados.

↑
Sujeto

<i>Lo que sucedió</i>	<i>nos dejó impresionados.</i>
↑	↑
Oración Subordinada	Oración principal

La cocinera adquirió *los comestibles* en el supermercado.

↑
Objeto directo

La cocinera adquirió lo que *necesitaba* en el supermercado.

↑
Oración subordinada

—————
Oración principal

ORACIONES SUSTANTIVAS

Tanto en el sujeto como en los objetos directo e indirecto el núcleo es un sustantivo, recordemos:

Núcleo
↓
El buen atleta debe ejercitarse diariamente.
↑
sujeto

Núcleo
↓
El jugador recibió un trofeo por su triunfo.
↑
Objeto directo

Núcleo
↓
Los músicos ofrecieron un concierto al auditorio.
↑
Objeto indirecto

Cuando en el lugar del sujeto, del objeto directo o del indirecto encontramos una subordinada, estaremos ante una *oración subordinada sustantiva*.

Oración Sujetiva: *El que hace deporte* debe ejercitarse diariamente.

Oración Objetiva: El jugador recibió *lo que le prometieron* por su triunfo.

Oración Indirecta: Los músicos ofrecieron un concierto *a quienes se encontraban en la sala*.

EJERCICIO

Sustituya la parte subrayada (sujeto, objeto directo u objeto indirecto) en cada enunciado, por las oraciones subordinadas correspondientes.

1. *El cantante* debe tener buena voz.

2. *Los agricultores* necesitan un equipo de riego más eficaz.

3. El conferencista escribió *su discurso* un día antes.

4. Ellos le preguntaron *sus dudas* al profesor.

5. Regalaremos ropa *a los necesitados*, en Navidad.

6. Los padres deben dar *a sus hijos* los medios necesarios para enfrentarse a su realidad.

RESPUESTAS

En los puntos 1 y 2, el elemento subrayado es el sujeto; pudo haber sido sustituido de la siguiente manera:

- | | |
|------------------------|------------------------|
| 1. Quien canta | 2. Los que cultivan la |
| El que canta | tierra |
| El que gusta de cantar | Quienes siembran |
| | Los que trabajan el |
| | campo |

En los puntos 3 y 4 está subrayado el objeto directo; pudo haber sido sustituido de la siguiente manera:

3. Lo que iba a decir
de cuanto hablaría

4. Lo que no entendían
si sus respuestas
eran correctas

En los puntos 5 y 6, está subrayado el objeto indirecto; puedo haber sido sustituido de la siguiente manera.

5. A quienes lo necesitan
A los que no tienen

6. A quienes han criado
A quienes
engendraron

Dos tipos más de oraciones sustantivas: predicativas y adnominales

Existen dos casos más en los cuales las oraciones subordinadas son sustantivas: cuando se encuentran como predicado de un verbo copulativo (ser, estar) y cuando están como complemento adnominal de un sustantivo.

EJEMPLO

Mi médico es *el director de la clínica*.

↑
Predicado

Mi médico es *quien dirige la clínica*.

↑
Oración subordinada predicativa

Las otras son las adnominales, funcionan igual que el complemento adnominal para modificar al sustantivo, sea éste núcleo del sujeto o de cualquier otro elemento:

El representante *de mi grupo* estuvo aquí.

↑
Complemento adnominal

El representante *del cual te hablé*, estuvo aquí.

↑
Oración subordinada adnominal

ORACIONES ADJETIVAS

Otra de las funciones que realizan las oraciones subordinadas, con respecto a la oración principal de la que forman parte, es la del adjetivo, que modifica a algún sustantivo ya sea éste núcleo del sujeto, o se encuentre formando parte del predicado. Observemos:

Los libros *nuevos* tratan temas muy interesantes.

↑
Adjetivo

Los libros *que son nuevos* tratan temas muy interesantes.

↑
Oración sub. adjetiva

Los libros *que acabo de comprar* tratan temas muy interesantes.

↑
Oración sub. adjetiva

Existen adjetivos que especifican al sustantivo, atribuyéndole al ser u objeto al que nombran alguna característica que lo hace distinto de los demás de su especie:

Perro
Perro *guardián*
Perro *pinto*
Perro *cazador*

En este caso, los adjetivos son *especificativos*; pero cuando se refieren a alguna cualidad que de suyo ya posee el ser u objeto al que denomina el sustantivo, se llaman *explicativos* y suelen escribirse antes del núcleo.

Fiel perro
Mansa oveja
Dulce miel

Las oraciones subordinadas adjetivas pueden ser también explicativas o especificativas. En el primer caso se escriben entre comas, lo cual indica que pueden suprimirse sin que se altere la naturaleza del núcleo

al que modifican. En el segundo, la coma se anota únicamente al final de la subordinada, la cual precisa exactamente a qué o a quién nos estamos refiriendo.

Los niños, que obtuvieron buenas calificaciones, irán de excursión.

En este caso debe entenderse que todos los alumnos irán de excursión, se explica a través de la oración subordinada cuál es la cualidad que los hizo merecedores a ese premio.

Los alumnos que obtuvieron buenas calificaciones, irán de excursión.

Aquí debe entenderse que no todos los alumnos obtuvieron buenas calificaciones, y sólo irán de excursión quienes lo hayan logrado.

ORACIONES ADVERBIALES

Otro elemento sintáctico del enunciado bimembre es el complemento circunstancial. Existen también oraciones subordinadas adverbiales que funcionan como complemento circunstancial de la principal, indicando tiempo, lugar, modo o finalidad: veamos los ejemplos:

Presenté mi examen profesional *el año pasado*.

↑
C.c. de tiempo

Presenté mi examen profesional *cuando te conocí*.

↑
Oración sub.
temporal

La conferencia será *en el auditorio*.

↑
C.c. de lugar

La conferencia será *donde mejor te parezca*.

↑
Oración sub. locativo de lugar

Preparé el pastel *con mucho cuidado*.

↑
c.c. de modo

Preparé el pastel *como me enseñó mi madre*.

↑
Oración sub modal

El hombre se prepara *para el futuro*.

↑
c.c. de finalidad

El hombre se prepara *para que su futuro sea próspero*.

↑
Oración sub. final o de finalidad

EJERCICIO

Cambie el adjetivo o el complemento circunstancial por oraciones subordinadas adjetivas o adverbiales, según el caso:

1. Los edificios *altos* tienen una vista maravillosa.

↑
adjetivo

2. Los hombres *viejos* son más expertos.

↑
adjetivo

3. La celebración será *en el salón de actos*.

↑
c.c. de lugar

4. El acto se efectuará *al atardecer*.

↑
c.c. de tiempo

5. El profesor expondrá la clase *de viva voz*.

↑
c.c. de modo

6. Arreglarán el edificio *para recibir al gerente*.

↑
c.c. de finalidad

RESPUESTAS

Estos son modelos para que compare sus respuestas del ejercicio anterior.

1. Los edificios que alcanzan gran altura tienen...
Los edificios *cuya estructura es de más de cinco pisos* tienen...
2. Los hombres *que han alcanzado cierta edad* son...
Los hombres *que todos consideramos inútiles por viejos* son...
3. La celebración será *en donde habíamos quedado*.
La celebración será *en donde te dije*.
4. El acto se efectuará *cuando caiga la tarde*.
El acto se efectuará *cuanto tú hayas llegado*.
5. El profesor expondrá la clase *tal como se le pidió*.
El profesor expondrá la clase *como nos había indicado*.
6. Arreglarán el edificio *para que el gerente lo vea bien*.
Arreglarán el edificio *para que se realice la celebración*.

ORACIONES CAUSATIVAS

Existe otro tipo de oraciones subordinadas a las que se denomina *causativas*, y son las que expresan el motivo de lo manifestado en la principal (causales); las que expresan las consecuencias de lo manifestado en la principal (consecutivas); las que manifiestan una condición para que se lleve a cabo lo expresado en la principal (condicionales) y las que señalan

una limitación a pesar de la cual se realiza lo manifestado en la principal (concesivas); veamos los ejemplos:

CAUSALES

Estamos contentos *porque están próximas las vacaciones. Como no vino otro ocupó su lugar.*

Estaba cansado puesto que había corrido mucho.

CONSECUTIVAS

Hizo un esfuerzo tan grande *que cayó agotado. Durmió tan poco que se le cerraban los ojos. Estudió tanto que obtuvo el primer lugar.*

CONDICIONALES

Te llevaré de paseo, *si cumples con tus tareas. Con tal de que después trabajes, iremos al partido. Se salvará, siempre que ocurra un milagro.*

CONCESIVAS

Nunca vamos a convencerlo por mucho que nos esforcemos.

A pesar de haber corrido tanto, hemos llegado tarde.

Aunque no tenía hambre, quise comer todo.

EJECICIOS

I. Redacte una oración, para manifestar algún motivo que justifique los enunciados en las que a continuación se presentan.

1. No habrá exámenes _____

2. Tendremos fiesta _____

II. Exprese por medio de una oración, la consecuencia de lo manifestado en los siguientes enunciados.

1. Llovió tanto _____

2. Me hizo tanto daño _____

III. Genere oraciones que manifiesten una condición para que se lleve a cabo lo expresado en los siguientes enunciados.

1. Te presentaré a mis amigos _____

2. Vendré a verte _____

IV. Redacte oraciones que expresen acciones realizadas a pesar de las que se anotan:

1. _____ estuvo aquí.

2. Le prestaré el dinero _____

RESPUESTAS

Estos son modelos para que compare sus respuesta al ejercicio anterior.

- | | | |
|------|----|--|
| I. | 1. | Puesto que no vino el maestro, no habrá examen. |
| | 2. | Porque triunfó nuestro equipo, tendremos fiesta. |
| II. | 1. | Llovió tanto, que no puede salir |
| | 2. | Me hizo tanto daño, que aún no me recupero. |
| III. | 1. | Si vienes a mi fiesta, te presentaré a mis amigos. |
| | 2. | Con tal de que tú me lo pidas, vendré a verte. |
| IV. | 1. | A pesar de que llovía, estuvo aquí. |
| | 2. | Le prestaré el dinero, aunque no me lo pida. |

Nota: sus respuestas pudieron ser diferentes a las aquí presentadas. Consúltelas con su profesor.

En un texto podemos encontrar un enunciado nuclear y otros que lo

complementen subordinándose a él. El enunciado “reacciona impulsivamente” puede ser núcleo de un texto como el siguiente:

Quien no sabe dominarse, reacciona impulsivamente cuando se encuentra ante cualquier hecho que no va de acuerdo con su modo de pensar.

En el texto anterior el enunciado nuclear se ve complementado por las siguientes oraciones subordinadas.

- *Quien no sabe dominarse:* oración sustantiva que funciona como sujeto.
- *Cuando se encuentra ante cualquier hecho que no va de acuerdo con su modo de pensar:* oración adverbial que funciona como complemento circunstancial de tiempo.

Relacionada con el sustantivo “hecho”, aparece la subordinada adjetiva: “que no va de acuerdo con su modo de pensar”, oración que especifica a qué tipo de hecho queremos referirnos.

Se puede generar textos cada vez más complejos realizando expansiones a partir de un enunciado nuclear para complementarlo al expresar su sujeto, objeto directo, indirecto, o diversas circunstancias; así como para señalar causas, concesiones, condiciones o consecuencias a la acción manifiesta en una oración principal.

EJERCICIO

Realice, empleando oraciones subordinadas, expresiones que complementen los siguientes enunciados; al hacerlo estará generando enunciados complejos.

Identifique el tipo de subordinadas que haya escrito.

1. Alcanza un triunfo rotundo. _____

2. Compró el libro.

RESPUESTAS

Estos textos son sólo modelos de comparación, usted pudo haber generado enunciados distintos. El ejercicio debe ser revisado con la guía del profesor.

1. *Quien se lo propone realmente,*
↑
oración subjetiva

cuando se realiza cualquier tarea,
↑
oración temporal

2. El estudiante *de quien te hable*
↑
oración adnominal

tú me dijiste,

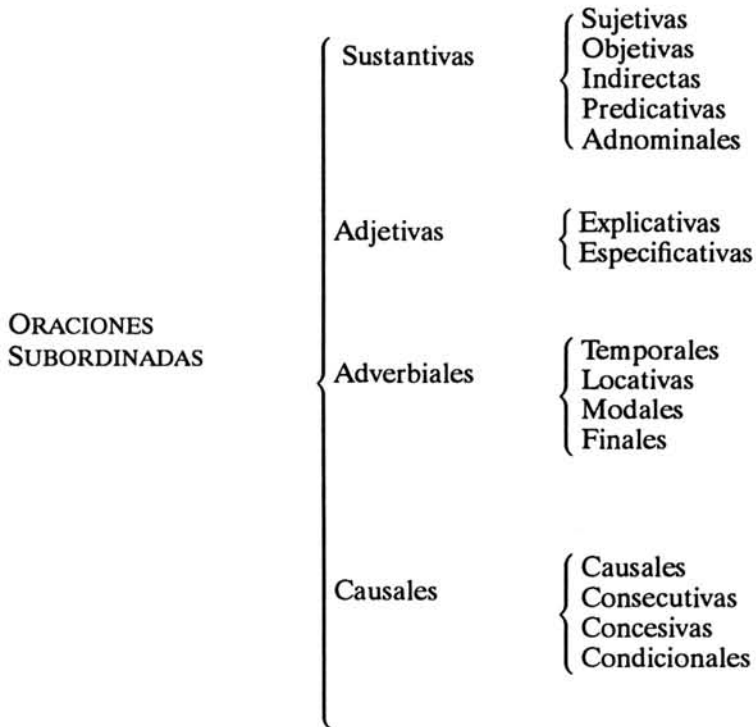
alcanza un triunfo rotundo
↑
oración principal

aunque tenga alguna limitación.
↑
oración concesiva

compró el libro en *donde*
↑
oración locativa

para que le saliera más barato.
↑
oración final

Recapitulemos la información respecto a las oraciones subordinadas en el siguiente cuadro sinóptico.



COORDINACIÓN

Las expansiones a un enunciado nuclear pueden hacerse también por medio de oraciones coordinadas que, como ya se había dicho, se relacionan con otra por medio de un nexo además de compartir alguno de sus elementos; pero no forman parte gramatical de ella. Vamos a enlistar en seguida los tipos de coordinación que pueden establecerse entre las oraciones, señalando algunos de los nexos más comunes que funcionen como partículas de enlace en cada caso.

ORACIONES COPULATIVAS

Las oraciones copulativas denotan la suma de dos enunciados que pueden ser positivos o negativos. El primer caso empleará como nexos las conjunciones *y*, *e* (esta última cuando la palabra siguiente empiece con la letra *i*), y en el segundo, la conjunción *ni*. La conjunción *que* también se emplea como copulativa en el caso de acciones reiterativas.

Escribió la carta *y* la llevó al correo.

Llegó temprano *e* hizo su tarea.

No quiso estudiar *ni* trabajó.

Mi padre trabaja *que* trabaja.

ORACIONES DISYUNTIVAS

Estas relacionan entre sí oraciones que denotan alternativas de las cuales hay que decidirse por una. Los nexos son las conjunciones *o*, *u* (esta última cuando la palabra siguiente empieza con *o*):

Te decides a estudiar *o* definitivamente te ponen a trabajar.

Retírate del deporte *u* organiza mejor tu tiempo.

ORACIONES ADVERSATIVAS

Las oraciones adversativas, ponen de manifiesto una oposición. Un enunciado restringe o excluye lo afirmado en el otro. Los nexos más usuales son: *pero*, *no obstante*, *sin embargo*, *mas* (cuando esta última palabra va acentuada es adverbio de cantidad).

Quiso hacerlo, *pero* no pudo.

No trató de ayudar, *sino* que quiso entorpecernos.

Tenía muchas limitaciones, *no obstante*, triunfó.

Trató de triunfar *mas* no lo consiguió

ORACIONES CONTINUATIVAS O ILATIVAS

Las oraciones continuativas o ilativas establecen una continuidad lógica entre las acciones. Los nexos más usuales son: *luego, con que, así que*:

Ha llovido, *luego* estará mojada la calle.
Tendrás examen, *así que* ponte a estudiar.
No hubo huelga, *con que* a trabajar.

ORACIONES DISTRIBUTIVAS

Las oraciones distributivas expresan dos acciones que se realizan alternadamente por el mismo o distinto sujeto. Los nexos que enlazan oraciones coordinadas distributivas son: *ya, bien, sea*; o la repetición de algunos sujetos como: *estos aquellos; unos otros*.

Los muchachos *ya* platicaban, *ya* sonreían.
La maestra *bien* explicaba la lección, *bien* hacia preguntas a algunos compañeros.
Unos atendían a la clase, *otros* charlaban sin parar.

Cabe recordar que cualquier tipo de relación que se establezca entre las oraciones se clasifica como yuxtaposición cuando no hay nexo:

Ha llovido, estará mojada la calle.
Tendrás un premio, haz tu tarea.
Quiso hacerlo, no pudo.

En los tres casos hay una relación coordinante o subordinante implícita:

Ha llovido, así que estará mojada la calle. (*continuativa*)
Si haces tu tarea, tendrás un premio. (*condicional*)
Quiso hacerlo, pero no pudo. (*adversativa*)

EJERCICIO

Realice expansiones a los siguientes enunciados generando oraciones que se coordinen o se yuxtapongan a ellos.

1. Tu jefe vino a verte.

2. El no quiso herirte.

3. Los jóvenes quieren conocerse a ellos mismos.

RESPUESTAS

Estos resultados son sólo modelos comparativos; sus enunciados pueden ser distintos y deben ser revisados con ayuda del profesor.

1. Tu jefe vino a verte, pero no te encontró te dejó este sobre

↑ ↑
coordinada yuxtapuesta
adversativa

2. El no quiso herirte ni deseaba provocar tu llanto;

↑
coordinada
copulativa

no lo rechaces o nunca volverá a buscarte.

↑ ↑
yuxtapuesta disyuntiva

3. Los jóvenes quieren conocerse así mismo, pero les resulta difícil;

↑
coordinada adversativa

ya se encierran en sí mismos,

↑
coordinada distributiva

ya consultan entre ellos. Sólo el tiempo lo ayuda,

↑
coordinada distributiva

↑
yuxtapuesta

Hemos trabajado con las oraciones subordinadas, por un lado, y con las coordinadas y yuxtapuestas, por otro; pero al expresarnos llevamos a cabo todo tipo de relaciones en un mismo texto o discursos: obsérvese el ejemplo siguiente:

La responsabilidad no es característica privativa de los adultos así que niños y adolescentes deben tener sus

subordinada consecutiva

propias responsabilidades que los hagan responder a

subordinada

adjetiva

ciertas obligaciones, porque no es bueno que se

subordinada

causal

acostumbren a ser parásitos de los demás.

subordinada / subjetiva

Si quieres

subordinada
condicional

que tus hijos sean hombres de bien,

subordinada
objetiva

dales su pequeña responsabilidad de una buena vez,

y ten cuidado

coord. copulativa

de que cumplan con ella

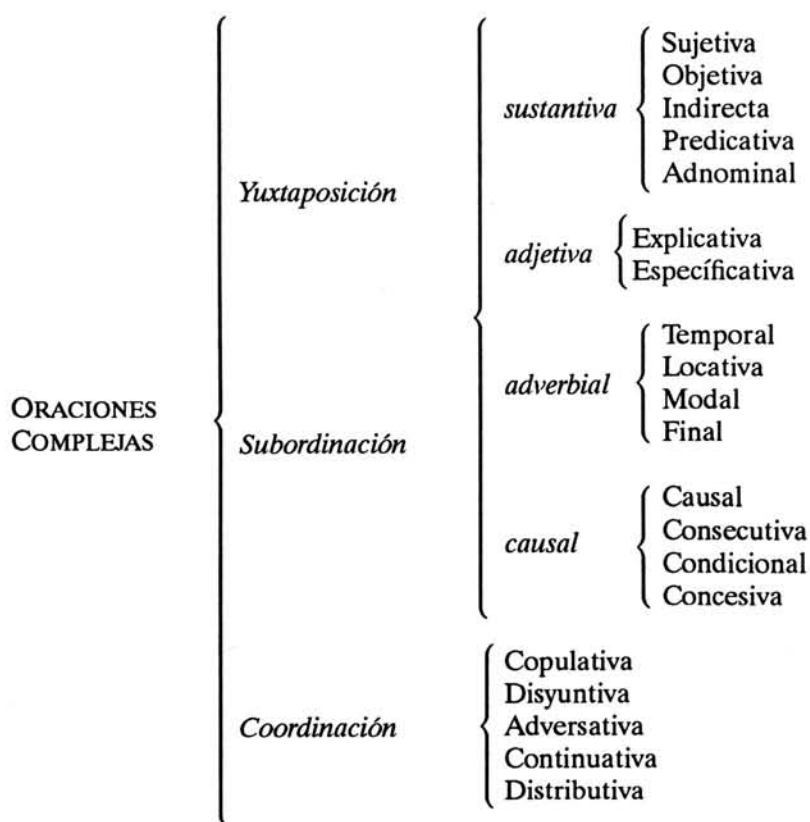
sub. adnominal

como es debido.

sub. adverbial modal.

El ejemplo anterior está integrado por dos párrafos: el primero tiene como enunciado nuclear “La responsabilidad no es característica privativa de los adultos”; el segundo es “Dales a tus hijos una pequeña responsabilidad de una buena vez”.

Recapitemos sobre los tipos de relación que puede haber entre las oraciones cuando éstas integran estructuras sintácticas complejas:



APOYO ORTOGRÁFICO

HOMÓFONOS

Con el fin de reforzar sus posibilidades para corregir los problemas ortográficos, le ofrecemos, como en el tema anterior, esta lista de homófonos: obsérvelos y procure emplearlos correctamente cuando necesite incluirlos en sus redacciones.

ACERBO	-	áspero, riguroso.
ACERVO	-	montón, conjunto de objetos.
¡BAH!	-	interjección, denota desdén.
VA	-	acción de ir.
BALSA	-	embarcación plana.
VALSA	-	acción de bailar vales.
BASE	-	apoyo, fundamento.
VASE	-	acción de ir.
BASTA	-	que es suficiente, de bastar.
VASTA	-	extensa, amplia.
BILLAR	-	juego de salón.
VILLAR	-	pueblo pequeño.
CABE	-	que puede ocupar un espacio.
CAVE	-	acción de cavar, hacer hoyos en la tierra.
COMBINO	-	mezcla, acción de combinar.
CONVINO	-	de convenir, que fue conveniente.

HIERBA	-	planta, pasto.
HIERVA	-	acción de hervir.
ADOLESCENTE	-	que se encuentre entre la niñez y la juventud.
ADOLECENTE	-	que adolece o padece de algo.
CONCIENTE	-	que da consentimiento. permite.
CONSCIENTE	-	que tiene conciencia de lo que hace.
ENCAUSAR	-	formar causa, enjuiciar.
ENCAUZAR	-	dar cauce; llevar por un camino.
POSO	-	de posar, tomar una pose.
POZO	-	hoyo del que se saca agua.
SUECO	-	que nació en Suecia.
ZUECO	-	calzado de madera.
HA	-	inflexión del verbo haber.
¡AH!	-	interjección que denota pena o sorpresa.
A	-	preposición.
HECHO	-	de hacer, un caso o suceso determinado.
ECHO	-	de echar, arrojar.

HONDA	-	profunda; instrumento que se usa para lanzar piedras.
ONDA	-	ola, ondulación.
CALLÓ	-	pasado de callar.
CAYÓ	-	pasado de caer.

EJERCICIO

Construya una oración con cada una de las palabras homófonas, y revíselas con su profesor.

APOYO PARA LA REDACCIÓN

EMPLEO ADECUADO DEL NEXO

Como hemos visto, no nos expresamos en estilo taquigráfico, por medio de frases sin relación. Un conjunto de enunciados que se relacionan para desarrollar un asunto específico constituye un párrafo y deben ligarse correctamente entre sí para evitar confusiones.

La relación entre los enunciados que integran un texto se efectúa por medio de nexos o partículas de enlace, como las preposiciones y las conjunciones o locuciones conjuntivas² y, en algunos casos (como en las oraciones adverbiales), adverbios.

Entre los enunciados: “ten cuidado, el automóvil no está en buenas condiciones”, existe una relación causal. El nexo no podría ser *y*, *o*, *por*, o cualquier otro, sino alguna de las conjunciones causales: *porque*, *puesto que*, *ya que*, etcétera.

Si se expresan dos oraciones que representen únicamente dos juicios positivos del tipo:

“Llegué temprano, me puse a trabajar” no podrá anotarse un nexo causal como *porque* ni condicional como *si*. Deberá emplearse un nexo copulativo; necesariamente *y*. No podría emplearse *ni*, puesto que los juicios no son negativos:

² Las locuciones conjuntivas tienen la función de relacionantes como cualquier conjunción, pero se componen de dos o más palabras; por ejemplo, *sin embargo*, *a pesar de*, *con tal que*, etcétera

Llegué temprano y me puse a trabajar.

Cuando un juicio es positivo y otro negativo, y el segundo restringe o excluye lo expresado en el primero como: "Trató de ayudarte, no logró hacerlo", el nexa deberá ser una conjunción adversativa:

Trató de ayudarte, pero no logró hacerlo.

EJERCICIO

Anote el nexa adecuado que hace falta en cada caso:

Los trabajadores tuvieron problemas ____ no contaban con las herramientas necesarias ____ debieron limitarse a hacer los mínimos arreglos.

Tenía pocos recursos ____ no quisieron retirarse sin intentar alguna posibilidad ____ por lo menos conectaron la corriente eléctrica.

Revise el resultado de este ejercicio con su profesor.

Para facilitarle el uso adecuado de los nexos al construir sus párrafos, además de haber visto las oraciones yuxtapuestas, coordinadas y subordinadas, le ofrecemos los siguientes cuadros, en los que se incluye la clasificación y el uso de conjunciones y preposiciones, así como adverbios y pronombres que funcionan como elementos de enlace.

CONJUNCIÓN

Copulativa { *y, e* { Coordinan oraciones afirmativas

{ Se concentró y aprobó el examen.

{ Es poeta *e* incursiona en el terreno de la ciencia.

Copulativa	{	<i>ni</i>	{ Coordina oraciones negativas.	{ El justo no condena sin pruebas <i>ni</i> absuelve sin motivos.
Adversativas	{	<i>pero, sin embargo,</i>	{ Coordinan una oración que limita lo expresado en aquella con la cual se relaciona.	{ La verdad no ofende, pero incómoda.
		<i>no obstante, mas</i>	{ Generalmente una es afirmativa y la otra negativa.	{ Parece sincero, <i>no obstante</i> tengo mis dudas.
		<i>sino</i>	{ Coordina una oración negativa y otra afirmativa. Una excluye lo dicho en la otra.	{ No es sincero, <i>sino</i> un gran farsante.
Disyuntivas	{	<i>o, u</i>	{ Coordinan oraciones que presentan alternativas de las cuales hay que elegir una, aunque a veces las dos se ofrezcan como posible.	{ Elige: trabajas <i>o</i> estudias. Puedes buscar apoyo <i>u</i> organizarte solo.
Continuativas	{	<i>luego, así que, por tanto, por consiguiente</i>	{ Subordinan oraciones una de las cuales expresa la consecuencia de lo enunciado en la otra.	{ Tuvo miedo <i>luego</i> huyó Es tu padre, <i>así que</i> respétalo.

Concesivas	<i>aunque, a pesar de, con todo</i>	Subordinan una oración que expresa alguna dificultad a pesar de la cual se realiza la acción manifiesta en la oración principal.	Iba perdiendo, <i>con todo</i> siguió adelante.
			Se impuso, <i>aunque</i> no le reconocían su jerarquía.

Causales	<i>pues, porque, puesto que, ya que</i>	Subordinan una oración que expresa el motivo por el cual se realiza o no lo enunciado en la principal.	Duda <i>pues</i> desconoce.
			Se le premió, <i>ya que</i> lo merecía.

Condicionales	<i>sí, con tal que</i>	Subordinan una oración que manifiesta un requisito para que se cumpla lo enunciado, en la principal	Si <i>llega</i> a tiempo, lo incluiremos en la terna.
			Te llevaré con <i>tal que</i> cumplas con tus deberes.

PREPOSICIONES

A:	Puede indicar dirección o término:	Voy <i>a mi</i> casa. Llegaré a casa <i>a</i> tiempo.
	Orden o mandato: A trabajar	
	El tiempo en que se realiza una acción:	Te veré <i>a</i> las cinco.
	El modo como se lleva a cabo:	Realizó los cálculos <i>a</i> ojo de buen cubero.
	Ubicación espacial:	Mi casa está al sur de la tuya.
ANTE:	Significa “en presencia de”:	Sin pena ni gloria se presentó <i>ante</i> el juez;
	y “frente a”:	Le vino a implorar <i>ante</i> su ventana.
BAJO:	Significa debajo de:	Puso el libro <i>bajo</i> su brazo.
	Indica también relación jerárquica:	Lo pusieron <i>bajo</i> tu custodia
CON:	Indica modo:	Siempre manejo <i>con</i> todo cuidado.
	Instrumento:	A Dios rogando y <i>con</i> el mazo dando.
	Compañía:	Trabaja <i>con</i> sus hermanos.

Contenido: Me traje una bolsa *con* pan.

Antes de un verbo en infinitivo (*ar, er, ir,*) equivale a gerundio (*ando, iendo*): Nada conseguirás con mentir (*mintiendo*).

DE:	Expresa posesión o pertenencia:	El triunfo es <i>de</i> quien se esfuerza.
	Material de que está hecho un objeto:	Vajilla <i>de</i> porcelana.
	Origen o procedencia de objetos o seres:	Este es un perfume <i>de</i> París.
	Modo en que se realiza una acción:	La casa fue tapizada <i>de</i> piso a techo.
	El tiempo en que sucede un hecho:	Lo trajeron <i>de</i> día.
	Naturaleza o condición de un ser u objeto:	Hombre <i>de</i> poca fe.
	Contenido:	Vasos <i>de</i> leche.
EN:	Indica lugar	El mitin será <i>en</i> la plaza pública.
	Tiempo:	Nació el poeta <i>en</i> 1926
	Modo:	Tuvieron la fiesta <i>en</i> paz.
	Antes de un infinito (<i>ar, er, ir</i>) significa "por":	De repente le dio <i>en</i> llorar.

HASTA:	Indica límite de espacio:	Llegaremos <i>hasta</i> el fin del camino.
	Límite de tiempo:	Te voy a esperar <i>hasta</i> la media noche.
	Límite cuantitativo:	Tiene cupo <i>hasta</i> para diez personas.
PARA:	Expresa destino u objeto de la acción:	Uno trabaja <i>para</i> sus hijos.
	Finalidad:	Se esforzó <i>para</i> conseguir el triunfo.
	Término temporal o espacial:	Va <i>para</i> la escuela. Nos vemos <i>para</i> fin de mes.
	Comparación o contraposición:	<i>Para</i> no haberse preparado, lo hizo muy bien. Sus rasgos son muy finos <i>para</i> ser de raza negra.
POR:	Señala lugar impreciso o de tránsito:	Queda más o menos <i>por</i> el centro. Voy a pasar <i>por</i> tu casa.
	Tiempo o periodo aproximado:	<i>Por</i> aquel entonces aún no me casaba. Empieza a nevar <i>por</i> noviembre.

	Expresa causa:	Lo despidieron <i>por</i> incumplimiento.
	Medio o modo:	Lo anunciaron <i>por</i> el micrófono.
	Sustitución o equivalencia:	Cambio cama <i>por</i> pesebre. Tu llegada me compensa <i>por</i> todo el tiempo perdido.
	A veces finalidad:	Vino <i>por</i> quedar bien contigo (para quedar bien)
SEGÚN:	Ante nombres de cosas (o pronombres) significa “conforme a”, “con arreglo a”:	Debemos actuar <i>según</i> la ley.
	Indica modo:	Trabajaremos <i>según</i> quedamos.
	Ante nombres o pronombres de persona, significa “con arreglo a la opinión o el testimonio de”:	<i>Según</i> él estoy equivocado.
SIN:	Denota privación o carencia:	Estoy <i>sin</i> un centavo
	Modo:	Andamos circulando <i>sin</i> permiso
SO:	Equivale a “bajo” o “debajo de”. Casi no se usa, excepto con los sustantivos pena y pretexto:	Faltó <i>so</i> pretexto de estar enfermo Lo hicieron confesar <i>so</i> pena de muerte.

SOBRE:	Indica punto de apoyo:	La tierra gira <i>sobre</i> su eje.
	Superioridad:	Su autoridad está <i>sobre</i> la de todos.
	Posteridad:	Se entregará <i>sobre</i> pedido (después de que se pidió).
	Reiteración:	Llover <i>sobre</i> mojado.
	Asunto:	Este libro trata <i>sobre</i> la vida de Napoleón.
	Inmediación, cercanía o proximidad:	Mi madre anda <i>sobre</i> los cuarenta años de edad.
TRAS:	Significa posteridad espacial cuando se expresa con verbos que indican reposo o movimiento:	Lo puse <i>tras</i> la puerta. Corrió <i>tras</i> él como una loca.
	Posteridad en el tiempo:	<i>Tras</i> cinco años de espera, le llegó su pensión.
	Denota aspiración o deseo:	Anda <i>tras</i> un ascenso.
	Indica añadidura:	Tras haberle fallado, todavía lo regañas.

ADVERBIOS PRONOMINALES RELATIVOS

El adverbio es la parte de la oración que modifica al verbo, al adjetivo o a otro adverbio, e incluso a algún sustantivo. Los hay primitivos (palabras independiente, como: cerca, muy, lejos, etc.) y derivados (se forma con la terminación *mente* como: sabiamente cordialmente, etc.). Vamos a enlistar aquí únicamente los pronominales relativos que funcionan como elementos de enlace entre una oración principal y su subordinada:

CUANDO: Introduce oraciones subordinadas temporales:

Vino *cuando* tú te habías ido.

DONDE, ADONDE: Introduce oraciones subordinadas locativas:

Nos reuniremos *donde* te dije.

Vamos *adonde* nadie nos vea.

COMO: Introduce oraciones subordinadas modales:

Resolvió el problema *como* menos lo esperábamos.

Relacionan subordinadas adjetivas comparativas con verbo tácito o expreso, teniendo como antecedente el adverbio de cantidad *tanto* o su apocope *tan*:

Llovía *tanto como* (llovía) el día que te conocí.

Resolvió el problema *tan bien como* lo hubiera resuelto yo.

PRONOMBRES RELATIVOS

Los pronombres son sustitutos del nombre o sustantivo, y carecen de significación concreta de no ser la que corresponde al sustantivo al cual sustituyen. Vamos a referirnos aquí a los pronombres relativos que pueden

servir como nexos en algunos tipos de oraciones subordinadas, siempre precedido por su antecedente (sustantivo al cual se refieren).

QUE: Introduce oraciones subordinadas adjetivas explicativas o especificativas:
El hombre *que* quiso ser rey, vive frustrado.
(*Especificativas*).
Tus amigos, *que* vinieron ayer, no me simpatizan.
(*Explicativa*)
En el caso de las explicativas, *que* puede sustituirse por sus equivalentes *cual* o *cuales* precedidos de los artículos *el-lo; la-las*; según el género y número del antecedente. Así:

Tus amigos, *los cuales* vinieron ayer, no me simpatizan.

QUE: Puede relacionar también oraciones objetivas:
Mi padre pensó *que* todo estaba solucionado.

Con verbo copulativo y precedido por un artículo, oraciones predicativas:

Mi trabajo es lo *que* más me importa.

El relativo *que*, cuando relaciona oraciones adjetivas, debe colocarse inmediatamente después de su antecedente para no ocasionar ambigüedad:

“Otorgué la comisión a la nueva empleada *que* me pareció más apropiada”.

Aquí se debe entender que la *que* pareció más apropiada es la trabajadora (antecedente inmediato). Si se quiere referir a la comisión, así debe expresarse:

“Otorgué la comisión que me pareció más apropiada,
a la nueva trabajadora”.

Precedido de los artículos determinados (*el, la, los, las*) puede iniciar una oración subordinada sustantiva subjetiva, sin antecedente preciso:

El *que* haya traído su material, preséntese al laboratorio.
Los *que* no estén conforme, no asistan.

Los relativos *cuyo-cuya* pueden relacionar también oraciones subordinadas adjetivas, con la principal. En este caso con el significado de posesión equivalente a: de quien, de que, del cual o de los cuales:

Hubo una reunión *cuyas* consecuencias nos afectan a
(las consecuencias de la cual) todos.
El hombre cuya firma aparece al calce es mi esposo
(la firma del cual)

En este caso, las oraciones son siempre especificativas.

El relativo *quien* se usa siempre con función sustantiva para designar a una persona; puede introducir también oraciones subordinadas adjetivas especificativas:

“Se comunicó la noticia a sus padres, *quienes* no sabían nada.”

Puede introducir oraciones subordinadas sustantivas subjetivas:

Quien mal anda, mal acaba.

También introduce oraciones subordinadas sustantivas indirectas, precedido de las preposiciones *a* o *para*:

Dio una explicación a *quienes* estaban allí; se ofrecerá
ayuda para *quienes* la necesiten.

PÁRRAFOS ASINDÉTICOS Y POLISINDÉTICOS

Cuando se escribe empleando oraciones yuxtapuestas (sin nexo expreso) se construye párrafos asindéticos. Se llama *asíndeton* a la construcción

consistente en yuxtaponer series enumerativas de palabras o grupos de palabras omitiendo los nexos.

Lea este fragmento del escritor Octavio Paz y observe cómo emplea frases³ asindéticas para definir qué es poesía:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito, aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. Inspiración, ejercicio muscular. Plegaria al vacío, diálogo con la ausencia: el tedio, la angustia y la desesperación la alimentan. Oración letanía epifanía, presencia. Exorcismo, conjuro, magia. Sublimación, compensación, condensación del inconsciente.⁴

Si se emplea nexos para relacionar las frases que integran un texto, éste es polisindético. Se conoce como *polisíndeton* a la figura de construcción opuesta a la asíndeton, que consiste en repetir los nexos coordinantes con cada uno de los miembros (palabras o frases) de una enumeración.

El escritor colombiano Gabriel García Márquez, premio Nobel de literatura en 1982; construyó, valiéndose de la polisíndeton, el fragmento de su obra *El otoño del patriarca*, que enseguida se reproduce. Léalo tratando de observar esta construcción.

Durante el fin de semana los gallinazos se metieron por los balcones de la casa presidencial, destrozaron a picotazos las mallas de alambre de las ventanas y removieron con sus alas el tiempo estancado en el interior, y en la madrugada del lunes la ciudad se despertó de su letargo de siglos con una tibia y tierna brisa de muerto grande y de podrida grandeza.⁵

En este caso, el nexo coordinante que el autor repite es, obviamente, la conjunción copulativa “y”.

³ Usamos aquí la palabra “frase” como sinónimo de “oración”.

⁴ Paz, Octavio, *El arco y la lira*, 3a. ed., México, FCE, 1972. (Sección de Lengua y Estudios Literarios), p. 13.

⁵ García Márquez, Gabriel, *El otoño del patriarca*, Barcelona, Plaza y Janés, 1975, p. 5.

El predominio de párrafos asindéticos o polisindéticos va perfilando el estilo de un escritor.

EJERCICIO

1. Describa a su mejor amigo con un texto asindético.
2. Relate su experiencia cuando acudió por primera vez a una biblioteca, en un texto polisindético. Encierre en un círculo los nexos empleados.

Revise este ejercicio con su profesor.

NORMAS PARA EL EMPLEO ADECUADO DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Cuando se construye párrafos que se ligan entre sí con mayor o menor dependencia, o textos más extensos en los que aunque empleemos párrafos independientes, éstos sean parte del desarrollo de un mismo tema, es indispensable hacer uso adecuado de los signos de puntuación para asegurarnos de que quien desee enterarse de lo que escribimos, podrá hacer una lectura eficaz.

Los signos de puntuación van marcando el ritmo de la lectura, indican las pausas más o menos prolongadas que permiten precisar dónde empieza una idea y termina otra, y señalar la mayor o menor relación entre ellas. Ayudan también a enfatizar ciertas partes del contenido, indicando algunos matices que en la expresión oral se manifiesta mediante la entonación.

Un escrito mal puntuado resulta poco claro y hasta confuso, porque colocar comas o puntos en cierta parte del texto y no en otra, puede ocasionar incluso distintas interpretaciones del contenido.

Enseguida se resume las normas para el empleo de los signos de puntuación cuyo uso es más frecuente. Su conocimiento nos debe ayudar a redactar textos más claros y precisos.

LA COMA

- Separa elementos semejantes en una serie, sean estas palabras, frases y oraciones. Si el último término de la serie se relaciona con el anterior por medio de conjunciones copulativas o disyuntivas, se escribe sin coma:

*Amaba la naturaleza, los animales, las flores, las montañas y los ríos.
Esfuézate más, pon atención a tu trabajo, sé puntual o atente a las consecuencias.*

- Permite demarcar las frases explicativas que podrían suprimirse sin que con ello se alterara el sentido de lo expresado:

*Este hombre, así parece, no es el indicado.
Mi padre, que no se anda con disimulos, lo desenmascaró frente a todos.*

- Se anota coma después de un nombre vocativo, o sea, el que empleamos para llamar o convocar a alguien. Si el vocativo se escribe en medio de la oración, irán comas antes y después de él:

*Compañeros, no permitamos más abusos.
Piensa, amigo, que estoy a tu lado.*

- Cuando en una oración se omite el verbo porque se sobreentiende de la anterior, se pone coma en su lugar:

*Yo tengo treinta años; ella, veintidós.
De un lado podía verse a la gente joven; del otro, a adultos y ancianos.*

- Cuando la oración subordinada se escribe antes que la principal va seguida de una coma:

*Aunque tenga que desvelarme, terminaré el trabajo.
Al sonar las doce en el reloj, empezó la competencia.*

- Se escriben entre comas expresiones explicativas como: es decir, o sea, en principio, esto es, etc.:

*Raúl será el protagonista, o sea, el personaje central.
Todo lo que ordenaba, en principio, parecía justo.*

EL PUNTO Y COMA

- Cuando se escribe dos oraciones yuxtapuestas, si son breves, pueden separarse únicamente con una coma; pero si incluso se usa comas al interior de una o las dos porque incluyen frases explicativas, vocativos, o series enumerativas debe emplearse el punto y coma:

*Era honesto, sincero, valiente; tenía muchas virtudes.
Maestro, es decir, amigo y consejero; no me niegues tu ayuda.*

- Cuando en un enunciado complejo se establece una relación adversativa entre dos oraciones extensas, se separan con punto y coma:

*Tu hermano tuvo todas las oportunidades a su alcance; pero no supo aprovecharlas.
Me preparé durante largo tiempo para esperar este problema; más nunca creí que fuera tan difícil.*

- Siempre que se haga necesario emplear punto y coma porque la simple coma pudiera no ser suficiente para evitar confusiones, se debe hacer:

*Los directivos deben organizar; los profesores, impartir conocimientos;
los estudiantes, cumplir como tales.*

EL PUNTO

Es fácil distinguir cuándo debe usarse este signo; indica el final de un conjunto de enunciados con sentido completo, esto es, separa partes del texto que no tienen una relación directa.

- Se puede usar el *punto y seguido*, cuando, aunque no haya una relación directa con la idea siguiente del mismo párrafo, se continúa con el mismo tema (en este caso pudiera emplearse indistintamente punto y seguido o punto y coma):

Cuando el acusado llegó; todos lo veían con curiosidad. Un hombre se separó del grupo y se adelantó hacia él para abrazarlo con fuerza. Reinó el silencio. En los ojos del reo brillaban las lágrimas. Aquel hombre era su padre.

- Se debe emplear *punto* y *aparte* para indicar el fin de un párrafo cuando el enfoque del asunto que se trata cambia en el siguiente:

Este libro ofrece información suficiente y necesaria para resolver problemas matemáticos elementales; brinda la posibilidad de la práctica continua por medio de los ejercicios en él incluidos y, ciertamente, es un buen auxiliar didáctico.

Las dimensiones del texto a que nos referimos son ideales para llevarlo en el bolsillo; está impreso en papel de mejor calidad y su empastado es garantía de protección.

- Cuando se da por terminado un texto, el *punto final* indica que allí acaba el escrito.

LOS DOS PUNTOS

Este signo es una advertencia cuando a continuación de él se va a proporcionar información como:

- Citas textuales de otro autor:

*Como dijo el poeta: “Juventud divino tesoro,
que te vas para no volver”.*

*Cuando mi madre vio roto el espejo exclamó:
“¡Siete años de mala suerte!”*

- Se emplea también dos puntos cuando se advierte que se dará un ejemplo:

*Toda oración tiene sujeto y predicado; por ejemplo:
“Juan es un buen atleta”.*

- Series enumerativas (cuando se advierte que se van a enunciar):

Los estados físicos del agua son tres: líquido, sólido y gaseoso.

- Se emplea también los dos puntos después del vocativo o cualquier indicación equivalente, en recados o cartas:

Querido amigo:

Te escribo con el objeto de...

Mamá:

Recibiste una llamada de María a las 13 hrs.

A quien corresponda: Por este conducto informo que...

- Cuando se expresa una consecuencia o conclusión de lo enunciado con anterioridad y no hay un nexa que lo indique, en su lugar se anota dos puntos:

Hay una palabra que representa el valor máspreciado o sirve para imprecicar la peor ofensa: madre.

- Como antecedente a una explicación o justificación también se emplea dos puntos:

Me sorprende: nunca se había portado así.

Trata de endenderlo: está pasando por una dura crisis.

LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

Deben ser sólo tres; se usan:

- Cuando no se quiere escribir completas expresiones muy conocidas:

Como dice el refrán: Haz el bien...

- Cuando intencionalmente se omite palabras para que el lector complemente la idea a su juicio:

Sé que el asunto es complicado, pero...

- Para hacer una pausa indicativa de sorpresa, duda o temor:

¡Oh, Dios! Ahí estaba, justo tras la puerta... la escoba.

Sus pasos eran lentos... cada vez más lentos.

- En vez del etc., en una enumeración que podría continuar:

Tenía todo lo necesario: afecto, dinero...

- Cuando se hace una cita textual y se elimina una parte por considerarse innecesaria, esto se indica poniendo puntos suspensivos entre paréntesis o corchetes:

Señala Gloria Escamilla que “el recurrir a la bibliografía significa [...] un ahorro grande de tiempo, dinero y esfuerzo”.

- Hay otros signos de puntuación indicativos de la relación entre las ideas expresadas, como los guiones largos o los paréntesis para incluir aclaraciones un tanto al margen de lo enunciado:

Los jóvenes (casi todos) suelen ser irreflexivos.

Aquel día –sin proponérmelo– mi presencia fue determinante.

Los signos interrogativos y exclamativos señalan que el enunciado se debe leer con tono inquisitivo o admirativo, y su empleo matiza los textos ya que estos signos ayudan a romper la monotonía.

EJERCICIO

A continuación se incluye la “Nota previa” que el escritor mexicano José Revueltas escribió al inicio de su novela *Los motivos de Caín*; en ella explica quién era y cómo conoció a Jack: protagonista de su historia.

Se omiten los signos de puntuación para que usted los coloque donde crea necesario, atendiendo a las normas adecuadas:

Precisamente lo conocí en Tijuana tenía el mismo aire de haberlo perdido todo y de estar al otro lado de cualquier límite con un terror lleno de sobresaltos ante la idea de que alguien lo descubriera bajo su disfraz de ser humano.

Había desertado de la guerra de Corea era Jack pero se negaba a decir una palabra de todo aquello que le había ocurrido. A nadie debe importarle su nombre verdadero y yo mismo nunca lo supe pero era Jack.

Acababa de salir del infierno y sin embargo aun no podía salir. Esto finalmente la búsqueda de una salida lo resolvió a decirme poco a poco las cosas lento con esfuerzo con dolor. Nada sensacional no tampoco para una novela cosas que se han visto simples y triviales en un mundo que parece acostumbrarse cada vez más a la locura.

Nota: Acuda a la biblioteca o adquiera la novela (leerla completa es una experiencia recomendable) para que compare su solución del ejercicio con el texto original. La novela está publicada por la editorial Era y es el tomo 5 de las obras completas de José Revueltas.

BIBLIOGRAFÍA

- Beristáin, Helena. *Gramática estructural de la lengua española*. 3a. ed. México, UNAM, 1984.
- Gily Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. 9a. ed. Barcelona, Vox, 1964.
- Real Academia Española (Comisión de Gramática). *Esbozo de una gramática de la lengua española*. s.e. Madrid, Espasa Calpe, 1973.
- Roca Pons, J. *Introducción a la gramática*. 2a. ed. Barcelona, Teide, 1970.
- Swadesh, Mauricio. *El lenguaje y la vida humana*. México, FCE, 1966.

4. EL LIBRO - MÉTODOS DE LECTURA

Objetivos

1. El estudiante identificará elementos estructurales del libro.
2. Reconocerá diferentes tipos de textos.
3. Aplicará distintos métodos de lectura, dependiendo del tipo de texto y de la finalidad de lector.

El libro es un vehículo de información que ayuda a profundizar sobre sus temas de estudio a los especialistas, hace accesibles los conocimientos a muchos lectores de distintos estratos culturales, y recrea: el espacio de un libro no tiene límites, si se trata de que el literato dé rienda suelta a su creatividad.

Un libro es resultado, muchas veces, de un amplio trabajo de investigación; otras, de la fecundidad de un artífice de la lengua. Pero vamos a conocer bien los libros de una vez y a descubrir los métodos adecuados para sacar provecho de su lectura.

Etimológicamente, podemos encontrar el origen de la palabra “libro” en el vocablo latino *libri*, cirteza. Otras palabras relacionadas con los libros, como son: bibliografía (conjunto de títulos de obras que versan sobre una cuestión determinada: descripción de sus ediciones); y biblioteca (local donde se tiene libros ordenados para la lectura), etc., provienen de la raíz griega *biblion* (libro).

Para la real Academia, un libro es la reunión de muchas hojas de papel, ordinariamente impresa, que se han cosido o encuadernado juntas con cubierta de papel, cartón, etc. La UNESCO define al libro como una publicación impresa no periódica, que consta como mínimo de 40 páginas sin contar las de cubierta; excluidas las publicaciones con fines publicitarios y aquellas cuya parte más importante no es el texto.

4.1. Elementos estructurales del libro

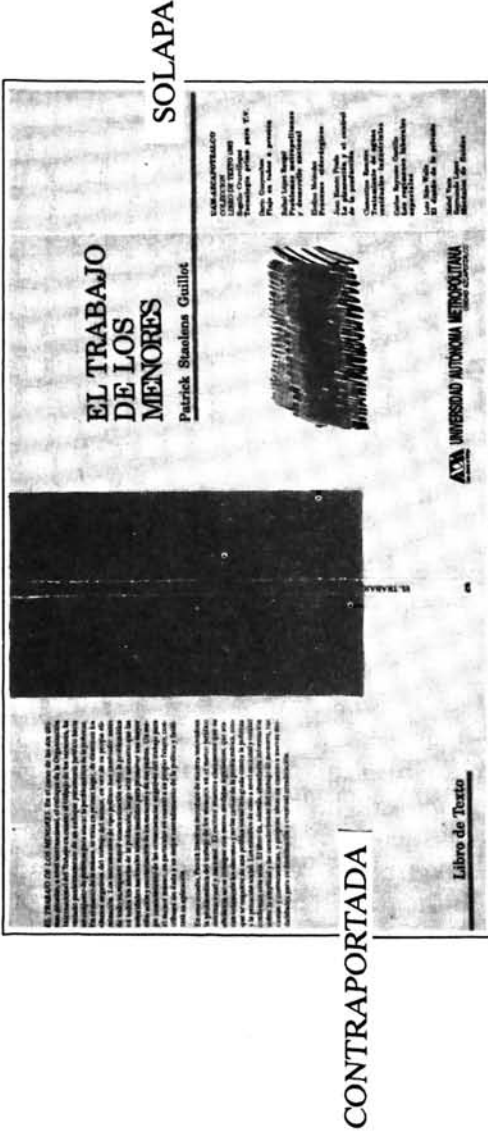
4.1.1. Estructura externa

Llamamos estructura externa al conjunto de elementos que conforman un libro y que no se relacionan con su contenido, sino con su presentación. A continuación se enumeran y explican.



ilus. 11

Portada. Pasta que cubre el libro en su parte delantera y que generalmente tiene impresos los datos de título de la obra (1), nombre del autor (2), editorial y colección, si es que pertenece a alguna (3), además de presentar en ocasiones alguna ilustración (4). A esta parte se le denomina también *primera de forros*.



ilus. 12

Contraportada. Parte posterior de la pasta, que por lo general repite los datos de la portada, y en ocasiones una breve reseña de la obra y una lista de otras obras publicadas para editorial, a este elemento se le denomina también *cuarta de forros*.

Solapa. Algunos libros presenta dobleces hacia adentro, tanto la de portada como de la contraportada; éstas pueden estar en blanco o llevar impresa la biografía del autor, comentarios sobre la obra, o títulos de otras publicaciones del editor.

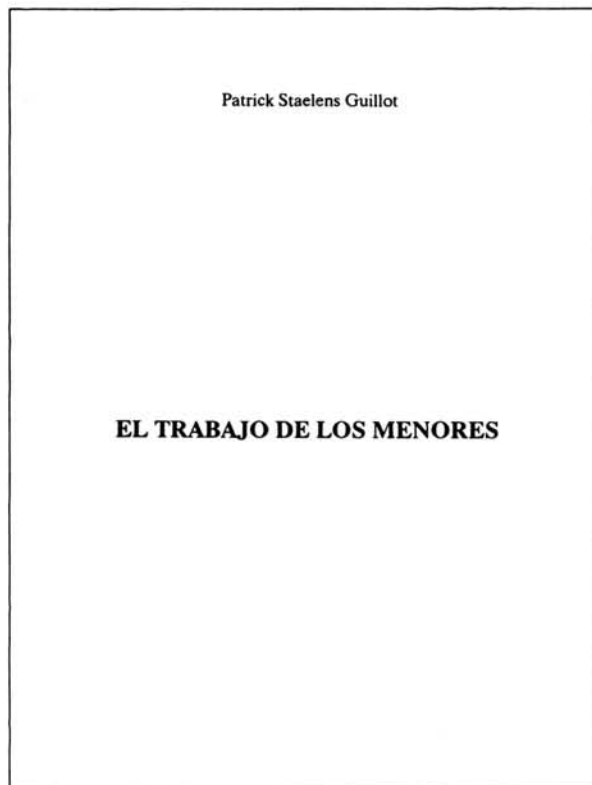


ilus. 13

COSTILLA O LOMO

Costilla o lomo. Es el soporte sobre el cual se encuadernan las páginas del libro y en él se repiten algunos de los datos señalados. Con el objeto de facilitar su localización cuando éste se guarda.

Guardas. Se llama así a las hojas en blanco que, doblada por la mitad, sirve para unir la pasta en el resto del libro. Se ponen al principio y al final y sirven de protección. El papel de éstas suele ser más grueso que el del resto del libro. Los libros encuadernados en rústica no llevan guardas.



ilus. 14

Portadilla o portada interior. Después de la guarda delantera encontramos la portada interior, primera hoja impresa del libro que en el anverso presenta nuevamente los datos de la portada; el reverso tiene los datos de pie de imprenta, o sea: número, lugar y fecha de edición, y el *copyright* o derechos de reproducción. Al reverso se llama también “página legal”.

Hoja de respeto. Hoja en blanco que a veces se incluye después de la guarda delantera.

Diseño: Mercedes Buit
Fotografías: Alberto Becerril Montekio

Dr.R. ©1989
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Av. San Pablo No. 180
Azcapotzalco
México 02200, D.F.

ISBN 968-840-654-6
Impreso en México
Printed in Mexico

ilus. 15

Colofón. Se le llama así a la última parte impresa de un libro, está integrada por los datos de cuándo se acabó de imprimir, dónde se encuentran los talleres en que se llevó a cabo la impresión y cuál fue el tiraje (número de ejemplares de que consta la edición).

Alfonso Reyes, Abecedario de autores e ideas.
de Humberto Martínez, se imprimió
en el mes de julio de 1989 en los talleres
de Impretie, Almería No. 17, Col. Postal.
La tipografía fue realizada por Inés Segovia.
Se imprimieron 1 000 ejemplares.

ilus. 16

4.1.2 Estructura interna

Forma parte de la estructura interna los elementos que tienen relación con el contenido del libro, es decir, con qué se dice en la obra. son los siguientes:

Prólogo. Texto que se antepone al cuerpo de la obra para advertir acerca del asunto por tratar o hacer comentarios sobre el contenido. Estas notas pueden aparecer también con el título de *prefacio* o *presenta-*

PRÓLOGO

Es casi imposible para alguien nacido y formado primariamente en Monterrey, Nuevo León, no conocer o no haber oído hablar de Alfonso Reyes. Yo creo que en vida se lo admiró allí con nostalgia; después de muerto, no sin merecerlo, se volvió orgullo provincial. Lo es nacional, y lo es universal, que lo abarca todo.

No alcancé a conocer personalmente a Reyes. Murió en 1959. Ahora, este año, se cumplen cien desde su nacimiento. Hacia 1962 hice mi primera visita a México, donde Reyes había vivido, si apartamos sus primeros años, que pasó en Monterrey, donde nació, y sus largos años de exilio y diplomacia. Por el año de su muerte debía yo estar leyendo *El Deslinde*, acaso como lectura sugerida por la moda del tiempo regiomontano, o tal vez como lectura recomendada por algún maestro en los cursos de la misma Preparatoria del Colegio Civil por donde también había pasado el mismo Reyes. Recuerdo el libro como algo difícil y nada grato. Asombrado lo digo hoy que lo encuentro sumamente claro y sencillo. Pero antes, he debido reconocerlo, eso representó un retraso para alcanzar su amistad literaria. Después comprendí que el esfuerzo me facilitó indirectamente el más rápido aprovechamiento de los manuales de teoría literaria de la Editorial Gredos, que por los años de 1961-62 se estilaban en la Facultad de Filosofía y Letras: El Kayser, el Wellek y Warren.

Pero *El Deslinde*, con ser uno de los libros más importantes de Reyes, no es todo Reyes, ni, diría, lo mejor de él. No por supuesto la obra con la que puede uno acogerlo como amigo en la lectura. Supe después que había una *Visión de Anáhuac*, una *Ifigenia cruel*, una *Cartilla moral*, hasta una *Obras completas* en proceso, textos sobre Góngora, Mallarmé, de bodega y cocina, y los griegos... ah, los griegos. Mondolfo y Nicol, por aquel entonces, tal vez nos lo hicieron perder de vista. Pero Reyes estuvo y está siempre allí para ser leído. No hay mejor síntesis en español, ni mejor introducción a la historia, la religión, la mitología y la cultura de la civilización griega que la suya. Ahora que he leído y releído la casi totalidad de su obra publicada lo comprendo verdaderamente de cerca; y tengo, lo confieso, ahora sí, seriamente, admiración. Sobre todo, siento que Reyes es mi amigo, un amigo íntimo (como dijo Borges de Wilde) que no hemos visto nunca, pero cuya voz conocemos, y que extrañamos cada día.

Los homenajes pueden ocultármolos. Sería grave que por ello lo perdiéramos. No hay otro modo de ganarlo que leyéndolo. No he pensado en otra cosa sino en invitar a leerlo al preparar esta antología de algunas de sus ideas que, para mí, lo caracterizan. Pienso que su obra escrita no requiere de intérpretes, es clara como el agua. Se puede hablar de él, acompañarlo dilucidando alguno de sus problemas, pero poco...

ilus. 17

ción y, generalmente, son redactadas por algún especialista en la materia de que trata el libro, invitado por el autor o el editor.

Introducción. Algunos libros, además de prólogo, tienen una introducción consistente en la entrada al asunto que se va a tratar en la obra para que el lector se encuentre mejor dispuesto a recibirla.

Índice. Señala el contenido del libro, e indica las páginas en que se encuentran los temas. Puede presentar las siguientes modalidades:

LIMINAR

“Todos lo sabemos todo entre todos”, decía él que en la sapiencia, en el conocimiento, en la cultura, fincaba la facultad de construir, el poder de fundar la libertad verdadera.

En tal afirmación suya se condensa, dirigida a los mexicanos, una válida convocación que por desgracia no ha sido suficientemente atendida.

Lejano de esa suerte de cobardía que se receta en la suficiencia, Alfonso Reyes nos llamaba así al punto donde estaríamos en condiciones de compartir su acción heroica. Y era el suyo un llamado manifestamente generoso, supuesto que, en el empeño sin tregua de su voluntad, había decidido poder saberlo todo él solo y por sí mismo. Y cumplió en mucho su determinación.

Siendo parte de este pueblo víctima de seculares y multiplicadas formas de colonización; de este pueblo en quien radica un espíritu de inmensurables profundidades que el desprecio implícito en aquella colonización ha vestido de confusión y tinieblas, conoció a fondo lo que somos, porque trabajó para reconocerse en nosotros.

La angustia y el sufrimiento de siglos lo prepararon para comprender, y a partir de un ámbito histórico en que todo, sin definida conciencia de rumbo, parecía derrumbarse o crecer, quiso consumir la conquista del mundo que en nuestro origen nos había conquistado.

Nuestro México de ahora nació en el momento de la conquista europea, como si surgiera inerte de la hendidura frente de un dios enemigo, y vivió desde entonces sujeto a sus dictados. Se trataba pues, para liberarnos, de vencer a ese dios, y tal victoria sobre él presuponia el hecho de conocerlo. Y a conocerlo aplicó Alfonso Reyes sus armas, siempre más conscientes y eficaces.

Habiendo decretado dentro de sí acrecer nuestro mundo con el de la cultura conquistadora, a fin de proyectar desde un presente inclinado hacia el caos la certeza de un porvenir guiado por el orden, exploró incluso los rincones secretos del espíritu universal, y asimiló al nuestro los frutos de sus exploraciones, no por entrega sino por apoderamiento, le asimiló las facultades de dicho espíritu.

Nos dio de ese modo la posibilidad de gozar y padecer como propia toda realidad cultural.

El amor de Alfonso Reyes por nuestro país y nuestra gente, amor cuya preeminencia él defendiera a menudo ante cándidas o perversas embestidas, es en verdad la fundación de la grandeza de su obra.

Se habla, él mismo, de su amor por la antigua Grecia; pero si se indaga qué es lo que en lo profundo esa Grecia significa para él, se verá que principalmente la toma como vía para enseñar, a un pueblo...

ilus. 18

General: Destaca los temas centrales y el consultarlo nos permite tener una visión total del contenido.

Analítico o alfabético: Ordena alfabéticamente los nombres, conceptos, lugares, etc., a los que se refiere el libro.

Explicativo: Algunas veces también llamado *Analítico*, señala los temas centrales por páginas, ofreciendo un resumen breve de los incisos o subincisos que los integran.

ÍNDICE

A modo de preámbulo	13
Anticipaciones	19
Capítulo primero: Instantáneas de una infancia	21
Teoría de la relatividad	35
Capítulo segundo: El viajero falso o el perseguidor enmascarado	37
Antes aún del origen	53
Capítulo tercero: Correr ante el erotismo para caer en sus brazos	55
Ramaje	63
Capítulo cuarto: Diecinueve pequeños libros para formar una biblioteca	65

ilus.19

Capítulos. Son las partes en que se divide el contenido y, dependiendo del tipo de libros, pueden estar integrados por temas, subtemas, incisos, subincisos, evaluaciones, ejercicios, etcétera.

Epílogo. Última parte del contenido en ciertos libros; en él se concluye una historia o un tema por tratar, aunque en este último caso es más común que aparezca bajo el título de *conclusiones*.

Apéndice. Añadido que aparece al final del texto, para aclarar o ampliar la información con respecto a algún tema del contenido.

Bibliografía. Es la lista de libros escritos sobre el tema tratado, y que el autor consultó. Aparece después del epílogo y las conclusiones.

INDICE

I	Cartas de	1909
II	Cartas de	1910
III	Cartas de	1911
IV	Cartas de	1912
V	Cartas de	1913
VI	Cartas de	1914
VII	Cartas de	1915
VIII	Cartas de	1916
IX	Cartas de	1917
X	Cartas de	1918
XI	Cartas de	1919
XII	Cartas de	1920
XIII	Cartas de	1921
XIV	Cartas de	1922
XV	Cartas de	1923
XVI	Cartas de	1924
XVII	Cartas de	1925
XVIII	Cartas de	1926
XIX	Cartas de	1927
XX	Cartas de	1928
XXI	Cartas de	1929
XXII	Cartas de	1930
XXIII	Cartas de	1931
XXIV	Cartas de	1932
XXV	Cartas de	1933
XXVI	Cartas de	1934
XXVII	Cartas de	1935
XXVIII	Cartas de	1936
XXIX	Cartas de	1937
XXX	Cartas de	1938
XXXI	Cartas de	1939
XXXII	Cartas de	1940
XXXIII	Cartas de	1941
XXXIV	Cartas de	1942
XXXV	Cartas de	1943
XXXVI	Cartas de	1944
XXXVII	Cartas de	1945
XXXVIII	Cartas de	1946
XXXIX	Cartas de	1947
XL	Cartas de	1948
XLI	Cartas de	1949
XLII	Cartas de	1950
XLIII	Cartas de	1951
XLIV	Cartas de	1952
XLV	Cartas de	1953
XLVI	Cartas de	1954
XLVII	Cartas de	1955
XLVIII	Cartas de	1956
XLIX	Cartas de	1957
L	Cartas de	1958

ilus. 20

ÍNDICE EXPLICATIVO

EL TOMISMO DESDE 1870, por Marcel Régnier.

Decadencia y renacimiento de la filosofía tomista 1

LA ENCICLICA, "AETERNI PATRIS" Una iniciativa de León XIII, proseguida por su sucesores. "Normas directivas seguras". Divergencia de opiniones 2

LAS VEINTICUATRO TESIS TOMISTAS: Exposición y comentarios 4

LA EXPANSION DEL TOMISMO: Los centros de estudios. Neotomismo y neoescolástica. Trabajos y publicaciones . . . 14

LA DIVERSIDAD DE LOS "TOMISMOS": Algunas interpretaciones de la doctrina de Santo Tomás. Actitud de los tomistas con respecto a los filósofos modernos. El "problema crítico". Una apertura creciente: Sertillanges, Maritain. Estudios sobre "Kant como metafísico"; Roussetot. J. Maréchal: una filosofía del juicio y una "crítica trascendental", punto de vista discutido, particularmente por Gilson. Repercusiones del neotomismo en Europa. Desarrollo en Polonia. La noción de "filosofía cristiana". El tomismo en la época actual 15

BIBLIOGRAFIA 22

ilus. 21

V. SOCIOLOGOS, ETNÓLOGOS, GESTALTTHEORIE

A principios de siglo, con la búsqueda de una ciencia integrada de los fenómenos humanos, la epistemología comparada sustituye a la sistematización especulativa. Nos proponemos mostrar cómo, siguiendo su inspiración, la conceptualización gestaltista, destinada en principio a caracterizar la ley de organización del fenómeno físico, pudo hallar en el ámbito de la etnografía y de la sociología un campo de aplicación que se amplía progresivamente.

A partir de 1912, el mismo año que aporta a los conceptos de Ehrenfels la sanción de un análisis experimental del movimiento estroboscópico, Wertheimer se deja guiar por la analogía epistemológica, para aplicar a la representación primitiva del número. En 1915 Menzel se basa en ella al escribir su *Psicología del Estado*. Unos diez años más tarde, Koffka extrae del análisis crítico de una obra de Bartlett, *Contribución de la psicología al estudio de las culturas primitivas*, los principios de una definición de los grupos, y estas mismas indicaciones, recogidas y sistematizadas en 1935 en la Suma de los *Principles of Gestalt psychology* [*Principios de psicología de la forma*, Buenos Aires, Paidós], servirán de fundamento al esquema de una sociología gestaltista.

Koffka nos recuerda que se puede decir de un grupo sociológico que existe en el mismo sentido y de acuerdo con los mismos criterios que una *Gestalt*. Precisamente, el grado de interdependencia de las partes, por medio del cual Köhler definía en términos generales la *Gestalt*, nos facilita una característica que especifica el tipo de constitución del grupo. Unificación, segregación, estabilidad, los conceptos...

ilus. 22

EPÍLOGO

Llegó el día designado para celebrar la vista de la causa instruida a los asesinos de Gálvez. Asistió al acto una concurrencia muy numerosa, porque esta causa había llamado notablemente la atención al público. Yo estaba allí, aunque colocado de manera que no me viese Balbastro. María me lo habíauplicado expresamente.

El relator no dejó de decir algo relativo al hombre que se decía haber seducido a Balbastro prometiéndole su hija en matrimonio. Pero no citó ningún nombre ni dio importancia ninguna a este hecho, limitándose a hacer constar que solo se hacía mención de él en dos confesiones de Balbastro, dada la una en la embriaguez y arrancada la otra por el tormento. El defensor habló sin interrupción dos horas, tergiversó los hechos que yo conocía perfectamente y concluyó pidiendo la absolución del inculpado.

La opinión estuvo muy dividida entre los jueces, según se supo después. Al fin se votó por mayoría una sentencia, en que se imponía a Balbastro el original castigo de enseñar la doctrina en la cárcel y de servir de sacristán en la capilla del mismo establecimiento.

Muy censurado fue este resultado final del proceso, no solo por los profanos, sino también por los hombres de ciencia. En cuanto a mí, me pareció muy extraño que se impusiesen como pena dos oficios que entrañaban una misión religiosa. Si la doctrina es la base de la moral, ¿no profanación, encomendar su enseñanza a un asesino de la peor especie?

La corte no aprobó esta rara sentencia. Pero cuando tal noticia llegó a la capital de la Nueva España, ya la Provicendia se había encargado de corregir el desacierto y la maldad de los hombres.

ilus. 23

APÉNDICE UN DISPARO AL VACÍO

Al mediodía, el tiroteo fue decreciendo en fuerza, como si tuviera hambre. Un mayor, herido en la frente, tan fatigado que al moverse arrastraba los pies en la tierra, insistía en gritar con voz enronquecida sus órdenes de fuego y un centenar apenas completo de soldados, heridos, cansados, enfermos de desmoralización, consumían sus municiones tirando al aire, con más deseos de levantar un paño blanco en la punta de los fusiles, que de acertar los disparos en el pecho de los rebeldes que avanzaban cautelosamente, ocupando las casuchas y las quebradas del terreno, refugiándose tras de los árboles.

Sesenta soldaderas, bravas mujeres que eran para los federales esposas, proveedoras de alimento, cocineras, ayuda a toda hora, compartían la inquietud de los hombres, quizá con más carácter. Eran las mujeres del pueblo, acostumbradas a las vicisitudes de la campaña militar, a las fatigosas caminatas, a la continua falta de alimentos, al peligro de los combates y la angustia de las retiradas: mujeres que muchas veces combatían al lado de sus hombres, los veían morir o morían con ellos.

Ochocientos rebeldes habían ocupado la población desde la noche anterior, cuando la pequeña guarnición de soldados del gobierno se replegó a la estación del ferrocarril con la vaga esperanza de que le llegaran refuerzos o pasara algún tren en que retirarse y salvar la vida. Pero las horas habían transcurrido en un inútil y angustiosa espera: las paralelas del ferrocarril veíanse desiertas, y los aparatos telegráficos habían quedado mudos desde el amanecer, cuando fueron cortados los alambres al sur y al norte.

En la lucha desigual de uno contra otro, las mujeres conservaban más elevado el espíritu de guerra: de un corral próximo, atestado de leña habían llevado hasta los andenes...

ilus. 24

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland, "Elementos de semiología", en *La semiología*, Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1972 [1964].
- "Introducción al análisis estructural del relato", en *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1970 [1966].
- Bremond, Claude, "La lógica de los posibles narrativos", en *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1970 [1966].
- "El mensaje narrativo", en *La semiología*; Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1972 [1964].
- Courtés, Joseph, *Introduction a la semiotique narrative et discursive. Methodologie et application*. Paris. Hachette, 1976.
- Debray-Genette, Raymonde, "Les figures du récit dans 'Un coeur simple' ", en *Poétique*, e, Paris, Seuil, 1970.
- Delas, Daniel, *Poétique-pratique*, Lyon, CEDIC, 1977.

ilus. 25

4.2. Clasificación de libros

Los libros se clasifican atendiendo tanto a su finalidad como al tipo de lenguaje que empleen y a la forma de estructurar sus contenidos. Existen fundamentalmente dos tipos de libros: unos, *expositivos*, cuya finalidad es informar y se valen de un lenguaje directo, claro y preciso; otros, *literarios*, que tiene por objeto recrear al lector y para ello emplean un lenguaje artístico con recurrencia a figuras retóricas que, además de embellecer la expresión, le dan un toque de originalidad; factores que, al igual que el empleo de párrafos asidéntico, al que antes nos referimos definen el estilo de cada escritor.

4.2.1. Obras expositivas

A continuación se presenta un cuadro sinóptico con la clasificación completa de las obras expositivas, en primer término, y de las literarias, después. Tras cada cuadro se ofrece ejemplos ilustrativos.

CIENTÍFICAS	{ Emplean un lenguaje especializado para explicar algún aspecto de la naturaleza y sus fenómenos.	{ Un libro de medicina. Un tratado de física.
TECNOLÓGICAS	{ Explican en forma clara cómo aplicar los conocimientos científicos.	{ Un libro de mecánica.
HUMANÍSTICAS	{ Estudian y exponen los conocimientos y desarrollo de las actividades del hombre en los terrenos científico, artístico etcétera.	{ Un libro de filosofía. Un libro de historia.

DE CONSULTA	{ Sirven para aclarar dudas y catalogan, en forma general o especializada, los diversos campos del conocimiento. }	{ Diccionarios. Enciclopedias. Manuales. }
DE DIVULGACIÓN	{ Exponen los conocimientos de de maneja ligera, simple y amena, al alcance de todo lector. }	{ Las diversas colecciones de Editorial Salvat. Libros editados por Selecciones del Reader's Digest. }
DIDÁCTICAS O DE TEXTO	{ Presentan conocimientos de cualquier índole, explicados con toda claridad y estructurados con intención didáctica por medio de recursos tales como ejercicios, ejemplos, evaluaciones, etc. }	{ Libros de texto gratuito, editados por la SEP. Libros de temas básicos sobre diversas áreas, editados por Trillas. }

EJEMPLOS:

CIENTÍFICA

CAPÍTULO I

Metalurgia del hierro fundido, acero, cobre, aluminio y magnesio.

1. Combustibles y materiales refractarios usados en la metalurgia.

Combustible

En la obtención de los metales a partir de minerales y su ulterior tratamiento, en la industria metalúrgica y en otras ramas se utilizan combustibles sólidos, líquidos y gaseosos.

En calidad de combustibles sólidos se utilizan el coque de carbón mineral, la hulla y el carbón vegetal, la antracita y la termoantracita.

Coque

El coque es el producto de la cocción de una mezcla de carbones minerales, capaces de coquificarse con desprendimiento de sustancias volátiles. La cocción se realiza en hornos especiales sin acceso de aire, donde la mezcla de carbones se calienta hasta 950-1000 C. El tiempo de coquización es de 14 a 20 horas.

Para obtener el coque se utilizan carbones minerales con un contenido variable de sustancias volátiles. Según el contenido de éstas, los carbones se dividen en grasos, secos y magros.

La preparación del carbón para su coquización incluye: la trituración hasta un espesor de 2 mm, beneficio y preparación de la mezcla. Todas las variedades de carbones destilados a coquización se someten a trituración. Esta se verifica primero en las quebrantoras o molinos de mandíbulas y después en los desintegradores.¹

TECNOLÓGICA

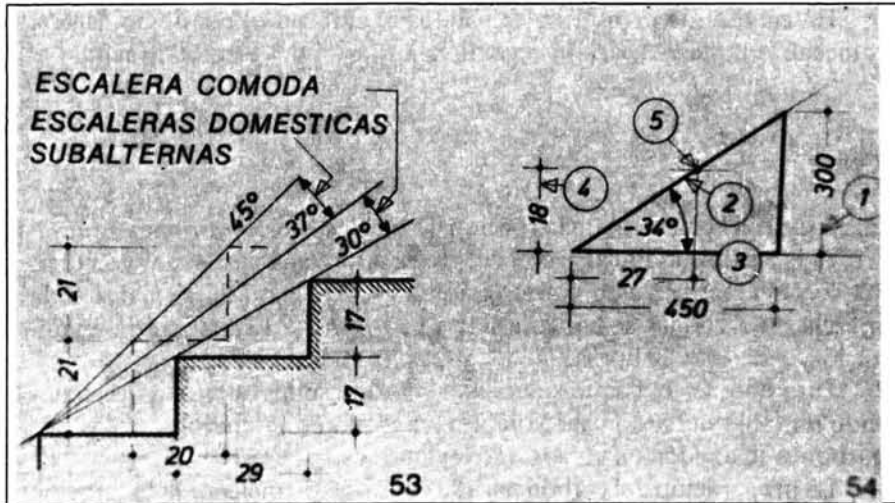
Los conceptos fundamentales de la técnica de la construcción de escaleras sólo pueden ser tratados sumariamente en este libro. Este ha sido concebido más para dar un reseña característica de los principales elementos de la escalera gracias a los cuales ésta se pueda considerar como bien hecha o mal hecha.

Sin embargo, nos detendremos a dar una prolija descripción de los elementos constitutivos de una escalera para intentar una denominación universal y una terminología común de la que carecen muchos textos aparecidos sobre el tema.

4.1. Reglas fundamentales de la construcción de escaleras.

El modelo de ascensión (fig. 53) es el resultado de considerar el paso normal de un hombre que asciende por una escalera.

¹ Barinov y A. Landa, *Metalurgia y metalografía*, s/e, Moscú, MIR, s/f, p. 5.



ilus. 26

Este módulo estriba, en las escaleras de tipo vivienda, en una cifra que va de 60 a 65 cm. De acuerdo con este criterio, una escalera, tanto si es plana como empinada, ha de estar comprendida en esta cifra de modo que correspondan dos alturas o contrahuellas por cada peldaño o huella. La medida ideal para una vivienda es la de 17 a 18 cm de altura por 26 a 29 cm de peldaño. En las viviendas no debe rebasarse el límite de altura por encima de los 19 cm y el peldaño no debe bajar de 23 cm.²

HUMANÍSTICA

LA IGLESIA DE MÉXICO (1824 - 1854)

Ana I. Mariño³

Antecedentes

Los orígenes del establecimiento de la iglesia católica en México, y con ella de toda la institucionalidad clerical, se remontan a la expedición de

² W. Manes, *Escaleras y barandillas. Materiales, construcción, forma*, s/e, Barcelona, 1972 p. 19.

³ Investigadora en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Texto incluido en *El pensamiento político de México t. e. Entre lo viejo y lo nuevo*, México, 1987, p. 114.

la bula *intercaeterea*, en 1493, por el Papa Alejandro VI, mediante la cual se distribuyeron los territorios recientemente descubiertos entre España y Portugal, delimitando las porciones que debían evangelizar cada uno de esos países.

Posteriormente, otras bulas papales otorgaron a la corona de España una serie de privilegios que conformaron el Patronato Real, es decir, las atribuciones que tenía la casa reinante sobre la iglesia católica establecida en sus dominios, tanto en la península ibérica como en sus posesiones americanas.

DE CONSULTA

Cardia. Forma su fija del griego *Kardía*, corazón: *taquicardia cardíaco*. La academia admite también actualmente la forma *cardiaco*, aunque da la preferencia a *cardíaco*.

Carear. Cariat
Carecer. 1 Verbo irregular. Se conjuga como *agradecer* [II].
2 Construcción: *carecer de medios*.
3 Uso de *faltar* por *carecer*:
FALTAR

COSAS EN QUE PENSAR

¿Está Grecia en nuestros días más unida que en 1830?

¿Cómo se resolvió el problema de Chipre?

MATERIAS RELACIONADAS

Historia de:
Grecia Antigua, 8-6-4
El imperio bizantino, 9-1-4

Dispuestas entre las Iglesias ortodoxa y romana, 11-8-3.
La islas de Grecia, 9-3-1

SÍNTESIS

Atemorizado y debilitado aún por la guerra, este país de la Edad de Oro está luchando por convertirse en una democracia moderna.⁴

⁴ *Nueva enciclopedia temática. El mundo del estudiante*, t. 8, 27a. ed. México, Cumbre, 1981, p. 332.

DE DIVULGACIÓN

La lectura a vuelo de pájaro

“...la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquél.” Paulo Freire. Pedagogo brasileño.

La lectura siempre tiene una finalidad, un propósito y los propósitos de cada lectura pueden ser muy diferentes de otro. Podemos leer uno o varios libros con objeto de llevar a cabo una minuciosa investigación sobre un tema determinado, y también podemos tomar un libro, una revista o cualquier otro tipo de texto para matar el tiempo en la sala de espera del dentista.

Ya hemos dicho que el buen lector aplica en cada caso la técnica de lectura que más conviene a sus propósitos. Otra característica del buen lector es la capacidad de elegir el material de lectura que mejor responda a sus expectativas. Ahora bien, nuestro propósito es que usted se convierta en un buen lector, por lo tanto, en este capítulo vamos a demostrarle que mediante la lectura a vuelo de pájaro usted podrá saber, en unos cuantos minutos, si un libro, o cualquier otro tipo de texto, contiene información capaz de responder a sus expectativas, o de despertar su interés.

Supongamos que usted tiene interés en leer algo sobre historia de las sectas religiosas en Europa, razón por la cual va usted a una biblioteca y encuentra un anaquel con una docena de libros sobre el tema. ¿Cuál o cuáles debe elegir? Si elige más de uno, ¿en qué orden conviene leerlos?⁵

DIDÁCTICA O DE TEXTO

La hipérbole es una figura muy empleada en el habla familiar y popular: vulgarmente se le llama exageración.

EJEMPLOS

Había un mundo de gente.
Lo he repetido un millón de veces.
Es tan pequeño como la punta de un alfiler.

⁵ Selecciones del Reader's Digest, *Las claves de la lectura. Técnicas para comprender y recordar*, México, 1987, p. 43.

El empleo adecuado de la hipérbole tiene como fin dar una idea al lector acerca de determinada característica, que un objeto equis posee en sumo grado, sin necesidad de descripciones minuciosas.

Instrucción

Subraya las expresiones hiperbólicas en los siguientes fragmentos:

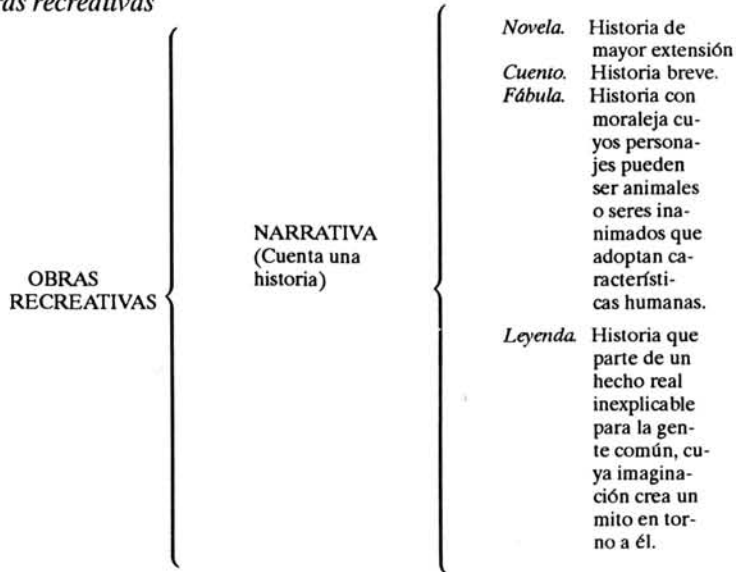
¿Nunca habéis llorado dormidos?
 Las sábanas, a veces, no son más que grandes pañuelos.
 ¡También cuenta el llanto
 desconsolado de los sueños!

León Felipe. “¿y no vale este llanto?”

Era el amanecer del amanecer de la historia.
 Aún no cantaban los gallos paleolíticos.
 En la caverna de los UK, la señora UK rezongaba
 como de costumbre por una razón u otra.

Marco A. Almazán. *Una tragedia troglodita*⁶

4.2.2. *Obras recreativas*



⁶ Alegría, Margarita, *Variedad y precisión en el léxico*, 2a. ed. México, Trillas, 1989, p. 119.

OBRAS
RECRATIVAS

LÍRICA
(Poesía)

Manifiesta sentimientos y emociones de autor, generalmente se escribe en verso, -aunque puede escribirse también en prosa- y según el manejo de la forma (métrica rima, ritmo, etc.) presenta diversas clasificaciones: oda, soneto, redondilla, etcétera.

DRAMÁTICA
(escrita para su presentación teatral)

Drama. Presenta situaciones conflictivas de la vida real.

Comedia. Es ligera presenta situaciones de enredo con finalidad de divertir.

Tragedia. Llega a un desenlace fatal, en que los personajes mueren o quedan moralmente destruidos.

ÉPICA
(narra hazañas heroicas)

Cantar de gesta. Poema medieval que narra hechos notables realizados por un héroe.

Epopéya. Narración de hechos sublimes realizados por un pueblo, los cuales constituyen su mayor gloria, y reflejan su espíritu.

EJEMPLOS

NARRATIVA

Cuento

*L'histoire d'O avant la lettre*⁷

En el mes de septiembre, cuando los detenidos en diversas prisiones de Inglaterra fueron llevados a la de Newgate, dos columnas se encontraron, la una procedente de New Prison y la otra de Bridewell. Inmediatamente organizaron una carrera para ver cuál de las dos llegaría antes de Newgate. La segunda de las nombradas ganó la apuesta.

Lichtenberg

Fábula

*La oveja negra*⁸

En un lejano país existió hace muchos años una oveja negra.

Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levanto una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

Lírica en verso

*Nocturno en que nada se oye*⁹

En medio de un silencio desierto como la calle antes del
crimen sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte
en esta soledad sin paredes

⁷ Cortázar, Julio, *Último round*, t. 1. 13a. ed. México, Siglo XXI, 1969, p. 15.

⁸ Monterroso, Augusto, *La oveja negra y demás fábulas*, Ed. Conmemorativa, México, Biblioteca de bolsillo, 1989, p. 23.

⁹ Villaurrutia, Xavier, *Nostalgia de la muerte*, Pról. de Antonio Campos, 2a. ed. (facsimilar). México, Premiá, 1984. (Libro del bicho, 24), p. 17.

al tiempo que huyeron los ángulos
en la tumba del hecho dejó mi estatua sin sangre
para salir en un momento tan
lento en un interminable descenso
sin brazos que tender sin
besos para alcanzar la escala que cae de un piano invisible
sin más que una mirada y una voz
que no recuerdan haber salido de ojos y labios

Lírica en prosa

Las nubes pasan sobre la ciudad, altivas –a veces– como orgullosos caballeros enamorados; grises y taciturnas –en ocasiones– como abrumados mendigos caminantes, como deudores que odiasen la luz de la mañana.

La ciudad no es ni grande ni pequeña. Probablemente hace muchos, muchísimos años que nada varía y, sin embargo, los melancólicos ¡Ah, qué tiempos aquellos! se cuelgan de las bocas de los hombres y de las mujeres que no conocieron tiempo mejor, pero que están empezando a creer –a fuerza de repetírselo– que cualquiera que haya pasado lo habrá sido.

Mis amigos de la ciudad, vieja y marinera como un ventrudo patache, vienen ahora a mis páginas, un sí es no es melancólicos y meditativos, un entre casquivanos y grandilocuentes.

Como las nubes, ya sabéis, esas que pasan sobre la ciudad...¹⁰

Dramática

*El renacimiento*¹¹

Óscar Villegas

Personajes:

Un anciano

Una anciana

Un esclavo viejo

¹⁰ Cela, Camilo José, "Nubes", en *La obra completa de Camilo José Cela*, t. II, s/e, Barcelona, 1964, p. 48.

¹¹ Carballido, Emilio. *Teatro joven de México*, 4a. ed. México. Editores Mexicanos Unidos, 1981. (Colección Literatura Universal), p. 11.

Jóvenes de colores
Jóvenes de gris
y mucha gente común

(Escenario vacío totalmente blanco, luz blanca. Entra el Anciano vestido con traje de época: siglo XIX anterior: se sostiene con muletas.)

ANCIANO.- Las diez. ¡Oh, desatinado, llegado debe haber mi amada! Cerca estoy. A buen tiempo llego: desde aquí veré si es venida aquella mi señora que Dios guarde la hora.

(Entra la Anciana vestida con traje de época: se sostiene con muletas.)

ANCIANA.- Pst pst pst ... pst ... ¡Pst!

ANCIANO.- Escucho que esa mujer habla quedito ... Cómo temo que no sea ella.

ANCIANA.- Aquel caballero puede ser él, mas debo mirar bien si es él ...

ÉPICA

La Iliada de Homero

Esta obra es un claro ejemplo de epopeya. Así resume José Martí en su libro *La edad de oro*, que clase de guerra se librara en la *Iliada*.

En la Iliada no se cuenta toda la guerra de treinta años de Grecia contra Ilión, que era como le decían entonces a Troya; sino lo que pasó en la guerra cuando los griegos estaban todavía en la llanura asaltando a la ciudad amurallada, y se pelearon por celos los dos griegos famosos, Agamenón y Aquiles.¹²

¹² Martí, José, "La edad de oro", en *Ismaelillo, La edad de oro. Versos sencillos*, Pról. de Raimundo Lazo, México, Porrúa. (Col. Sepan Cuántos, 236), p. 42.

Aquí un fragmento de la *Ilíada*:

1 Así peleaban por la nave de muchos bancos. Patroclo se presentó a Aquiles, pastor de hombres, derramando ardientes lágrimas como fuente profunda que vierte sus aguas sombrías por escarpada roca. Tan pronto como le vio el divino Aquiles, el de los pies ligeros, compadecióse de él y le dijo estas aladas palabras:

7 “¿Por qué lloras, Patroclo, como una niña que va con su madre y deseando que la tome en brazos, le tira del vestido, la detiene a pesar de que está de prisa y la mira con ojos llorosos para que la levante del suelo? Como ella, oh Patroclo, derramas tiernas lágrimas.¹³

4.3. *Métodos de lectura*

Vamos a clasificar los métodos de lectura desde dos puntos de vista: De acuerdo con el tipo de obra de que se trate, y en relación con el objetivo que persiga el lector al estar en contacto con el texto.

Según el tipo de obra a la que se enfrente el lector, podemos hablar de los siguientes métodos de lectura:

- *Recreativa*

Su finalidad es la distracción, el recreo, el satisfacer un goce estético en el lector. Esa lectura se lleva a efecto sobre textos literarios: narrativos, líricos, dramáticos o épicos.

¹³ Homero. *La Ilíada*. 6a. ed. Pról. de Alfonso Reyes. México, Porrúa, 1966. (Col. Sepan Cuántos, 2), p. 133.

- *Informativa* La finalidad, en este caso, es la instrucción del lector; se realiza sobre obras textos de carácter didáctico, de consulta o tecnología.
- *Intelectiva o del entendimiento* Su finalidad es la comprensión de concepto; se realiza sobre obras de carácter científico o humanístico.

En relación con el objetivo que persiga el lector al estar en contacto con el texto, existen los siguientes métodos:

4.3.1. *Lectura explorativa o estructural*

Por medio de la lectura explorativa se obtiene una idea general acerca del libro, lo cual permite saber cómo está organizado, conocer la temática de sus contenidos, en fin, clasificarlos y decidir si es realmente lo que necesitamos.

Los pasos que hay que seguir para poner en práctica este método son:

1. Consultar título, subtítulo, solapas, portada, epígrafe y bibliografía, para saber cuál es el asunto central o tema del libro.
2. Leer la nota introductoria (prólogo, introducción, prefacio, etc.) para conocer los conceptos que pretende esclarecer el autor a través de su obra.
3. Consultar el índice que pueda tener el libro, para estar al tanto de las partes en que éste se divida.
4. Intentar delimitar, después de haber leído el contenido de las partes estructurales antes señaladas, cuáles son los principales problemas que el autor trata de solucionar.

Como ejercicio para poner en práctica este método, se sugiere que realice los pasos antes señalados en la lectura explorativa del libro *Para*

leer el pato Donald¹⁴ y comente con su profesor el resultado de esta experiencia.

ANEXO I

Un artículo periodístico, un ensayo, o cualquier otro texto, pueden leerse también en forma explorativa. La técnica es la siguiente:

Lea el primer enunciado de cada párrafo hasta donde haya punto, después baje el dedo por la parte de enmedio del resto del párrafo hasta el punto final y tome en cuenta las palabras que alcance a percibir a lado y lado. Haga lo mismo con cada uno de los párrafos del texto que pretende revisar. Este tipo de lectura nos permite predecir el contenido de un texto sin leerlo totalmente. Si después de llevarla a cabo decidimos que el contenido de dicho texto cubre nuestras expectativas, podemos volver a leerlo con la intención de comprenderlo más a fondo.

EJERCICIO

Realice la lectura explorativa del siguiente artículo. Después escriba su predicción. Revíselo con su profesor.

El discurso como instrumento de la política científica en México¹⁵

por Teresa Pacheco Méndez

El quehacer científico en México ha estado condicionado a las coyunturas políticas del país. En este artículo se analiza ese devenir desde el periodo revolucionario hasta la actual crisis económica, haciendo hincapié en la circunstancia presente de la investigación científica

La actividad científica nacional cobra importancia en el plano del discurso político gubernamental, por la función social y económica que históricamente le ha

¹⁴ Dorfman, A, y A, Mattheart. *Para leer al pato Donald*. Pról. de Héctor Shounucler, 9a. ed. México, Siglo XXI, 1976, 161 pp.

¹⁵ Pacheco Méndez Teresa "El discurso como instrumento de la política científica en México". *Ciencia y Desarrollo*, septiembre-octubre de 1988 vol. XIV, no 82 pp. 35-47.

sido adjudicada. A partir de los años posteriores a la segunda Guerra Mundial se definen el “desarrollo”, la “formación de recursos” y la “investigación” como tópicos estructurantes del discurso científico y tecnológico. No obstante, dichos tópicos aparecen en el discurso y en las acciones gubernamentales previas y posteriores a este periodo, adoptando rasgos particulares de acuerdo con las características de la coyuntura correspondiente.

En este trabajo abordaremos los aspectos que, tanto en el orden del discurso como en el de las iniciativas y acciones gubernamentales, definen a la actividad científica como mero instrumento de la política nacional. Asimismo, se puntualizará sobre la importancia adquirida por la universidad nacional en materia de investigación científica. Con tal propósito, distinguimos tres periodos históricos y, en función de ellos, estructuramos el presente análisis.

Panorámica: los tres grandes periodos

En el primer periodo, el correspondiente al momento revolucionario y posrevolucionario, los intentos del Estado por gestar la política científica tendieron a impulsar el desarrollo científico a través del mejoramiento de las condiciones de infraestructura y de formación de recursos humanos para el fomento de la actividad de investigación.

El segundo periodo, que comprende de la segunda mitad de los años treinta hasta el segundo tercio de los setenta, se caracteriza por el apoyo gubernamental proporcionado al desarrollo industrializado de la planta productiva nacional. En este momento, la vinculación de la investigación científica con el desarrollo económico cobra importancia central como referente de política y como tópico articulador de las diversas iniciativas y acciones provenientes de las instancias gubernamentales.

Por último, el tercer periodo que inicia a partir del último tercio de los años setenta y se extiende hasta la fecha; en este lapso, el papel del desarrollo científico y la potencialidad que en el discurso político le fue conferida en décadas anteriores se ven rebasados por los efectos de la crisis estructural del modelo nacional de desarrollo económico.

La Revolución frente al positivismo

El primer periodo se vio influido por un ambiente sociocultural dominado de manera preponderante por la filosofía positivista que se expandió en diversos ámbitos de la sociedad y, en particular, cobró formas nítidas en los campos relativos a la política gubernamental y a la educación. Muy pronto, el humanismo

restaría terreno a la penetración del positivismo, logrando implantarse a través de la acción de importantes sectores de intelectuales que se rebelaban contra la estrechez y rigidez de los lineamientos positivistas. Esta generación de intelectuales configuró una importante corriente que posteriormente incidiría en la definición de los programas revolucionarios de la política educativa.

Los gobiernos revolucionarios trataron de imprimir a partir de entonces, un sello nacionalista a la cultura y al desarrollo económico. Sin embargo, ni los científicos ni los políticos partían de una premisa común, ni tampoco del nacionalismo arraigado a la vida pública y a las decisiones gubernamentales; lo que es aun peor, el conocimiento de lo mexicano se derivó en ocasiones del nacionalismo político de caudillos y líderes revolucionarios, en el que se ha llegado a expresar la praxis conciliadora entre los intereses creados con el extranjero y la estructura de poder nacional.¹⁶

La Sociedad Científica Antonio Alzate

Ya para 1912 se lleva a cabo el Primer Congreso Científico Nacional auspiciado por la Secretaría de Instrucción Pública y organizado por lo que más tarde sería la primera sociedad científica. En 1921 se crea, por iniciativa de la Secretaría de Educación Pública, la Sociedad Científica Antonio Alzate, cuyo propósito era fomentar la actividad científica. Después de un "análisis sobre la situación nacional" en esta materia, la Sociedad propuso un conjunto de medidas que no llegaron a realizarse en los años inmediatos; la idea central de tales medidas consistía en la creación de un organismo gubernamental estatal que promoviera la investigación científica. Dicha propuesta fue producto de una manifiesta preocupación acerca del incipiente desarrollo de la investigación científica en el país y de la "necesidad para prosperidad de los pueblos, del desarrollo y fomento de las investigaciones científicas; tanto de índole pura, como de las numerosas y fructíferas aplicadas".¹⁷

Después de la primera guerra, con el acelerado desarrollo de la técnica y con los nuevos descubrimientos en el campo de la ciencia, la educación adoptó una nueva orientación. El nuevo proceso de tecnificación iniciado fue concebido por los gobiernos revolucionarios como una clara posibilidad de democratización de la educación, postulado que se mantendría hasta los primeros

¹⁶ Apud. Vázquez, Josefina, "En busca de una educación revolucionaria", en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, Colegio de México, 1981, pp. 174-175, y Robles, Martha: *Educación y sociedad en la historia de México*, Siglo XXI, México, 1982, p. 124.

¹⁷ Beltrán, Enrique, "La investigación científica en México: su raquitismo actual y manera de promoverla", en *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, Tomo 47, México, 1927, p. 113. Cit. por Casas, Rosalba "El Estado y la formación de políticas científicas en México", en *Revalorización social de la ciencia*, UNAM, 1984, p. 291.

años de la década de los treinta, con el primer intento de organizar la enseñanza en todo el país bajo un conjunto de principios que servirían posteriormente de base para la creación del Instituto Politécnico Nacional.

Años de búsqueda.

Vasconcelos. La autonomía universitaria

Por lo que concierne a la creación de la Universidad Nacional (1910), ésta no fue consecuencia ni de la revolución política que se inició durante el mismo año de su fundación, ni producto del interés por reorientar la educación nacional. El movimiento intelectual que dio lugar a su surgimiento recibió más bien la influencia intelectual de las corrientes ideológicas que predominaron en el momento y, más que identificarse con la revolución, su creación coincidió con ella.

Durante la década de los veinte y parte de la siguiente, se hizo manifiesta la marcada preocupación por impulsar una educación que expresara los valores de la revolución mexicana; se crean así, en el ámbito nacional, las condiciones para el establecimiento de un efervescente debate educativo que insertará, a su vez, en el marzo de la discusión sobre el sentido global de la experiencia revolucionaria. Sin embargo los protagonistas de este debate se preocuparon más por definir una doctrina y combatir otra, que por mejorar la estructura académica de las instituciones educativas; es claro que esta situación no respondió sólo a las condiciones determinadas por la correlación de fuerzas prevaeciente en el ambiente político, sino al estado que ofrecía una sociedad política y socialmente fragmentada.¹⁸

En 1917, bajo la influencia de la política educativa de José Vasconcelos, se le exigía a la Universidad cumplir con dos tareas fundamentales; por un lado, constituirse en un centro del saber y tener como finalidad el dar a conocer la ciencia, las ideologías y las enseñanzas teóricas que el hombre había desarrollado a través de su historia; y por otro, proporcionar una formación que girara en torno a una doctrina revolucionaria y que integrara la responsabilidad del alumno con su función social en la realidad nacional.¹⁹ Sin embargo, era patente el distanciamiento de la universidad y de la educación en general del proyecto estatal, por lo menos hasta antes de la llegada del periodo cardenista. La educación universitaria fue uno de los sectores que menos se desarrolló a pesar de que ya entonces se había constituido en "...un foco de crítica muy aguda del modo en que se iba construyendo el nuevo régimen político en México y a los efectos que esta transformación política del país traía en otros ámbitos de la vida social. Sobre todo en el ámbito de la vida cultural".²⁰ Como parte de este distanciamiento y desinterés por parte del gobierno, en 1929 se le otorga a la

¹⁸ *Apud.* Vázquez, Josefina, *op. cit.*, pp. 174-175.

¹⁹ Cit. por Martha Robles, *op. cit.*, p. 99.

²⁰ Córdova, Arnaldo, "El populismo en la educación nacional", en *Ideología educativa de la Revolución Mexicana*, UAM-Xochimilco México. 1984, p. 91.

Universidad la autonomía y con ella se establece una medida para resolver los conflictos estudiantiles emanados del debate sobre el carácter administrativo, legal y académico de la Universidad.

Lázaro Cárdenas. Nacionalismo y populismo

El cardenismo, visto como el producto de una crisis social y política,²¹ se caracterizó por el impulso dirigido a fortalecer la independencia económica nacional bajo un estilo político de corte nacionalista y populista que se extendió a los distintos sectores de la vida social. Para Cárdenas, la educación, en particular la educación superior, cumplía con una función clara; ser la responsable de formar los cuadros técnicos y los servicios profesionales que apoyarían el desarrollo del aparato productivo nacional. Hasta este momento, la educación en México había tenido como objetivo primordial crear una “conciencia nacional” ante las profundas disparidades socioeconómicas y políticas prevalecientes; en adelante, su función consistía en constituirse expresamente como agente de la reproducción social por excelencia y de legitimación del orden social y político.

El papel de la educación, a partir del segundo tercio de los años treinta, se caracteriza por haberse erigido inicialmente como un instrumento político en la coyuntura crítica del periodo cardenista bajo su peculiar estilo socialista y posteriormente, como eje de la política modernizante para el “desarrollo” y como agente del “cambio social”. Estos también son, en parte, los elementos que definirán al que hemos considerado como segundo periodo y que abarcará hasta el último tercio de los años setenta.

La nacionalización del clima político del país y la socialización de la educación bajo el cardenismo marginaron aún más a la Universidad del proyecto político nacional, considerándola como retrógrada y reaccionaria. En 1935, el gobierno volcó su interés en la formación de un nuevo tipo de profesional, el técnico, y en este ambiente, funda el Instituto Politécnico Nacional, con la finalidad de vincularse a las necesidades del desarrollo económico y de la industrialización nacional; se inicia entonces un periodo donde la educación, la Universidad y la actividad científica adquirirán una importancia especial en el marco del discurso y de la escena política nacional.

Cárdenas hace explícita la importancia de que sea el Estado el encargado de organizar, mantener y estimular la investigación científica: “...la investigación científica... es una urgente necesidad nacional. Existe una falta de investigaciones adecuadas para el conocimiento de nuestros recursos naturales, del desgaste de nuestras tierras y para conocer las condiciones de productividad del trabajo humano”. Dentro de esta tarea, el mismo Cárdenas vislumbraba ya “la importante y trascendente” relación entre la actividad científica y la enseñanza su-

²¹ Tal es el punto de vista de Raby, David, es “La educación socialista en México”, en *Ideología educativa de la Revolución Mexicana*, UAM-Xochimilco, México, 1984, p. 66.

perior: "...la investigación científica es antecedente y soporte de la educación superior, hasta tal punto que es difícil separar las cuestiones referentes a la investigación de aquéllas que se refieren a la enseñanza".²²

El Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica. El IPN

En este periodo, en que las reformas al artículo tercero constitucional imprimían a la educación el sello socialista, se crea el primer organismo gubernamental encargado de coordinar y organizar la educación superior en estrecha relación con la actividad científica, el Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica (CONESIC) (1936-1938).²³ Desde su inicio, los propósitos del Consejo se vieron fuertemente obstaculizados, en parte por su filiación con la política educativa del régimen, y en parte por su distancia con los centros de educación superior que durante ese periodo iniciaban ya su expansión.²⁴ De hecho, la creación del Instituto Politécnico Nacional se debió más a una acción directa de la Secretaría de Educación Pública, que a un mero propósito del Consejo.

Aun cuando los objetivos del CONESIC se orientaban a la formación de una infraestructura educativa y científica que sirviera de base al desarrollo socio-económico, éstos se vieron seriamente limitados, tanto por la insuficiencia de una infraestructura educativa, como por el reducido apoyo y desinterés por parte de los diversos sectores sociales del país.²⁵

Todavía durante los años cuarenta, ni el desarrollo de la sociedad ni la voluntad política del Estado se interesaban por aprovechar la intelectualidad concentrada en la universidad, y no es sino casi dos décadas después, cuando ésta pasa a ser considerada parte de las instituciones básicas de la sociedad. Mientras tanto, se iniciará, una nueva época para la universidad ya avanzados los años cuarenta y se extenderá hasta lo que hemos distinguido como tercer periodo. En éste se definirán las trayectorias y las condiciones sociales que le otorgarán a la ciencia y a la actividad científica un carácter más institucional.

²² Cárdenas, L., *Ideario Político*, México ERA, 1972, p. 222, Cit. por Casas, Rosalba, "Estado y la formación de políticas científicas en México", Simposio Internacional de Ciencia y Sociedad, Fac. de Ciencias, UNAM, 1979, p. 232.

²³ Desde 1936, con la creación del CONESIC las tareas de tales organismos se limitaron al establecimiento de programas para el otorgamiento de becas y, en menor medida, para el apoyo de proyectos de investigación, sin contar con políticas o criterios previamente definidos para ambos casos.

²⁴ Ya para 1937 la UNAM representaba el esfuerzo y la capacidad científica nacional. De 1929 a 1952 se crea la Facultad de Ciencias y los Institutos de Física, Geografía, Química y Matemáticas, Estudios Médicos y Biológicos y Geofísica. Asimismo, se integra el Consejo Técnico de la Investigación Científica.

²⁵ *Apud.* Casas, Rosalba, "El Estado y la política de la ciencia en México 1935-1970", en *Foro Universitario*, núm. 42, México, 1984, p. 46.

La presencia social que logra la universidad se debe, sin duda, al papel que le fue conferido por el nuevo proyecto de gobierno de Avila Camacho "La sólida correspondencia entre el desarrollo de la educación superior, las demandas de la sociedad y el Estado imprimieron a las actividades universitarias una imagen de armonía, de prestigio y de productividad sin precedentes."²⁶ Durante casi dos décadas (1945-1968), la universidad se encargó de cumplir con eficacia las funciones que la coyuntura demandaba: la formación de cuadros dirigentes para el Estado y la empresa privada, la selección y la legitimación de una tradición cultural y la formación de consenso entre sectores medios para satisfacer aspiraciones de movilidad social.²⁷

"Progreso" e "igualdad social"

La estructura del mercado ocupacional ofrecía gran variedad de posibilidades laborales que permitían una considerable movilidad en cuanto a puestos y niveles jerárquicos. Durante este periodo, la educación y en particular los grados académicos superiores representaron, no sólo en el discurso gubernamental, sino en el plano de la realidad social misma, una variable determinante de ascenso y de prestigio social. En el discurso político, la educación superior estuvo en repetidas ocasiones asociada con los tópicos centrales del proyecto gubernamental, el "progreso" y la "igualdad social".

A pesar de la sólida funcionalidad que prometía el nuevo periodo para la educación superior y en particular para la universidad, se forma otro organismo público encargado de organizar y apoyar la investigación científica nacional; con esta iniciativa, se deslidan los asuntos relativos a la educación superior de quienes se relacionan exclusivamente con la actividad Científica. Se trata de la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica (CICIC), que más tarde (1950) se transformará en el Instituto Nacional de la Investigación Científica (INIC); este último representa el antecedente más inmediato del actual Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Durante el periodo 1940-1970, se define también el eje de la política nacional, que determinará de manera significativa la trayectoria del desarrollo científico y tecnológico al favorecer la absorción de la tecnología extranjera y, con ello, restar importancia al desarrollo de la capacidad científica nacional. La nueva conformación social que se perfilaba con el auge del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y la expansión de la planta industrial, exigía la disponibilidad de nuevos cuadros técnicos y administrativos que aten-

²⁶ Fuentes, Olac, *op. cit.*, p. 48.

²⁷ Cordera, Rolando, Arnaldo Córdova y col., "Para la reforma, la organización y división de los universitarios", el Perfil de la *Jornada* 15 de enero de 1987.

dieran los requerimientos de una sociedad que se diversificaba en función de su desarrollo económico.

El impulso que Avila Camacho imprimió a la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica estuvo directamente orientado a satisfacer los requerimientos que marcaba el modelo sustitutivo. Sin embargo, aun cuando durante siete años dicha comisión contó con el apoyo gubernamental para diversificar sus funciones y acciones,²⁸ la repercusión de éstas se vio profundamente relativizada por los efectos de la política económica seguida por el régimen: el apoyo y el estímulo proporcionado a la iniciativa privada y el establecimiento de industrias y capitales extranjeros en territorio nacional.

Las presiones del exterior

Los logros alcanzados por la Comisión obedecieron no sólo a la voluntad política consentida por el régimen en turno, sino también a las condiciones que permitía la coyuntura económica. Durante el periodo siguiente se redujo aún más el margen de acción del entonces Instituto Nacional de la Investigación Científica,²⁹ debido en parte a lo costoso que resultó su funcionamiento inicial, a los crecientes compromisos contraídos con el extranjero y a las consecuencias de la dependencia tecnológica determinada por el modelo sustitutivo. Con la instalación de capitales e infraestructura industrial del extranjero, la ciencia mexicana se definió tanto por una abierta preferencia por la ciencia y la tecnología extranjera que limitaba la participación de científicos nacionales, como por el desinterés por parte de la industria establecida para promover la investigación científica y el desarrollo tecnológico nacionales.

En suma, la coyuntura nacional prevaleciente durante los años cincuenta se caracteriza por presiones y compromisos contraídos con el exterior, por factores internos de política y por la influencia de patrones socioculturales ajenos al contexto nacional; en términos generales, estos factores condicionaron el incipiente desarrollo de la actividad científica que se realizaba en los centros e institutos de investigación.

²⁸ La Comisión, además de estimular la formación de recursos humanos para la investigación se vinculó con las instituciones de educación superior y con la industria para la realización de investigaciones o simplemente para otorgar el apoyo respectivo en cuanto a requerimientos de infraestructura. Sin embargo, los vínculos establecidos entre los diferentes sectores no llegaron a ser orgánicos, con lo que se limitó el alcance de las acciones emprendidas a las condiciones que ofrecía la coyuntura.

²⁹ En el acuerdo de creación del INIC en 1950, se le confería, entre otras, la función de realizar investigaciones y la de establecer vínculos formales con los gobiernos del extranjero y con las dependencias del gobierno federal para fomentar y realizar investigación. Diez años más tarde, sus acciones se limitaron a la "promoción, coordinación y desarrollo de la investigación científica". En esta última reforma intervino la entonces recién creada Academia de la Investigación Científica (AIC) (1959). Cfr. Casas, Rosalba, "El Estado y la formulación de políticas científicas...", *op. cit.*, p. 229.

“La unidad nacional” y la educación

Al finalizar la década de los cincuenta, surge, bajo el impulso de la política de “planificación social” que cobra auge en los países latinoamericanos, el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CNTE, 1958). Este organismo fincó sus acciones más en la búsqueda de representatividad de los diferentes sectores del magisterio, incluido el de la administración, que en el interés por promover el desarrollo de la capacidad para realizar investigación. Todavía durante estos años, la educación estuvo estrechamente ligada a la idea de “unidad nacional”, al arraigo a las tradiciones y a la necesidad de una formación “moral” y “cívica”.

Si bien al inicio de los cuarenta el discurso gubernamental ponía el acento en el fomento de la actividad científica para el “desarrollo económico e industrial”, en los sesenta éste propósito fue relevado por el que la nueva coyuntura demandaba: “la investigación para el progreso y el bienestar social”. No obstante, a partir del periodo marcado por las directrices desarrollistas propias del modelo de industrialización seguido durante los años cuarenta, se institucionaliza el discurso de la política gubernamental en materia científica.

“El desarrollo” y la independencia

Durante la década de los sesenta, la política definida por los organismos internacionales en torno a la planificación del desarrollo influyó en el ámbito nacional en lo que respecta a las directrices del proyecto gubernamental, principalmente en el hecho de concebir al desarrollo técnico como promotor del desarrollo y de la independencia económica y política en los países de América Latina. Hasta 1970, el espíritu de “independencia” y de “beneficio social” se mantuvo como soporte del discurso en materia educativa y científica; de hecho, estos tópicos constituyeron la base para justificar la necesidad de “institucionalizar” la actividad científica nacional con la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, cuya capacidad de incidir en las condiciones estructurales del país estuvo desde años anteriores históricamente limitada.

La creación de organismos encargados de organizar la investigación científica se mantuvo más vinculada a la necesidad de responder al proyecto político gubernamental en turno, que a establecer una relación orgánica con el desarrollo nacional.³⁰ El vínculo de tales organismos con las condiciones de infraestructura científica, representadas principalmente por las instituciones de educación superior, fue prácticamente aparente; por un lado, las instituciones registraron

³⁰ Cabe señalar que desde 1959 se crea la Academia de la Investigación Científica y con ella la instauración de los premios anuales de ciencias.

entre ellas un crecimiento cualitativo y cuantitativo desigual y hasta cierto punto autónomo; por otro, el interés del Estado y su relación principalmente con las universidades se centró fundamentalmente en la administración del conflicto político manifiesto existente desde años anteriores.

En opinión de Rosalba Casas "... la investigación continuó desarrollándose, pero no como resultado de las medidas emprendidas por los organismos gubernamentales encargados oficialmente del impulso de esa actividad, sino como consecuencia de las diversas políticas de investigación científica, casi siempre implícitas, puestas en práctica tanto en los centros de enseñanza superior, como por diversas instancias del sector público y del sector privado, lo que llevó a producir un sistema pluralista y desvinculado de organismos que intervienen en la determinación de la política de ciencia y tecnología del país".³¹ Por lo que toca a las instituciones de educación superior, coincidimos con la autora al señalar que la capacidad científica generada por dichas instituciones obedeció al predominio de criterios de selección muy personales y a la influencia de las líneas de investigación desarrolladas en los países científicamente más avanzados.

Lo que aquí hemos caracterizado como tercer periodo empieza a perfilarse con un pronunciado deterioro de la imagen del Estado, producto de la actitud represiva adoptada principalmente ante los acontecimientos del movimiento estudiantil de 1968. El régimen que se inicia en la década de los setenta centró sus esfuerzos en recuperar la funcionalidad del sistema educativo y en especial la de la universidad. En un momento en que las contradicciones de fondo en los vínculos entre la universidad y el Estado se hacían evidentes, se intenta dar verosimilitud al discurso democratizante en educación; se hace hincapié en la nueva orientación modernizante³² por la que tendría que encauzarse la educación y con ello asegura la legitimidad del poder gubernamental que la impulsaba; al mismo tiempo, se intentó conquistar al interior de las universidades un consenso a través del control político y financiero. En este sentido, la investigación científica se constituyó, aun cuando fuera sólo en el discurso, en parte de la política de modernización y en elemento promotor del "cambio", noción preconizada por el mencionado régimen.

³¹ En "El Estado y la política..." *op. cit.*, 50-51.

³² Conviene recordar los elementos constitutivos del discurso educativo en este periodo. En el marco de la "apertura democrática" la educación debería adaptarse a los cambios del país y promover una conciencia crítica que alentara el cambio; la implantación de un conjunto de reglas legales que comprenderían diversas funciones escolares y extraescolares; un intento de modernización y reforma de los sistemas administrativos internos del sistema educativo: el establecimiento de organismos de investigación y planeación educativa; la "renovación pedagógica" fundamentalmente orientada al magisterio y nuevas soluciones para la realización de estudios a nivel medio superior y superior.

La creación del CONACYT

Durante el sexenio que nos ocupa, la capacidad científica y tecnológica del país deprimió, como en años anteriores, de la acción directa del Estado tanto para su sostenimiento, desde el punto de vista del financiamiento, como para su fomento y vinculación con los requerimientos del desarrollo.³³ La creación del CONACYT en 1970 se dio en medio de renovadas expresiones de adhesión a las posibilidades que podía brindar el conocimiento científico al desarrollo nacional. Para Eduardo Amadeo,³⁴ son dos los factores que, en el contexto latinoamericano, explican el establecimiento de este tiempo de organismos. Por un lado, la competitividad internacional que adquiere la tecnología en el marco expansionista de las economías industrializadas, y por otro, el auge de la planificación del desarrollo en los países latinoamericanos iniciada desde la década anterior. En el caso de México, la conjunción de ambos factores con la trayectoria seguida por la política nacional sobre las condiciones del desarrollo científico y tecnológico aglutinó la diversidad de intereses involucrados, en una instancia del mismo corte de las ya establecidas. En tales condiciones, todo intento de evaluar la funcionalidad y el efecto de tales organismos supondría realizarlo sobre la base de su legitimación política en relación con el proyecto gubernamental en turno, en lugar de pretender hacerlo en el plano de sus repercusiones en el desarrollo económico.³⁵

En este contexto se crea el CONACYT con la finalidad de constituirse en un cuerpo asesor y auxiliar del Ejecutivo Federal para cumplir las siguientes funciones:

- Elaborar programas indicativos de investigación.
- Canalizar recursos adicionales hacia las instituciones académicas y centros de investigación.
- Investigar en forma directa y exclusiva sobre la investigación.

Hasta 1982, el CONACYT se limitó a elaborar programas cuyos propósitos eran presentar propuestas sin la intención de normar acciones concretas,

³³ De acuerdo con estudios realizados por Nadal. A., en 1970 el gasto de investigación y desarrollo tecnológicos proviene en un 95% del sector público. Según un estudio del INIC, 42% del total de investigadores dependía del sector público; el 53% dependía del sector de enseñanza superior y solamente el 4% dependía del sector privado. Cit. en "Características del sistema científico y tecnológico de México", *Demografía y Economía*, vol. VII 3(24), Colegio de México, México, 1974, p. 286.

³⁴ "Los Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología en América Latina", *Comerio Exterior*, vol. 28, núm. 12, México, diciembre, 1978, pp. 1442-1443.

³⁵ En opinión de Ruy Pérez Tamayo, la ciencia en México "...se ha desprestigiado sin haber tenido prestigio nunca, y en esto la responsabilidad se divide entre las autoridades, que se aferraron a una opinión demagógica y limitada de la utilidad de la ciencia en México, y a nosotros los científicos, que no hemos hecho casi nada para combatir y modificar esa opinión". *En Defensa de la Ciencia*, Limusa, p. 58.

y canalizar recursos adicionales a la investigación en ciencia y tecnología; sin embargo, tales medidas han tenido poco efecto en las tendencias y orientaciones de la investigación, particularmente en las instituciones de educación superior.

Los obstáculos a la política científica

A manera de síntesis, se observa que organismos como el CONACTY y los que le precedieron encontraron como principales obstáculos, para la definición de una política en materia científica y tecnológica, los siguientes:

- La falta de una concepción sobre la ubicación y función social de la ciencia en México.

- La canalización de iniciativas gubernamentales en materia de ciencia y tecnología a través de organismos exclusivamente de consulta y asesoría.

- El diseño de planes y programas que por su carácter indicativo distaron de tener algún efecto directo en la conducción del desarrollo científico nacional.

- La composición de un sistema nacional de ciencia y tecnología desarticulado orgánica y estructuralmente.

- La falta de relación entre las necesidades industriales y la infraestructura académica de investigación, instituciones, institutos, organismos, asociaciones y grupos científicos.

- La escasa voluntad política del sector gubernamental y de quienes detentan el poder económico, para impulsar una ciencia y una tecnología nacionales.

- La participación relativa de la comunidad científica en la definición de prioridades y políticas de investigación científica y de desarrollo tecnológico.

Además del carácter político que históricamente ha definido a los diversos intentos de articular una política científica nacional, la falta de articulación orgánica de tales acciones con la estructura económica y social ha contribuido también al establecimiento de un código cultural socialmente aceptado en torno a la ciencia y la tecnología nacionales, no sólo en relación con el aparato burocrático establecido para tal efecto, sino con la dinámica interna de los diversos sectores que conforman el campo científico: el sistema de educación superior, el sector privado y el público.

Crisis financiera. Ecos del 68

El último tercio de los años setenta estuvo marcado por la manifestación de la crisis financiera y por la debilidad del sector gubernamental para mantener los compromisos contraídos con los amplios sectores sociales y con la hegemonía de los grupos detentores de los grandes capitales privados nacionales y asociados.

La restricción del gasto público y el estancamiento de la actividad productiva, resultado de un acelerado proceso inflacionario, tuvieron considerables consecuencias en el rubro de la política social en general educativa en particular. El régimen de gobierno iniciado durante el sexenio de Luis Echeverría en cierto sentido continuó durante el periodo siguiente principalmente en lo relativo al propósito por recuperar el control y la dirección política de los núcleos disidentes que mantuvieron su radicalismo después del movimiento estudiantil de 1968. Durante este periodo, la burocracia universitaria fue uno de los principales fenómenos que encontraron las mejores condiciones para la expansión bajo la apariencia de un “crecimiento” y una “modernización” del sistema de educación superior en su conjunto. Durante esta década y al margen de las acciones iniciadas por el Estado en materia científica, en la Universidad Nacional se crean siete centros y tres institutos que, en el margen de la Coordinación de la Investigación Científica, representaban cerca de la mitad de la capacidad con la que actualmente cuenta dicha Coordinación. Este fenómeno de expansión también tuvo efectos en el posgrado, aunque su crecimiento, en cuanto a números de programas, obedeció a condiciones poco ligadas a los requerimientos de la capacidad de investigación disponible.

Tecnocracia y auge petrolero

Mientras el discurso en materia de política educativa se encaminaba a insistir más en la eficiencia sobre la expansión, y ante la imposibilidad política de implantar eficazmente la restricción al ingreso, se optó por mantener una línea de contención del crecimiento, sin que con esto se haya obtenido resultados favorables en lo concerniente al problema de masificación de la educación en este nivel. Los nuevos dirigentes de la educación se verán más identificados con la élite técnico política de origen universitario que se caracteriza por su visión pragmática y tecnocrática ante los problemas del sistema educativo en su conjunto.

Las fugaces expectativas producidas por el espejismo del auge petrolero pronto desaparecieron y dejaron al descubierto la profunda fisura sobre la que se había mantenido hasta entonces la peculiar estructura económica nacional.

Durante este periodo, la influencia de las nuevas tendencias para la planeación del desarrollo adquiere concreción en el ámbito de la educación superior, entre otros. Se elabora uno de los planes más estructurados y que además contó con una considerable infraestructura y apoyo financiero para su diseño y puesta en marcha.³⁶ Aun cuando el mencionado plan representó la postura

³⁶ Se trata del Plan Nacional de Educación Superior, aprobado en la XVIII Asamblea de la ANUIES en Puebla, noviembre de 1978 y que se mantuvo vigente, con algunas modificaciones,

política del Estado para este nivel educativo, su implantación no trascendió el nivel del discurso y, en algunos casos, de acciones aisladas y orgánicas a nivel institucional, regional y nacional. Los ejes centrales del plan retomaron nuevamente, pero de manera más explícita, dos viejos propósitos de la política del Estado: la necesidad de ligar a las instituciones de la educación superior con el aparato productivo y la cada vez más urgente necesidad de modificar el proceso de crecimiento de la matrícula.

Dependencia y contracción económica

El periodo más reciente dominado por la crisis económica, se caracterizó por la falta de perspectiva y de selectividad para sustituir importaciones; se define, además, por un serio desequilibrio en su base estructural. Las dimensiones social, política y económica de la crisis se acentuaron, debido al considerable grado de dependencia en cuanto a insumos, tecnología y bienes de capital importados. La dependencia, la contracción de la actividad económica y la política de expansión del gasto público de años anteriores contribuyeron a la baja en la tendencia a la productividad y competitividad de los productos nacionales, situación que redujo la capacidad nacional para ahorrar y generar divisas.³⁷

Bajo los rubros de “reordenación económica” y “de cambio estructural”, en 1983 el Ejecutivo Federal se propuso hacer frente a la inminente crisis estructural del modelo de desarrollo que hasta entonces operaba y a sus consecuencias inmediatas. El nuevo régimen gubernamental tomó como soporte de su acción política a corto plazo, un conjunto de resoluciones de corte monetario y financiero para enfrentar el grave problema fiscal del Estado y la implantación de estrategias tendientes a estimular la producción de bienes y servicios. De nueva cuenta, pero ahora en el aspecto de la política global y sectorial, se construye el discurso del régimen para la crisis.³⁸

El nuevo contexto discursivo se caracteriza por reconocer abiertamente el deterioro de la situación económica y social del país; en él se contempla la necesidad de superar la ausencia de capacidad y la insuficiente competitividad nacional en materia científica y tecnológica. En esta nueva estrategia se conceptúa a la educación superior como pieza clave y como medio para producir los cambios

hasta 1982. La trayectoria posterior de la planeación de este nivel educativo estuvo sensiblemente marcada por el PNEs, aunque su funcionalidad política fue distinta.

³⁷ Por mencionar algunos datos, la dependencia de México respecto a insumos llegó a índices abrumadores: 94% en maquinaria y herramienta, 99% en maquinaria textil y 100% en turbinas. En cuanto al gasto en investigación y desarrollo, éste se incrementó ligeramente del 0.13% del PIB a principios de los sesenta a 0.54% en 1982. *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, Ejecutivo Federal, México, 1983.

³⁸ *Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988*, Ejecutivo Federal, México, 1983. Además de los programas sectoriales.

estructurales propuestos a mediano y largo plazos. En lo educativo, queda expresada, entre otras, la preocupación por alcanzar la autosuficiencia tecnológica, que se traduce en impulsar y coordinar las acciones de investigación científica y tecnológica de las instituciones de educación superior.

En suma, se pretende fomentar la realización de proyectos de investigación “que tiendan a superar la situación de dependencia y los que, de realizarse continua y coordinadamente, ofrecerán soluciones a los graves problemas por los que atraviesa el país”. Tales problemas se reconocen en el propio programa educativo³⁹ como sigue: desarrollo de tecnología sustitutiva para las industrias estratégicas de bienes de capital, investigación sobre la producción y la formación de reservas materiales y recursos estratégicos, y desarrollo de tecnología nacional tendiente a incrementar la producción y la productividad de los bienes destinados a satisfacer las necesidades básicas de la población.

En el discurso que venimos analizando, podemos apreciar que la educación en general y la educación superior en particular son consideradas los elementos claves del “cambio estructural”, así como la investigación científica lo es en el sentido de la “modernización” y de la “calidad”.

La política de austeridad

En general, en los tópicos estructurantes del discurso gubernamental se nota una cierta continuidad con la política del anterior régimen; el acento está puesto en la eficiencia y en la calidad, en la racionalidad y en la vinculación con el aparato productivo; sin embargo, en el contexto externo al discurso, se cuenta con un nuevo elemento: la restricción financiera del Estado y la política de austeridad que se traduce en una disminución drástica de los recursos para las instituciones de educación superior y, en consecuencia, para la investigación.

El problema relativo al desarrollo tecnológico y científico señala los aspectos neurálgicos de la problemática estructural de la capacidad de investigación científica en México⁴⁰: el reducido incremento del gasto en investigación y desarrollo durante los doce últimos años; la ausencia de canales de divulgación de los avances científicos; la falta de información sistematizada acerca de la situación de la investigación científica en el país, y por último, la poca articulación entre el crecimiento del sector profesional egresado de las instituciones de educación superior y los requerimientos de recursos humanos para la investigación. Uno de los aspectos graves de este programa es la poca consideración que se

³⁹ *Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988*, Ejecutivo Federal, México, 1984.

⁴⁰ Para un análisis del programa en su conjunto se recomienda la lectura del trabajo de Joseph Hodara en *Comercio Exterior*, vol. 35, núm. 5, México, mayo de 1985, pp. 452-456. Del mismo autor retomamos los aspectos referidos a la investigación.

hace acerca de las instancias donde se realiza la investigación; en particular, sobre las dificultades para la coordinación de este tipo de instituciones y de la investigación que en ellas se lleva a cabo.

A pesar del realismo que permea al nuevo discurso gubernamental, éste entraña una concepción macroeconómica del desarrollo nacional que corresponde a una realidad descontextuada del plano de la crisis y en particular de la situación económica y social existente desde 1982. En este sentido, la mayor parte de los programas elude la dimensión operativa y estratégica para enfrentar los grandes problemas estructurales señalados. Así también en ellos se omite la patente incapacidad política que ofrece la actual estructura sexenal de gobierno, para definir propósitos y acciones en la perspectiva de una política global congruente que logre articular la diversas contingencias económicas políticas y sociales en general.

Las contradicciones del sistema político

Por lo que toca a la verosimilitud del nuevo discurso gubernamental, la “eficiencia” que el mismo se propone queda cuestionada por el progresivo agravamiento de los problemas nacionales. Esta situación deja al margen la importancia e incluso la vigencia del plan y de sus respectivos programas. Un ejemplo de lo anterior es el siguiente. “Si inicialmente la política de ciencia y tecnología se derivaba de la política económica, actualmente la primera con excepción de los recortes, se encuentra totalmente desarticulada de la segunda.”⁴¹ Tal afirmación se aclara con dos hechos que posteriormente fueron objeto de amplios debates. Por un lado, en 1985 se discute el ingreso de México al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que, en contradicción con los propósitos planteados en el Programa de Desarrollo Tecnológico y Científico pretende resolver algunos problemas estructurales que han obstaculizado el desarrollo científico y tecnológico nacional; se trata de la falta de relación de la ciencia mexicana con los requerimientos del aparato productivo. Tales presupuestos carecen de una fundamentación suficiente; en particular, por dos razones de carácter inmediato; por un lado, la agudización de las deficiencias de funcionamiento y los obstáculos estructurales adquiridos históricamente por el campo científico nacional, y por el otro una mayor dependencia del exterior, al hacer más atractiva la adquisición de tecnología extranjera para la supuesta modernización del sector industrial nacional.⁴²

⁴¹ Afirmación de Javier Flores con la que coincidimos plenamente. Tal relación entre la acción del Estado y sus respectivos instrumentos de política se manifiestan con mayor claridad desde la segunda mitad de la década de los ochenta. “La crisis científica”, en *La Jornada* del 30 de octubre de 1985.

⁴² Compromiso clave y punto central para la negociación de nuevos créditos con la banca in-

Otro ejemplo que entra en contradicción con el discurso de la política oficial es el que representa la distribución del presupuesto del CONACYT entre 1983 y 1985; de éste se desprenden los siguientes hechos: "...la caída continua en la proporción correspondiente a la formación de recursos humanos y a la reducción porcentual en el bienio 1984-1985 del financiamiento destinado al apoyo a proyectos científicos con respecto a la posición de este rubro en 1983. Adicionalmente, la tendencia decreciente también puede observarse en el área de las relaciones científicas con el exterior. Las actividades más favorecidas han sido las relaciones con el apoyo a proyectos tecnológicos... y las direcciones adjuntas de administración y planeación...".⁴³ Tales modificaciones también han mostrado un giro sustantivo en lo que tradicionalmente había caracterizado a este tipo de organismos "rectores" de la ciencia de México.

El Sistema Nacional de Investigadores

Una de las acciones derivadas del plan de gobierno en turno, que es puesta en marcha casi de inmediato, muestra con claridad la tendencia del Estado para apoyar a la investigación en el sentido profesionalizante que venimos planteando. El 26 de julio de 1984 se hace público el acuerdo presidencial por el que se crea el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que, atendiendo a los propósitos del Plan Nacional de Desarrollo, se propone "...lograr un mayor dominio sobre nuestros recursos materiales, acrecentar nuestra capacidad de absorber y generar mayores conocimientos y lograr una mayor integración de la investigación a la solución de los problemas del desarrollo del país". Se trata de la creación de un sistema compensatorio de salarios para los investigadores científicos nacionales.

El diseño de la propuesta de evaluación quedó a cargo, por mandato presidencial de la Academia de la Investigación Científica (AIC), en razón de su amplia experiencia en este campo. Dicha propuesta debería constituirse como resultado de un proceso amplio de consulta que, en opinión de algunos observadores, se limitó a la selección de criterios procedentes de sólo algunos sectores del campo, que no necesariamente eran compartidos por el conjunto de la comunidad científica.

Al cabo de tres años y medio, la difusión, evaluación y análisis crítico acerca de los mecanismos de operación y funcionamiento del Sistema, así como el establecimiento de criterios de evaluación del trabajo científico por parte de

ternacional. Otras alternativas viables son analizadas por Javier Flores en "Cienciarío: el GATT y la tecnología mexicana", en *La Jornada*, 22 de diciembre de 1985.

⁴³ *Idem*. "Cienciarío: La estructura sexenal del CONACYT", *La Jornada*, 11 de noviembre de 1985.

las diversas comisiones dictaminadoras establecidas para tal efecto, han sido prácticamente nulos.⁴⁴ En su lugar, el Sistema ha representado un elemento tanto de promoción económica para el prestigio social; con él se institucionaliza una imagen idealizada de la ciencia y de la actividad científica nacional que el Estado ha tratado infructuosamente de hacer realidad durante ya casi cincuenta años. Será durante el presente año (1988), cuando las cartas del Sistema tengan que abrirse para evaluar la permanencia de los integrantes que ingresaron a él durante la primera promoción.

La situación actual

En síntesis, podemos decir que la trayectoria económica, política, social y cultural del país, a la que en parte hemos hecho referencia, tuvo una influencia decisiva en la configuración de la actividad científica nacional. Un rápido esbozo de la situación actual de la dinámica macrosocial es el siguiente⁴⁵:

–El Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología se caracteriza por tener un relativo apoyo estatal y por el desinterés casi total por parte del sector privado.

–Existe gran diversidad de concepciones acerca del significado de la investigación y del papel de la ciencia en la sociedad, no sólo en los diversos sectores productivos de la sociedad, sino también al interior de la comunidad científica.

–La actividad científica está predominantemente marcada por la imposición de normas, criterios y modelos de organización pertenecientes a grupos de científicos de países avanzados.

–Hay excesiva burocratización en la administración y en la planeación del desarrollo de la actividad científica del país.

–Existe alta concentración geográfica en cuanto a recursos e infraestructura para la realización de la investigación científica.

–Hay una particular preocupación por la formación de recursos humanos de alto nivel, expresada y reiterada en el discurso político, los planes y programas oficiales, pero que hasta el momento no cuenta con resultados satisfactorios y congruentes con el discurso que los genera.

⁴⁴ Entre los escasos análisis al respecto, cabe recomendar la lectura del análisis realizado por Manuel Servín-Massieu, "Es imperativo reconstruir el SNI" en El Perfil de la *Jornada* del 13 de diciembre de 1985. De manera complementaria, los informes realizados por Salvador Malo en la revista *Ciencia y Desarrollo*, distribuidos entre los números 67 y 77 de 1986 y 1987.

⁴⁵ Entre los estudios que fundamentan la siguiente caracterización están los siguientes: Nadal, A., *Instrumentos de política CyT en México*, Colegio de México, 1977; "Planificación normativa y esfuerzo científico y tecnológico", *Comercio Exterior*, vol. 23, núm. 12, México, 1972; Wionczek, "Desarrollo científico y tecnológico: sus consecuencias", en *La Sociedad Mexicana: presente y futuro*, FCE, México, 1974; *id.*, "¿Es viable una política científica y tecnológica en México?", en *Foro Internacional*, vol. 21, núm. 1, julio-septiembre, México, 1980; Hodara, J., "Reflexiones sobre el PRONDETYC 1984-1988", *Comercio Exterior*, vol. 35, núm. 5, México, 1985; *id.*, *Productividad científica*, Criterios e indicadores, IIS, UNAM, 1970.

-La investigación se realiza principalmente en instituciones de educación superior, y ha respondido a objetivos e intereses de diversa naturaleza, dando lugar a una actividad científica poco orgánica y apartada de los requerimientos sociales, económicos y culturales del país.

-La organización académica en instituciones de educación superior está orientada de manera predominante a la formación de profesionales, con lo que se han reducido las posibilidades para el establecimiento de espacios e infraestructura material y organizativa idóneos para la realización de investigación y de formación de recursos de alto nivel.

-La diversidad de modelos de organización en las instituciones de educación superior en lo relativo a sus cuerpos de gobierno, formas de participación de profesores y alumnos, organización académica y reglamentación jurídica, limita, en su conjunto, las posibilidades para impulsar acciones coordinadas de colaboración y planeación interinstitucional e incluso dentro de las propias instituciones.

-El predominio de la investigación unidisciplinaria en las instituciones de educación superior, determinada fundamentalmente por los patrones del avance científico internacional.

-Deficiente reglamentación en torno a la carrera de investigador, así como falta de reconocimiento institucional, nacional y social.

-El posgrado como institución formadora de investigadores ha carecido de objetivos claros para la formación de especialistas, maestros y doctores, así como de pautas curriculares para la formación en investigación.

* * *

Ahora, una vez concluida su lectura, complemente:

Probablemente el texto se refiere a -----

Lectura Global

Llamamos así a una técnica de lectura consistente en la revisión rápida del texto. En este caso vamos a obligarnos a leerlo rápidamente pasando el dedo a la mayor velocidad (que desde luego nos permita percibir el mensaje). No importa si encontramos palabras de significado dudoso o desconocido, no debemos detenernos a consultar el diccionario puesto

que con esta técnica sólo pretendemos un conocimiento general del texto que se lee.

EJERCICIO

Realice la lectura global sobre el mismo artículo del ejercicio anterior y, después de haberlo hecho, amplíe su predicción con una explicación respecto a su contenido.

Complemente:

Este texto trata de -----

Lectura en Busca de Datos

En ocasiones leemos algún texto en busca de respuestas a interrogantes concretas. Entonces podemos emplear la misma técnica antes mencionada para localizar, sin leer todo el texto, los nombres de lugares o personas, o las fechas respecto a las cuales requerimos la información.

EJERCICIO

Haga nuevamente la lectura explorativa del artículo anterior con la intención de localizar la respuesta a las siguientes preguntas. Recuerde que no tiene que leer todo el texto. Baje su dedo por enmedio de los párrafos que lo integran, y deténgase cuando encuentre el nombre o la fecha sobre los que se inquiera. Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Cómo era la política científica de Estado en las etapas revolucionaria y posrevolucionaria?

2. ¿En qué periodo del desarrollo científico dominó la filosofía positivista?
3. ¿En qué momento se empezó a imprimir un sello nacionalista a la cultura mexicana?
4. ¿Qué hecho importante relacionado con la educación tuvo lugar en 1912?
5. ¿En qué año se creó la sociedad científica Antonio Alzate?
6. Por qué el año de 1910 marca un hito para la educación superior en México?
7. ¿Cuál fue la orientación a la educación durante el gobierno de José Vasconcelos?
8. ¿Qué hecho importante para la vida universitaria ocurrió en 1929?
9. ¿Cuál era la función de la educación superior según Lázaro Cárdenas?
10. ¿Con qué criterio se formó en 1935 el Politécnico Nacional?
11. ¿Cuál fue el primer organismo gubernamental encargado de coordinar y organizar la educación superior?
12. ¿Qué papel le confirió el gobierno de Avila Camacho a la Universidad?
13. ¿Cuál fue la relación de la formación universitaria con la movilidad social durante ese periodo?
14. ¿Cuál fue la procedencia de CONACYT?
15. ¿Qué giro sufrió la educación en el periodo de 1940 a 1970?
16. ¿Cuál fue la función del CNTE surgido en 1958?
17. ¿En qué momento se institucionaliza el discurso de la política gubernamental en materia científica?
18. ¿Cuál fue el soporte del discurso oficial en materia educativa y científica?
19. ¿De qué manera marcó el movimiento estudiantil de 1968 las relaciones entre el Edo. y la Universidad?

20. ¿Con qué finalidad se creó el CONACYT?
21. ¿Cuáles fueron los ejes centrales del plan que respecto a educación superior se puso en marcha en la época del auge petrolero?
22. ¿Qué pone en evidencia el ingreso de México al GATT en 1985, con respecto a la educación?
23. ¿Por qué es significativa la fecha 26 de julio de 1984?

Nota: En este caso el profesor puede sugerir cualquier otro texto.

4.3.2. *Lectura interpretativa o analítica*

Conviene poner en juego esta técnica después de haber practicado las anteriores.

Esta técnica le permitirá la mejor comprensión de los contenidos de un texto: para llevarla a cabo deberá guiarse por los siguientes pasos:

1. Localizar las palabras importantes, las cuales constituyen la clave para comprender el contenido; éstas pueden ser:
 - a) Palabras: usadas dentro del lenguaje común que constituyen el vocabulario.
 - b) Tecnicismos: usados dentro del lenguaje propio de un área determinada (artística, científica o técnica). Estos integran la terminología.

Sean palabras comunes o tecnicismos, cuando estos elementos son clave para la comprensión del contenido aparecen con más frecuencia y, muchas veces los lectores los desconocen o dudan acerca de su significado. Atendiendo a esto último, es conveniente que siempre lea con un diccionario a la mano, pues recuerde que muchas veces, esas palabras o tecnicismos que no entendió son clave para captar correctamente información que el autor proporciona.

2. Subrayar o anotar las oraciones importantes. Todo párrafo se construye en torno a un enunciado nuclear complementado por otros que se yuxtaponen, coordinan o subordinan a él.

El enunciado nuclear puede reconocerse porque:

- a) Contiene palabras o tecnicismos claves.
- b) Encierra definiciones o conceptos.
- c) Requiere esfuerzo para entenderse.
- d) En ocasiones destaca tipográficamente.

3. Distinguir cuáles son los párrafos que expresan argumentos. Un argumento es el razonamiento que se emplea para demostrar el contenido de un enunciado nuclear. Existen esencialmente tres tipos de párrafos con argumentos.

- a) Los que introducen el asunto.
- b) Los que lo fundamentan.
- c) Los que lo concluyen.

Como ejemplo, vamos a trabajar con un párrafo del capítulo “El pachuco y otros extremos”, primero de la obra *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz.

EL PACHUCO Y OTROS EXTREMOS

A todos, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. Casi siempre esta revelación se sitúa en la adolescencia. El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos: entre el mundo y nosotros se abre una impalpable, transparente muralla: la de nuestra conciencia.⁴⁶

¿Cuáles son las palabras clave en este texto?

Adolescencia y soledad.

¿Cuáles son las oraciones importantes?

“En la *adolescencia* el descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos *solos*”.

“El *adolescente* se asombra de ser. La singularidad de ser se transforma en problema y pregunta, en conciencia interrogante”.

⁴⁶ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, 2a. ed., México, FCE, 1959. (Colección popular, 107), 175 pp.

El párrafo anterior corresponde a la introducción de un capítulo en el cual, a partir de la definición de los pueblos en vías de desarrollo, comparados por el autor con el adolescente; se va a tratar sobre México y la problemática que los mexicanos deben enfrentar para ubicarse dentro o fuera de nuestras fronteras.

Si usted realiza la lectura analítica de un texto y al hacerlo selecciona los párrafos con argumento y, dentro de ellos, los enunciados nucleares, automáticamente obtendrá un resumen del contenido.

EJERCICIO

Después de aplicar la técnica de lectura analítica al texto que nos ha servido de base para los ejercicios anteriores, redacte un resumen del mismo teniendo cuidado de no incurrir en las erratas redaccionales a que nos hemos referido en este libro.

Revise este ejercicio con su profesor.

4.3.3. *Lectura crítica o evaluativa*

El circuito de la comunicación al que nos hemos referido en el primer capítulo de este libro también funciona cuando el canal comunicativo son los textos escritos: en este caso el emisor es el autor, quien lee es el receptor, y también hay una respuesta cuando el lector no es meramente receptivo, sino que adopta una actitud participativa frente al texto; lo acepta en forma total, parcial o definitivamente; lo rechaza. Esta actitud tiene su origen en los juicios de valor del que lee; quien a partir de su conocimiento del mundo y de su contacto con otros textos. puede criticar el material de lectura en un momento dado.

Cuando un lector manifiesta su postura frente a determinado texto, está haciendo una lectura crítica.

Para poder ser crítico de un texto, antes debe haberse entendido bien el contenido como producto de la aplicación de las técnicas explorativa, global y analítica.

Antes de hacer una crítica es necesario conocer todo el texto, porque de lo contrario nos estaríamos anticipando a enjuiciar al autor de tal o cual carencia, sin conocer completa su argumentación.

Cuando se refute a un autor es necesario hacerlo sobre bases sólidas.

El lector debe haber considerado la posición del autor frente a lo que expone: si se limita a informarlo, en cuyo caso el solo hecho de que en su informe haga más relevantes unos aspectos que otros, ya será sintoma de la forma de pensar del autor, y determinará un enfoque particular al tratamiento del asunto en cuestión. Si el autor es irónico con mayor o menor sutileza; es decir, si presenta una burla fina y disimulada afirmando algo mientras quiere dar a entender exactamente lo contrario. Si es rígido en sus juicios o si es muy solemne; estas actitudes van marcando su posición.

Un lector realmente crítico no es aquel que sólo da opiniones sin apoyarlas en argumentos que expresen razones. La crítica debe ser producto del conocimiento; por lo tanto, estará apoyada con razones que la justifiquen y le den validez.

Se puede hacer una crítica negativa de determinada obra si se es capaz de demostrar que el autor está poco o mal informado, que a su exposición le falta lógica, o que el análisis del asunto que trata es incompleto o está equivocado.

Cuando se señale las fallas del autor es conveniente anotar si este estuvo o no consciente de su fracaso. Hay que tomar en cuenta también, al hacer la crítica, el tipo de obra de que se trata. Si es científica, tecnológica, didáctica o literaria,⁴⁷ por ejemplo; y juzgarla en consecuencia. El autor que pretenda haber hecho una obra científica empleando un lenguaje no especializado o con giros literarios; tanto como el que pretenda escribir un libro de divulgación con un lenguaje tan específico que sólo pueda ser entendido por especialistas; merecerán una crítica negativa.

Si se trata de la crítica a una obra literaria, habrá que tomar en cuenta otros elementos; a los que se hará referencia en el último capítulo del presente libro. De cualquier manera el uso del lenguaje que haga el autor, es otro elemento que se debe considerar cuando se hace una lectura con intención crítica.

Si en lugar de fallas, el autor presenta aciertos en los aspectos antes señalados, la crítica, obviamente, será positiva.

Otras dos fábulas del autor de *La oveja negra* se reproducen aquí: "El dinosaurio" y "El mono que quiso ser escritor satírico". Después se ofrecen comentarios que, como producto de una lectura crítica, hicieron Gabriel García Márquez, Marco Antonio Campos e Italo Calvino con

⁴⁷ Para profundizar en este aspecto, véanse los temas; "Características de la reseña" y "Características de la obra literaria".

respecto al libro *La oveja negra y demás fábulas* y, concretamente, con respecto al texto narrativo más corto que se haya escrito: “El dinosaurio”.

El dinosaurio

Cuando despertó el dinosaurio todavía estaba allí.⁴⁸

El mono que quiso ser escritor satírico

En la Selva vivía una vez un Mono que quiso ser escritor satírico. Estudió, pero pronto se dio cuenta de que para ser escritor satírico le faltaba conocer a la gente y se aplicó a visitar a todos y a ir a los cocteles y a observarlos por el rabo del ojo mientras estaban distraídos con la copa en la mano.

Como era de veras gracioso y sus ágiles piruetas entretenían a los otros animales, en cualquier parte era bien recibido y el perfeccionó el arte de ser mejor recibido aún.

No había quien no se encantara con su conversación y cuando llegaba era agasajado con júbilo tanto por las Monas como por los esposos de las Monas y por los demás habitantes de la Selva, ante los cuales, por contrarios que fueran a él en política internacional, nacional o doméstica, se mostraba invariablemente comprensivo; siempre, claro, con el ánimo de investigar a fondo la naturaleza humana y poder retratarla en sus sátiras.

Entonces, un día dijo: voy a escribir en contra de los ladrones, y se fijó en la Urraca, y principió a hacerlo con entusiasmo y gozaba y se reía y se encaramaba de placer a los árboles por las cosas que se le ocurrían acera de la Urraca; pero de repente reflexionó que entre los animales de sociedad que lo agasajaban había muchas Urracas y especialmente una, y que se iban a ver retratadas en su sátira, por suave que la escribiera, y desistió de hacerlo.

Después quiso escribir sobre los oportunistas, y puso el ojo en la Serpiente, quien por diferentes medios –auxiliares en realidad de su arte adulatorio– lograba siempre conservar, o sustituir, mejorándolos, sus cargos; pero varias Serpientes amigas suyas, y especialmente una, se sentirían aludidas, y desistió de hacerlo.

⁴⁸ Monterroso, Augusto, “El dinosaurio”, cit. en *La literatura de Augusto Monterroso*. Intr. de Marco Antonio Campos, s/e, México, UAM, 1988. (Colección de cultura universitaria, Serie Ensayo, 48), p. 7.

Después deseó satirizar a los laboriosos compulsivos y se detuvo en la Abeja, que trabajaba estúpidamente sin saber para qué ni para quién; pero por miedo de que sus amigos de este género, y especialmente uno, se ofendieran, terminó comparándola favorablemente con la Cigarra, que egoísta no hacía más que cantar y cantar dándose las de poeta, y desistió de hacerlo.

Después se le ocurrió escribir contra la promiscuidad sexual y enfiló su sátira contra las gallinas adúlteras que andaban todo el día inquietas en busca de gallitos; pero tantas de éstas lo habían recibido que temió lastimarlas, y desistió de hacerlo.

Finalmente elaboró una lista completa de las debilidades y los defectos humanos y no encontró contra quien dirigir sus baterías, pues todos estaban en los amigos que compartían su mesa y en él mismo.

En ese momento renunció a ser escritor satírico y le empezó a dar por la Mística y el Amor y esas cosas; pero a raíz de eso, ya se sabe cómo es la gente, todos dijeron que se había vuelto loco y ya no lo recibieron tan bien ni con tanto gusto.⁴⁹

Comentarios

“Este libro hay que leerlo manos arriba: su peligrosidad se funda en la sabiduría solapada y la belleza mortífera de la falta de seriedad”.⁵⁰

Gabriel García Márquez

“Nos parece que Monterroso no ha buscado, a partir de *La oveja negra* la palabra sencilla ni la palabra justa, sino la que da mayor fluidez al texto. Lo que nos agrada en el estilo es una suerte de tenuidad y trabajada naturalidad. Cuando se lee y oye a Augusto Monterroso se goza cómo va midiendo las palabras para armar la frase, cómo las paladea. La prosa equilibrada, en movimiento”.⁵¹

“Me gustaría editar una colección de fábulas que consistieran de una sola oración, o incluso de una sola línea. Pero hasta ahora no he encontrado nada comparable a las del escritor guatemalteco Augusto Monterroso...”⁵²

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 13-15.

⁵⁰ Cit. por Marco Antonio Campos en *La literatura de Augusto Monterroso, op. cit.*, p. 7.

⁵¹ *Ibid.*, -, 27.

⁵² Cit. en *ibid.*, p. 7.

Como puede observarse la primera crítica se refiere al contenido de “sabiduría solapada”; y al estilo “falto de seriedad”. Las dos segundas se centran en el empleo que de la lengua hace Monterroso; quien ha buscado la palabra “que da fluidez al texto”. “se goza cómo va midiendo las palabras para armar la frase”. No hay “nada comparable” a las fábulas escritas por este autor en cuanto a brevedad del lenguaje.⁵³

EJERCICIO

I. Relacione las dos columnas haciendo coincidir el nombre de cada parte estructural del libro con su respectiva definición.

- | | | | |
|----|--|-----|---------------|
| 1. | Pasta que cubre el libro por la parte trasera y repite los datos del autor, título y editorial o bien contiene otra información del editor. Se le llama también 4a. de forros. | () | Prólogo |
| 2. | Soporte sobre el que se encuadernan las páginas del libro y en que se proporciona los mismos datos que en la portada. | () | Contraportada |
| 3. | Es la última parte impresa de un libro. Incluye datos como: lugar donde se imprimió, número de tiraje, que se va a tratar. | () | Bibliografía |
| 4. | Texto que se antepone al cuerpo de la obra para advertir acerca del asunto que se va a tratar. | () | Colofón |

⁵³ Augusto Monterroso es un escritor contemporáneo que vive y produce su obra en México. Sus libros *Los demás es silencio*. *Viaje al centro de la fábula*. *Movimiento perpetuo*. *Obras completas y otros cuentos*. *La oveja negra y otras fábulas* y *La palabra mágica* están al alcance del lector en librerías o bibliotecas.

- | | | | |
|----|---|-----|----------------|
| 5. | Elemento que destaca los temas centrales y cuya consulta nos da una visión total del contenido. | () | Lomo |
| 6. | Lista de libros escritos sobre el tema tratado y que el autor consultó. | () | Índice general |

II. Clasifique los siguientes fragmentos, anotando sobre la línea a qué tipo de obra pertenecen y explicando por qué.

1. Abril dorado y maduro,
Abril de mi amor feliz,
¡Cómo me gusta tu aire,
Tu sol y tu luna, Abril!

(Juana de Ibarbourou)

2. *Pochitque Kinosternon leucostomun*, tortuga cuyo carapacho –pardo amarillento por arriba y más claro en la región ventral– presenta una quilla (base) muy pronunciada. La cabeza es de color verde olivo, moteada de amarillo; y la garganta muestra manchones marrón.

3. Los ladrillos esmaltados o vidriados son generalmente bañados o espolvoreados y luego cocidos mientras que el vidriado común se obtiene introduciendo sal en las cajas de los hornos.

4. El cura no llegó con traje talar, sino vestido con una pana vieja negra, cuyas rayas se habían desvanecido por completo en los codos. Al saludar a los ahí reunidos lo hizo muy asustado y con gran asombro como si se diera vaga cuenta de que aquella gente podía odiarlo.

(José Revueltas)

5. Don Juan, con antifaz, sentado a una mesa escribiendo. Ciutti y buttarelli a un lado, esperando. Al levantarse el telón se ven pasar por la puerta del fondo máscara, estudiantes y pueblo con hachones, música, etcétera.

Don Juan.- ¡Cuán gritan esos malditos!
Pero mal rayo me parta
si, en concluyendo la carta,
no pagan caros sus gritos.
Buttarelli (A Ciutti)
- ¡Buen carnaval!
Ciutti (A Buttarelli)
- Buen gusto.

(José Zorrilla)

6. Cuándo el término es aplicable a un sólo objeto se llama singular; cuando es aplicable a todos los objetos de una clase, se llama general.

Ejemplos de términos:

Singulares
Cauhtémoc
Cholula
El sol

Generales
Hombre
Ciudad
Astro

(Russi González S.)

III. Lea el capítulo “Tío cómprame un profiláctico” del libro *Para leer al pato Donald*⁵⁴ de A. Dorfman y A. Mattelart y conteste las siguientes preguntas.

1. ¿A qué tipo de obra pertenece y por qué?
2. ¿Cuál es el hecho o idea central a que se refiere el autor?
3. ¿Qué hipótesis plantea?

IV. Exprese su comentario con respecto al capítulo leído, como producto de una lectura crítica. (Recuerde que para aplicar esta técnica, antes tiene que haber puesto en práctica las demás a que nos hemos referido). Al hacerlo cuide la redacción. Que no haya redundancias ni ambigüedades, que las oraciones se relacionen con el nexa adecuado y que la puntuación sea la correcta.

RESPUESTAS

- I. (4) Prólogo
(1) Contraportada
(6) Bibliografía
(3) Colofón
(2) Lomo
(5) índice general

II.

1. Es un fragmento correspondiente a una obra lírica porque manifiesta sentimientos y emociones del autor.
2. Texto correspondiente a una obra de consulta porque nos sirve para aclarar el significado de un nombre científico. Obviamente fue extraído de un diccionario.

⁵⁴ Dorfman, A. y A. Matthelart, *op. cit.*

3. Fragmento de una obra tecnológica porque explica como llevar a la práctica ciertos concepto científicos.
4. Narrativo, éste es el fragmento de una historia.
5. Dramático, es el fragmento de una obra escrita para su representación teatral.
6. Es el fragmento de una obra didáctica o de texto. El lenguaje es explicativo y claro. Nos da ejemplos.

III.

1. Este libro es una obra de ensayo, por tanto participa de la finalidad de informar propia de los textos expositivos, y del lenguaje figurado propio de los recreativos: “no importa que haya un rey mientras éste gobierne escondiendo el hierro bajo un guante de seda” (pág. 31); “no para colocar en el lugar del tirano el jardín de la espontaneidad” (pág. 31).
2. Los autores se refieren al hecho de que Walt Disney entrega en sus historietas un mundo irreal en el que los individuos nunca nacen, ni crecen, ni pueden ser ellos mismos; puesto que no hay padre ni madre, sólo tíos (arbitrarios) y sobrinos (incapaces de rebelarse más que cuando se trata de ridiculizar a adultos torpes e ineficaces). No hay pasado ni futuro, sólo un presente que no cambia nunca y en el cual la mujer queda reducida a ser la tía vieja, o “reina de la belleza siempre cortejada (subordinada al pretendiente)” (pág. 35), o la bruja Maléfica.

3. “La hipótesis que se plantea en este capítulo es que las historietas de Disney son perjudiciales para la salud física y mental de los niños, puesto que es Disney el peor enemigo de la colaboración natural entre padre e hijos” (pág. 24).

Walt Disney sugiere un mundo sexual en el que los personajes, impotentes para consumir sus relaciones, son seres asexuados.

IV. Revise este reactivo con ayuda de su profesor.

APOYO ORTOGRÁFICO

HOMÓFONOS

Como se ha venido haciendo en apartados anteriores, se ofrece aquí esta lista de homófonos cuyo conocimiento enriquecerá su vocabulario y su ortografía:

REBELAR	-	sublevar, levantarse contra la autoridad.
REVELAR	-	poner al descubierto, decir un secreto.
SABIA	-	que posee sabiduría.
SAVIA	-	jugo que nutre los vegetales.
CERRAR	-	clausurar.
SERRAR	-	cortar con sierra.
CESO	-	acción de cesar; suspender algo.
SESO	-	cerebro, prudencia.
CITO	-	acción de citar, dar una cita a alguien.

SITO	-	sitúo en un determinado lugar, pongo sitio.
HOCES	-	plural de hoz (instrumento cortante de hoja curva y dentada).
OSSES	-	acción de osar, atreverse.
MECES	-	acción de mecer.
MESES	-	plural de mes.
RECES	-	acción de rezar (decir oraciones).
RESES	-	cabezas de ganado.
ABRASAR	-	quemar brasas.
ABRAZAR	-	rodear con los brazos.
POSO	-	de posar, tomar una pose.
POZO	-	hoyo del que se saca agua.
ESTIRPE	-	raíz o tronco de una familia.
EXTIRPE	-	acción de extirpar, arrancar del todo.
TESTO	-	hago testamento.
TEXTO	-	contenido de un libro.
HAREMOS	-	del verbo hacer.
AREMOS	-	del verbo arar.
HASTA	-	preposición.
ASTA	-	mástil, pica.
HAYA	-	del verbo haber; árbol.

AYA	-	niñera.
HALLA	-	del verbo hallar, encontrar.
HIERRO	-	nombre de un metal
YERRO	-	falta o horror.
HALLES	-	encuentres.
AYES	-	quejidos, lamentos.

EJERCICIO

Construya una oración con cada una de las palabras homófonas. Revíselas con su profesor.

APOYO PARA LA REDACCIÓN

TECNICISMOS

Ya hemos hecho alusión a la palabra “tecnicismo” al referirnos al método de lectura interpretativa; vamos a precisar aquí cuál es el significado de la misma.

Los tecnicismos integran la terminología de las diversas artes, ciencias u oficios. La mayoría de los términos técnicos se constituyen por derivación a través de prefijos y sufijos; así el prefijo *a* (ausencia de) se integra a voces como *anemis* (sin sangre), *afónico* (sin voz). *Ana* (contra), lo encontramos en palabras como *anacrónico* (contra el tiempo, que adolece de error en el tiempo); *hiper* (exceso) conforma voces como *hipérbole* (exageración); *hipertensión* (tensión excesiva).

Además de la derivación existen para innovación de tecnicismos, otros métodos como son la trasplatación y el calco.

Se trasplanta voces extranjeras, sobre todo a raíz de acontecimientos históricos. Cuando los bárbaros luchaban contra las legiones del imperio romano, la terminología latina militar fue reemplazada por la germánica: *tregua*, *dardo*, *espuela*, *heraldo*, fueron algunos de los tecnicismos militares adoptados por los romanos.

Las palabras que proceden de calco han sido tomadas automática-

mente de acuerdo con su versión literal; así se adoptó *kindergarten* por jardín de niños. A este grupo pertenecen muchas voces de la terminología filosófica y gramatical. Entre ellas; artículo, adjetivo, pronombre, etcétera.

EJERCICIO

Elabore una lista de diez tecnicismos, sacándolos de la terminología propia de otras materias: física, química, matemáticas, etc. Redacte con cada uno un enunciado y revíselos con su profesor.

BIBLIOGRAFÍA

- Garinilli, Juan Carlos. *Método de lectura veloz*, 7a. ed. Buenos Aires, Troquel, 1972.
- Rufinelli, Jorge. *Comprensión de lectura*. México, Trillas, 1975.
- Selecciones del Rearder's Digest. *La clave de la lectura. Técnicas para comprender y recordar*. Selecciones del Reader's Digest, 1987.

5. EL PERIÓDICO Y LA REVISTA

Objetivos

1. Identificar los elementos formales del periódico.
2. Reconocer los géneros periodísticos como fuente de información general.
3. Distinguir los elementos formales de la revista.
4. Verificar la utilidad informativa de sus textos.

Hablaremos de dos canales informativos que se sirven de la escritura como vehículo de comunicación; ambos son publicaciones periódicas.

Además del libro, podemos recurrir a periódicos y revistas como fuentes de información escrita. El *periódico* es el medio masivo de comunicación al que tiene acceso mayor número de personas. Llega con relativa facilidad aun a los lugares más distantes, se encuentra al alcance de todo tipo de lector desde el punto de vista económico, y presenta información de todo género en un lenguaje accesible.

La *revista* es, por la periodicidad en que aparece, una publicación que permite presentar textos más elaborados en los que, como no se nos informa un acontecimiento de último momento, el reportero deberá valerse de diversos recursos para atraer al lector, como claridad y originalidad en la expresión que pongan de manifiesto un mejor manejo de la lengua; búsqueda de argumentos interesantes que satisfagan la curiosidad o necesidad de información por parte del lector en puntos concretos; presentación de grabados atractivos, etc.

La revista es clasificable en cuanto a su temática, pues podríamos decir que cada tipo de publicación va dirigida específicamente a una élite de lectores seleccionada según sus intereses: por su edad, su ocupación,

la especialidad de sus estudios y por tanto su nivel cultural; e incluso por su posición económica. Pero vamos a conocer un poco sobre los dos medios de comunicación a los cuales aquí nos hemos referido.

Distinguiremos tanto en el periódico como en la revista, dos tipos de estructura: una, la externa, está integrada por los elementos que constituyen el aspecto formal; otra, la interna, está constituida por los que conforman el contenido. Al referirnos a las estructuras antes mencionadas aclararemos las semejanzas y diferencias que estos dos medios masivos de comunicación presentan entre sí.

5.1. El periódico

5.1.1. Estructura externa

La estructura externa es invariable, aparece siempre en el periódico, y está constituida por los datos que no tienen que ver con su contenido. Vamos a enumerarlos a continuación y a explicar brevemente cada uno de ellos.

- *Logotipo* Corresponde al nombre del periódico:
Excelsior, Novedades, El Herald, El Universal, etcétera.
- *Lema* Es la frase que enuncia el objetivo del periódico. Es utilizada en la mayoría de los casos como elemento publicitario: “El periódico que piensa joven”, “El periódico que informa y forma opinión”, “El periódico de la vida nacional”, etcétera.
- *Fecha* Consigna datos como: fecha del día en que se publicó, año, número del periódico, tomo o volumen y nombre de los directivos.
- *Orejas* Se denomina así a los anuncios que suelen aparecer en algunos diarios a los lados del logotipo.

Dispersan con Gases una Manifestación Contra Serrano E.



JORGE SERRANO Elias, Presidente de Guatemala, habla ante la Suprema Corte de Justicia de su país, luego de nombrar a María Lulúsa Beltrán como nueva presidenta de ese organismo, ayer. A la izquierda, el vicepresidente, Gaspar Espina. (AP)

Falsas Imputaciones del Presidente: Congreso

comenta ilícito del Presidente en sus direcciones de prensa y en sus discursos. Considera "ética y honesta" la interpretación que el Presidente le dio al artículo, "pero lamentando el que...

La misma se veía sobre las torres de la Suprema Corte donde rendían su protesta los señores magistrados...

APROYA EL EJERCITO A SERRANO ELIAS

El ministro de Defensa, Juan José Arévalo, manifestó su apoyo al Presidente de Guatemala, Jorge Serrano Elias, por el nombramiento de María Lulúsa Beltrán como nueva presidenta del orden constitucional...

CABRES Y CASERES

No pasó mucho tiempo cuando aparecieron las banderas de los señores Cabres y Caseres en las calles de la ciudad...

UN GRAN ATILANZO

En el momento en que se celebraba la misa en la Catedral de la Paz...

Se trataba de un momento de gran solemnidad...

El acto fue presidido por el Sr. Serrano Elias...

La misa fue celebrada por el Sr. Serrano Elias...

Después de la misa...

ilus. 27 Ilustración de un periódico de tamaño clásico

CLÁSICO



ilus. 28 Ilustración de un periódico de tamaño tabloide

TABLOIDE

Conforman también la estructura externa las secciones o partes en que el periódico se divide según el tema predominante en sus notas: de-

portiva, social, de espectáculos, política, de finanzas, etc. y las columnas, que son las divisiones verticales de los impresos de cada plana por medio de espacios en blanco. Los periódicos de tamaño clásico generalmente tienen ocho columnas por plana, los de tamaño tabloide generalmente tienen cuatro.

Aprueban Diputación de Canadá el TLC (Ver parte media, 1-a p. 3ª Col.)

Evitemos la Guerra Comercial: Salinas (Ver parte media, 1-a p. 4ª Col.)

EXCELSIOR
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL
LEMA

635-22-00
MYLSA

ADMINISTRADOR GENERAL: RAFAEL ALDUCIN
DIRECTOR GENERAL: REGINO DIAZ REDONDO
MEXICO, D.F. — VIERNES 28 DE MAYO DE 1993
DIRECTOR GENERAL: JUVENILIO OLIVERA LOPEZ
NUMERO 37,732

Dispersan con Gases una Manifestación Contra Serrano F.
CABEZA PRINCIPAL

La Guerra del Polvo Blanco
El sacrificio del Coronel
El Cuadrillero en la Región de los Molinos Mayores
Una Sociedad Muerte o Cómplice de la Corrupción
El Fandango Iglerio en un día de sus Portales más Misteriosos
DARCILO GARCÍA CANFI

Presos, Líderes Civiles y
Fuerza de Seguridad
Durante el Encarcelamiento
El Gobierno de Serrano F.
El Encarcelamiento de los
El Encarcelamiento de los
El Encarcelamiento de los

GRABADO
POLICIA ANTITERRORISTA siguen a manifestantes
los alrededores durante las disturbios de
ciudad de Guatemala, luego de una hora
al gobierno del Presidente Jorge Serrano

PIE DE GRABADO
demanda cooperación y respeto a empresarios y políticos
Banco de México, D.F.
CNA y la Asociación de Bancos
Fondo de Inversión
FID: Mercado de Servicios de
la Seguridad, Desarrollo y

CINTILLO
LOGOTIPO
OREJAS
FECHARIO

ilus. 29

5.1.2. Estructura interna

La estructura interna está constituida por los elementos que se relacionan con el contenido del periódico y son los siguientes.

- *Cabeza principal* Corresponde al nombre del periódico.
- *Sub cabeza* Subtítulo que comenta y amplía la cabeza.
- *Cintillo* Encabezado de la segunda nota en importancia que aparece en la parte superior de la primer plana.
- *Grabado* Fotografía o ilustración alusiva a la nota.
- *Pie de grabado* Explicación en relación con el grabado.

La estructura interna es variable, pues obviamente día con día aparecen notas diferentes. Atendiendo al tipo de información que proporcionen dichas notas, presentamos a continuación la clasificación de los géneros periodísticos.

5.1.3. Géneros periodísticos

NOTICIA: Es una nota periodística la que proporciona información novedosa sobre un hecho reciente. Sus características son la brevedad, concisión y veracidad, y está integrada por los siguientes elementos:

- *Qué* Alude al hecho en sí.
- *Quién* Se refiere al sujeto o sujetos que lo llevan a cabo.

- *Cómo* Se indica el modo en que fue realizado.
- *Cuándo* Corresponde al dato de la fecha y el momento concreto en que sucedió.
- *Por qué* Se menciona las causas que lo motivaron.

Analicemos estos elementos en la siguiente nota:

Novias Musulmanas Confunden a sus Maridos

ISLAMABAB (DPA) - Dos novias paquistaníes casadas con dos hermanos estuvieron a punto de consumir el matrimonio con el marido equivocado. Después de la ceremonia, en una localidad a 100 kilómetros de Islamabad, los padres de las novias se dieron cuenta de que sus hijas se marcharon en coches distintos con los esposos que no debían. Varios voluntarios salieron tras ellos para impedir el equívoco. La mayoría de los matrimonios en Pakistán son arreglados por los padres y los pesados trajes matrimoniales de la pareja pueden hacer difícil el reconocimiento mutuo.

- *Qué* Estuvieron a punto de consumir el matrimonio con marido equivocado.
- *Quién* Dos novias paquistaníes.
- *Cómo* Marcharon en coches distintos con el esposo equivocado.
- *Dónde* En Islamabad, Paquistán.
- *Cuándo* No se precisa.
- *Por qué* Porque la mayoría de los matrimonios en Paquistán son arreglados por los padres, y la pesada ropa matrimonial hace difícil el reconocimiento mutuo.

El dato que falta respecto a cuándo sucedió esto, realmente no resulta necesario, en este caso.

ARTÍCULO: Hace referencia a hechos ocurridos, que el periodista interpreta y analiza estableciendo sus juicios y opiniones al respecto. En lo que se refiere a su estructura, el artículo puede redactarse con base en una idea central; por ejemplo: el encarecimiento de la leche; y con base en dos ideas paralelas, por ejemplo, la carencia de recursos en el campo y la emigración hacia las grandes urbes; en estos casos la estructura adecuada será:

- *Introducción* Ubica al lector en el hecho al que se va a hacer referencia motivando su interés.

- *Desarrollo* Argumenta la crítica del reportero a través de sus observaciones y juicios sobre puntos concretos de la información.

- *Conclusión* Es el corolario con el que culiman las observaciones del periodista.

Si el artículo se basa en dos ideas opuestas, como la abundancia de petróleo en México y la crisis económica actual, la estructura que se impone es:

- *Tesis* Argumentación a favor de las ventajas que ofrece el primer planteamiento.

- *Antítesis* En contraposición al primer planteamiento, argumentaciones sobre el segundo.

- *Síntesis* Previa observaciones y juicios que el autor del artículo ha emitido tanto en la tesis como en la antítesis, apoya decididamente lo

argumentado en una o en otra, o bien resume sus puntos positivos, negativos o contradictorios.

Analicemos las características y la estructura del siguiente artículo.

Renovación del PRI

¿Sólo una Quimera?

Abel Vicencio Tóvar

Por enésima vez se dice que el PRI va a cambiar, pero, después de tantas promesas fallidas, no han sido ahora los comunes y corrientes dirigentes y voceros priístas quienes anuncian tal hazaña, sino el “primer priísta del país”: el Presidente de la República.¹

Desde los tiempos en que Plutarco Elías Calles, con la inapreciable ayuda de su amigo Dwight Morrow, a quien le dedicó una calle en Cuernavaca, fundó el PNR, hasta la fecha, mucha agua ha corrido bajo el puente y los cambios sucedidos en la historia del sistema de partido gobierno sólo han logrado transitar de una organización sostenida por la alta burocracia como lo fue el PNR, a un frente populista —el P.R.M.— y a un todismo confuso sin ideología propia ni interés definido de clase, como es el actual PRI.

Lo que no ha cambiado dicha organización es su estructura interna, su naturaleza interna, su naturaleza misma y, como consecuencia, su razón de ser.

Efectivamente, se dijo que el partido oficial celebra su 61^o aniversario y, por tanto, nuevamente queda claro, si no lo estuviera ya por otros conceptos, que el de 1929, el de 1938 y el de 1990 son el mismo instrumento, con distinto nombre.

Tan conocido como el nombre de ese organismo es el hecho de que nació de la cúpula política y no de la base social. Fue la reunión de los caudillos triunfadores en la Revolución, quienes se organizaron tratando de olvidar viejas rencillas, y lógicamente con el propósito de conservar el poder. Tal propósito no habría existido como parte de la naturaleza del organismo oficial si éste hubiera surgido como un movimiento que, formado por los grupos de la base social, hubiese concebido ideales, conquistado voluntades, y los hubiera llevado a la cúspide del orden político, por eso una cosa es el movimiento revolucionario y otra distinta el PRI y sus ancestros.

Como consecuencia del mismo

origen estatista, el partido oficial nació como parte de la estructura del gobierno, ha vivido siempre con los recursos de aquél y lógicamente, cumple en el Estado el papel de conservar el poder con esos medios. Si el PRI fuera un partido de la sociedad, habría cambiado al ritmo de ésta y no consideraría, como ocurre ahora, algo verdaderamente imposible de concebirse, el relevo en el poder; por eso resulta inusitado, aunque justo, el reconocimiento del triunfo en Baja California y los sangrientos enfrentamientos en Michoacán y Guerrero.

¿Cuáles son las propuestas del Presidente, que no las del PRI?

1 - Que sus candidatos surjan a través de mecanismos democráticos. 2 - Que las corrientes internas encuentren expresión en la cúpula. 3 - Que exista claridad en el origen de los recursos del partido, responsabilidad en su ejercicio y que los fondos los recauden sus propios militantes. 4 - Que exista libertad en la toma de decisiones del partido frente a las autoridades. 5 - Que se cree una nueva escuela de cuadros. 6 - Que la estructura nacional de mandos del partido refleje fielmente la composición de las cúpulas y recoja las perspectivas de los diferentes grupos.

Las opiniones de los beneficiarios del sistema fueron, como siempre, elogios y ditirambos. Un constitucionalista llegó a decir que los cambios del partido sólo de-

bían ser propuestos por el Presidente y no por aquél y parece que se repite la historia; palabras, alabanzas y, después la nada.

En la medida que alienten sinceridad las propuestas, sinceridad las propuestas, éstas podrán ser un reactivo de posibles cambios, pero preocupa la distancia tan grande entre las propuestas y la realidad que se desea cambiar.

Que los candidatos sean elegidos, que las diversas corrientes encuentren expresión y se tomen decisiones libres, demuestran por un lado que el PRI, a los 61 años de edad, todavía no es persona, es decir, todavía no es partido. Esto aquí...

Que la estructura nacional del partido refleje la composición de las cúpulas nacionales, hace sentir que el sistema corporativista que el organismo representa está incompleto: le faltan el sector empresarial y el sector caciquil.

En cuanto a que exista libertad en la toma de decisión frente a las autoridades, es un propósito de imposible cumplimiento porque el PRI no es un partido, sino una parte del gobierno y como tal, debe responder, según lo dice el constitucionalista, a las decisiones del Presidente de la República.

El panorama parece desolador, pero la esperanza es terca y sigue insistiendo en abrir caminos promisorios.²

No hay duda: a pesar de que es dominante la impermeabilidad

del régimen político mexicano a los cambios del mundo, algo se ha filtrado de ellos en Baja California, así como en otras decisiones importantes, y es deseable que lo inesperado se produzca.

Por otro lado, sería muy satisfactorio, para lograr una primera primavera en la historia política de este país, que hubiese, frente a la ideología y las fuerzas de los par-

tidos realmente opositores al régimen, uno que diese consistencia ideológica y apoyara la posición del gobierno. Pero tendría que ser un partido verdadero, independiente de las decisiones y de los recursos del sistema, y con posibilidad de aceptar como parte del riesgo de la democracia el cambio de mando. Pero ese partido no es el PRI. Ese es el dilema.³

El artículo tiene como base para su desarrollo una idea central: Las intenciones reformistas del PRI y su imposibilidad de cambio debido a su posición de partido gobierno.

Con el número 1 se ha marcado el límite de la introducción, parte en que se ubica al lector en el tema por tratar, que ya se advierte desde el título: “La renovación del PRI” anunciada esta vez por el “primer priísta del país”.

El número 2 señala hasta dónde llega el desarrollo, parte en que el autor argumeta a favor de una crítica ya advertida también en el título por medio de la pregunta “¿sólo una quimera?”. Los juicios de valor que el autor expresa son en el sentido de cuestionar si las supuestas renovaciones del partido oficial a través de la historia lo han sido realmente: “... los cambios sucedidos en la historia del sistema de partido-gobierno sólo han logrado transitar de una organización [...hasta]. Lo que no ha cambiado en dicha organización es [...] su razón de ser.”

El articulista califica al partido como “nacido de la cúpula política y no de la base social” incapaz de cambiar el ritmo de la sociedad cuyos miembros se dedican a elogiarse mutuamente y cuyas propuestas actuales de cambio tienen una gran distancia de la realidad que pretenden cambiar.

El autor considera al partido “un organismo incompleto”, “un viejo que no ha salido de la infancia” y, finalmente, no un partido; sino una parte del gobierno.

Con el número 3 se marca la conclusión, en la cual el autor señala, como producto de lo argumentado, un panorama desolador en que se requiere un partido “de consistencia ideológica que apoye al gobierno”.

un partido verdadero, “independiente de las decisiones y de los recursos del sistema, y con posibilidad de aceptar como parte del riesgo de la democracia del cambio de mando”. Ese partido, concluye el articulista, no es el PRI.

CRÍTICA: Cuando un artículo valora específicamente aspectos culturales sobre exposiciones, obras de teatro, películas, conferencias, programas de televisión, etc., recibe el nombre de crítica. La función del crítico es orientar al público para que asista a actos que garanticen cierta calidad. Lea a ciertos escritores que son considerados como valiosos, etcétera. La estructura de la crítica, que no deja de ser un artículo, es la ya señalada de:

- *Introducción*
- *Desarrollo*
- *Conclusión*

De la crítica se hablará más adelante al tratar el tema de la reseña.

CRÓNICA: Narra un acontecimiento en orden temporal incluyendo tanto sucesos como declaraciones. Aunque eventualmente el orden temporal de los hechos que se relatan en una crónica puede manejarse empezando por el medio o por el fin de los mismos; la forma clásica es el orden “cronológico”, es decir, presentar las situaciones como se fueron sucediendo. La estructura de la crónica está integrada de la siguiente manera:

- *Encabezado*
- *Síntesis de la noticia*
- *Cuerpo de la crónica* { - Principio
 - Medio
 - Fin
- *Aspectos complementarios* { - Antecedentes
 - Consecuentes

La síntesis de la noticia puede o no aparecer en la crónica. Analicemos el siguiente ejemplo:

Cantó a dúo con Eugenia León

En Sinaloa, Manzanero pidió perdón por ser un vil delirante

Pablo Espinosa, enviado, Los Mochis Sin., 20 de noviembre. Llovía a cántaros en la ciudad. Y si en estas circunstancias aquel clásico griego solo sabía que no sabía nada y Confusio, confundido, sólo sabía que no había cenado, pues entonces uno, oyendo a Manzanero en medio del diluvio solamente sabía una cosa, bien cierta: que esta tarde vio llover, vio gente correr!...

Ante la multitud mochilense, el pensinsular de estatura musical privilegiada, elevó su canto enamorado, accionó un piano gigantesco en relación a su corta estatura y declamó sus versos. Esparció desde el noroeste los vientos alisios de sus prosas musicales. Y sonaba temblorosa la plegaria despenada de su excusa poética, su licencia metafórica, su permiso para matar con la nostalgia: pidió perdón al cielo “por ser un vil delirante”. Hizo tremolar el timbre peculiar de su garganta. Temblaba, trepidaba en su faringe su canto y arremetía con garras de diminuto cervatillo las teclas de su enorme, trasatlántico piano. El piano de Manzanero, aquí en Los Mochis, era como si el pianito de Snoopy se hubiera devorado a las

estrellas: *adoro la forma en que sonrías/ y el modo en que a veces me riñes” y las cosas que me dices/ y nuestros ratos felices/.*

Alucinado con el impacto irresistible de sus canciones, Armando Manzanero –traje blanco, 1.54 de estatura sudorosa– se plantó junto a la proa –en una pirueta que era una proeza– de su piano-trasatlántico, cantó la inminencia de la presencia amada (“Voy a apagar la luz...”), nos platicó de un otoño que vio brillar y que al mar oyó cantar (pero no estabas tú) y dio gracias al cielo “por esta lluvia de esta tarde” y agradeció al técnico encargado de las luces sobre el escenario, y en especial también al encargado de las luces, al operador del reflector buscador “porque para alumbrarme a mí, desde tan lejos, se necesita mucha puntería”, bromeaba, e inició una noche plena del estruendo del amor acancionado, escanciado en sus viejas y sus nuevas melodías.

Y contó chistes, muchos chistes, de todos colores y sabores y ocurrencias y narró historietas chuscas y armó un espectáculo insospechado de un artista que no pasa por comediante (“desde que

mi compadre Polo Polo cuenta chistes de este tipo, tan subidos, a mí ya ni pena me da contarlos”) sino que se trata del compositor romántico más interesante en las últimas décadas del cancionero entrañable nacional. Y cantó, cantó muchas canciones de Armando Manzanero como sólo Armando Manzanero las hace sonar, chillar, estallar, rechinar, arder, revolverse, enardecer las almas y las emociones de la muchedumbre que lo deletrea, en coro colosal, en corolario. *Aprendí que la semana tiene más de siete días/*, cantaba desde el piano, y los enhiestos cantores de Los Mochis, la muchedumbre arrobada en esta noche de lluvia de constelaciones, corroboraban en efecto, *...contigo aprendí que existen nuevas y mejores emociones.*

A las 10:30 de la noche, Manzanero es dueño del pequeño ciclón que recorre esqueletos y epidermis que lo escuchan. Entra Eugenia León a compartir el escenario. Cantan ambos juntos los dos a dúo dinámico. ¡Santas entonaciones Batman! Y el recital toma un

pasaje, luego, en que Agutín Lara aumenta el tonelaje de metáforas aunque el falco-de-oro lamenta que “se ha fugado la rima de mis versos/ y en cada verso se escapa una historia” pero revira la pelota de un danzón sobre la cancha de basquetbol sobre la que canta nuevamente Manzanero y suelta en su retorno el encadenamiento prosódico de los nuevos versos de las nuevas canciones del nuevo Manzanero quien, a su vez, deja escapar el lamento incidental, porque estas nuevas canciones no reciben tanto aplauso como en aquellos grandes éxitos de antaño. Y vuelve al coro que proclama “mantenemos un amor limpio y puro” y su voz porosa, temblorosa, avisa la fama que tremola los emblemas del corazón, para recordar de qué color son los cerezos y sin hacer más comentarios, vuelve hacia el cielo, de rebote, el taconeo de la lluvia sobre el techo donde vemos (¿es un ave, un pajarito? no, es una canción, una más de estas metáforas que un ave enamorada/ daba besos a su amor/, ilusionada. Y no estabas.

Al inicio de la crónica hay, de alguna manera, una síntesis de la noticia: “Armando Manzanero cantó el día 20 de noviembre en la Ciudad de los Mochis, mientras llovía a cántaros”. Principio, medio y fin se señalan en el cuerpo de la crónica.

ENTREVISTA: Es el género que presenta las declaraciones hechas por una persona (entrevistado) en respuesta a las preguntas que le ha planteado otra (entrevistador); esta última tiene la intención de esclarecer algún aspecto que es del dominio de la primera y las preguntas las ha seleccionado con el propósito de inducir las declaraciones de su entrevistado hacia ese punto. La entrevista esta estructurada por:

- *Encabezado*
- *Introducción*
- *Preguntas*
- *Respuestas*
- *Secuencias narrativas*
- *Descripción del ambiente*
- *Descripción del personaje entrevistado*

Aunque el encabezado es, obviamente, lo que primero aparece para anunciar la entrevista; los demás elementos no tienen que incluirse en el mismo orden en que aquí se enumeraron, ni siquiera tienen que aparecer todos. Una entrevista narrada puede darse sin que se enuncien de manera directa pregunta y respuesta. El periodista lo iría advirtiendo con frases como:

“Al preguntársele... respondió...”.

La entrevista puede ser totalmente dialogada, en cuyo caso no hay secuencias narrativas y se transcribe directamente las preguntas y respuestas. No en todas las entrevistas hay propiamente una introducción, lo que si es más general es el incluir rasgos descriptivos respecto al ambiente o al entrevistado. A continuación dos fragmentos ilustrativos.

Sin arte el mundo sería un asco: Severo Ochoa

Arturo Alcantara Flores¹

“Para la ciencia hay que tener los pies muy firmes en este mundo”, dijo el Premio Nobel de Fisiología 1959, Severo Ochoa, quien recibió ayer el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Guanajuato. Una noche antes, fue homenajeado en la Torre Domecq.

En los momentos previos al homenaje –en el que el presidente del Instituto Cultural Domecq, Luis Ortíz Macedo, dio palabras de bienvenida y Marino Gómez Santos, biógrafo del científico, hizo algunas reflexiones al respecto– el doctor Ochoa concedió una breve entrevista colectiva, en donde dijo que actualmente hay un déficit cuantitativo de científicos en España, más no cualitativo.

Nacido en España, y tras la Guerra Civil Española radicado en Alemania, Inglaterra y Estados Unidos (en este país vivió 44 años y fue donde recibió el Nobel, y posteriormente se naturalizó estadounidense), Severo Ochoa, a sus 83 años de edad, radicando ya en Madrid dijo: “No me he retirado, qué va, sigo yendo al laboratorio del Centro de Biología Molecular de la Universidad Autónoma. Sigo trabajando, no tan activo y directo como antes, pero muy relacionado con la ciencia.”

Con sus dos manos sobre el bastón, elegantemente vestido con traje beige, comentó: “Las posibilidades de la ciencia en España van mejorando. Medios económicos no faltan. Quien quiere hacer ciencia y es capaz de hacer buena ciencia, puede hacerlo, no le hacen falta medios. Desde el punto de vista cualitativo es buena, pero es poca. Debería haber mucho más para poderse equiparar con los países más avanzados.”

¿A qué se debe el déficit?

–Yo siempre lo achaco a algo poco definible; el ambiente. En España nunca ha habido un ambiente propicio al desarrollo de la ciencia. Posiblemente porque en España predominó el sentimiento religioso que miraba hacia el otro mundo, más que a éste. Y para la ciencia hay que tener los pies muy firmes en este mundo, aunque (rfe) no es que deba despreocuparme del otro mundo.

¿Cuál es en la actualidad el panorama de la fisiología y la biología, ciencias a las que se ha dedicado usted?

–Bueno, la fisiología, la bioquímica y más que todo lo que ahora llaman la biología molecular, están llegando a un conocimiento muy profundo de lo que es la vi-

¹ *Excelsior*, México, D. F., 1o. de junio de 1989, Sección cultural, p. 1.

da: ¿Cuáles son los fenómenos físicos y químicos que constituyen la vida?... los conocemos con mayor precisión. Desde el punto de vista práctico esto permite conocer más a fondo la naturaleza de las operaciones que conducen a la enfermedad, y muchas veces posibilitan un mayor tratamiento o prevención de las enfermedades. Todos sabemos lo que ha progresado la medicina, y ese progreso no ha sido en buena parte debido al progreso de las ciencias básicas: fisiología, bioquímica, etcétera.

¿Sobre qué está trabajando actualmente?

—Hombre, si le digo en lo que estoy trabajando hoy día, va a creer que le estoy hablando en chino. Estoy trabajando en la regu-

lación de la síntesis de las proteínas. Lo que sí le puedo añadir es que las proteínas son todos los compuestos que tenemos por todos lados; en la piel, en el estomago. Son los catalizadores que hacen posible todas las reacciones químicas que hay en el organismo. En eso trabajo. Y el conocimiento de cómo se forman las proteínas, de cómo se regula su formación, es importante para el conocimiento más profundo de cómo funciona el organismo.

¿De qué manera lo estimuló el Premio Nobel?

—Mire usted, estimula en lo que supone el reconocimiento a la labor que uno realiza, pero también le complica a uno la vida, le trae dificultades.

Como vemos, aquí aparecen todos los elementos, excepto la descripción del ambiente.

En el siguiente fragmento se ofrece un ejemplo de entrevista sustentada únicamente por medio de preguntas y respuestas.

En los andamios de la creación

Héctor Azar (1)²

Eduardo Camacho Suárez

Héctor, nos da mucho gusto que nos hayas invitado a esta serie tan importante, tan polémica que ha resultado ser. En los andamios de la creación, en la cual has conversado con destacados personajes.

En esta ocasión el entrevistador es entrevistado, ya que este es el andamio número cien...

—El andamio centenario, sí. Una agua de mi propio chocolate... El dramaturgo es captura-

² *Excelsior*, México, D. F., 24 de marzo de 1990, Sección cultural, pp. 1-2.

do. Y nos complace que nos abras el baúl de tus recuerdos.

—También mi corazón, querido Eduardo.

Quiero preguntarte cuáles son tus orígenes.

—... bastante oscuros, por cierto. Mis orígenes parten de los fabulosos 30, exactamente en octubre—octubre azul—de 1930; en una villa medieval del estado de Puebla, que lleva el glorioso nombre de Atlixco: lugar de agua, en el rostro del agua... Ahí nací, ahí vine al mundo; soy el hijo último de una madre insuperable que condujo a sus cuatro hijos con inmensa pasión. A los pocos meses o días de nacido murió mi padre, y esto determinó no sólo una manera de ser en la vida, sino de estar en la vida... Ese es el único gran hueco en mi existencia: aquel que no se puede llenar ni siquiera con los propios hijos. Con esto te quiero decir que la falta de padre fue una determinante absoluta, tanto en mi vida como en la carrera artística; y es también lo que me identifica con la mayor parte del mexicano, del mexicano medio, del mexicano lumpen o del mexicano a secas; la búsqueda del padre, la aprehensión de la imagen paterna que no se llegó a tener. Esto ha determinado, si no precisamente una tragedia —que en muchos aspectos se ha presentado como tal—, sí una manera de vivir muy pendiente de la angustia, un estar muy atento a la aceptación o al rechazo de mis

semejantes. Esos son mis orígenes y, como te puedes dar cuenta, resultan oscuros. Viví, en Atlixco, una vida bastante difícil, también afuera de la casa, ya que esos no eran tiempos propicios socialmente hablando: había mucha controversia, la gente discutía muy ásperamente... Y tú sabes que cuando el pueblo discute en esa forma se pierde la calidad del diálogo, salen los balazos a relucir y cae la gente muerta, a la mitad de la calle, y en medio de tu juego de canicas.

¿Cómo era tu situación económica?

—Muy precaria, al punto de que fuimos rescatados por una hermana de mi madre, que en gloria esté —la única persona que acudió al llamado de las carencias—, y nos trasladamos a vivir en el frente de batalla del mercado de Tacuba; aquí certifiqué la continuidad de la violencia. Barrio bravo el de Tacuba, lo sigue siendo, era el segundo mercado de la ciudad después de La Merced, y estamos hablando de los 40, Eduardo... la violencia volvía a estar al alcance de las manos, de los oídos, de los ojos, de la atracción sexual. Eso, en cierta forma, empezó por darme elementos para después verterlos en mi incipiente obra literaria.

En tu teatro...

—No, primero en unos versos como angustiosos intentos poéticos que no llegaron a cuajar, aunque esa parte de mi obra la respeto mucho —de los 15 a los 25 años, por

decir algo— a pesar de que lo que trataban de comunicar era la terrible ansiedad que provocaba el vivir en esas circunstancias, en medio de la incomprensión de las cosas de la vida y con la gente disputándose el espacio vital para vender sus mercaderías: hojas, tejocotes, huevos podridos..., las legiones de ratas...

Lo cual no ha cambiado mucho, con las condiciones tan precarias en que se encuentran muchos mercados.

—Sí, yo advierto lamentables puntos de coincidencia con ese México de hace 50 años...

¿Cuántos años viviste en Tacuba?

—Creo que... 150, si ¡150 años viví ahí! Luego pasamos a una colonia clase-medium que se llama Clavería. Ahí la cosa era calmada, siempre y cuando no les diera por avisar por radio que la refinería “18 de Marzo”, que estaba muy cerca, explotaría de un momento a otro. Y ahí iban/íbamos cargando los bultos de ropa, los muebles, a los niños, a las 3 y 4 de la madrugada. Lo bueno de eso es que nunca llegó a explotar, afortunadamente.

¿Y el teatro, Héctor, fue herencia de familia, penitencia? ¿Y a qué edad?

—Me gusta mucho lo de penitencia. Es la primera vez que se utiliza este término en mi trabajo teatral, y descubro ahora mismo que sí, que ciertamente ha habido

momentos en que se ha vivido como penitencia el pecado de dedicarse al teatro en nuestro medio, donde aún sigue siendo considerado como estigma social. Lamentable. Yo conocí el teatro en mi pueblo.

¿No hubo nadie en la familia que lo practicara?

—¡No, no, de ninguna manera! Ni familiar ni socialmente era admitida esa actividad; solamente el “teatro parroquial” era bien visto. La profesión teatral era obligadamente vista como asunto de perturbación...

Fuiste la oveja negra...

—No, de ninguna manera en ese entonces. Actualmente sí lo soy y me vale... Acuérdate que en las provincias el juego de niños se daba por medio de los festivales escolares, en los que siempre había un sainete, y domésticamente, los títeres. Transformar un cajón de jabón, poniendo telones, decorados, sillitas, mesitas, e inventarles diálogos a los títeres de a centavo que vendían en los estanquillos. Ese era el juego.

Era uno de los clásicos juegos para pobres. Yo lo recuerdo bien...

—Sí Eduardo, un juego constructivo, muy lleno de posibilidades, para que el niño que fuimos desarrollara su creatividad. Alguna reforma educativa barrió del mapa a los pobres títeres del niño pobre y del rico también. Se aprende a mover, a manejar caracteres, y al hacerlo los vas descu-

briendo. También ayuda a soltar, a descubrir el lenguaje...

—Sí señor, a improvisarlo también. Y eso se quedó en la infancia. En la adolescencia, yo pretendía hacer una carrera que me rescatara de esa situación tan incómoda e inmerecida. Aun dentro de la misma familia había fuertes contrastes: la eterna dialéctica del “nosotros los pobres” y “ustedes los ricos”.

Tengo la impresión de que siempre se te vió como un niño de familia acomodada...

—Posiblemente, aunque eso hay que atribuírselo a la buena clase que heredé de mi madre, ya que ella siempre tuvo un plato de frutas en las manos y las compartía con todos.

Seguramente la familia te influía por leyes, que era lo de moda, ¿no?

—Como a todos, Eduardo, como a todos, aunque algunos influjos ahora descubres que fueron saludables. Las leyes de la pequeña y de la grande burguesía, las de la “entrañable clase medium” a la que nunca termina uno de pertenecer.

Entonces, ¿qué te decidió por el teatro?

—Creo sinceramente que un anhelo de redimir un manojo de culpas que no terminaba yo de saber de dónde me venían. Busqué vanamente una carrera científica o

técnica que me ayudara a salir de las privaciones; me interné en la selva oscura —para mí— de las matemáticas, los logaritmos, las fórmulas físicas y químicas..., pero mi propia perturbación me llevó a perderme y salí más confundido de lo que había entrado, al borde casi del delirium tremens. En un impulso de rescate de mi mismo, me inscribí de contrabando en la Facultad de Filosofía y Letras instalada en Mascarones, pegada a la Secundaria 4, de donde había yo salido unos años antes.

¿Ahí descubres el teatro?

—Momento. Me inscribí ahí para aprender a ser escritor. Por ahí andaban Enrique Ruelas, Rodolfo Usigli, Fernando Wagner, y yo los veía pasar y pasaban en mí; ¿cómo es posible que yo, con tantos problemas como le planteo a mi familia acerca de mi escasa productividad les imponga el grave problema de dedicarme al teatro? Además, en ese tiempo era yo el tipo más tímido y ciscado que te puedas imaginar. El miedo acumulado durante la infancia explotó en la adolescencia de manera peligrosa; y una cerrada neurosis me planteó riesgos que yo no había imaginado. Empecé tímidamente a dar clases y la comunicación con los grupos de alumnos me abrió las puertas de una cierta terapia inesperada.

En este caso, es por medio de las respuestas del entrevistado y de los comentarios del entrevistador, que nos enteramos de la personalidad del primero.

REPORTAJE: Es el género periodístico más completo, en él se amplía y se profundiza la información como producto de una investigación más amplia sobre el tema. La información del reportaje agota todos los elementos de la noticia profundizando sobre todo en “el cómo”, y la estructura en que se vierte su contenido es la siguiente:

- *Encabezado*
- *Introducción* Se plantea el asunto y se busca interés del lector.
- *Desarrollo del tema* Se argumenta proporcionando los datos que apoyen lo planteado.
- *Conclusión* Se deduce una postura final, desde un punto de vista general o personal, o se plantea una interrogante.

Un reportaje puede incluir las técnicas de todos los demás géneros periodísticos: entrevista, crítica y artículo; para su redacción puede recurrirse a la descripción y el diálogo.

El siguiente es un ejemplo de un reportaje interesante.

*Gallinas, aportación de los hombres del viejo mundo
a la dieta americana*³

CAIUS APICUS

MADRID, 29 de marzo (EFE) —Si América regaló a los europeos, como mejor representación del mundo animal comestible, nada menos que el pavo, los hombres del Viejo Mundo no se dejaron ganar en generosidad a la hora de aportar proteínas animales a la dieta americana, y, volátil por volátil, si se apropiaron del pavo dejaron en las nuevas tierras la gallina con toda su familia.

Ciertamente, los primeros de los cronistas de Indias pueden inducir a la confusión, ya que, al describir los animales comestibles que encuentran en América, mencionan varias veces las gallinas.

Pero ya sabemos que esas primeras descripciones están hechas a base de referirse, en términos comparativos, a cosas bien conocidas por los europeos de principio del siglo XVI.

Recordemos que al pavo, sin ir más lejos le llamaron gallo de papada, gallo de Indias o gallipavo.

El recorrido histórico de la hoy cotidiana gallina abona las tesis que defienden la llegada de esta ave a América en las naves castellanas. Gallos y gallinas son origi-

narios de India pero de la verdadera, la de Asia, donde vivían en estado salvaje.

Y en su camino hacia las mesas europeas siguió la vía habitual: llegó a Persia, de allí pasó a Asia Menor, al Reino de Lidia, el del famoso rey Cresos. El paso siguiente fue hacia Creta y Grecia antes de llegar a Roma más o menos en el siglo II antes de Cristo.

A Grecia llegó aproximadamente dos siglos antes, allá por la época de las guerras médicas, Aristóteles le llamaba ave de Persia.

Es curioso notar que en la Biblia, donde hay datos sobre tantos tipos de alimentos, no aparece el gallo hasta el conocido pasaje del Nuevo Testamento que se refiere a las negaciones de Pedro.

En sus primeros tiempos, gallos y gallinas cumplieron más la función de aves ornamentales —de altísimo precio— que de asados.

Pero los reinados no tardaron en descubrir que estaban muy buenos estos volátiles, y llegaron a consumirlos de tal modo que en el año 161 a.C. hubo de promulgarse una ordenanza que prohibía su

³ *Excelsior*, México, D. F., 30 de marzo de 1990, continuación de la 2a. parte de la sección A, p. 6.

consumo, norma que se repitió en años posteriores en las diversas leyes suntuarias de la Roma republicana.

Una de estas normas se atribuye al consul Fannius, al que, indirectamente, correspondería la paternidad del capón, esa succulenta gallinácea.

Fannius prohibió a sus conciudadanos matar y comer gallinas... pero se olvidó de los gallos. Los romanos, que sabían muy bien lo que les ocurría a los eunucos, ataron cabos y empezaron a castrar y cebar gallos. Salió claro, una verdadera exquisitez; el capón.

El romano Apicius incluye en su recetario, numerosas recetas de pollo. Traduciremos una de ellas, llamada originalmente pullus vandanus y que, por una alteración ha pasado en muchas versiones a llamarse pollo de Heliogábalo, ya que este tragón emperador, que vivió mucho después que Marcus Gavius Apicius, se llamaba Varius Avitus Bassianus.

La receta dice: Poned a cocer el pollo en una salsa de garum, aceite y vino que sazonaréis con un ramillete verde de puerros, cilantro y ajedrea. Una vez cocido el pollo, machacad en un mortero pimienta y piñones de piña, derramad sobre estas especias dos cucharadas de jugo de cocción, del que habréis quitado el amillete. Añadid leche cuidadosamente; después, cubrid el pollo con esta salsa y ponedlo a hervir. Añadid claras de huevo batidas. Colocar el po-

llo en una bandeja y rociarlo con la salsa. Esta salsa se llama salsa blanca.

Esta receta del siglo I de nuestra era resulta todavía apetitosa hoy. Naturalmente habrá que sustituir el garum, condimento indispensable en la cocina romana y procedente de la exudación de los intestinos puestos al sol de varios pescados, en especial la cabalca o verdel por simple sal marina. En aquellos tiempos, la sal no era, precisamente barata...

Desde la Roma Imperial hasta nuestros días, el pollo, la gallina, se ha convertido en el ave de corral más consumida en el mundo. Quede claro que los pollos industriales de hoy no tienen nada que ver en sabor ni textura con los honrados pollos de corral de hace unos cuantos años; pero esa es otra historia.

No solamente los europeos medievales comían gallinas. Cuentan que el hijo del médico del famoso califa Harun Al Raschid –sí, el de las Mil y Una Noches, que reinó al cabo de los siglos VIII y IX– se regalaba con gallinas asadas con jengibre –tendencia de última hora en la alta cocina de hoy mismo– y cebadas con granos de granada y harina de almendras.

En el citado libro árabe se nos habla también de unos pollos asados rellenos de pistaches, almendras, arroz, pasas, pimienta, canela y carne de carnero picada; nosotros usaríamos carne de cerdo, pero ellos, claro, no podían.

Abundan también las recetas de gallina en los recetarios clásicos españoles. Enrique de Villena incluye gallos, capones y gallinas entre las aves que se comían habitualmente en las cortes castellanas y aragonesas del siglo XV. Rupert de Nola da varias recetas, y más Martínez Montño. Del libro de este cocinero reproducimos una interesante receta que él llama “Gallina a la Morisca”.

Dice así: “Asarás un par de gallinas y luego harás los cuartos, y cortarás un poco de tocino en dados muy menudos y los freirás muy bien hasta que estén blancos. Échale un poco de cebolla picada.

Ahogarás las gallinas con este tocino y cebolla, cúbreelas con caldo y échales un poquito de vino y un poco de vinagre y si hubiera un poco de manteca fresca se le puede echar. Este platillo no lleva huevos. Ha de salir un poco agrio, si le quisieres echar un poco de verdura picada, podrás. Por entonces, las gallinas persas o indias ya estaban bien aclimatadas en el Nuevo Continente, donde fueron llevadas por los españoles, que las tenían como parte integrante de su cotidiano puchero, amen de fuentes de saludables y nutritivos caldos. Aún faltaba mucho para que se inventara el Kentucky Fried Chicken...

Este es un reportaje que se basa esencialmente en apoyos bibliográficos. En los consultados por el escritor, como los de los primeros cronistas de Indias o la *Biblia*; por tanto, no hay entrevista y, como consecuencia, tampoco diálogo. Sí se ofrece una especie de crónica cuando se narra el “recorrido histórico de la gallina”.

No deja de haber juicios de valor (característicos del artículo y la crítica) por parte del autor de este reportaje, como cuando dice que “los pollos industriales de hoy no tienen nada que ver en sabor o textura con los honrados pollos de corral”. La última frase es también una alusión irónica a este respecto: “Aún faltaba mucho para que se inventara el Kentucky Fried Chicken...”

5.2. *La revista*

En relación con los diarios, la revista presenta dos puntos de semejanza: el hecho de ser una publicación periódica y por lo mismo proporcionar información reciente, y el de estar escrita a nivel de divulgación, es decir, en un lenguaje accesible a cualquier tipo de lector; aunque hay revista especializadas en cuyo lenguaje abundan los tecnicismos. El reportero de

revista puede escribir sus notas en cualquiera de los géneros periodísticos, encontramos hasta noticias a pesar de que las revistas aparecen cada quince días, cada mes, cada dos meses o más, y otros medios masivos de comunicación, como la radio, la televisión o el propio periódico, ya tuvieron tiempo de dar a conocer día con día los acontecimientos nuevos. Podemos concluir que las semejanzas entre periódico y revista tienen que ver, sobre todo, con elementos de su estructura interna.

<h1 style="text-align: center;">DEL CARIBE</h1>	<h2 style="text-align: center;">SUMARIO</h2>
<p style="text-align: center;">1993 No. 21 Santiago de Cuba</p>	<p>PRESENTACION / 3</p> <p>PALABRA ABIERTA</p> <p>Chan Santa Cruz: la religión como resistencia / LORENA CAREAGA VILUESID / 4</p> <p>Por culpa de la rumba: el impacto de la música cubana en África / LUCY DURAN / 14</p> <p>El pueblo mexicano y la virgen de Guadalupe / FRANCISCO SALAZAR / 18</p> <p>La madre patria / PEDRO PEREZ SARDUY / 25</p> <p>Los santos parados o santos de manigua / ILEANA REYES HERRERA / ANDRES RODRIGUEZ REYES / 28</p>
<p><i>Director:</i> Joel James Figarola <i>J' de Redacción:</i> José M. Fernández Pequeño <i>Consejo de Redacción:</i> Jesús Cos Cause, Rafael Duarte, Jorge L. Hernández, Ricardo Repilado y José Millet <i>Coordinación:</i> José Lever <i>Supervisión:</i> Silvia Pappé <i>Diagramación:</i> Carlos González y Ma Eugenia Varela <i>Diseño:</i> Ma. Eugenia Varela Carlos <i>Ilustraciones de cubierta:</i> Felipe Ehrenberg <i>Composición:</i> Raimiz Destrades, Leonardo Góngora, Ivón Menéndez, Laura Quintanilla</p> <p><i>Del Caribe:</i> Revista trimestral publicada por la Casa del Caribe en Santiago de Cuba / Correspondencia, canje y suscripciones a Calle 13 No. 154, esquina a 8, Vista Alegre, Zona Postal 4, Santiago de Cuba, Cuba / Teléfono 42285 / Télex 61 228 Caribe cu / Cada trabajo expresa la opinión del autor / No se devuelven originales no solicitados / Inscripta en la Administración de Correos Zona Postal 4, Santiago de Cuba, bajo el No. 81620/168, acogida a la tarifa de impresos periódicos / ISSN-0864-1331</p> <p>Este número ha sido publicado en colaboración y gracias al apoyo financiero de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco de México</p> <p>Impreso en los talleres de Mar y Tierra, México D.F.</p>	<p>OFICIO DE NARRADOR</p> <p>Soñar / AIDA BAHR / 35</p> <p>Grillo chilango atrapado en redada / JOSE OTHON QUIROZ TRIGO / 37</p> <p>EL CARIBE QUE NOS UNE</p> <p>Migrantes cubanos en Veracruz / MARIA DEL SOCORRO HERRERA BARREDA / 41</p> <p>Misioneros y diplomáticos: un acercamiento a la historia de la Compañía de Jesús en la frontera México-Belice / LUZ DEL CARMEN VALLARTA / 49</p> <p>EL COBRE Y LA CULTURA CUBANA</p> <p>Las primeras ermitas católicas en tierras cubanas / ANGEL LAGO VIEITO / 58</p> <p>La Virgen de la Caridad: mito, historia y cultura nacional / OLGA PORTUONDO ZUÑIGA / 62</p> <p>Comentarios a un intento de cronología de El Cobre / JULIO CORBEA / 67</p> <p>Aproximaciones a una cronología de El Cobre / 73</p> <p>El Cobre: historia, mito y leyenda / RAFAEL DUHARTE JIMENEZ / 76</p> <p>La religión santera y el milagro de la Caridad del Cobre / ROMULO LACHATANERE / 79</p> <p>La virgen de la Caridad y el espiritismo / JOSE MILLET / 82</p> <p>Ocho anécdotas sobre la virgen de la Caridad / 86</p> <p>Los primeros cuñes chinos en Santiago de Cuba / OSCAR ABDALA PUPO / 88</p> <p>Una visita a El Cobre en marzo de 1993 / JORGE LUIS HERNANDEZ / 95</p> <p>PUNTO DE VISTA</p> <p>De Manzanillo al Caribe / WILFREDO NARANJO GAUTIER / 110</p> <p>Piegarías / EDELMIRA RAMIREZ LEYVA / 115</p> <p>HAGASE EL VERSO</p> <p>Sombras / Bailenas / Bien o mal / RAUL IBARRA PARLADE / 121</p> <p>El otro / Cantar de viejo / Azar / JUAN CERVERA / 124</p> <p>DE LOS AUTORES / 126</p> <p>Congreso Mundial sobre Migraciones y Sincretismo Cultural / 128</p>

ilus. 30

tos de los migrantes en cuestión. Por ejemplo, para el periodo aproximado 1870-1910 es necesario saber con mayor precisión si la política de colonización emprendida por el gobierno de Porfirio Díaz influyó en estos movimientos de inmigración que surgieron, coincidentemente, durante las guerras por la independencia en Cuba. Por el momento, se conoce que Díaz se empeñaba especialmente en traer al país poblaciones de origen europeo y, a pesar de ello, ingresaron, procedentes de la isla, algunos grupos. Al menos dos colonias de esta nacionalidad se establecieron amparados por esta política, principalmente en Veracruz, el Distrito Federal y Yucatán.²⁷

El censo de naturalizaciones de extranjeros de 1871-1876 nos proporciona la cifra de 335 españoles, la mayor, y 81 cubanos, la segunda. Ahora bien, en las marcas de fábrica y de comercio registradas en la Secretaría de Fomento y Patentes de Privilegio, durante los años de 1890 a 1907 los cubanos están en el cuarto lugar, antecedidos por los estadounidenses, los franceses y los ingleses, en este orden. El quinto lugar es ocupado por los españoles.²⁸ Aunque estos datos corresponden a todo el país y se refieren a fechas separadas entre sí, nos dan algunas pistas en cuanto a cierto tipo de inmigrantes cubanos. Probablemente, contrario a lo que comúnmente se piensa, los cubanos no sólo vinieron como pedagogos, marineros, músicos, agricultores, etc. blancos y negros, sino que algunos pudieron haber llegado con algún capital tendiente a la empresa como lo demuestra el caso de Balsa Hnos. Inclusive este hecho pudo haberse manifestado de manera más frecuente entre ellos que entre las numerosas migraciones españolas, tal y como lo indican los datos anteriores.

Continuando con censos y registros, en la ciudad de Veracruz los archivos parroquiales vuelven a constatar a la colonia cubana como la segunda en importancia después de la abrumadora presencia hispana. En el ramo de matrimonios, aunque no en todos los registros se menciona el oficio del contrayente (siempre en el caso del varón), entre los que predominan los comerciantes y después los oficios tales como sastres, torcedores, profesores, empleados, jornaleros, etc. En tales archivos sobresale la presencia de migrantes masculinos sin llegar a convertirse en una mayoría aplastante.

En el Archivo Histórico de la Ciudad de Veracruz se han encontrado documentos dispersos del tono siguiente:



Una joven de origen cubano, que fué presentada á esta jefatura por la policía, por cuestiones que tuvo con un individuo que aquí se hace llamar Miguel Barreño, dice que el verdadero nombre de este es Manuel Barruecos, y que es prófugo de Santiago de Cuba en donde estaba en libertad bajo de fianza por algún delito que cometió.

El documento fue remitido al Cónsul de la República de Cuba, transcurrió el año 1906.²⁹

El registro anterior, además de presentarnos una situación nueva, la del prófugo, nos deja entrever la presencia de un tipo de mujeres, diferente de las señoritas de posición que terminaban en el matrimonio y en el hogar. Desafortunadamente, las mujeres, sin ser pocas, figuraban de manera casi nula, solamente a la hora del matrimonio o de manera indirecta por su compañero.

Finalmente, ya ha sido comentada líneas arriba la lamentable pérdida de los archivos de la Iglesia del Cristo del Buen Viaje donde probablemente se registraban de manera mayoritaria los habitantes del barrio de la Huaca y zonas anexas. Creemos que la única posibilidad de despejar las dudas que este ensayo pudiera haber dejado es retomar los documentos, de algunas ciudades del estado de Veracruz, el Archivo General de la Nación, donde existe una enorme información al respecto, a la espera de ser analizada, lo mismo que la de los archivos de Cuba.

ilus. 31

Con respecto al libro, las semejanzas se observan en relación con la estructura externa. La revista, como el libro, tiene portada, contraportada y lomo. Pero vamos a referirnos a los elementos de este tipo de estructura en las revistas, más detalladamente.

En la portada, las revistas presentan los siguientes datos: título, fecha, número, año, volumen, precio, ilustración (dibujo o fotografías) y

algunas veces, sobre todo tratándose de revistas comerciales, el encabezado de las notas informativas más atrayentes para el lector.

En la portada interior está el sumario, en el cual aparecen los títulos de las notas informativas y los nombres de sus redactores indicando las páginas en que aparecen dichas notas. El lector recordará que dijimos que también algunos periódicos tienen sumario. Con respecto al libro, el elemento equivalente sería el índice.

La revista recurre (sobre todo tratándose de revistas comerciales) más que los otros dos medios aludidos, a las ilustraciones: fotografías, diagramas etc., para reforzar la exposición de sus contenidos.

Hemos mencionado repetidas veces el término “comerciales” al referirnos a las revistas, al respecto cabe hacer una clasificación atendiendo a la temática, manejo del lenguaje, tipo de lector al que van dirigidas e intención de la información que proporcionan las revistas. He aquí la que hemos intentado.

5.2.1. *Revistas comerciales*

Están dirigidas al lector común, en general presentan un lenguaje empobrecido, intentan vender como primer objetivo y para ello seleccionan a grupos de la población que han de leer sus mensajes, mismos que, por consiguiente, están elaborados para gustar a ese grupo, satisfacerle ciertas inquietudes, necesidades o simplemente su curiosidad. Incluyen siempre anuncios publicitarios.

Atendiendo sobre todo a la temática predominante en las revistas comerciales que actualmente circulan, podemos subclasificarlas de la siguiente manera:

Eróticas, como *Playboy*; de orientación, como *La Revista del Consumidor*; sentimentales, como *Coqueta* o *Confidencias*; de actividades manuales, como *Buen hogar* o *Mecánica Popular*; de promoción turística, como *Geografía Universal* o *Pasaporte Dos Mil*; deportivas, como *Automundo* o *Balón*. Políticas, como *Siempre* o *Proceso*; de educación sexual, como *Mamá* o *Amar*; del ambiente artístico, como *TV novelas* o *Teleguía*; miscelánicas, como *Contenido* o *Selecciones*. Varias de estas revistas incluyen reportajes de aportación cultural.

5.2.2. Revistas culturales

Son revistas dirigidas a un grupo de lectores específico, con el objeto de mantenerlo actualizado con respecto a áreas concretas de la actividad intelectual, emplean un lenguaje especializado, depurado y, en ocasiones, de calidad y estilo literarios.

Dependiendo de las áreas específicas que cubre la información de este tipo de revistas han sido subclasificadas de la siguiente manera:

Científicas, como *Ciencia y Desarrollo* o la *Revista de Filología Hispánica*; artísticas, como la *Revista de Bellas Artes* o *Taller de Cuento*; técnicas, como la *Revista de la Sociedad Mexicana de Fundidores* o la *Revista del Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto A.C.*; humanísticas, como las revistas sobre filosofía, historia, sociología, o literatura. Ejemplos de ellas son las revistas *Sociológica* y *Fuentes Humanísticas* publicadas por la U.A.M. Azcapotzalco.

Observemos el contraste entre fragmentos de crónica tomados de una revista cien por ciento comercial (una de las consideradas como miscelánicas), y otra cultural.

COMERCIAL

*Gran premier de "una aventura llamada menudo"*⁴

El 21 de diciembre, en San Juan de Puerto Rico fue la Gran Premier Mundial de la película "Una Aventura Llamada Menudo".

Como era de esperarse, el boletaje se agotó de inmediato y miles de fans se quedaron afuera sin poder presenciar este magno acontecimiento.

El éxito de la cinta fue total como era de esperarse y desde ese día, el cine se llena en todas sus funciones.

En México ya se están haciendo preparativos para hacer igualmente una Gran Premier, en la que la cantante y ac-

⁴ Gran premier de "Una Aventura Llamada Menudo", *Melodías Juveniles*, México, D. F., s/f, número 12, p. 8.

triz mexicana, Alondra, estará presente, ya que como todos sabemos, ella lleva un papel estelar en esta producción.

Es evidente que la intención de esta nota, referida a uno de los improvisados grupos juveniles que han proliferado en los últimos tiempos, es totalmente publicitaria pretende “venderle” al auditorio no solamente la película en cuestión, sino también la actuación, discos, posters, etc. tanto de este grupo, como de la cantante Alondra.

Nótese la redacción inadecuada. La palabra *fans*, es un extranjerismo que no debió usarse, pues en su lugar existen en español vocablos como fanático o seguidor.

En otra parte se comete una redundancia: “se están haciendo preparativos para hacer...”

Obviamente que esta lectura no ayuda a enriquecer el vocabulario, pues las palabras que la integran son comunes.

MISCELÁNICA

*La niña que regaló vida*⁵

Por James Ricci

Su trágica muerte fue manantial de esperanza para cuatro desconocidos.

A las 6:15 de la tarde, el domingo 5 de septiembre de 1982, una motocicleta de tres ruedas, en la que iban dos niñas, corría con gran estruendo por un camino rural del noroeste de Michigan. En su trayecto, cerca de la orilla, había un peligroso hoyanco.

Kelly Flannery, de once años de edad, procedente de Bad Axe, iba a pasar el fin de semana con su padre. Viajaba en el asiento trasero de la motocicleta cuando ésta chocó fuertemente en el hoyanco; la niña describió un arco por los aires y cayó de cabeza en el borde del asfalto, pintado de blanco.

⁵ Ricci, James, “La niña que regaló vida”, *Selecciones*, México, D. F., septiembre de 1983, núm. 514, pp. 50-52

Cuando Pat Flannery llegó apresurado al lugar del accidente, ya habían pedido una ambulancia. Kelly Flannery, su hija, la traviesa niña exploradora, pelirroja y pecosa, alumna de sexto año en la escuela primaria, yacía semiinconsciente bajo una manta.

En ese momento, en la unidad de terapia intensiva de un hospital de Richmond, Virginia, agonizaba Felicia Holland, nacida en Orlando, Florida. Esta niña, también de once años, había nacido con un orificio en el corazón, anomalía que había lesionado una de las válvulas cardíacas, después de tres operaciones a corazón abierto, y de implantarle una válvula artificial y un marcapaso, la víscera se le había agrandado; era ya una enorme bolsa flácida, de latidos cada vez más débiles. Felicia no podía jugar, ni asistir a la escuela, ni aun sentarse.

El doctor Arthur Raptoulis, cardiólogo pediatra que había atendido a Felicia en Orlando, había dispuesto que la examinaran en el Colegio Médico de Virginia, en Richmond, uno de los diez centros de trasplantes de corazón con que cuenta Estados Unidos. El 27 de agosto, Raptoulis pronosticó que a Felicia le quedaban, si mucho, tres meses de vida. El 3 de septiembre, el personal del banco de órganos de aquel centro inició los trámites para conseguirle un nuevo corazón...

La tarde en que se accidentó Kelly en la motocicleta, Sherri Morris estaba con su familia en su casa rodante, en Darlington, Carolina del Sur. Sherri, robusta, de diez años y bellos ojos negros, había sufrido en los últimos cinco meses tres hemorragias gravísimas. Había nacido con una deficiencia enzimática, la cual originó la cicatrización masiva del hígado: la terrible cirrosis hepática. La sangre empezó a desviársele hacia el estómago y el esófago.

Desde julio, su nombre figuraba en la lista de la Universidad de Pittsburg, Pensilvania, junto con el de más de cincuenta personas que esperaban trasplantes de hígado. Bill, el padre de Sherri, patrullero de la policía de caminos, llevaba siempre consigo un radioreceptor de onda corta, para

acudir y llevar a su hija a Pittsburg en cuanto recibieran la señal.

El domingo 5 de septiembre, mientras Kelly Flannery yacía herida, Duncan Anger, de 33 años, ayudaba a su esposa a transportar duraznos a su casita de Kalkaska, Michigan. Recolectar la fruta había sido una tarea agotadora para él, diabético y afectado de insuficiencia renal. Durante casi dos años, una máquina casera para diálisis, que medía 1.20 metro de altura, con sus válvulas, tubos y gruesas agujas, había sido su incómoda salvadora, a la que Duncan debía "conectarse" tres veces por semana para que se le purificara la sangre.

Duncan estaba a punto de terminar el curso de dos años de contabilidad, en 1980, cuando los riñones comenzaron a fallarle, endurecidos y engrosados a consecuencia de la diabetes; ya no podían filtrar las toxinas del torrente sanguíneo, con el tiempo, empezó a aplicársele la diálisis en su propia casa. Muchos de los 58 000 estadounidenses sometidos a diálisis evolucionaban bien; no así Duncan Anger, cuyo estado fue empeorando, como el de la mayoría de los diabéticos. A tal grado se recrudeció su mal, que le fue imposible trabajar.

Necesitaba un riñón nuevo para vivir. Inscribieron su nombre en la lista del Banco de Órganos de Michigan, en espera de trasplante de riñón. En agosto, por su empeoramiento alarmantemente rápido, le concedieron la más alta prioridad en la lista...

A ochenta kilómetros de la casa de Duncan Anger, en el centro de recreo de Charlevoix, Michigan, vivía Bradford Schade, de 31 años. Los análisis, tras un ataque de mononucleosis que padeció en 1978, revelaron cicatrices en los riñones, por una inflamación inexplicable. En 1980, las funciones renales del señor Schade se habían reducido hasta en un 95 por ciento, y se le sometió a diálisis. En la primavera del año siguiente, se añadió su nombre a la lista de espera de un riñón nuevo en el Banco de Órganos de Michigan.

Mientras estas cuatro personas esperaban, Kelly Flannery se debatía entre la vida y la muerte, Aquella noche

del domingo, al internarla en el Hospital Saint Mary's, en Saginaw, Michigan, Kelly estaba inconsciente, pero gritaba de vez en cuando y daba muestras de aferrarse a la vida. Había sufrido un traumatismo intracraneano, o conmoción cerebral, sin fracturas. Se había golpeado la masa encefálica contra las paredes del cráneo, en el momento del choque. Se esperaba que recobraría el conocimiento a la mañana siguiente, de no presentarse inflamación cerebral.

A las 2 de la madrugada, las enfermeras observaron que aumentaba la temperatura y la tensión arterial en la paciente. A las 6:18, su respiración se tornó irregular; la metieron en un aparato de respiración artificial. Era evidente que el cerebro se le había inflamado y comprimía el tallo encefálico, que precisamente regula la respiración y otras funciones vitales.

El estado general de Kelly fue de mal en peor el lunes, se le dilataron las pupilas y ya no reaccionaban a la luz. A las 8:30 de la mañana del martes se le practicó un electroencefalograma (EEG), que no registró ningún indicio de actividad cerebral. Los resultados del segundo EEG, el miércoles, fueron igualmente negativos. Esa misma tarde, un neurorujano informó a los padres de Kelly que la niña había muerto.

Aquel médico sabía que los Flannery pensaban en caso de deceso, donar los órganos de su hija. Comentó con ellos que actuar así ayudaba a veces a darle significado a una muerte tan absurda. En seguida, llenó y firmó el certificado de defunción de Kelly Flannery, ocurrida a las 2:45 de la tarde, el 8 de septiembre de 1982.

Después de mirar a su exesposo, quien asintió con la cabeza, Sharon firmó documentos de autorización para que extirparan los riñones y cualquier otro órgano vital de Kelly, si podía servir a quienes lo necesitaran.

Antes de salir del hospital, los padres se detuvieron brevemente para dirigir una última mirada, en silencio, a Kelly, la niña bonita y cariñosa que había recibido en vida mucho amor de sus parientes y amigos, y que, muerta, se convertiría en dadora de vida...

Aunque no podemos considerar que este texto enriquezca nuestro acervo cultural, sí es, sin duda, de más calidad que el anterior; tiene al menos, un contenido que mueve al humanitarismo. Nos pone en conocimiento de algunos tecnicismos médicos y quizá nos aporta también una que otra palabra nueva. La realidad que se presenta corresponde a la sociedad estadounidense. En esta revista siempre se exaltan los valores y las capacidades del pueblo norteamericano.

De alguna manera se nos quiere “vender” un modo de vida ajeno a nuestra realidad. Además, la revista incluye numerosos anuncios publicitarios.

CULTURAL

La danza como testimonio:

OPUS 32

MADERNA-CONTRERAS⁶

Elvira García

Del continuo de Bruno Maderna nació el Opus 32 de Gloria Contreras; al escuchar *Continuo* puede visualizarse la obra de la coreógrafa mexicana; es como si tal música hubiese sido hecha para tal obra. Tal vez Maderna experimentó la misma necesidad de comunicación que obligó a la Contreras a crear su obra. Ambos, como artistas, son el desemboque de una sociedad y, como artistas, son el desemboque de una sociedad y, como hombres (sic), luchaban en la medida de sus posibilidades y con sus armas, por transformar a esa sociedad a la que representan. Maderna creó el arma y Contreras le dio forma, vida, realidad y movimiento.

Opus 32 nació en el año de 1969, precisamente un año después del suceso de Tlatelolco y cuando apenas acababa de terminar la matanza de My Lai; la obra en sí es creada bajo el contexto y la influencia de la destrucción. Gloria

⁶ García, Elvira, “La danza como testimonio: Opus 32” *Revista de Bellas Artes*, México, D. F., mayo-julio de 1973, núm. 9, p. 16.

Contreras trata de expresar en ella la eterna destrucción del hombre en aras de su pretendida libertad; ese sojuzgar, ese dominar, ese acallar a las masas que están en transición. Opus revela la aprensión que surge como respuesta al movimiento de evolución de la sociedad que se nos manifiesta en matanzas y en bloqueos morales y económicos.

La información de esta nota evidentemente no va dirigida a cualquier tipo de lector, sino a aquéllos que conocen y gustan de la buena música y la danza contemporáneas. Se emplea en su redacción un lenguaje más depurado. Nos involucra en situaciones sociales de nuestro país, las cuales debemos conscientizar, como el suceso de Tlatelolco. Nos abre, en fin, la posibilidad de un nuevo mundo: el de las artes de la música y la danza.

A través del desarrollo del presente tema hemos tenido oportunidad de conocer un poco más acerca de dos medios de comunicación escrita cuya existencia no ignorábamos; pero ahora sabemos que cada uno aporta un tipo de información específica, y que dentro de cada uno existen clasificaciones cuyo conocimiento nos permitirá acudir a la fuente más adecuada cuando tengamos necesidad de investigar sobre determinado asunto, o discriminar para leer únicamente aquello que nos enriquezca espiritual e intelectualmente; y me refiero aquí al caso concreto de las revistas; aunque existen también libros y periódicos cuya lectura deberá recharzarse o abordarse con reservas. Ojalá que con la información proporcionada hayamos sembrado una actitud crítica y consciente con respecto a las lecturas que habremos de realizar en adelante.

EJERCICIOS

I. Relacione las dos columnas tomando en cuenta los elementos estructurales tanto del periódico como de la revista.

- | | | | |
|----|--|-----|----------|
| 1. | Consigna datos, como día en que se publicó, año, número del periódico, tomo, volumen, etc. | () | Cintillo |
| 2. | Suele presentar una reproducción de la ilustra- | () | Columnas |

- ción que aparece en la portada, o anuncios comerciales.
3. En ella aparece un directorio con los nombres tanto de los dirigentes como de los colaboradores, así como la reproducción en miniatura de la portada. () Subcabeza
 4. Es la frase que enuncia el objetivo del periódico y se usa como motivador publicitario. () Fechario
 5. Parte en que se divide el periódico según el tema predominante en sus notas. () Sumario
 6. Señala los títulos de las notas informativas y los nombres de sus redactores, indicando las páginas en que aparecen dichas notas. () Contraportada
 7. Se denomina así a los anuncios que suelen aparecer en algunos diarios a los lados del logotipo. () Portada interior
 8. Son las divisiones verticales de los impresos de cada plana por medio de espacios en blanco. () Lema
 9. Encabezado de la segunda nota en importancia que aparece en la parte superior de la primera plana. () Orejas
 10. Subtítulo que comenta y amplía la cabeza. () Secciones

II. Lea detenidamente las siguientes notas periodísticas y señale a continuación el género a que corresponde, explicando el porqué.

1. DERRIBÓ UNA GRANIZADA BARDA Y POSTES EN CUAUTITLÁN IZCALLI

Por Alfredo Ramos Ramos

CUAUTITLÁN IZCALLI, Méx., 19 de septiembre. Decenas de viviendas fueron inundadas por la granizada de anoche en una extensa región de este municipio. Bardas, postes de alumbrado y servicio telefónico fueron derribados. Algunos caminos vecinales, varias calles y avenidas fueron cerradas a la circulación de vehículos y gran número de familias se vieron obligadas a dormir a la intemperie, ya que sus casas resultaron afectadas.

Uno de los sitios más afectados por el meteoro fue la colonia Atlanta, al poniente del Palacio Municipal. Los partes oficiales señalan que no hubo lesionados. En algunas zonas las aguas y el granizo alcanzaron alturas superiores a los 15 centímetros.

La avenida Nezahualcóyotl, una de las vías más importantes de esta ciudad, que comunica a la autopista México-Querétaro con Cuautitlán Izcalli, permanecía hasta ayer inundada en grandes tramos. Algunos vecinos indicaron que la granizada fue una de las más violentas durante los últimos diez años en la zona.

Género _____

Por qué _____

2. DIABÉTICAS DARÁN A LUZ SIN PROBLEMAS

JERUSALÉN, 19 de septiembre. (EFE). Cuatro mujeres diabéticas están a punto de dar a luz sin sufrimientos o complicación alguna durante su embarazo, gracias a un páncreas

artificial y a una bomba computarizada de insulina. Este experimento se ha realizado, por vez primera en Israel, en el hospital Bikur Holim, dice el matutino Jerusalem Post.

Durante los primeros días del embarazo, a las mujeres se les “conecta” durante algunas horas a un páncreas artificial para colocarles después una bomba portátil de insulina con un microordenador, que constantemente medía el nivel de insulina de sus cuerpos y evita la tensión alta y otras complicaciones que surgen en las mujeres diabéticas embarazadas.

Género _____

Por qué _____

3. ATRÁS DE LA INFLACIÓN NUEVO SISTEMA MONETARIO

Por Manuel Roberto Montenegro

Sólo duró una década la relativa estabilidad del sistema monetario, década en la que todavía hubo cabida para un humilde billete de cinco pesos nuevo y otro de diez. El primero desapareció a fines de 1974 y el de diez fue reemplazado a los dos años por las monedas heptagonales, donde un ceñudo perfil de Hidalgo anunciaba ya su rápida devaluación.

En forma increíble una pieza metálica –sería exagerado decir moneda de hojalata– con denominación de diez centavos fue lanzada a la circulación –sin que obviamente circulara– a mediados de 1979; se trata de una especie de lentejuela con una espléndida mazorca de maíz que la adorna.

Como si no sobran las incongruencias en materia monetaria, todavía hubo tiempo de acuñar “rondanas” de veinte centavos con la Cabeza Olmeca en su anverso, y limitado destino a las ranuras del teléfono público.

Los billetes de Sor Juana quedaron muy pronto como unidad del sistema donde el “peso” fue considerado alguna

vez la base. Así, todos los submúltiplos del billete de a mil sirvieron en calidad de comparsas para el intercambio.

Justo es recordar que la moneda es sólo referencia de valor, depositaria de intercambio a compromisos presentes y futuros. Su salud en sí tendría que ver muy poco con el nivel general de vida de una nación, a condición de que la economía fuese controlada, pero...

Lo cierto es que en México hace mucho tiempo que los precios libres son práctica convertida en libertinaje; el dinero, por no valer, ya no sirve como definición de transacciones, y el hecho de que el trueque es prueba eventual de reemplazos en operaciones formales nos lleva a la conclusión de la necesidad de reformar a fondo el sistema monetario mexicano.

No basta con sustituir billetes o monedas como se plantea, pues ello equivale a una autorización oficial de elevación de precios pues si un lápiz escolar todavía puede costar veinte pesos, con la desaparición paulatina de este signo "se obliga" al comerciante a venderlo a 200 pesos, y así todo el sistema de precios se desvertebra nuevamente.

El sistema dinerario debe estar basado en una reforma al modo de producción. De lo contrario, subir por efecto primario de las prensas los valores nominales, sin cambiar la eficacia de la producción, provocará rápida obsolescencia del mecanismo adoptado; de esa guisa la nueva moneda tendrá que ser cambiada a los tres meses o antes o, bien, desaparecerla de facto, como sucede en Panamá, y en otros países de economía dependiente, donde sólo circulan dólares o billetes extranjeros que sí tengan poder liberatorio dentro de un plazo largo (En Panamá se dice: "Son diez balboas", y no hay balboas, sino dólares que reciben ese nombre). Con un actualizado sistema monetario, que en el fondo no actualiza nada, se está declarando la impotencia por observar el más precario control de precios, el arbitrio burocrático sustituye a la lucha contra la inflación, fenómeno que se escapa al mínimo pudor de conducir por camino sano la economía.

Una realidad angustiosa que anuncia, sin duda, otras realidades más ominosas. En México, la inflación es ya imba-

tible. Por ello, la Casa de Moneda se limita a crear piezas de museo, no de poder adquisitivo.

Género _____

Por qué _____

III. ¿A qué tipo de revista cree que correspondan las siguientes notas informativas y por qué?

1. “La histoplasmosis pulmonar es una enfermedad causada por un hongo, denominado *Histoplasma capsulatum*, que se presenta en México en forma de numerosos brotes epidémicos con un alto índice de mortalidad. La enfermedad es común entre los trabajadores mineros y rivaliza en cuanto al número de muertes con las producidas por accidentes y enfermedades profesionales en este gremio.

Los síntomas de la enfermedad son fiebre elevada, desgano, pérdida del apetito, dolor de cabeza, sudoración profusa por las noches, dolor torácico, pérdida de peso e insuficiencia respiratoria. El agente casual de la histoplasmosis pulmonar adopta dos formas, una saprofitica o micelar, y otra parasitaria o levaduriforme. La primera es la forma infectante y prolifera en suelos ricos en fosfatos; la otra es la parasitaria, que no produce infección directa por contagio entre individuos.”

Revista _____ Por qué _____

2. “Lamentablemente, muchas personas se quejan de no tener amistades (y llegan a decir cosas como: <<el mejor amigo del hombre es el perro>>), pero no se preocupan en lo más mínimo de revestirse de las cualidades necesarias para conseguirlas y mantenerlas. Lo peor de esto es que, por regla general, quienes así piensan no son conscientes de su actitud... Al llegar a este punto quizá usted se pregunte: ¿estaré yo en ese caso? Si quiere salir de dudas, responda con plena honestidad el cuestionario que aparece a continuación”.

Revista _____ Por qué _____

RESPUESTAS

- I.
- (1) Fechario
 - (2) Contraportada
 - (3) Portada interior
 - (4) Lema
 - (5) Secciones
 - (6) Sumario
 - (7) Orejas
 - (8) Columnas
 - (9) Cintillo
 - (10) Subcabeza

II.

1. Género: *Crónica*

Características: Es la narración de un acontecimiento, presenta al principio una síntesis de la noticia y los aspectos básicos: principio, medio y fin, así como consecuentes: “La avenida Nezahualcólyot... permanecía hasta ayer inundada en grandes tramos”.

2. Género: *Noticia*

Características: Es breve, concreta y presenta los elementos: *Qué*: están a punto de dar a luz sin sufrimiento. *Quién*: cuatro mujeres diabéticas. *Cómo*: conectándose a un páncreas artificial y a una bomba portátil de insulina. *Dónde*: en Jerusalén. *Cuándo*: no se precisa. *Por qué*: porque se evita la tensión alta y otras complicaciones.

3. Género: *Artículo*

Características: Se hace referencia a un hecho ocurrido que el periodista analiza a través de sus juicios y opiniones: “Una pieza metálica-sería exagerado decir moneda de hojalata-con denominación de diez centavos fue lanzada a la circulación” “en México hace mucho tiempo que los precios libres son práctica convertida en libertinaje”. Por último notamos que es un artículo desarrollado con base en una idea central: la inflación como consecuencia de la evaluación de la moneda.

III.

1. Revista: *Cultural Científica*:

Porque el reportaje es obviamente para un tipo de lector específico, por tanto, el tema se refiere a los resultados de una actividad intelectual y está expuesto en lenguaje especializado.

2. Revista: *Comercial Sentimental*:

Porque pretende “vender” al lector una especie de psicoanálisis; a través del cual, supuestamente, va a descubrir si es capaz de provocar un sentimiento amistoso. El análisis no es, por supuesto, funcional; puesto que no se toma en cuenta las características personales de cada lector. El lenguaje es común.

APOYO ORTOGRÁFICO

HOMÓFONOS

Complete las siguientes expresiones escribiendo sobre las líneas la palabra correcta de acuerdo con las listas de homófonos proporcionadas en temas anteriores:

BACÍA - VACÍA

1. El yelmo de Mambrino de *Don Quijote* era realmene una _____ de barbero.
2. No es capaz de experimentar ni amor ni odio; tiene el alma _____ .

CEPA - SEPA

1. Este es un vino de buena _____ .
2. Tal vez este alumno _____ bien la lección.

BARÓN - VARÓN

1. El de _____ es un título de dignidad en algunos países.
2. La mayoría de las parejas desea que su primer hijo sea un _____.

BASAR - BAZAR - VASAR

1. Vi una lámpara preciosa en el _____ de mi abuela.
2. Después de limpiar cuidadosamente los platos, los colocó en el _____ .
3. Debes _____ tu proceder en principios sólidos.

BELLO - VELLO

1. Es el rostro más _____ que he visto.
2. Un _____ suave cubría su piel cuando nació.

BIENES - VIENES

1. Me avisas si siempre _____ para Navidad.
2. Le confiscaron todos sus _____.

BOTAR - VOTAR

1. Debes _____ por el candidato que te convenza.
2. Ese jugador no dejaba de _____ la pelota.

GRABAR - GRAVAR

1. El escultor tendía a _____ cuanto rostro hermoso conocía.
2. Este año van a _____ a los autores de libros de texto.

SIENTO - CIENTO

1. No sabes cuánto _____ lo que sucedió.
2. Necesitaremos un _____ de hojas para imprimir este libro.

CESIÓN - SESIÓN

1. Citó a todos para el acto de _____ de sus bienes.
2. La _____ de trabajo fue muy ardua.

APREHENDER - APRENDER

1. Estuvieron a punto de _____ al culpable.
2. Debes _____ bien tu lección.

APOYO PARA LA REDACCIÓN

EL ANACOLUTO Y LA RUPTURA DEL DISCURSO

Cuando ponemos por escrito nuestras ideas, hay elementos sintácticos en la construcción de nuestro texto escrito que nos sirven de hilos conductores para entender cuál es la relación de un párrafo con otro respecto de su significación; es decir, van estableciendo la secuencia lógica de sus contenidos.

Ya sabemos que los nexos nos indican el tipo de relación entre una y otra idea, pero para reconocer el grado de esa relación, o sea, en qué medida seguimos refiriéndonos a lo mismo o hemos cambiado sutil o radicalmente de tema, debemos fijarnos en los signos de puntuación y además en los dos elementos clave de la oración: sujeto y predicado.

Para evitar la redundancia cuando nos estamos refiriendo al mismo sujeto que en oraciones anteriores, vimos que podemos emplear el pronombre correspondiente. Cuando seguimos refiriéndonos a idéntica acción realizada por el mismo o diferente sujeto, podemos hacer el verbo elíptico y en su lugar colocar una coma, como se señaló al referirnos a los signos de puntuación; pero se debe tener cuidado de que el antecedente (sujeto o verbo cuya repetición se pretende evitar) no quede tan lejano que el lector ya no sepa a quién queremos referirnos; porque en ese caso estaríamos rompiendo la secuencia lógica del discurso al incurrir en el *anacoluto*. Veámoslo:

La oveja negra y demás fábulas es una obra maestra de imaginación, plena de crítica e ironía. Su autor, Augusto Monterroso, concibe un nuevo estilo de fábula inscrito en el ámbito de la literatura contemporánea.

En ella encontramos textos que se refieren a diversos aspectos de la realidad social cotidiana; pero también, que tienen una estrecha relación intertextual con otras obras. Si el lector las desconoce, no entenderá los textos.

El segundo párrafo se inicia con la preposición *en*, indicativa de lugar, y después el pronombre *ella*. ¿A qué *ella* nos estamos refiriendo? El antecedente inmediato es “el ámbito de la literatura contemporánea”. Podríamos pensar que queremos referirnos a *ella*: la literatura, pero no es así. Nuestro objetivo es tratar sobre *La oveja negra y otras fábulas*: resulta, sin embargo, que este antecedente ha quedado muy atrás. Estamos cometiendo un *anacoluto*. Siempre que en el párrafo siguiente nos estemos refiriendo al mismo sujeto nuclear del anterior conviene replantearlo. En el caso del ejemplo podríamos hacerlo iniciando: *En dicha obra*, o *En el citado libro de fábulas*, etcétera.

En el segundo párrafo nos enfrentamos a otro problema de comprensión producido por el *anacoluto*. Se dice que en la obra “encontramos textos que se refieren a diversos aspectos de la realidad social pero también, que tienen una estrecha relación intertextual con otras

obras". La coma después de la palabra *también* quiere indicar que se hicieron elípticos el verbo *encontramos* y el sustantivo *textos*; sólo que de esto difícilmente se percatará el lector, quien en vez de leer que en el libro de Monterroso, además de encontrarse textos que se refieren a diversos aspectos de la realidad social cotidiana, se encuentran algunos que tienen relación intertextual con otras obras; entenderá que los textos allí incluidos, además de referirse a diversos aspectos de la realidad social cotidiana, se relacionan con otras obras.

Si el autor de un escrito quiere sustituir por pronombres o dejar elípticas una o más palabras que el lector no pueda rastrear fácilmente, está cometiendo el error redaccional conocido como anacoluto.

EJERCICIO

Localice los problemas de anacoluto en el siguiente texto y corrijalo. Revise este ejercicio con su profesor.

Según la UNESCO todos somos responsables de la plena alfabetización de nuestra sociedad. Son encomiables los esfuerzos que algunos hacen para que los niños adquieran el hábito de la lectura.

Ella está dedicando gran parte de su esfuerzo a ayudar a la niñez, que como ya se dijo es necesario que se habitúe a leer porque de la lectura depende su aprehensión de conocimiento, la cual conforma una gran parte de nuestra población.

Es importante reflexionar sobre esta necesidad, imprescindible trabajar en pro de la alfabetización, esencial labor en la que debemos participar, e impostergable solucionar este problema.

BIBLIOGRAFÍA

- Calvimontes, Jorge. *El periódico*. 2a. ed. México, Trillas, 1983.
- Guajardo, Horacio. *Teoría de la comunicación social*. 4a. ed. México, Gernika, 1986.
- Elementos de periodismo*. 4a. ed. México, Gernika, s.f.
- Rodríguez Pazos, Tomás. *Taller de lectura y redacción*. 6a. ed. México, Trillas, 1978.

6. EL INFORME, EL ENSAYO Y LA RESEÑA

Objetivos

1. El estudiante distinguirá la diferencia entre informe, ensayo y reseña.
2. Será capaz de seleccionar la información en las fuentes adecuadas, según el tipo de trabajo académico que vaya a desarrollar.
3. Reconocerá la necesidad de organizar debidamente la información seleccionada, para redactar un informe académico.
4. Será capaz de plantearse un enfoque particular, para realizar un ensayo sobre un tema del que tenga conocimiento previo.
5. Con base en el conocimiento de los elementos esenciales que estructuran las obras narrativas, será capaz de redactar reseñas.

6.1 *El informe*

Redactar significa poner por escrito ideas ordenadas con anterioridad, ya sabemos que para que esta actividad dé como resultado un texto claro y preciso, es necesario evitar errores como redundancias, ambigüedades, anacolutos, etcétera.

Escribir textos relacionados con la formación académica exige un trabajo anterior a la escritura, a través del cual se pueda conocer y ordenar en forma adecuada las ideas para llevar a cabo esa tarea. Lograr ese conocimiento implica leer, estar en contacto con las fuentes de información que permitan asimilar los conceptos requeridos. Serán necesarias sobre todo la lectura analítica y evaluativa; generalmente, debemos consultar no una, sino varias fuentes (periódicos, libros o revistas).

Cuando nos encontramos frente a tres, cuatro o más textos de los cuales debemos extraer la información útil para conformar nuestro trabajo escolar, se hace necesario un método para ordenar los datos producto de la investigación y sacarles el mayor provecho posible; de otra forma nos sentiríamos entre un caos de palabras, frases y conceptos; los cuales se escaparían de nuestras manos para ir a caer en forma desordenada e imprecisa, en un informe incoherente y confuso.

Vamos a seguir un método sencillo para que pueda resolver los problemas que sin duda encontrará, en cuanto empiece a incursionar en el trabajo de investigación.

Supongamos que su maestro de química le solicita un trabajo sobre el tema:

“Importancia del agua en la vida del hombre”. Lo primero que deberá hacer será conseguir la bibliografía en la cual pueda encontrar información que le permita desarrollar el asunto por tratar.

Vamos a sugerir aquí dos textos y presentar un informe breve que le sirva como ejemplo.

Los libros son: *Química, enfoque ecológico* de R. Dickson y *Química General Superior* de L. Masterton William.

En primer lugar, se debe elaborar las fichas bibliográficas de cada uno de los libros por consultar; anotando los datos en el orden adecuado. Esto facilita la formación de la bibliografía que todo trabajo académico debe presentar al final.

Además, cuando se realiza un informe más elaborado, como pueden ser la monografía o el ensayo, se maneja mayor cantidad de información y resulta indispensable ordenar los conceptos siempre en relación con la fuente de la cual fueron extraídos, como se verá más adelante.

Vamos a presentar el orden correcto de los datos para la elaboración de fichas, tanto bibliográficas (libros) como hemerográficas (periódicos y revistas).

6.1.1. Ficha bibliográfica

- Apellido paterno, materno y nombre del autor.
- Título subrayado, Subtítulo (si lo hay) subrayado.
- Número del tomo (si se trata de un tomo de alguna obra integrada por varios).

- Nombre del tomo entrecomillado, número de edición (a partir de la 2a., si es primera edición no se anota nada). Nombre del prologista, autor de la introducción o traductor, si lo hay (empezando por el nombre de pila).
- Lugar de edición (se anota sólo la ciudad donde se editó).
- Nombre de la casa editorial o institución que edita el libro, fecha de edición (año). Número de páginas (si el libro pertenece a alguna colección, se anota el nombre y número entre paréntesis).

ACLARACIONES

- *Con respecto al autor.* Si son dos autores, el nombre del primero se anota empezando por los apellidos, después la conjunción “y” más el nombre de pila y apellidos del segundo.
Si son varios autores, se anota el nombre del primero empezando por los apellidos. Después la expresión “y otros” o *et alter*.
Si la obra es una antología de cuentos o poemas de varios autores que otro recopiló y con los cuales formó un libro, se pone su nombre empezando por los apellidos y después la abreviatura (comp.).
Si no aparece el nombre del autor, en lugar de su nombre se pone la palabra “anónimo”.
- *Con respecto al tomo.* Si se va a anotar el tomo se abrevia “t”. No todas las obras presentan títulos en los tomos; si los hay, se deben anotar entre comillas. Si la obra no tiene varios tomos, simplemente no se anota nada en este espacio.
- *Con respecto al número de edición.* Se anota el número con la letra “a”, que indica primera, segunda, etc. Después la abreviatura ed. (con minúsculas).
- *Con respecto al prologuista, introductor o traductor.* Se abrevia Pról., Introd., Trad. (con mayúsculas iniciales).
En caso de que haya tanto prologista como introductor y traductor, se anotan los tres, poniendo punto y seguido después de cada uno.
- *Con respecto a la editora.* Y si se aclaró que puede tratarse de una casa editorial cuya única función sea editar libros como: Fondo de Cultura Económica, Porrúa, Siglo XXI Editores, Trillas, etc. o de alguna institución cultural que se hace cargo de la edición, como, UNAM, UAM, El Colegio de México, etcétera.

- *Con respecto al número de páginas.* Se anota hasta la última página que tenga el texto, incluyendo la del colofón. Algunos libros tienen las primeras páginas (las introductorias) numeradas con romanos. En ese caso se anota con romanos el total de páginas numeradas así, más (+) con arábigos las otras. Ejemplo: XII + 125 pp. La abreviatura de 'páginas' que debe usarse es la aquí presentada (pp.), y de 'página': p.
- *Con respecto al formato de la ficha.* En cuanto al nombre del autor, sólo se escriben con mayúsculas las letras iniciales de cada palabra. En los títulos, se escriben con mayúsculas los nexos y artículos. Después de los apellidos del autor se pone coma, después del nombre punto y seguido, al igual que, después del título y subtítulo si lo hay. Va punto también después de tomo, número de edición y nombre de prologista, introductor o traductor. Después del lugar y nombre de la casa editora va coma, y después de la fecha punto. Si hay colección, se anota entre paréntesis sin puntuación de por medio.

Se debe dejar sangría equivalente a cinco golpes de máquina a partir del segundo renglón.

En ocasiones hay problemas para elaborar la ficha debido a deficiencias de información que se encuentran en el libro mismo. Si no se indica el año de impresión, en el lugar en que debería anotarse se escribe "s/f" (sin fecha). Si no trae paginación, anotaremos "s/p"; cuando no aparezca el número de edición, "s/ed.", y cuando no esté registrado el lugar de edición, se pone "s/l".

Veamos las fichas de los libros en los que nos apoyaremos para hacer el informe sobre la "Importancia del agua en la vida del hombre".

Dickson, T. R. *Química, Enfoque Ecológico*. 2a. ed. Trad. Hortencia Corona R. México, Editorial Limusa, 1978. 406 pp.

Masterton, William L. *Química General Superior*. Trad. Fernando A. Colchero. México, Editorial Interamericana, 1974. 702 pp.

Como la segunda ficha no tiene número de edición debemos pensar que se trata de una primera edición.

6.1.2. Ficha hemerográfica

Si para realizar su investigación requiere la consulta de algún periódico o revista, deberá hacer fichas hemerográficas con base en los siguientes formatos.

Apellidos, Nombre del autor. "Título del artículo entre comillas". Nombre de la revista (*lugar, país y estado*), fecha, número de revista, número de páginas en que se encuentra el artículo, (página inicial y final).

ACLARACIONES

Como en el caso de la ficha bibliográfica, el nombre del autor se escribe con mayúsculas iniciales (para nombre y apellidos). El título del artículo lleva sólo mayúscula inicial en la primera palabra. El nombre de la revista, como el título del libro en las fichas bibliográficas: se escribe con mayúsculas en los sustantivos y adjetivos, pero no los nexos ni artículos. Como aparece arriba, el lugar de edición, estado y país, se escribe entre paréntesis. En cuanto a la fecha se anota día mes y año, en caso de los periódicos; semestre, bimestre o mes en el de las revistas. Se anota enseguida el número seriado correspondiente a la revista en cuestión. A partir de la fecha, los datos se separan por medio de comas. Para anotar el número de páginas se abrevia pp.

EJEMPLO

Ríos de la Torre, Guadalupe. "Posada ilustrador de la vida cotidiana".
Fuentes (México D. F.) II semestre 1990, año I. núm. I, 49 a 57 pp.

PLAN DE TRABAJO

¿Qué hacer ahora que están frente a nosotros los textos de los cuales deberemos extraer la información y cuyas fichas bibliográficas ya hemos elaborado? ¡Claro!; hay que practicar la lectura analítica o interpretativa para quedarnos únicamente con los datos esenciales que nos permitan ir desglosando el tema.

La labor de obtener la información no se puede realizar en forma desordenada, porque acabaríamos completamente confundidos, entre una cantidad de datos inconexos; de aquí que se recomiende hacer primero

un plan de trabajo, ¿En qué consiste el plan de trabajo?, no podemos empezar a desarrollar uno sin una idea aproximada acerca de a dónde pretendemos llegar; esto implica delimitar tanto los contenidos que se va a exponer como la extensión mayor o menor del trabajo, la cual depende del conocimiento que se tenga sobre el asunto. También depende de esto la profundidad con que se va a desarrollar. Desde luego que un factor determinante es el tiempo de que se dispone para llevar a cabo la investigación.

El plan más sencillo y al que finalmente se reducen otros que probablemente más adelante conocerá, se integra por: *introducción, desarrollo y conclusión*.

La finalidad de la *introducción* es plantear en forma clara y sencilla el tema y su importancia. Referirse al procedimiento seguido para la investigación; así como a la forma en que está organizado el trabajo en su redacción final.

El *desarrollo* representa la fundamentación lógica del tema. En esta parte del trabajo se debe exponer argumentos; mostrar planteamientos de diversos investigadores que se hayan ocupado del asunto. A través de lo argumentado en el desarrollo se debe justificar las conclusiones.

En la *conclusión* debe llegarse a un resultado en el que se presente en forma muy resumida lo manifestado en las dos primeras partes del trabajo. En esta última hay que justificar la relación entre las ideas desarrolladas para “cerrar” el trabajo en forma coherente, regresando a lo planteado en la introducción y presentando los argumentos más contundentes de manera correcta.

6.1.3. Fichas de trabajo

En función del plan antes explicado y de la información extraída de los libros como producto de la lectura analítica, deben elaborarse unas fichas de información, a las que llamaremos *fichas de trabajo*. La estructura de las fichas es la siguiente:

Apellidos.	
<u>Título del libro</u>	<i>Tema para el que será útil la información</i>
Página de la cual se extrajo la información	
Texto	

La información se extrae de una fuente concreta, sea un libro, revista o nota periodística. En el caso del informe breve que vamos a presentar, nos apoyaremos solamente en los dos libros cuyas fichas bibliográficas ya consignamos antes. Si se tratara de un trabajo de investigación de mayor extensión y profundidad, como lo son la monografía y el ensayo, habría varios temas por desarrollar en el esquema de contenidos. Vamos a tomar aquí como clasificación de contenidos los apartados: *introducción, argumentación y conclusión.*

En el ángulo superior izquierdo de la ficha de trabajo anotaremos entonces apellidos (después una coma) y nombre del autor del libro del cual extrajimos la información; abajo del título del libro subrayándolo (si el título es muy largo, se puede anotar las tres primeras palabras y después puntos suspensivos) y finalmente, el número de la o las páginas en que se localizó la información.

En el ángulo superior derecho anotaremos: “introducción”, si lo consignado en la ficha será incluido en esta parte del trabajo; “desarrollo”, si anotamos en la parte correspondiente al texto algún dato útil para este apartado en que se presentarán argumentaciones, y “conclusiones”, si los datos anotados serán incluidos en esta última parte de nuestro trabajo final.

Cabe aclarar que las fichas de trabajo, en el caso de nuestro informe breve de investigación, pueden ser de dos tipos: *resumen*, si extraemos las ideas más importantes de una o varias páginas de libro y las relacionamos en una adecuada redacción; *cita textual*, si copiamos al pie de la letra algunos conceptos vertidos por el autor del libro. En este último caso la nota debería extraerse de una sola página, ya que no debemos copiar

páginas enteras del libro; cometeríamos lo que comúnmente se llama una “fusilata” del mismo.

Una cita textual no debe ser mayor de cinco líneas, excepto cuando se copian datos estadísticos o cuadros sinópticos, en cuyo caso hay que anotar de dónde fueron extraídos.

Las citas textuales deben escribirse siempre entre comillas; si son varias líneas, se separan del texto de nuestro trabajo y se escriben cerrando los espacios entre líneas (ya no es necesario entrecomillar en este caso).

Siempre que se haga una cita textual se debe anotar en el trabajo la ficha bibliográfica del libro del que se extrajo la información, indicando, en lugar del número de páginas total del texto, el número de la página en que se encuentran los datos citados. Para hacer esta aclaración sobre la fuente de la que fue extraída la cita, se pone un asterisco al final del texto citado. Se puede poner también un número que aumentará progresivamente, según las citas que se haga.

La anotación acerca del libro del cual salió la cita textual se puede hacer al pie de la página donde ésta fue incluida, o en un apartado de notas al final del trabajo.

Vamos a ejemplificar las fichas de trabajo y el reporte final, consignando notas al pie de página en caso de cita textual.

Masterton, William L.

Introducción

Química General Superior

pp. 284-285

La vida depende del agua, que es la sustancia más abundante en los tejidos de plantas y animales. Aproximadamente el 70% del peso del cuerpo humano se compone de este líquido. A pesar de que el agua se encuentre en el planeta en enormes cantidades en sus estados sólidos, líquido y gaseoso, en muchas partes escasea debido a su uso inmoderado.

Dickson, T. R.

Desarrollo

Química. Enfoque Ecológico

pp. 199-201

El agua cubre tres cuartas partes de la superficie terrestre. Todas las formas de vida dependen de este vital líquido en mayor o menor grado. Las antiguas civilizaciones se desarrollaron en regiones en las cuales abundaba el agua. Ejemplos de ello es la civilización egipcia, que creció a orillas del río Nilo, y la mesopotámica, entre los ríos Tigris y Eufrates.

En todas las actividades que el hombre desarrolla es necesario este líquido tan importante, ya sea en la industria, la artesanía, la agricultura, etc.

Masterton, William L.

Química General Superior

pp. 287 - 289

El agua es el mejor solvente que se conoce. Para hacer potable el agua se le da un tratamiento bacteriológico cuando se trata de abastecimiento para una ciudad entera; éste consiste en verter en ella cloro a concentración de 0.1 por millón. Se puede tratar también por medio de procedimientos físicos, como destilado, sedimentación y filtración.

Dickson, T. R.

Química. Enfoque Ecológico

p. 205

El ciclo del agua en la naturaleza se realiza por la evaporación de los mares y lagos, condensación en las nubes, caída en forma de lluvia, granizo o nieve. A través de los suelos, por los ríos vuelve al mar y a los lagos.

6.1.4. Redacción final del informe

Esta redacción aparece sin signos de puntuación, deberá colocarlos donde corresponde y revisar el ejercicio con su profesor.

INTRODUCCIÓN

El agua es un compuesto de primordial importancia la vida depende de esta sustancia que es la más abundante en los tejidos de plantas y animales Aproximadamente 70% del peso del cuerpo humano se compone de este líquido es por eso que resulta sumamente interesante saber un poco más acerca de él para lo cual me he remitido a dos textos de química que me han permitido conocer algunos datos interesantes los cuales expongo en el desarrollo de este informe.

A pesar de que el agua se encuentra en el planeta en enormes cantidades en sus estados sólido líquido y gaseoso en muchas partes escasea debido a su uso inmoderado es por eso que resulta muy importante tomar conciencia clara de lo que este compuesto natural significa para nosotros.

DESARROLLO

“El agua pura es un líquido inodoro e incoloro e insípido que hierve a 100° C y se congela a 0° C.

Químicamente el agua se compone de dos átomos de hidrógeno y

uno de oxígeno”.¹ Este líquido cubre tres cuartas partes de la superficie terrestre y todas las formas de vida dependen de él en mayor o menor grado. Las antiguas civilizaciones se desarrollaron en regiones en las cuales abundaba el agua. Ejemplo de ello son la civilización egipcia que creció a orillas del río Nilo y la mesopotámica entre los ríos Tigris y Eufrates.

En todas las actividades que el hombre desarrolla ya sea en la industria, agricultura, etc. es necesario este líquido tan importante.

El agua es el mejor solvente que se conoce. Para hacerla potable se le da un tratamiento bacteriológico cuando se trata de abastecimiento para ciudades enteras éste consiste en verter en ella cloro o concentración de 0.1 por millón se puede tratar también por procedimientos físicos como destilado sedimentación y filtración.

El ciclo del agua en la naturaleza se realiza por la evaporación de los mares y lagos condensación en las nubes caída en forma de lluvia, granizo o nieve. A través de los suelos por los ríos vuelve al mar y a los lagos por lo tanto como ya se dijo se encuentra en suficiente cantidad como para abastecer al hombre en todos los aspectos en los que le es necesaria industriales de agricultura y para beberla debidamente purificada por procedimientos diversos ya que sabemos que los tejidos de plantas y animales la requieren en abundancia.

CONCLUSIONES

Si este líquido nos es indispensable para vivir la naturaleza nos lo brinda generosamente justo es que aprendamos a valorarlo y cuidar de él no dándole un uso inadecuado.

Nota: Al redactar cualquier texto, debe tomar en cuenta las indicaciones que se han dado en capítulos anteriores con respecto a evitar redundancias y ambigüedades, emplear los nexos con corrección y respetar la puntuación adecuada, así como lo que aprenderá con respecto al gerundio en el “apoyo para la redacción”.

¹ Dickson, T. R, *Química. Enfoque ecológico*, 2a. ed. Trad. Hortensia Corona R. México, Limusa, 1989, p. 203

APOYO ORTOGRÁFICO

EJERCICIOS ORTOGRÁFICOS

Complemente las siguientes expresiones, escribiendo sobre las líneas la palabra correcta de acuerdo con las listas de homófonos que le fueron proporcionadas en los temas anteriores:

ACERVO - ACERBO

1. Entre este _____ de papeles, encontré tu recibo.
2. El juez fue realmente _____ al aplicar su castigo.

BACILO - VACILO

1. Cuando me siento enfermo no _____ en ir al médico.
2. La enfermedad me la provocó un _____ raro.

BALE - VALE

1. Deja que el borrego _____, mientras se alimenta la vaca.
2. Este traje no _____ lo que te costó.

BASE - VASE

1. Debes tener una _____ sólida para tu porvenir.
2. Después de arreglar su problema, el marquez _____ a su castillo.

BOTAR - VOTAR

1. El basquetbolista debe _____ la pelota sin parar.
2. El día de las elecciones debes ir a _____.

REBELAR - REVELAR

1. No te va a _____ su secreto.
2. Cuando no estemos de acuerdo con el trato que nos dan, nos debemos _____.

TUBO - TUVO

1. El _____ muchos problemas el día de hoy.
2. El _____ de la cañería está perforado.

BRACERO - BRASERO

1. Mi primo se fue de _____ a Estados Unidos.
2. Pon las tortillas sobre el _____.

CAUCE - CAUSE

1. Hay pequeñas piedras en todo el _____ del río.
2. Espero que mi presencia no te _____ problemas.

CEGAR - SEGAR

1. Utiliza esta hoz para _____ las mieses.
2. No te debes _____ ante los problemas.

APOYO PARA LA REDACCIÓN

EMPLEO ADECUADO DEL GERUNDIO

Otro elemento que es indispensable tener en cuenta para que la redacción sea clara, es el empleo correcto del gerundio.

El gerundio constituye una oración subordinada de carácter adverbial; recordará sin duda, que ya nos hemos referido antes a este tipo de oraciones. El empleo adecuado del gerundio en la formación de las subordinadas adverbiales presenta las siguientes variantes:

1. *Modal*: Dio su conferencia mostrando diapositivas (cómo lo hizo).
2. *Temporal*: (generalmente indica contemporaneidad entre la acción expresada por el verbo principal y la que indica el gerundio). Estando en su clase, sufrió un desmayo y cayó al suelo (dos acciones que se realizan al mismo tiempo).
3. *Acción durativa con matiz de continuidad*: Toda la tarde la pasa trabajando.
4. *Indica una acción inmediatamente anterior a la del verbo principal*: Señalándolo firmemente con el dedo, empezó a regañarlo.
5. *Condicional*: Siendo tan descuidado, no podrá responsabilizarse de él. (si es tan descuidado...)
6. *Causal*: Sabiendo la lección, me comprometo a exponerla en clase (porque sé la lección).

7. *Explicativo*: El médico, viendo que no sanabas decidió intervenirte quirúrgicamente (al ver que no sanabas). Persiste aquí el matiz de temporalidad, ya que se indica el momento en que lo decidió.

Emplear el gerundio sin tomar en cuenta las indicaciones anteriores es incorrecto. Ejemplo: “llegó sentándose”, llegar y sentarse no pueden ser acciones simultáneas, ni sentarse es un modo de llegar. “Vi un árbol floreciendo”: el gerundio en español no debe expresar cualidades, ni se puede aceptar aquí la contemporaneidad de las acciones pues no es posible ver el momento exacto en que este hecho se produce. “El ladrón escapó, siendo detenido”. No es posible que se llevaran a cabo las dos acciones contemporáneamente. Lo correcto sería: “El ladrón escapó pero fue detenido cuando pretendía salir del país”.

EJERCICIO

Corrija el gerundio en caso de que no esté empleado en forma adecuada. Verifique los resultados con su maestro.

1. El mecánico llegó arreglando el coche.
2. El profesor explicó su clase poniendo ejemplo.
3. El avión cayó en la selva, muriendo todos sus ocupantes.
4. Dándole la mano, lo saludó efusivamente.
5. Les contó un cuento dejándolos dormidos.

6.2. *El ensayo*

Cuando vamos a proporcionar información, no como producto de una búsqueda elemental, sino acerca de un tema del que tenemos conocimientos previos, que delimita un asunto o problema inquietante para nosotros, a tal grado que le hemos querido encontrar explicaciones o justificaciones de diversa índole, o bien hemos pensado en su posible solución, podemos presentar un trabajo académico más interesante y con mayores aportes, al que le imprimamos un enfoque particular, producto de nuestras reflexiones personales con respecto al asunto a tratar. Un trabajo de esta naturaleza es lo que se llama *ensayo*.

El ensayo, lo reconocen así Martín Alonso² y Arturo Souto,³ es un género literario moderno. Souto señala que probablemente este género ha tenido gran influencia del pensamiento liberal y del periodismo, y por tal razón tuvo un rápido desarrollo a partir de la Revolución Francesa.

Desde el punto de vista de la forma en que está escrito, el ensayo puede ser clasificado como obra literaria. Un ensayista perfila su propio estilo, y para hacerlo puede emplear un lenguaje retórico con giros literarios: sin embargo, la intención de los ensayos es proyectar una idea nueva con base en la información respecto de un tema concreto, producto de una investigación previa por parte del autor. Plantear un nuevo enfoque acerca de un tema que incluso se hubiera pensado ya muy conocido. En este sentido, el ensayista emite opiniones, comentarios, juicios de valor por medio de los cuales va sustentando su punto de vista, su hipótesis. En este mismo sentido, el ensayo se caracteriza por su originalidad.

Como un ensayo no es propiamente literatura, el tema de que trate no debe estar referido necesariamente a esta disciplina. La diversidad temática de los ensayos es inagotable y el ensayista está en completa libertad de elección al respecto.

Todo ensayo se sustenta en la duda que su autor tiene respecto de un asunto concreto. Su inquietud por resolverla lo lleva a plantearse una hipótesis; una posible respuesta a los cuestionamientos de los que parte; pero una respuesta no dogmática, producto de la intuición; sugerente, que haga pensar al lector y lo lleve incluso a la búsqueda de respuestas propias.

Más que informativo, el ensayo es, como lo señala Arturo Souto, formativo, “encauzamiento de criterios, apertura a los más diversos caminos de pensamiento” (*op. cit.*, p. 13).

El ensayo no es nunca un texto demasiado extenso, es más bien breve. La forma en que está escrito no puede ser muy rebuscada. Aunque redactado con estilo literario, como ya lo hemos señalado, no admite complicaciones. Señala Martín Alonso que “el ensayista escribe en estilo cortado, parco de palabras, prefiriendo la densidad metafórica a la ampulosidad explicativa” (*op. cit.*, p. 507).

El ensayo se estructura, como el informe, por párrafos introductorios, argumentativos y de conclusión.

² Alonso, Martín V, *Ciencia del estilo y arte del lenguaje. Libro teórico*, 12a. ed. Madrid, Aguilar, 1982, pp. 507-509.

³ Souto, Arturo, *El ensayo*, México, Trillas, 1989.

Lea, como ejemplo, el siguiente ensayo de Samuel Ramos, que forma parte de su libro: *El perfil del hombre y la cultura de México*. Esta obra se integra por ensayos que pueden ser independientes; pero que en conjunto conforman uno mayor referido al ser e idiosincrasia del mexicano ya cómo éste se perfila a través de su historia.

La influencia del medio⁴

Es de prever que, bajo la presión de las nuevas condiciones de vida y, sobre todo, por influencia del mestizaje, los rasgos españoles de nuestra raza hayan sufrido modificaciones importantes. Trataremos ahora de descubrir cuáles han sido esas modificaciones.

Las modernas doctrinas psicológicas nos enseñan que no es posible definir el carácter individual de un hombre si no se conocen ciertas experiencias de la vida infantil que encauzan definitivamente la evolución del alma. Debemos remontarnos entonces al comienzo de nuestra historia para averiguar si hubo algún hecho capaz de proyectar la evolución del alma mexicana dentro de una órbita determinada. El dato que buscamos existe. Es la circunstancia peculiarísima en medio de la cual los países hispanoamericanos han entrado a la escena histórica. Cuando éstos vinieron al mundo, ya existía en torno suyo una civilización hecha. Alfonso Reyes ha definido muy bien esta situación di-

ciendo que hemos sido convidados al banquete de la civilización cuando ya la mesa estaba servida.

Era imposible que las nuevas razas americanas hicieran su propio camino y desaprovecharan las rutas que ya estaban trazadas en el mundo. Los descendientes de los conquistadores tenían a través de la sangre española un vínculo con Europa y—prosiguiendo la imagen de Reyes—no podían ser indiferentes a los platillos que estaban servidos. Sentían, al contrario, gran deseo de comerlos. No eran hombres primitivos, sino espíritus bien desarrollados para los cuales la civilización era una exigencia vital. Pero, en aquel momento, sí se encontraban en medio de un mundo primitivo que no respondía a sus necesidades. Bolívar, que ofrece un ejemplo raro de genio entre los caudillos americanos, entre otras cosas por su justa visión de nuestra realidad, decía: “Nosotros no somos europeos ni tampoco indios, sino una especie intermedia entre los aborígenes y los españoles

⁴ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 16a. ed. México, Espasa-Calpe, (Colección Austral, 1080), pp. 32-34.

Americanos de nacimiento, europeos de derecho... así nuestro caso es el más extraordinario y el más complicado.”

El esfuerzo civilizador de España, por meritorio que haya sido, no tuvo las proporciones requeridas para vencer las dificultades del mundo americano. El problema consistía, sobre todo, en que era necesario poblar la enorme extensión del Nuevo Continente. Y España no tenía entonces exceso de población que emigrara ni su propósito era colonizar América, sino explotarla. Por ello, durante toda nuestra historia, la cuestión ha estado en pie sin obtener solución. El argentino Alberdi afirmaba, todavía en el siglo pasado que “en América civilizar es poblar.”

La escasez de la población fue causa de que en México se debilitara la energía original de la raza española. Un puñado de hombres dispersos en un inmenso territorio y divididos además por una intrincada geografía, tenía que sentir su inferioridad ante la naturaleza.

La civilización va apareciendo en islas rodeadas por el desierto. En esos puntos aislados de vida civilizada, la raza pierde su dinamismo aventurero al pasar de la acción a la vida conventual de la Colonia. Una vez establecida cierta organización social, política y económica, la Nueva España no podía reproducir de modo íntegro la vida de la metrópoli. Ya el hombre no era el mismo, pues el indio había alterado su fisonomía blanca con un matiz de color. Vivía en otra tierra, respiraba otra atmósfera, mirando otro paisaje; en suma, habitaba un mundo nuevo. Aquí la cultura original se encontraba como desmembrada y descorporeizada. El destino histórico colocó a aquellos hombres en medio de dos mundos que no son plenamente suyos. Ya no es europeo, porque vive en América, ni es americano porque el atavismo conserva su sentido europeo de la vida. De este conflicto psicológico inicial derivan los accidentes peculiares de nuestra historia.

Ramos se apoya, en este ensayo, en una metáfora de Alfonso Reyes, insigne escritor mexicano, con respecto a que los países hispanoamericanos fuimos “convidados al banquete de la civilización cuando ya la mesa estaba servida”. En su introducción advierte también este autor que va a tratar de descubrir cuáles han sido las modificaciones importantes que los rasgos españoles de nuestra raza (la indígena) sufrieron debido a las nuevas condiciones de vida y por influencia del mestizaje.

Después de argumentar que nuestros pueblos son una mezcla de aborígenes y españoles, y que el esfuerzo civilizador de España no logró eclipsar la cultura vernácula puesto que el nuevo contingente era enorme

y España no podía mandar suficientes pobladores al mismo debido a que su propósito no era colonizar estas tierras, sino explorarlas; concluye Ramos que del conflicto de nuestra raza que ya no es ni europea, ni americana del todo, derivan “los accidentes peculiares de nuestra historia”. Esta es su hipótesis, su planteamiento con enfoque original retomado después por otros autores y rebatido por otros; pero novedoso cuando él publicó por primera vez su libro en 1951.

Una tarea elemental cuando se está estudiando un tema determinado, es consultar las fuentes de referencia, es decir, libros, periódicos, revistas o documentos que mencione el autor de la obra que estemos consultando. Samuel Ramos se refiere a *Visión de Anáhuac* de Alfonso Reyes. Es necesario conocer este ensayo, si se quiere profundizar un poco más en el asunto.

EJERCICIO

A manera de evaluación de este tema, se sugiere que intente redactar un ensayo referente al ser del mexicano.

Realice una lectura explorativa de la bibliografía que más adelante se indica (lea sólo las páginas que se señala). Después de tener una idea aproximada del contenido de los textos, haga una lectura analítica para ir redactando fichas de trabajo: de resumen, o de cita textual, cuando lo que los autores expresen sea tan célebre que no le parezca conveniente desvirtuarlo escribiéndolo de otra manera; y de comentarios personales.

Las fichas de comentario tendrán especial interés porque a través de lo que en ellas exprese, usted podría aportar un nuevo enfoque al asunto de cómo se fue perfilando el ser del mexicano a través de la historia. Tal vez pueda plantear una hipótesis personal.

Cuando ya haya elaborado todas sus fichas, reléalas, contrástelas y trate de integrar su contenido para redactar un intento de ensayo. Recuerde que su ensayo deberá estructurarse por medio de *introducción, argumentación y conclusión*.

Recuerde también lo importante que es redactar cualquier escrito en forma clara y precisa. Trate de evitar los errores redaccionales a que ya nos hemos referido en este libro. Revise el ensayo con su profesor.

Bibliografía para apoyar la realización del ensayo

- Martínez, José Luis. *Unidad y diversidad de la literatura latinoamericana*. México, Joaquín Mortiz, 1972. pp. 11-13.
- Aguilar Monterde, Alonso. "La sociedad mexicana de entonces" en *El pensamiento político de México*. T. 2: *Entre lo viejo y lo nuevo*. México, Nuestro Tiempo, 1987. pp. 13-109.
- Paz, Octavio. "Conquista y Colonia", en *El laberinto de la soledad*. México, FCE, 1950. pp. 87-105.
- Reyes, Alfonso. *Visión de Anáhuac*. México, FCE-SEP, 1983. pp. 9-30

6.3. La reseña

La definición que dan los diccionarios respecto a la palabra *reseña* incluye varias acepciones: "Revista que se hace de la tropa. Nota que se toma de las señales más distintivas del cuerpo de una persona, de un animal o de una cosa para conocerlo fácilmente. Señal que anuncia o da a entender una cosa. Narración sucinta. Noticia y examen somero de una obra literaria".⁵ Es en este último sentido en que nos referimos aquí a la reseña.

Reseñar es, entonces, hacer una reseña. Examinar algún libro u obra literaria y dar noticia crítica de ellos. Deriva del latín *resignare*, que quiere decir tomar nota, escribir, apuntar.

No se reseña únicamente obras literarias, sino cualquier otro tipo de libros. Se puede reseñar también el número de una revista, incluyendo todos sus artículos, o bien, algunos de los artículos en particular. Se puede hacer también la reseña de un documento gráfico o audiovisual, como por ejemplo, los relatos de casos inquisitoriales o películas, ya sean documentales o de arte.

En todos los casos antes mencionados, la reseña incluye crítica; es decir, apreciaciones por parte del autor que se manifiestan a través de juicios de valor calificativos de la obra.

En una crítica se debe hacer alusión tanto a lo positivo como a lo negativo. Si únicamente se resalta lo negativo con intención destructiva, más que criticar se censura.

⁵ *Diccionario de la Lengua Española*, 19a. ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1970, p. 32-34.

Una buena crítica es aquella en que no solamente se señala errores y aciertos; sino se argumenta el porqué se consideran como tales y, más aún, se sugiere (en el caso de los errores), cómo se hubieran podido evitar o manejar de distinta manera para convertirlos en aciertos.

Toda buena crítica es equilibrada y justa, si en ella se evita la tendencia al elogio fácil o a la dureza injustificada. Es producto del análisis y la síntesis del referente motivo del enjuiciamiento; es fielmente informativa en tono respetuoso. El estilo en que se escribe ha de ser preciso, ágil y claro.

El crítico debe poseer madurez, producto de su experiencia y conocimiento de la materia que se critica por tanto, cuando pretendamos reseñar un libro, un artículo o algún material audiovisual, es necesario que previamente nos hayamos informado acerca de su autor o productor y del contexto en que se produjo la obra. Cuáles son la nacionalidad, edad y formación sociocultural del autor y en qué época y lugar produjo su obra, para tratar de reconocer las influencias de otros elementos propios del mismo contexto tales como corrientes filosóficas, sucesos históricos o productos de otros escritores, articulistas, guionistas o cineastas contemporáneos suyos que pudieran haberlo influido, y ubicar la obra reseñada en el contexto de las otras obras del mismo autor.

Lea usted la siguiente reseña que Vicente Francisco Torres hace de la obra *Delirium tremens* del escritor y periodista mexicano Ignacio Solares.⁶

Con el pretexto de hacer un reportaje, Ignacio Solares consiguió en *Delirium tremens* (1979) una obra de indudables méritos literarios. Que acontecimientos atroces —a menudo provenientes de la plana roja de los diarios— sirvan para inspirar trabajos literarios no es algo insólito en nuestras letras, como muestran *Crímenes ejemplares*, de Max Aub, o *Las muertas*, de Jorge Ibarguengoitia. *Asesinato*, de Vicente Leñero, es uno de los casos

más recientes de esta clase de textos. Pero aunque la fuente de inspiración de los títulos citados siempre ha sido una realidad violenta y llena de sangre, el trabajo de esos escritores ha sido original y eficaz. Mientras Max Aub estructura su libro como un álbum de recortes, Ibarguengoitia elabora una novela emocionante y fluida. Por su parte, Leñero tiene la osadía de trabajar su libro como un reportaje fundamental, lleno

⁶ Torres, Vicente Francisco, *Narradores mexicanos de fin de siglo*, México, UAM-INBA, 1989. (Colección Molinos de viento, 71), pp. 12-16.

de datos y testimonios. Pero volvamos al libro de Solares.

Delirium tremens se presenta como una investigación de campo llevada a cabo por Ignacio Solares quien, atendiendo la sugerencia de uno de sus entrevistados, no presenta el libro como una mezcla de porcentajes, gráficas y cuestionarios. Le dice un personaje llamado Gabriel; "Intervenga usted, conviértalos [cada uno de los casos] en un diálogo cálido, humano, vital. No los grabe, no los anote en una libreta como reportero, como si estuviera entrevistando a personajes de circo. Grábeselos en la memoria, páselos a máquina. Y no busque cifras, no sirven de nada". Así pues, el libro se estructura narrando, alternadamente, las historias de 13 casos que Solares investigó en diferentes grupos de Alcohólicos Anónimos (A.A.) y en el Sanatorio Lavista, que es un hospital psiquiátrico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Cada caso le da la oportunidad de mostrar una experiencia humana diferente, desde las revelaciones místicas hasta las perversiones –como aquella en que una jovencita se arrojó de un quinto piso luego de que un tipo trastornado la hizo rezar el Ave María mientras tenían relaciones sexuales–, pasando por el desamor, los celos y la soledad.

Además de entreverar sus casos, Solares incluye dos o tres capítulos donde señala que el *De-*

lirium tremens es una lesión cerebral que se manifiesta cuando el alcohólico crónico deja brusca-mente de beber. Las visiones aparecen espantosamente –angelitos volátiles y pequeños diablos armados con tridentes; tropeles de ratas, gatos, perros, ardillas, simios, gallinas y cerdos; lluvias de alacranes, cucarachas, hormigas, lagartijas y culebras–, como señalan los pacientes que, como resultado de sus espantosas experiencias, luego de sus visitas al infierno, llegan a mostrar una sabiduría que se expresa en párrafos como los siguientes:

–Hay caminos que necesitamos recorrer hasta el final para comprender que no conducen a ninguna parte.

–Dante decía que no hay mayor dolor que en los tiempos de infelicidad recordar los tiempos felices. Quizá no es menor el dolor de imaginar la dicha que nos negó nuestro temor de vivir.

La estructura de *Delirium tremens* también tiene un espacio para contar el surgimiento de A.A. y para reproducir dos cartas (una de C.G. Jung y otra de William G.W.) que inciden en los problemas que Solares maneja en este libro.

Ahora bien, ¿cómo sabemos que *Delirium tremens* es un trabajo artístico y no una fría investigación de campo? En primer lugar, porque Solares no reduce esta obra al diálogo cálido que pedía uno de sus personajes, sino que elabora

en forma novelesca, con su prosa ágil y bella, la historia de cada una de las tragedias elegidas.

En segundo lugar, *Delirium tremens* es consecuente con el tipo de trabajo literario que Solares ha desarrollado y que va desde el cuento realista hasta la narración fantástica, pasando por el relato "extraño".⁷

⁷ Para Roger Caillois, "Es importante distinguir entre estas nociones próximas y demasiado a menudo confundidas. El mundo de las nadas es un universo maravilloso que se añade al mundo real sin intentar contra él ni destruir su coherencia. Lo fantástico, al contrario manifiesta un escándalo, una rajadura, una irrupción insólita, casi insoportable en el mundo real (...) El cuento de hadas sucede en un mundo donde el encantamiento se da por descontado y donde la magia es la regla (...) En lo fantástico, al contrario, lo sobrenatural aparece como una ruptura de la coherencia universal (...) Es lo imposible sobreviniendo de improviso en un mundo donde lo imposible está desterrado por definición... Véase *Imágenes imágenes...* pp. 10-11.

Flora Bottón Burlá, en *Los juegos fantástico* afirma "Cuando el fenómeno extraño se explica, al final, por medio de las leyes del mundo conocido, estamos en presencia de lo extraordinario (o extraño, según la terminología de Todorov). Lo que ocurre en este caso es que la manifestación insólita fue producto de una ilusión, o de

Por si lo anterior no fuera suficiente, quiero señalar una coincidencia: salvo en *El hombre habitado*, *El árbol del deseo* y *Serafín*, Solares siempre ha procurado que las portadas de sus libros sean fragmentos de pinturas significativas. Para *Delirium tremens*, por ejemplo, eligió un detalle del "Jardín de las delicias", de Jerónimo Bosch, "El Bosco", que Louis Vax analiza en un capítulo de su libro *Arte y literatura fantásticos*. Así, vemos que Solares eligió en *Delirium tremens* un tema alucinante (por la cantidad de fantasías, visiones y problemas que le permite manejar) que le ayuda a construir el extraño y a la vez fantástico universo que ha seguido mostrando con cada una de sus obras.

un truco, o una mentira, o bien, al final del relato, se le da una explicación lógica (que muchas veces es más inverosímil de lo que hubiera sido la mera aceptación del fenómeno como sobrenatural).

Como puede apreciarse, empieza Vicente Torres por contextualizar la novela *Delirium tremens* con respecto a otras de tema similar escritas también en lengua hispana. Después entra de lleno al contenido de la novela en cuestión refiriéndose a cuál fue la fuente de inspiración de Solares, cómo esboza a sus personajes y cómo está estructurada la novela.

No recurre Torres al elogio fácil. Indirectamente califica la obra de "trabajo artístico", argumentando que dicho calificativo se debe a que el autor "no reduce esta obra al diálogo cálido [...], sino que elabora en forma novelesca, con su prosa ágil y bella la historia de cada una de las tragedias elegidas". Por último se refiere Torres, también por medio de un juicio valorativo, a que Solares eligió para esta novela "un tema alucinante [...] que le ayuda a construir el extraño y a la vez fantástico universo que ha seguido mostrando en cada una de sus obras."

Nótese la importancia de apoyar las referencias a la obra con citas textuales alusivas.

Veamos ahora la reseña de un documental cinematográfico:

Baile de la esperanza⁸

Baile de la esperanza documenta los últimos tiempos del gobierno pinochetista y la realización del plebiscito que finalmente llevaría a la presidencia de Chile a Patricio Aylwin. Recapitula también los quince años de dictadura, centrándose sobre todo en entrevistas con ocho mujeres (Violeta, Gala, Olga, Marisol, Raca, Bruni, Vicky y Carmen, de diferentes clases sociales y distinta educación) familiares de desaparecidos y detenidos. Mediante sus declaraciones, se busca pintar no sólo la difícil situación política y económica (represión constante, desempleo, hambre, terribles dificultades para acceder a la educación) sino también retratos individuales de personajes comunes que, sin embargo, inciden en la Historia.

Baile de la esperanza fue realizado por la cineasta estadounidense Deborah Shaffer, quien como directora, productora o editora ha estado muy vinculada al cine testimonial sobre los problemas de Centro y Sudamérica (*Nicaragua, reporte desde el frente*— Paloma de Oro en el Festival de Leipzig— *El*

Salvador, otro Vietnam y otros), lugares que obviamente conoce y a los que su aproximación, tras la aparentemente fría y objetiva visión documental, se siente muy emotiva. La derrota de Pinochet, es festejada por multitudes eufóricas, a la que unen la propia cineasta y seguramente la totalidad de los espectadores mexicanos.

En este sentido, el filme es interesante. Después de quince años de películas sobre Chile rodadas más o menos clandestinamente, la gente y el cine vuelven a salir a la calle. Se muestran los últimos intentos de Pinochet por reprimir las movilizaciones populares, el descontento expresado directamente a las cámaras, la victoria cantada con música del *Danubio azul*. Después de quince años y sobre todo en México (que recibió a la mayor parte de los exiliados), el efecto es fuerte: es un golpe duro y directo (pero positivo) a la sensibilidad del espectador.

Sin embargo, desde finales de los años sesenta a la actualidad, mucha agua ha corrido bajo los

⁸ Carro, Nelson, "Baile de la esperanza", en *Tiempo libre*, México, D. F., del 29 de marzo - de abril de 1990, p. 11

puentes; el documental—incluso el documental militante— se ha modificado mucho en estos últimos 20 años. Y lo que sorprende es que *Baile de la esperanza* parece una película de hace 20 años. Por un lado por su forma, que conserva muchos de los tics del cine latinoamericano combativo de cuando se creía en el triunfo de la izquierda: por otro, incluso en su contenido, que no se decide a abordar abiertamente esas ocho historias de vida, que sin duda plantea, pero que no desarrolla.

Las líneas más interesantes del relato son abruptamente cortadas para regresar siempre al camino más convencional. El concierto de Amnistía Internacional de octubre de 1988, por ejemplo, cuando Sting se reunió con la Agrupación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos en la ciudad de Mendoza, Argentina, merecía más tiempo en pantalla. Tal como está el filme, la aparición de Sting se limita a dos pequeñas escenas (una junto al autobús, la otra en el concierto, donde las mujeres chilenas suben al escenario con sus pancartas) y a la canción compuesta especialmente por el músico inglés: *They dance alone*.

Algo similar pasa con las referencias a la *cueca sola* (baile al que hace referencia la canción de Sting y el título de la película, que lo usa como motivo recurrente). Esa reelaboración de la danza tradicional chilena, originalmente un baile de pareja y un canto de

amor, para convertirlo en una forma más de denuncia y lucha alcanzada, en la ejecución de esas mujeres, alturas que lo hacen trascender el caso concreto de Chile, para volver mucho más universal (por momentos, parece casi una danza ritual).

Siempre da la impresión que la película va a llegar mucho más lejos, pero por alguna razón aparentemente voluntaria, termina quedándose a mitad de camino. Otro ejemplo en este sentido es la escena de la boda: una boda pobre donde los invitados devoran los pocos alimentos, más bien una botana (la cámara se fija con atención en como se vacía uno de los platos) y los novios bailan el vals (*El Danubio azul*) convertido en himno de batalla en la lucha por el no. Una siente que si la directora se hubiera centrado más en esa boda, le hubiera sacado mucho mayor provecho.

Como a las ocho entrevistadas, que sin duda tienen muchos más para decir, no sólo en lo que tiene que ver directamente a los desaparecidos, sino sobre todo a lo que rodea a los casos. Quizás la elección de las mujeres haya sido buena; pero las declaraciones seleccionadas no siempre son afortunadas. Hay algunas que destacan notablemente, como las de la campesina católica que había sobre el papel de la Iglesia (la Iglesia no pinochetista), o las de la prostituta o las de Carmen, la esposa del director de la radio de Calama

uno de los muchos fusilados), o las de la mujer que comenta que se les prohibió usar luto.

La solidaridad lleva, inevitablemente, a apoyar *Baile de la esperanza*. Pero, por otro lado, hay que reconocer que el documental de los sesenta no puede ser igual al de los setenta. Sobre todo, porque el mundo se ha ido complicando cada vez más (o, poco a poco, se ha ido descubriendo que el mundo no era tan sencillo como parecía): los últimos cambios, ocurridos en la URSS y toda la Europa socialista, en Chile, en Nicaragua, en Panamá, necesitan un cine que los

registre. Pero antes, ese cine debe abandonar los esquemas (ideológicos, formales, incluso técnicos) de los sesenta y abrir los ojos ante esas nuevas realidades.

BAILE DE LA ESPERANZA (DANCE OF HOPE) Estados Unidos, 1989. Realización: Deborah Shaffer / Guión: Deborah Shaffer, sobre una investigación dirigida por LaVonne Poteet / Foto-graía: Jaime Reyes / Música: Wendy Blackstone, canciones varias / Edición: Marcelo Navarro / Producción: LaVonne Poteet y Deborah Shaffer, Copihue Productions / Duración: 85 min.

Empieza Nelson Carro por contextualizar en cuanto a tiempo y espacio el asunto de que trata el documental reseñado: “los últimos tiempos del gobierno pinochetista”, “Chile”: Expresa también en esta parte introductoria cuál fue el método que siguió el autor del documental para presentar el problema: recapitula quince años de dictadura “centrándose sobre todo en entrevistas con ocho mujeres” y por medio de sus declaraciones “busca pintar no sólo la difícil situación política y económica [...], sino también retratos individuales de personajes comunes que, sin embargo, inciden en la Historia”.

También, como nota introductoria, se refiere el autor de esta reseña a Deborah Schaffer y su obra.

En la argumentación, además de ir narrando de qué trata el documental, Nelson Carro expresa juicios de valor tanto positivos como negativos: “el efecto es fuerte: es un golpe duro y directo (pero positivo) a la sensibilidad del espectador”. “*Baile de la esperanza* parece una película de hace 20 años [...] no se decide a abordar abiertamente esas ocho historias de vida, que sin duda plantea, pero que no desarrolla”, “las líneas más interesantes del relato son abruptamente cortadas para regresar siempre al camino más convencional”, etcétera.

Es evidente que los aspectos negativos de la crítica no son destructivos. Carro justifica esos juicios apoyándose en argumentos con base en

la obra reseñada y contrasta esas opiniones con aspectos positivos rescatables.

Esa estructura dialéctica de señalar valores y contravalores respecto de *Baile de la esperanza*, es constante hasta la conclusión de esta reseña, parte en que Carro señala: “La solidaridad lleva, inevitablemente, a apoyar *Baile de la esperanza*. Pero, por otro lado, hay que reconocer que el documental de los sesenta no puede ser igual al de los setenta”.

EJERCICIO

Va a reseñar la novela *Los días terrenales* de José Revueltas. Después de la lectura explorativa que le permitirá tener una idea aproximada acerca de la obra, realice una lectura recreativa sin búsqueda concreta; simplemente por el placer de leer. Haga una lectura analítica de la bibliografía indirecta que aquí se sugiere y tome notas que le permitan contextualizar al autor (José Revueltas) y a la novela (*Los días terrenales*), en cuanto a época (Contemporánea) y lugar (México). Determine qué sitio ocupa esta última en el contexto de las demás obras del autor y precise cuáles fueron las corrientes ideológicas que influyeron en él.

Para tomar las notas antes señaladas, se recomienda elaborar fichas de trabajo: resumen y cita textual. Si en su reseña incluye comentarios de los autores que se han referido a la obra de Revueltas y que aquí se recomienda, recuerde anotarlas entre comillas y señalar a pie de página autor (en este caso empezando por el nombre de pila), título (subrayado), número de edición, lugar, casa editorial, fecha y número de la página de la que extrajo la cita, recuerde que si se trata de un libro perteneciente a alguna colección, este dato se consigna después del número de páginas, escribiéndolo entre paréntesis.

Si la cita fue extraída de un periódico o revista, anote nombre y apellidos del autor, título del artículo entrecomillado, nombre del periódico o revista subrayado, lugar de edición, fecha (día, mes y año) número (si es revista), sección (si es periódico) y número de página.

No olvide estructurar su reseña en: introducción, desarrollo y conclusión, y redáctela cuidando de no incurrir en los vicios de redacción a que nos hemos venido refiriendo en este libro. Revise su trabajo con ayuda del profesor.

Bibliografía de apoyo para la realización de la reseña

- Revueltas, José. *Los días terrenales*. Era, México, 1949.
- Blanco, José Joaquín. *José Revueltas*. col. Grandes maestros mexicanos, número 7, México, Terranova, CREA, 1985. 11-14 pp.
- Melgoza, Arturo. *Modernizadores, Rulfo, Revueltas. Yañez*. México, INBA, SEP, Katún, 1984. 25-54 pp.
- Ocampo de Gómez, Aurora y Ernesto Velázquez. *Diccionario de escritores mexicanos México*, UNAM, 1967. 316-318 pp.
- Revueltas, Eugenia. *José Revueltas en el Banquillo de los acusados y otros ensayos*. (col. UNAM), 1987. 38-48 pp.
- Torres M., Vicente Francisco. *Visión global de la obra literaria de José Revueltas*. México, UNAM. 1987, 9-104 pp.
- Alegría de la Colina, Margarita. "La religión como elemento mediatizador en *Los días terrenales* de José Revueltas" en *Fuentes*, (México D. F., UAM Azcapotzalco) II semestre 1990, año I, núm. I, 49-57 pp.

6.4. Características de la obra literaria

Cuando se reseña una obra literaria, es conveniente tomar en cuenta que el discurso y la estructura de este tipo de textos tienen características especiales; por eso vamos a referirnos aquí a algunas de las que distinguen las obras literarias.

En literatura, el autor manifiesta su mensaje a todos los lectores a través de un discurso literario, éste conforma la obra; pero lo que el escritor comunica por medio de ese discurso tiene relación con un contexto real con experiencias que él mismo ha vivido o vio vivir en un determinado tiempo y espacio; a ese contexto se le denomina también *universo de la realidad*.

Si un historiador o un periodista se refieren a los problemas que suele sufrir la población rural a causa de marginación, ignorancia y falta de recursos económicos; todo ello producido por el abandono en que se encuentran esas regiones, el texto podría resultar semejante a éste:

En la región de Nayarit se sufre una sequía que ha impedido a los campesinos cosechar, debido a esto la gente muere de hambre; sobre todo en los pequeños poblados alejados de la ciudad de Tepic.

Cuando este corresponsal recorrió la zona pudo percatarse de que en algunas comarcas los pobladores incluso menores de edad, tienen que alimentarse con tortillas hechas de cebada, aún a sabiendas de que este alimento les produce fuertes dolores estomacales y otro tipo de trastornos.

Al parecer los pobladores no pueden solucionar su problema marchándose a trabajar al norte, como lo han hecho en otras ocasiones, porque por ese rumbo las tierras están anegadas.

¿Será posible que nuestro gobierno no pueda hacer algo por ayudar a estos compatriotas?

¿Qué diferencia puede haber entre un texto informativo y otro literario, si ambos se refieren al mismo contexto o universo de la realidad?

Usted mismo podrá sacar algunas conclusiones cuando haya leído el cuento de Francisco Rojas González que le ofrecemos a continuación.

Las vacas de Quiviquinta⁹

Los perros de Quiviquinta tenían hambre; con el lomo corvo y la nariz hincada en los baches de las callejas, el ojo alerta y el diente agresivo, iban los perros de Quiviquinta; iban en manadas, gruñendo a la luna, ladrando al sol, porque los perros de Quiviquinta tenían hambre...

Y también tenían hambre los hombres, las mujeres y los niños de Quiviquinta, porque en las trojes se había agotado el grano, en los zarzos se había consumido el queso y de los garabatos ya no colgaba ni un pingajo de cecina...

Sí, había hambre en Quiviquinta; las milpas amarillaron antes del jiloteo y el agua hizo charcas en la raíz de las matas; el agua de las nubes y el agua llovida de los ojos en lágrimas.

En los jacales de los coras se había acallado el perpetuo palmoteo de las mujeres; no había ya objeto, supuesto que al faltar el maíz, faltaba el nixtamal y al faltar el nixtamal, no había masa y sin ésta, pues tampoco tortillas y al no haber tortillas, era que el perpetuo palmoteo de las mujeres se había acallado en los jacales de los coras.

Ahora, sobre los comales, se cocían negros discos de cebada; negros discos que la gente comía, a sabiendas de que el torzón precursor de la diarrea, de los "cursos", los acechaba.

⁹ Rojas González, Francisco. "Las vacas de Quiviquinta" en *El diosero*. México, FCE, 1960. (Colección popular, 16). pp. 24-31.

-Come m'hijo, pero no bebas agua –aconsejaban las madres.

-Las gordas de cebada no son comida de cristianos, porque la cebada es "fría" –prevenían los viejos, mientras llevaban con repugnancia a sus labios el ingrato bocado.

-Lo malo es que para el año que'ntra ni semilla tendremos –dijo Esteban Luna, mozo lozano y bien puesto, quien ahora, sentado frente al fogón, miraba a su mujer, Martina, joven también, un poco rolliza pero sana y frescachona, que sonreía a la caricia filial de una pequeñuela, pendiente de labios y manecitas de un pecho carnudo, abundante y moreno como cantarito de barro.

-Dichosa ella –comentó Esteban– que tiene mucho de donde y de qué comer.

Martina rió con ganas y pasó su mano sobre la cabecita monda de la lactante.

-Es cierto, pero me da miedo de que s'empache. La cebada es mala para la cría...

Esteban vio con ojos tristes a su mujer y a su hija.

-Hace un año –reflexionó–, yo no tenía de nada y de nadie por que apurarme... A hoy dialtiro semos tres... Y con l'hambre que si'ha hecho andancia.

Martina hizo no escuchar las palabras de su hombre; se puso de pie para llevar a su hija a la cuna que colgaba del techo del jacal; ahí la arropó con cuidados y ternura. Esteban seguía taciturno, veía vagamente cómo se escapaban las chispas del fogón vacío, del hogar inútil.

-Mañana me voy p'Acaponeta en busca de trabajo...

-Fuerza es comer, Martina... Sí, mañana me largo a Acaponeta o a Tuxpan a trabajar de peón, de mozo, de lo que caiga.

Las palabras de Esteban las había escuchado desde la puerta del jacal Evaristo Rocha, amigo de la casa.

-Ni esa lucha nos queda, hermano –informó el recién llegado–. Acaban de regresar del norte Jesús Trejo y Madaleno Rivera; vienen más muertos d'hambre que nosotros... Dicen que no hay trabajo por ningún lado; las tierras están anegadas hasta adelante de Escuinapa... Arregúlale nomás!

-Entonces... ¿Qué nos queda? –pregunto alarmado Esteban Luna.

-Pos ve tu a saber...! Pu'ay dicen quesque viene maíz de Jalisco. Yo casi no lo creo... ¿Cómo van a hambriar a los de po'allá nomás pa darnos de tragar a nosotros?

-Que venga a que no venga maíz, me tiene sin cuidado orita, porque la vamos pasando con la cebada, los mezquites, los nopales y la gúamara... Pero pa cuando lleguen las secas ¿qué vamos a comer, pues?

-Ai'stá la cuesti'n... Pero las cosas no se resuelven largándonos del pueblo; aquí debemos quedarnos... Y más tú Esteban Luna, que tienes de quen cuidar.

-Aquí, Evaristo, los únicos que la están pasando regular son los que tiene animalitos; nosotros ya echamos a l'olla del gallo... Ahí andas las gallinas solitas y viudas, escarbando la tierra, manteniéndose de pinacates, lombrices y grillos; el huevito de tierra que dejan pos es pa Martina, ella está criando y hay que sustanciarla a como dé lugar.

-Don Remigio "el barbón" está vendiendo leche a veinte centavos el cuartillo.

-¡Bandizado..! ¿Cuándo se había visto? hoy más que nunca siento haber vendido la vaquilla... Estas horas ya'staría parida y dando leche... a qué diablos la vendimos Martina?

-Cómo pa qué, cristiano...? ¿A poco ya no t'acuerdas? Pos p'habilitarnos de apero or'un'año. ¿No mecates la coa? ¿No alquilates dos yuntas? ¿Y los pioncitos que pagastes cuando l'escarda?

-Pos ahoy verdá de dios, me doy de cabezazos por menso.

-Ya ni llorar es bueno, Esteba... ¿Vámos aguantando tantito a ver qué dice Dios? -agregó regisnado Evaristo Rocha.

Es jueves, día de plaza en Quiviquinta. Esteban y Martina, limpiecitos de cuerpo y de ropas van al mercado, obedeciendo más a una costumbre que llevados por una necesidad, impelidos mejor por el hábito que por las perspectivas que pudiera ofrecerles el "tianguis" miserable, casi solitario, en el que se reflejan la penuria y el desastre regional, algunos "puestos" de verduras marchistas, lacias; una mesa con vísceras oliscadas, cubiertas de moscas; un cazo donde hierven dos o tres kilos de carne flaca de cerdo, ante la expectación de los perros que, sobre sus traseros huesudos y roñosos, se relamen en vana espera del bocado que para sí quisieran los niños harapientos, los niños muertos de hambre que juegan de manos, poniendo en peligro la triste integridad de los tendidos de cacahuates y de naranjas amarillas y mustías.

Esteban y Martina van al mercado por la Calle Real de Quiviquinta; él adelante, lleva bajo el brazo una gallinita "búlique" de cresta encendida; ella carga a la chiquilla. Martina va orgullosa de la gorra de tira bordada y del blanco roponcito que cubre el cuerpo moreno de su hijita.

Tropiezan en su camino con Evaristo Rocha.

-¿Van de compras? -pregunta el amigo por saludo.

-¿De compras? No, vale, está muy flaca la caballa; vamos a ver qué vemos... Yo llevo la "búlique" por si le hallo marchante... Sí eso ocurre, pos le merco a ésta algo de "plaza"...

-¡Qué así sea, vale... Dios con ustedes!

Al pasar por la casa de Don Remigio "el barbón", Esteban detiene su paso y mira, sin disimular su envidia, cómo un peón ordeña una vaca enclenque y melancólica, que aparta con su rabo la nube de moscas que la envuelve.

-Bien'haigan los ricos... La familia de don Remigio no pasa ni pasará hambre... Tiene tres vacas. De malas cada una dará sus tres litros... Dos p'al gasto y lo que sobra, pos pa venderlo... Esta gente sí tendrá modo de sembrar el año que viene; pero uno...

Martina mira impávida a su hombre. Luego los dos siguen su camino.

Martina descortiza con sus dientes chaparros, anchos y blanquísimos, una caña de azúcar. Esteban la mira en silencio, mientras arrulla torpemente entre sus brazos a la niña que llora a todo pulmón.

La gente va y viene por el "tianguis", sin resolverse siquiera a preguntar los precios de la escasa mercancía que los tratantes ofrecen a grito pelado... ¡Está todo tan caro!

Esteban, de pie, aguarda. Tirada, entre la tierra suelta, alea, rigurosamente maniatada, la gallinita "búlique".

-¿Cuánto por el mole? -pregunta un atrevido, mientras hurga con mano experta la pechuga del avecita para cerciorarse de la cuantía y de la calidad de sus carnes.

-Cuatro pesos -responde Esteban...

-¿Cuatro pesos? Pos ni que juera ternera...

-Es pa que ofrezca hombre...

-Doy dos por ella.

-No... ¿A poco crés que me la robé?

-Ni pa ti, ni pa mi... Veinte reales.

-No, vale, de maíz se los ha tragado.

Y el posible comprador se va sin dar importancia a su fracasada adquisición.

-Se l'hubieras dado, Esteban, ya tiene la güevera seca de tan vieja -dijo Martina.

La niña sigue llorando; Martina hace a un lado la caña de azúcar y

cobra a la hija de los brazos de su marido. Alza su blusa hasta el cuello y deja al aire los categóricos, los hermosos pechos morenos, trémulos como un par de odres a reventar. La niña se prende a uno de ellos; Martina, casta como una matrona bíblica, deja mamar a la hija, mientras en sus labios retoza una tonadita bullanguera.

El rumor del mercado adquiere un nuevo ruido; es el motor de un automóvil que se acerca. Un automóvil en Quiviquinta es un acontecimiento raro. Aislado el pueblo de la carretera, pocos vehículos mecánicos se atreven por brechas serranas y bravías. La muchachada sigue entre gritos y chacota al auto que, cuando se detiene en las cercanías de la plaza, causa curiosidad entre la gente. De él se apea una pareja: el hombre alto, fuerte, de aspecto próspero y gesto orgulloso; la mujer menuda, debilucha y de ademanes tímidos.

Los recién llegados recorren con la vista el “tianguis”, algo buscan. Penetran entre la gente, voltean de un lado a otro, inquietos y siguen preocupados su búsqueda.

Se detienen en seco frente a Esteban y Martina; ésta, al mirar a los forasteros se echa el rebozo sobre los pechos, presa de súbito rubor; sin embargo, la maniobra es tardía, ya los extraños habían descubierto lo que necesitaban:

-¿Has visto? -pregunta el hombre a la mujer.

-Sí -responde ella calurosamente-. ¡Esa, yo quiero ésa, está magnífica...!

-¡Que si está! -exclama el hombre entusiasmado.

Luego, sin más circunloquios, se dirige a Martina:

-Eh, tú, ¿no quieres irte con nosotros? Te llevamos de nodriza a Tepic para que nos cries a nuestro hijo.

La india se queda embobada, mirando a la pareja sin contestar.

-Veinte pesos mensuales, buena comida, buena cama, buen trato...

-No -responde secamente Esteban.

-No seas tonto, hombre, se están muriendo de hambre y todavía se hacen del rogar -ladra el forastero.

-No -vuelve a cortar Esteban.

-Veinticinco pesos cada mes. ¿Qui'hubole?

-No.

-Bueno, para no hablar mucho, cincuenta pesos.

-¿Da setenta y cinco pesos? y me lleva a “media leche” -propone inesperadamente Martina.

Esteban mira extrañado a su mujer; quiere terciar, pero no lo dejan.

-Setenta y cinco pesos de "leche entera"... ¿Quieres?

Esteban se ha quedado de una pieza y cuando trata de intervenir, Martina le tapa la boca con su mano.

-¡Quiero! -responde ella. Y luego al marido mientras le entrega a su hija -Anda, la crías con leche de cabra mediada con arroz... a los niños pobres todo les asienta. Yo y ella estamos obligadas a ayudarte.

Esteban maquinalmente extiende los brazos para recibir a la hija.

Y luego Martina con gesto que quiere ser alegre:

-Si don remigio "el barbón" tiene sus vacas d'ionde sacar el avío pal'año que'ntra, tú, Esteban, también tienes la tuya... y más rendidora. Sembraremos l'año que'ntra toda la parecela, porque yo conseguire l'avío.

-Vamos -dice nervioso el forastero tomando del brazo a la muchacha.

Cuando Martina sube al coche, llora un poquitín.

La mujer extraña trata de confortarla.

-Estas indias coras -acota el hombre- tienen fama de ser muy buenas lecheras...

El coche arranca. La gente del "tianguis" no tiene ojos más que para verlo partir.

Esteban llama a gritos a Martina. Su reclamo se pierde entre la algarabía.

Después toma el camino hacia su casa; no vuelve la cara, va despacio arrastrando los pies... Bajo el brazo, la gallina "búlique" y, apretada contra su pecho, la niña que gime huérfana de sus dos cantaritos de barro moreno.

Usted ha podido observar seguramente que la literatura, aunque tenga su punto de contacto con el universo de la realidad, es ante todo ficción. No podríamos comprobar la existencia de Martina, de Esteban o de Don Remigio, aunque sí reconocemos como reales las regiones en las cuales el autor ubica la acción y si buscáramos periódicos de la época en que éste escribió su historia, probablemente también encontraríamos que, en realidad, esa zona sufrió entonces de sequía.

También notó, sin duda, que en el primer texto que se le puso como ejemplo el lenguaje es sencillo, directo y claro; es decir, está a nivel denotativo. En el segundo, en cambio hay frases que no se pueden tomar al pie de la letra, que requieren de una interpretación por parte del lector

y que son lo que podemos llamar poéticas como ésta: “apretada contra su pecho, la niña gime huérfana de sus dos cantaritos de barro moreno” (p. 21). Frases como éstas están escritas a nivel connotativo.

Existen otros enunciados que aunque no es necesario interpretar, si denotan una forma singular de expresión que no es propia del nivel cultural del autor, por ejemplo: “¡Pos ve tú a saber...! Pu'ay dicen quesque tiene maíz pa darnos de tragar a nosotros” (p. 26).

Recordemos que dentro de las funciones de la lengua a las que nos hemos referido en el primer capítulo de este libro, están la sintomática y la poética. El predominio de estos dos funciones es determinante del discurso literario. Recordémoslas.

EMOTIVA O SINTOMÁTICA

Además de la información puramente referencial, el mensaje proporciona datos acerca del emisor: su nivel cultural, su extracción social y sus emociones. En el cuento de Rojas González podemos encontrar ejemplos de esto:

-¿Cuatro pesos? pos ni que juera ternera.

-¡Bandidazo...! ¿Cuándo se había visto? Hoy más que nunca siento haber vendido la vaquilla...

POÉTICA

Los signos lingüísticos cumplen con una función referencial; dan nombre a los diversos aspectos de la realidad. La palabra *primavera* denomina una estación del año; es entonces cuando decimos que cumple con una función denotativa, pero en ocasiones los signos se emplean para denominar otra realidad que tiene semejanzas con aquella primera a la que originalmente nombraron; esto con la intención de lograr un mensaje original y bello.

Pasó la primavera,
pasaron sus placeres
y el invierno sombrío
ha llegado por fin a establecerse.
¡Imagen de los hombres

cuya existencia débil
en rápidos instantes
comienza, brilla, se envejece y muere!

(Fernando Calderón)

En el caso del poema de Calderón (poeta y dramaturgo mexicano nacido en 1809), hay que hacer una connotación entre el significado original de la palabra *primavera* y la realidad que nombra dentro del contexto, que como el autor deja claro son los instantes en que “comienza y brilla” la vida. Cuando el lenguaje es empleado con esta intención, se dice que el mensaje cumple con la función poética.

Tener en cuenta las funciones de la lengua nos ayuda a distinguir un texto literario de otro que no lo es. Si en un texto predomina la función referencial, éste seguramente será periodístico o de divulgación; si predominan las funciones referencial y metalingüística apoyadas en la apelativa y la fática, podrá ser didáctico o científico: pero si predominan las funciones emotiva y poética, tendrá que ser literario. Es el caso de “Las vacas de Quiviquinta”.

EJERCICIO

Enliste, sacándolas del cuento que ha leído, tres frases en que predomine la función emotiva y tres en la que predomine la poética. Realice este ejercicio en su cuaderno y revíselo con la ayuda de su profesor.

EL DISCURSO LITERARIO

Ya nos hemos referido al proceso comunicativo. En la obra literaria también se cumple este proceso; el emisor es el autor, pero éste se vale de algunos recursos propios del discurso literario para transmitir su mensaje. Dentro de estos recursos se encuentra el empleo de un lenguaje singular, predominantemente emotivo y poético. El receptor es, desde luego, el lector.

El universo de la realidad constituye el “que nos dice el autor”; es el contexto externo. El contexto interno de la obra (asunto que refiere) es proporcionado al lector a través de un discurso literario. Este discurso

es el “cómo” nos da a conocer el escritor, de una manera original y estética: hechos, sensaciones o emociones que pudieran ser comunes.

Existen algunas particularidades en el discurso literario de acuerdo con los géneros, las formas y los tipos que el autor adopte al escribirlo.

Los géneros son: *narrativo, lírico, dramático y épico*, con sus respectivos subgéneros.¹⁰

Veamos ahora qué se entiende por formas y tipos de discurso.

Existen dos formas de presentar el discurso literario, atendiendo a la disposición tipográfica de los renglones que lo integran: *PROSA*, si el texto está escrito a renglón seguido como en el caso del cuento de Rojas González y *VERSO*, si está escrito en renglones breves (*VERSOS*) que se unen en grupos de tres, cuatro, cinco o más. Estos grupos a su vez se separan de otros por medio de espacios en blanco. Cada grupo constituye una estrofa.

Árbol, si por acaso
volviese mi adorada
de mi rival burlada,
para llorar su error,

Dile que aún en mi muerte,
su nombre he repetido:
ay, dile que el olvido
jamás de mí triunfo

VERSO

(Fernando Calderón)

Existen los siguientes tipos de discurso:

- *Relato.* Cuando se presenta una voz que cuenta los sucesos. Esa voz es la del narrador.
- *Diálogo.* Cuando el autor presenta directamente la conversación entre los personajes.
- *Monólogo.* Si una persona tiene reflexiones, una especie de conversación interior consigo misma.

¹⁰ Revise esto en el tema Métodos de lectura.

- *Descripción.* Cuando se mencionan las características de los espacios en que se realiza la acción, los objetos o los sitios que integran el mundo de la obra.
- *Acotaciones.* Es un tipo de discurso, privativo de las obras dramáticas. Son las indicaciones que hace el autor al principio de cada escena, para señalar cómo es el escenario y qué personajes aparecen.
- *Coro.* Discurso propio de la tragedia griega. Un grupo de voces que integran una especie de conciencia del protagonista, habla para emitir mensajes, los cuales generalmente pretenden hacer reflexionar al personaje.

A las características de género, subgénero, forma y tipos de discurso en que el autor presenta su texto, se les denomina *estrategias de presentación*.

REFLEXIÓN

¿Cuáles son las estrategias de presentación del discurso en el caso de la obra “Las vacas de Quiviqinta”?

Revise el resultado con su profesor.

Cuando el discurso es narrativo existe un “ser ficticio” encargado de contar el relato al receptor. Ese ser se llama *narrador* y debemos considerarlo independiente del autor. El narrador puede manifestarse en la primera persona (yo), la segunda (tú) o la tercera (él). Cuando relata la historia en primera persona, indudablemente él participa en el desarrollo de las acciones. Ejemplo:

“Esto sucedió hace tiempo. Era yo más joven y más bello. Iba por las calles de Madero en los días cercanos a la Navidad con mis pantalones de dril recién lavados y trescientos pesos en la bolsa. Era un mediodía brillante y esplendoroso. Ella salió de entre la multitud y me puso una mano en el antebrazo. “Jorge”, me dijo”.

(Jorge Ibarguengoitia)

Es poco frecuente encontrar un relato en el cual el narrador se presente en segunda persona. En este caso, el narrador se refiere a los actantes o personajes (seres ficticios que “se mueven” en el mundo del relato) con intención apelativa. Como si les dieran órdenes que debieran ejecutar. Observe.

“Lees ese anuncio: una oferta de esa naturaleza no se hace todos los días. Lees y relees el aviso. Parece dirigido a tí, a nadie más. Distráido, dejas que la ceniza del cigarro caiga dentro de la taza de té que has estado bebiendo en este cafetín sucio y barato”.

(Carlos Fuentes)

El narrador se expresa en tercera persona cuando cuenta lo que hacen los demás. El es solamente un observador que no participa en el desarrollo de las acciones.

En este último caso, el narrador puede limitarse a contar lo que ve, como un cronista que está relatando un hecho que presencia.

El narrador, entonces, sabe menos acerca de los hechos que los protagonistas de los mismos.

Se da también el caso de que el narrador en tercera persona sepa lo que piensa o sienten los protagonistas y, aún más, conozca acciones que están por suceder, y que los mismos protagonistas ignoran, el narrador en este caso sabe tanto o más que los personajes.

Veamos un ejemplo de relato en que el narrador se presenta en tercera persona.

“Comenzaron a pasar las carretas rumbo a la Media Luna. El se agachó escondiéndose en el galápago que bordeaba el río. “¿De quién te escondes?”, se preguntó a sí mismo”.

(Juan Rulfo)

Como se puede ver, aquí el narrador habla de otro (tercera persona) y además sabe lo que ese otro está pensando, por tanto, es un narrador omnisciente.

Si un narrador que se manifiesta en primera, segunda o tercera persona sabe menos que los personajes, se denomina *objetivo*; cuando sabe tanto o incluso más que ellos, se denomina *subjetivo*.

Un narrador subjetivo que se presente en tercera persona se dice que es *omnisciente*.

Usted se habrá dado cuenta de que hemos utilizado indistintamente las palabras *actantes* y *personajes*. Los seres ficticios que se mueven en el mundo del relato pueden denominarse con cualquiera de estos dos términos. *Personajes* deriva de persona, el que personifica; *actante* alude al que actúa representando una determinada personalidad. Es por esto que vamos a relacionar este segundo término con las obras de género dramático, en las cuales el autor desarrolla una historia que deberá ser representada en un escenario por actores.

Tanto en las obras narrativas como en las dramáticas existen un *contexto externo* que es el universo de la realidad, y un *contexto interno*, que es la trama o asunto motivo de su historia. A este asunto le llamaremos *acontecimiento* en el caso de la obra dramática.

EJERCICIO

1. ¿Cómo es el narrador en el cuento “Las vacas de Quiviquinta”?

2. ¿Cuál es el contexto externo del cuento “Las vacas de Quiviquinta”?

3. Lea la obra dramática *Huelym o cómo sacar diez en matemáticas sin problemas* del escritor mexicano Alejandro Licona, anote aquí cuál es el contexto externo en el caso de esta obra.

4. Redacte en su cuaderno el resumen del contexto interno o acontecimiento de la obra de Alejandro Licona. (Revise el resultado de este ejercicio con su profesor).

Si se detiene a pensar en las obras que pertenecen al género lírico, descubrirá que en ellas hay también emisor, receptor y un mensaje que se relaciona con determinado universo de la realidad pero el discurso a través del cual el autor manifiesta ese mensaje presenta características especiales.

Por ejemplo: no hay narrador ni acotaciones, tampoco personajes que actúen; sin embargo, en ocasiones hay una voz que se reconoce como dueña del sentimiento manifiesto en el poema. Un sujeto que está enunciando el discurso poético. Este sujeto no es precisamente el autor; es como el narrador en el caso del relato, un “ser de papel” que se manifiesta generalmente en primera persona. Observe:

“Ando en mi corazón como en el fondo de un pozo abandonado que enronquece la sequía y de noche no merece ni una estrella en su antártico redondo”.

(*Carlos Pellicer*)

En este fragmento, el pronombre *mi* es la manifestación de esa voz, de ese enunciante del poema.

Hermano Sol, cuando te plazca, vamos
a colocar la tarde donde quieras.
tiene la milpa edad para que hicieras
con puñados de luz sonoros tramos.

(*Carlos Pellicer*)

Aquí el verbo *vamos*, conjugado en primer persona del plural, implica la voz enunciante del poema, lo llamaremos *sujeto lírico*.

En ocasiones, el mensaje del poema va dirigido a una persona o cosa personificada en especial. Ese receptor que queda enunciado dentro del mismo poema, recibe el nombre de destinatario interno. Ejemplo:

¿En qué rayo de luz, amor ausente
tu ausencia se posó? Toda en mis ojos
brilla la desnudez de tu presencia.
Dúos de soledad dicen mis manos
llenas de ácidos fríos
y desgarrados horizontes.

(*Carlos Pellicer*)

En este caso, el sujeto lírico se manifiesta a través del pronombre “mis”, y destinatario interno se expresa por el pronombre “tú”.

¿Se ha puesto a pensar cuáles son los elementos necesarios para que exista un poema?

¡Claro! Un individuo que esté dispuesto a constituirse en emisor de un mensaje. Pero ¿de dónde va a surgir ese mensaje?

El poema es un texto que el autor enuncia para manifestar sus sentimientos y emociones en torno a algún aspecto de la realidad que lo motiva. El aspecto puede ser una flor, la persona amada, la revolución como movimiento que trae aparejada la libertad, etc.

Al aspecto de la realidad que estimula al poeta para la creación de un texto lírico, se le llama “motivo lírico”.

Todas las cosas y seres que nos rodean, así como cualquier situación a que nos enfrentemos pudieran ser un motivo lírico; pero no cualquier individuo podrá crear un poema lírico; para que esto suceda se requiere que el individuo emisor, en este caso el poeta, tenga una disposición anímica especial que lo lleve a la construcción de un texto particular, único, en el cual en torno a un motivo, se exprese un mensaje a través de un discurso singular, a base de un lenguaje predominantemente connotativo o poético. A este estado especial a que nos hemos referido se le denomina “ánimo lírico”.

EJERCICIO

En el siguiente poema, distinga cuáles son las estrategias de presentación del discurso; qué partes del discurso son predominantemente connotativas o poéticas y cómo se manifiestan sujeto lírico y destinatario interno. Concluya también acerca de cuál es el motivo lírico. Con todos los datos anteriores redacte un texto comentando el poema.

Vuelo de voces

Mariposa, flor de aire,
Peina el área de la rosa.
Todo es así: mariposa cuando se vive en el aire.
Y las horas de aire son
las que de las voces vuelan.
Sólo en las voces que vuelan
lleva alas el corazón.
Llévalas de aquí, que son
únicas voces que vuelan.

(Carlos Pellicer)

Al redactar su comentario, cuide la claridad, precisión y ortografía. Aquí ofrecemos un modelo de comparación. No deje de redactar su propio texto y revíselo con su profesor.

MODELO DE COMPARCIÓN

El poema *Vuelo de voces* de Carlos Pellicer está escrito bajo las siguientes estrategias de presentación del discurso: género lírico, forma verso. Hay un supuesto diálogo con un destinatario interno: la mariposa.

El motivo lírico que estimuló el autor es “voz”, el mensaje que se puede dar a través de la palabra, la palabra que puede transitar por el área de lo hermoso, de lo natural, representado por la rosa.

El lenguaje es predominantemente connotativo. La mariposa es la “flor del aire”, es el vínculo que transporta “la voz”, la voz es el mensaje, el mensaje que vuela a través del tiempo, de las horas que “son de aire”. Las “voces que vuelan”; los mensajes llegan al corazón que “leva alas”.

Nota: En este poema no hay sujeto lírico. Si se hiciera un análisis más profundo, seguramente se llegaría a un mensaje más completo. Por ejemplo: ¿qué representa el elemento “aire”, constante en el poema? Para descodificar cualquier obra literaria con más elementos de juicio, hay que informarse acerca del autor: su vida, su época y el resto de su producción literaria. Se debe tomar en cuenta también la corriente o escuela a que pertenece o perteneció el escritor y las influencias que puede haber recibido.

A todo esto ya nos hemos referido al tratar sobre la reseña pero no está de más recordarlo aquí.

APOYO ORTOGRÁFICO

EJERCICIOS ORTOGRÁFICOS

Complemente las siguientes expresiones escribiendo sobre las líneas la palabra correcta de acuerdo con las listas de homófonos proporcionadas en temas anteriores:

CERRAR - SERRAR

1. Hay que _____ estos maderos.
2. Al salir debes _____ la puerta.

AS - HAS - HAZ

1. El es un _____ en matemáticas.
2. _____ tu mejor esfuerzo para salir adelante.
3. Serás un individuo sano si te _____ alimentado bien.

CASAR - CAZAR

1. Mi hermana y su novio se van a _____ .
2. Este rifle sirve para _____ .

MECES - MESES

1. Se dormirá pronto, si _____ la cuna
2. El bebé cumplió apenas once _____ .

RECIENTE - RESIENTE

1. La piel blanca _____ más los rayos del sol.
2. En un libro _____ , aparecen las últimas declaraciones del primer ministro.

ASIENDO - ASCIENDO - HACIENDO

1. _____ con las manos sus paraguas, se dirigió hacia la calle.
2. Estoy _____ lo posible por ayudarte.
3. Cuando _____ por la escalera eléctrica siento vértigo.

ASAR - AZAR - AZAHAR

1. En el día de campo vamos a _____ carne
2. Lo conocí por _____ del destino.
3. Cuando se casó le pusieron un _____ en el ojal.

RASA - RAZA

1. El 12 de octubre es el día de la _____ .
2. Para este pan se necesita una cuchara _____ de sal.

RISA - RIZA

1. Cuando actúa un payaso me da mucha _____ .
2. Esa peinadora _____ muy bien el pelo.

VES - VEZ

1. Dime qué _____ desde aquí.
2. Recuerdo la _____ en que te enfermaste.

CESTA - SEXTA

1. Pon el pan dentro de la _____ .
2. Esta corredora fue la _____ en llegar.

VEGETE - VEJETE

1. Este individuo perdió todo interés por vivir; déjalo que _____ .
2. A los ancianos, les llaman despectivamente _____ .

APOYO PARA LA REDACCIÓN

CONCORDANCIA

Concordancia quiere decir correspondencia o acuerdo y, gramaticalmente: conformidad entre las palabras variable. Deben concordar en género y número el sustantivo y el adjetivo: lindo día; en número y persona el sujeto y el verbo: Todos vinieron (si hay dos sujetos, el verbo deberá expresarse en plural); los tiempos verbales en la descripción de un hecho o la narración de un acontecimiento. Es inadmisibles ir de presente a pasado injustificadamente.

Veamos algunos ejemplos:

“Contaré en este pequeño escrito la impresión que tuve de la Universidad en el primer día de clases. Lo que puedo decir es que fueron agradables desde que llegué”.

El sustantivo es impresión y el adjetivo agradables, se rompe la concordancia de número (singular-plural).

“Mi primera impresión fue agradable porque sé que ya pertenezco a la UAM”.

Se rompe la concordancia temporal, puesto que se refiere a algo que fue, por una certeza que se tiene apenas en el presente.

“Tanto mis compañeros como yo, espero lo mejor de la UAM”.

Son dos sujetos; el verbo debiera estar en plural.

Para favorecer la claridad se recomienda la redacción de párrafos que no sean demasiado extensos.

EJERCICIOS

Corrija la falta de concordancia de que adolecen los siguientes textos:

1. Existe varios tipos de gente con la cual uno siempre pudo relacionarse. Todo depende de que sean personas con disposición para comunicarse, porque la comunicación será la llave que abra todas las puertas.
2. El día 16 del presente mes a las 4 p.m., en el Aeropuerto Internacional de México se encuentra una gran multitud, esperando la llegada del grupo Menudo. Estos muchachos que ha causado sensación en todo el mundo, realizaron este viaje para ofrecer algunas audiciones y ver si hay posibilidad de que se presente en concierto, en el Teatro de la Ciudad.
3. Los policías consiguieron acorralar al bandido en lo alto de una peña, y entonces se produce un tiroteo.

Revise el resultado de este ejercicio con su profesor.

Hemos revisado los errores más frecuentes a los que se debe la falta de claridad en las redacciones, es necesario tenerlos en cuenta para evitar el incurrir en ellos, pues cuidar que el escrito sea claro, es un paso que no puede faltar en cuanto a los procedimientos para realizar la redacción de trabajos académicos.

Ahora tiene más elementos para poder redactar con mayor propiedad pues ya sabe que debe evitar redundancias, anacoluto, ambigüedades, faltas de concordancia y mal empleo de gerundio, así como emplear los nexos adecuados para dar mayor precisión a sus escritos; que la puntuación debe ser empleada como un recurso que favorezca la claridad de los mismos y, finalmente, que es importante la buena ortografía para que un texto se considere aceptable. Ahora, entonces, va a realizar un ejercicio en el cual deberá aplicar todos estos conocimientos y la habilidad que ha desarrollado para corregir los textos defectuosamente redactados.

Le presentamos un comentario final al cuento “Las vacas de Quiviquinta”. Dicho comentario adolece de varios defectos en la redacción, que deberá corregir. El modelo se le proporciona más adelante.

COMENTARIO

La estrategia de presentación del texto “las vacas de Quiviquinta” son: género narrativo, subgénero cuento, escrito en prosa. En este cuento existen como tipos de discurso el relato, la descripción y el diálogo.

El narrador se manifiesta en tercera persona subjetivo porque sabe lo que reflexionan los personajes teniendo un contexto interno que se trata de la historia de Martina y Esteban y su pequeña hija, relatando como cierto habitante de un pequeño pueblo mísero que sufre de sequías y en el que no había otra forma de subsistir sino es por medio de las cosechas; tienen que enfrentar esta realidad tratando de encontrar los recursos que les impidan morir de hambre.

Como Esteban se entera por medio de un amigo que no hay solución con irse al norte porque allá ¡oh pradoja! las tierras están inundadas y no logran vender en el mercado su única gallina la solución que se presenta inesperadamente es la llegada de un matrimonio de la ciudad que ha de llevarse a Martina para amamantar a su hijo; de esta manera la protagonista resuelve el problema económico que les impedirá sembra

la siguiente temporada aunque le duele que su hija se alimente con leche de cabra mediada con arroz pero “a los niños pobres todos les asienta”.

El contexto externo es la realidad de un pequeño poblado ubicado en la provincia mexicana marginado olvidado del gobierno y cuyos pobladores son humildes ignorantes e impotentes ante su situación.

El mensaje entonces es una denuncia ante la injusticia y el olvido por parte del gobierno en que viven algunos habitantes de nuestra provincia.

Como ha podido darse cuenta, el texto adolece de todo tipo de defectos en su redacción:

- Redundancia; ejemplo: “Martina y Esteban y su pequeña hija, relatando como siendo habitantes de un pequeño pueblo mísero”.

- Ambigüedades; ejemplo: “El narrador está en tercera persona y es subjetivo porque sabe lo que reflexionan los personajes teniendo un contexto interno que...” (¿Quién tiene el contexto interno: el narrador o el cuento?)

- Faltas de concordancia; ejemplo: “La estrategia de presentación del cuento “Las vacas de Quiviquinta son”: (Falta de concordancia de número).

- Mal empleo del gerundio; ejemplo: “Se trata de la historia de Martina y Esteban y su pequeña hija, relatando como siendo habitante de un...” (El primer gerundio provoca ambigüedad ¿Es la pequeña hija quién relata? El segundo es válido ya que expresa una relación causal: tenían que buscar recursos que les impidieran morir de hambre porque eran habitantes de un pueblo miserable.

- Mal empleo de nexos; ejemplo: como Esteban se entera por medio de un amigo que no hay solución *con* irse al norte”.

- En general, la puntuación no es la correcta.

Vamos a presentarle un intento de corrección. Este es sólo modelo para que compare con su trabajo. Es conveniente que no pretenda engañarse conformándose con consultar este resultado. Intente su propia corrección.

CORRECCIÓN

Las estrategias de presentación del texto “Las vacas de Quiviquinta” son:

género narrativo, subgénero cuento, escrito en prosa. En esta obra existen como tipos de discurso el relato, la descripción y el diálogo.

El narrador se manifiesta en tercera persona y es subjetivo, porque conoce lo que reflexionan los personajes.

El contexto interno está integrado por la historia de una familia conformada por Martina, Esteban y su pequeña hija.

Ellos viven en un pueblo misero que sufre de sequías y en el que no hay otra forma de subsistir que las cosechas. Tienen que enfrentar esta realidad tratando de encontrar los recursos que les impidan morir de hambre.

Esteban se entera por medio de un amigo de que no hay solución si se va al norte porque allá, ¡ah paradoja!, las tierras están inundadas y, además no logra vender en el mercado su única gallina. La solución se presenta con la llegada de un matrimonio de la ciudad que busca una persona que amamante a su hijo. La persona elegida es Martina y de esta manera la protagonista resuelve el problema económico que les impediría sembrar la siguiente temporada; aunque le duele que su hija se alimente con leche de cabra mediada con arroz, pero “a los niños pobres todo les asienta”

El contexto externo es la realidad de un pequeño poblado ubicado en la provincia mexicana, marginado, olvidado del gobierno y cuyos pobladores son humildes, ignorantes e impotentes ante su situación.

El mensaje, entonces, es una denuncia ante la injusticia y el olvido por parte del gobierno, en que viven algunos habitantes de nuestra provincia.

BIBLIOGRAFÍA

- Bazán Levy, José. *Cómo leer narraciones*. México, Trillas, 1976.
- Beristáin, Helena. *Análisis estructural del relato literario*. s/e. México, UNAM, 1982 (Cuadernos del Seminario de poética, 6).
- Mangoner, Mónica. *Tuya, mía de otros: la poesía coloquial de Mario Benedetti*. México, UNAM, 1979 (Cuaderno del Seminario de poética, 14).
- Martínez, Alonso. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, vol. 1, 12 ed., Madrid. Aguilar, 1982.
- De la Torre Villar, Ernesto y Ramiro Navarro de Anda. *Metodología de la investigación*. s.e. México, McGraw Hill, 1988.
- Martín Vivaldí, Gonzalo. *Curso de redacción*. 12 ed. Madrid, Paraninfo. 1973.
- Ortega, Wenceslao. *Redacción y composición, técnicas y prácticas*. s.e. México, McGraw Hill. 1989.
- Souto, Arturo. *El ensayo*. México, Trillas. 1985.
- Taborga, Huáscar. *Cómo hacer una tesis*. col. 9a. ed. México, Grijalbo, 1980.

Curso de lectura y redacción, se terminó de imprimir en diciembre de 1993 en Amacalli Editoriales, S.A. de C. V. Empresa 186-103. Col. Mixcoac-Insurgentes. México, D. F. Tel.: 604 72 63. El tiraje consta de 1 000 ejemplares.

UAM-AZCAPOTZALCO

COLECCION

LIBRO DE TEXTO 1993

Margarita Alegría de la Colina
Curso de lectura y redacción

Víctor Manuel Cuevas Ahumada
México: Revolución de las
políticas de estabilización

Saúl Holguín Quiñones
Daniel Estrada Guerrero
Margarita Chávez Martínez
Química inorgánica II

Adolfo Jiménez Otamendi
Átomos, enlaces
y reacciones

Abelardo Mariña Flores
Insumo-producto.
Aplicaciones básicas al
análisis estructural

Fernando Ramírez Rojas
Electrónica analógica.
Apuntes de electrónica IV

Patrick Staelens Guillot
El trabajo de los menores

Juan Manuel Torres Moreno
Métodos numéricos con
software en C

CURSO DE LECTURA Y REDACCION. El objetivo fundamental de cualquier programa de redacción debe ser el de proporcionar a los estudiantes los conocimientos necesarios y suficientes para lograr una correcta expresión a través de la escritura.

La mayoría de los programas para cursos de redacción en las distintas instituciones de nivel medio superior o superior se integran con temas diversos sobre gramática, sintaxis, metodología de la lectura, tipos de textos, técnicas para la investigación documental, etc., pero en el momento de evaluar los productos terminales que el estudiante redacta, lo que más se toma en cuenta para calificarlo no es si realmente redactó una reseña, un informe de investigación o un texto periodístico determinado; sino cómo lo escribió. Sin embargo, a lo largo del curso, y preocupado por cubrir todos los temas programáticos, el profesor no pudo darle al alumno instrumentos para detectar y corregir sus errores más frecuentes al redactar. Es por eso que en este libro se brinda, como material auxiliar para los compañeros profesores y para los estudiantes a quienes fundamentalmente va dirigido, apoyos ortográficos y de redacción intercalados progresivamente y según las necesidades, entre uno y otro tema.

Libro de Texto
